

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA

CALIMACO

HIMNOS Y EPIGRAMAS

VERSION DE PEDRO C. TAPIA ZUÑIGA

CALIMACO: *Himnos y Epigramas*

Calimaco es, sin duda, el poeta más importante del período helenístico: supo asimilar la tradición literaria que lo había precedido y, al reconocerla como insuperable, comprendió que su propia poética debía ser diversa de la que habían postulado los clásicos griegos, a fin de trascenderlos; así, estableció un nuevo estilo poético, en el cual la erudición fue el fundamento indispensable, y la brevedad, explícito ideal y práctica constante. La poesía de Calimaco es docta y aguda, difícil y sorprendente, plena de sutiles sonrisas y de innovaciones formales.

Los *Himnos y Epigramas* son la expresión cabal de esta poética: los primeros, más allá de ser peculiares cantos de alabanza, representan una original forma de narrar; los segundos son prueba de la agudeza de ingenio y de la elegancia de estilo de Calimaco.

Pedro C. Tapia Zúñiga, como resultado de un "temerario intento de traer al español los breves y alados versos" del alejandrino, presenta en este volumen una versión de los *Himnos y Epigramas*, audaz por su literalidad, por su fidelidad a la forma del poema griego y por su apego a los ideales poéticos de Calimaco. La versión está precedida por una introducción, en la cual Pedro Tapia establece la posición de Calimaco dentro de la historia de la literatura; asimismo, a través de los universales retóricos, logra una segura aproximación al estilo del cirenaico. Las notas al texto, fruto también de un serio trabajo de investigación, permiten vislumbrar el paradigma de arte poética que constituyen los *Himnos y Epigramas* de Calimaco.

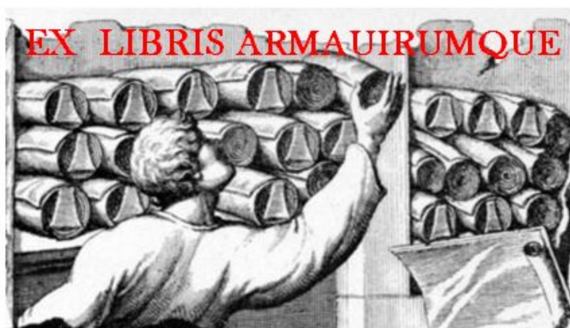
ΚΑΛΛΙΜΑΧΟΥ ΥΜΝΟΙ ΚΑΙ ΕΠΙΓΡΑΜΜΑΤΑ

CALÍMACO

HIMNOS Y EPIGRAMAS

Introducción, versión rítmica y notas de

PEDRO C. TAPIA ZÚÑIGA





UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

1984

OBRAS DE CALÍMACO

HIMNOS Y EPIGRAMAS

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM
ET ROMANORVM MEXICANA

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS
CENTRO DE ESTUDIOS CLÁSICOS

Primera edición: 1984

DIRECCIÓN GENERAL DE PUBLICACIONES

Impreso y hecho en México

ISBN 968-837-182-3

PRÓLOGO

Recuerde el lector que se acerca a los Himnos y Epigramas *de Calímaco, y que el cirenaico es un escritor docto y alegre, humorista y difícil, Mefistófeles clásico. En cuanto a lo último, o hay que hacerse a la idea del alejandrino, o abandonar una tarea que implica la participación en el juego de una poesía erudita: una erudición que decididamente se aparta de la fuente común, una poesía selecta y pretendida para los sabios y un juego en donde difícilmente se codifican las reglas. En cuanto a lo primero son las siguientes y últimas palabras del prólogo.*

En este trabajo he intentado una traducción completa de los Himnos y Epigramas *del poeta de Cirene: los estudiosos dirán en qué medida se ha logrado mi temerario intento y primera preocupación; aquí, no he querido ser sordo a la crítica moderna. La anotación a ambos textos ha sido el segundo objeto de cuidados; no estoy seguro de si he sido escaso o abundante, críptico o claro: sé que ella no pretende abrumar, sino facilitar y profundizar la comprensión; sé que habría querido estar más a la altura de los buenos gustos, y que, por lo mismo, los eruditos tendrán de qué sonreír: mi confesión los disponga a ser benévolos en su sonrisa. En la introducción, no me he acercado a ningún problema específico: se ensayó una visión del estado de la cuestión calimaquea.*

Si logro representar honestamente al batíada ante los hispanohablantes, me doy por afortunado en mis afanes. Las últimas decisiones han sido mías; pero, sin exagerar la importancia de este volumen, quiero dejar constancia de quienes en una o muchas ocasiones han iluminado el camino: doctor Rubén Bonifaz Nuño, licenciada Patricia Villaseñor Cuspinera, maestro Arturo Ramírez Trejo, doctor José Quiñones Melgoza, doctor Luis G. Ramos,

doctor Germán Viveros Maldonado, maestro José Tapia Zúñiga, maestra Ute Schmidt Osmanczik, maestro Roberto Heredia Correa, maestro Ignacio Osorio Romero, maestra Lourdes Rojas Álvarez, doctor Julio Pimentel Álvarez, doctora Paola Vianello de Córdova, doctor Tarsicio Herrera Zapién, maestra Amparo Gaos Schmidt, licenciado Bulmaro Reyes Coria y Dolores Fernández.

Ellos saben cómo, cuándo y por qué he interrumpido sus labores con mis quizá muy inoportunas preguntas; por eso, no dudo en sentirme su discípulo y en dedicarles, con gratitud y afecto, un trabajo que no es sino fruto de lo que he podido aprenderles.

Pedro C. Tapia Zúñiga

invierno de 1979-1980

INTRODUCCIÓN

I. VIDA Y OBRAS DE CALÍMACO

A través de Suidas, *s.v.*, hemos sabido que *Καλλίμαχος, υἱὸς Βάττου καὶ Μεσάτμας, Κυρηναῖος, γραμματικός, μαθητὴς Ἑρμοκράτους τοῦ Ἰασέως, γραμματικοῦ· γαμετὴν ἐσχηκὼς τὴν Εὐφράτου τοῦ Συρακουσίου θυγατέρα. ἀδελφῆς δὲ αὐτοῦ παῖς ἦν ὁ νέος Καλλίμαχος, ὁ γράψας περὶ νήσων δι' ἐπῶν. οὕτω δὲ γέγονεν ἐπιμελέστατος, ὡς γράψαι μὲν ποιήματα εἰς πᾶν μέτρον, συντάξαι δὲ καὶ καταλογάδην πλεῖστα· καὶ ἔστιν αὐτῷ τὰ γεγραμμένα βιβλία ὑπὲρ τὰ ὀκτακοσία· ἐπὶ δὲ τῶν χρόνων ἦν* Πτολεμαίου *τοῦ* Φιλαδέλφου. *πρὶν δὲ συσταθῇ τῷ βασιλεῖ, γράμματα ἐδίδασκεν ἐν Ἐλευσῖνι, κωμυδρίῳ τῆς Ἀλεξανδρείας. καὶ παρέτεινε μέχρι τοῦ Εὐεργέτου κληθέντος* Πτολεμαίου, *ὀλυμπιάδος δὲ ρκζ', ἧς κατὰ τὸ δεύτερον ἔτος ὁ Εὐεργέτης* Πτολεμαῖος *ἤρξατο τῆς βασιλείας. τῶν δὲ αὐτοῦ βιβλίων ἐστὶ καὶ ταῦτα· Ἰοῦς ἄφιξις,* Σεμέλη, *Ἄργους οἰκισμός, Ἀρκαδία,* Γλαῦκος, *Ἐλπίδες, σατυρικὰ δράματα, τραγῳδίαι, κωμῳδίαι, μέλη, Ἶβος (ἔστι δὲ ποίημα ἐπιτετηδευμένον εἰς ἀσάφειαν καὶ λοιδορίαν, εἴς τινα Ἶβον, γενόμενον ἐχθρὸν τοῦ Καλλιμάχου· ἦν δὲ οὗτος Ἀπολλώνιος, ὁ γράψας τὰ Ἀργοναυτικά)· Μουσεῖον,* Πίνακες *τῶν ἐν πάσῃ* παιδείᾳ διαλαμψάντων, *καὶ ὧν συνέγραψαν, ἐν βιβλίοις κ' καὶ ρ',* Πίναξ *καὶ* ἀναγραφὴ *τῶν κατὰ χρόνους καὶ ἀπ'* ἀρχῆς γενομένων διδασκάλων, Πίναξ *τῶν* Δημοκρίτου γλωσσῶν *καὶ συνταγμάτων, Μηνῶν προσηγορίαι κατὰ ἔθνος καὶ πόλεις, Κτίσεις νήσων καὶ πόλεων καὶ μετονομασίαι,* Περὶ *τῶν ἐν Εὐρώπῃ ποταμῶν,* Περὶ *τῶν ἐν* Πελοποννήσῳ *καὶ Ἰταλίᾳ θαυμασίων καὶ παραδόξων,* Περὶ *μετονομασίας ἰχθύων,* Περὶ *ἀνέμων,* Περὶ *ὀρνέων,* Περὶ *τῶν ἐν τῇ οἰκουμένῃ ποταμῶν,* Θαυμάτων *τῶν εἰς ἅπασαν τὴν γῆν κατὰ τόπους ὄντων συναγωγή.* Esto es: "Calímaco, hijo de Bato y Mesatma, de Cirene, gramático, discípulo de Hermócrates de Yaso, el gramático, tuvo como esposa a la hija de Éufrates de Siracusa. Era hijo de su hermana Calímaco el júnior, el que escribió *Acerca de las islas,* en versos épicos. De tal modo fue diligente,

que escribió poemas en toda clase de metros, y también compuso en prosa muchísimas obras. Los libros escritos por él son más de ochocientos. Vivió durante los tiempos de Tolomeo Filadelfo. Antes de que fuera presentado al rey, enseñaba letras en Eleusis, barriada de Alejandría. Sobrevivió hasta el tiempo de Tolomeo el llamado Evergetes, y de la Olimpiada 127, durante el segundo año de la cual Tolomeo Evergetes comenzó a reinar. De sus libros, también son éstos: *Regreso de Io, Semele, Fundación de Argos, Arcadia, Glauco, Esperanzas, Dramas satíricos, Tragedias, Comedias, Cantos líricos, Ibis* (es un poema ideado por la obscuridad y el ultraje, contra cierto Ibis que se había hecho enemigo de Calímaco: éste era Apolonio, el que escribió *La argonáutica*), *Museo, Tablas de los que brillaron en toda la paideia,* y de los cuales escribió en 120 libros, *Tabla y registro, cronológicamente y desde el principio, de los que fueron poetas dramáticos, Tabla de las glosas y composiciones de Demócrito, Denominaciones de los meses entre el pueblo y las ciudades, Fundación de islas y ciudades y sus cambios de nombre, Acerca de los ríos en Europa, Acerca de las cosas maravillosas y admirables en el Peloponeso y en Italia, Acerca del cambio de nombre de los peces, Acerca de los vientos, Acerca de los pájaros, Acerca de los ríos en el mundo, Colección de maravillas por toda la tierra, según los lugares.*"

Suidas es la autoridad más completa en lo referente a la vida de nuestro autor; releyendo los datos que nos proporciona acerca de él, se hacen patentes ciertas lagunas, confusiones y aun noticias erróneas. Por si se quisiera aclarar un poco y profundizar algo más sobre la vida y obras de Calímaco, valgan las líneas siguientes; en ellas, haciendo uso de unos elementos encontrados en otras fuentes, y de otros autobiográficos, se recrea la vida del cirenaico en una forma no precisamente total y carente de confusiones, sino en una menos confusa y carente.

1. ORIGEN. Calímaco nació en Cirene; era hijo de Bato y Me-

satma. Cirenaico, como él, también era otro Calímaco,[1] hijo de Megatima, una hermana del nuestro. Con base en la grafía de Megatima, alguien ha querido leer Megatima y no Mesatma, al tratarse de la madre de Calímaco. En cuanto a Bato, su padre, no sólo existe la noticia de Suidas, Calímaco mismo lo celebra en alguno de sus epigramas: "Llevas los pies junto a la tumba del batíada",[2] dice, refiriéndose a sí mismo; y nos recuerda que Bato, su padre, era hijo de Calímaco, el que en "otro tiempo, a patrios hoplitas mandó".[3] Este último Calímaco, estratega, era hijo del fundador de Cirene, también llamado Bato y recordado en los *Himnos*: "Febo, aún la fértil urbe mía a Bato indicó."[4] Se suele asignar el año 310 a.C. como la fecha aproximada del nacimiento de Calímaco.

2. EDUCACIÓN. Calímaco tuvo como maestro —quizá el primero, quizá en Cirene— a Hermócrates de Yaso, según nos informa Suidas. Quizá después, en Atenas,[5] al lado de Arato, fue discípulo de Praxífanes, el filósofo peripatético que probablemente nunca lo convenció; es muy probable que, también en Atenas, haya escuchado y admirado a Crántor, el filósofo académico elogiado por Teeteto, el alabado y consolado en sus *Epigramas*.[6] Que Diodoro Crono haya sido otro de sus maestros es posible, si imaginamos, como alguien sugiere,[7] a un genial alumno atacado de risa ante las meditaciones fenomenales del filósofo felicitado por el Momo.[8]

[1] *Cf.* Suidas, *s.v.* Καλλίμαχος.

[2] *Cf.* Calímaco, *Epigr.* XXXV.

[3] *Cf.* *Id.*, *ib.* XXI.

[4] *Cf.* *H.* II, 65. Véase también *H.* II, 76; Píndaro, *Pít.* IV., V., Heródoto, IV, 155 ss, Estrabón, XVII, 837.

[5] El fr. 178, 27 ss., Pf. sería ficción. Véase, sin embargo, Pfeiffer, R. *History of Classical Scholarship,* Oxford University Press, 1968, p. 125, nota 1.

[6] *Cf.* Calímaco, *Epigr.* VII.

[7] *Cf.* Capovilla, *Callimaco* I-II, Roma, 1967. I, p. 48-49.

[8] *Cf.* *Fragmentos de epigramas* I.

El hecho de que Arato haya sido condiscípulo de Calímaco, ayuda a fundamentar la probable fecha del nacimiento de éste. En efecto, se sabe que Arato de Soles nació hacia el año 315 a.C.; también se sabe que *μέμνηται γοῦν αὐτοῦ καὶ Καλλίμαχος ὡς πρεσβυτέρου οὐ μόνον ἐν τοῖς ἐπιγράμμασιν ἀλλὰ καὶ ἐν τοῖς πρὸς Πραξιφάνην, πάνυ ἐπαινῶν αὐτὸν ὡς πολυμαθῆ καὶ ἄριστον ποιητήν,*[9] es decir, que "ciertamente también Calímaco lo recuerda como más anciano, no sólo en los *Epigramas,* sino también en los escritos *Contra Praxífanes,* alabándolo mucho como erudito y mejor poeta". Si, pues, Calímaco fue condiscípulo de Arato, y éste, nacido hacia el 315 a.C., es recordado como más anciano, bien puede pensarse en el 310 a.C., como el año en que nació el discípulo de Hermócrates de Yaso, de Praxífanes el peripatético, de Crántor el académico y del sabio Crono.[10]

3. JUVENTUD. Joven, Calímaco estudiaba en Cirene, y hacia los años 287-281 a.C., estudió en Atenas, adonde llegó no precisamente en calidad de "niño" rico, becado en las mejores universidades, sino más bien casi a manera de exiliado a causa de las dificultades que enfrentaba su querida Cirene: los demócratas contra los aristócratas, a los cuales pertenecía su familia.[11] No es fácil imaginar a este joven; sin duda, no era un vulgar en cuanto al espíritu, ni, menos, un vago en busca de frívolas aventuras y caminos fáciles. Parece normal que en Atenas se haya entregado al estudio de la filosofía, y es bien fácil creer que sus maestros, o sus ideas, no hicieron ninguna gracia al ex alumno de Hermócrates de Yaso, la autoridad en cuestiones de acentos (*ad cantus*).

Es posible ver un Calímaco de espíritu noble en cuanto al origen, poeta innato y refinado por la educación y joven vivaz de ingenio; lo difícil es imaginar a un tal Calímaco enseñando letras en un

[9] *Cf. Vit. Arat.* I.
[10] *Cf.* nota 8.
[11] *Cf.* Capovilla, *op. cit.,* I, p. 27.

pobre barrio de Alejandría, Eleusis; sin embargo, en su ciudad continuaban los problemas, Atenas ya no atraía, como antaño, a todos los espíritus elevados, y ante Alejandría, alma del helenismo, valía la pena cualquier tipo de esfuerzos y sacrificios.

Casado ya —con la siracusana hija de Éufrates o Éucrates o Eucratis— o aún no casado, era joven cuando se dedicaba a los pobres eleusinos, con manos vacías de dinero[12] y adormeciéndose ante unos dinteles fríos,[13] antes de ser llamado y recordado por el rey.

Suidas dice que Calímaco sobrevivió hasta el tiempo de Tolomeo, el llamado Evergetes (éste subió al trono el 247 a.C.), y de la Olimpiada 127 (ρκζ'.), año 270 a.C.; sin embargo, esto es evidentemente increíble. Calímaco, nacido hacia el 310 a.C., no pudo morir el 270 a.C., a los cuarenta años de edad, a no ser que se le quiera considerar como profeta, además de poeta. El mismo Suidas afirma, hablando de Aristófanes de Bizancio: *μαθητὴς Καλλιμάχου καὶ Ζηνοδότου· ἀλλὰ τοῦ μὲν νέος, τοῦ δὲ παῖς ἤκουσε*,[14] es decir, "alumno de Calímaco y Zenodoto: a uno oyó siendo joven, al otro, niño". También esta afirmación de Suidas hace imposible que Calímaco sólo haya sobrevivido hasta la Olimpiada 127; pero, de ella misma, cierta lógica ha hecho que los estudiosos concluyan en que sobrevivió a Zenodoto, muerto hacia los años 245-235 a.C., lo cual parece difícil. En efecto, ningún pasaje calimaqueo implica hechos posteriores al 247 a.C., y por esto, o se ha visto un quiasmo en la construcción de Suidas, o se ha querido leer, en lugar de ρκζ', ρλγ' (Ol. 133, año 247 a.C.), año que ha sido considerado como el último de su vida.

4. AULICUS REGIUS BIBLIOTHECARIUS. Ya que sería imperdonable el pasar por alto un tema tan discutido, ojalá sea perdonable el tratamiento que se le hace en las líneas siguientes: breve y sinóptico

[12] *Cf.* Cal. *Epigr.* XXXII.
[13] *Id. ib.*, LXIII.
[14] *Cf.* Suidas, *s.v.* *Ἀριστοφάνης Βυζάντιος*.

estado de la cuestión, a fin de que el lector, según su criterio, niegue o afirme.

La tradición y la antigüedad han concedido a Calímaco la dirección de la Biblioteca de Alejandría, de la del Museo, para ser más precisos.[15] Sin embargo, el *Papiro Oxirrinco 1241,* col. II, I[16] sugiere la siguiente lista de bibliotecarios: Zenodoto, Apolonio de Rodas, Eratóstenes, Aristófanes de Bizancio, Apolonio Idógrafo, Aristarco.

En 1819, F. Ossan, en Roma, descubrió un manuscrito de las obras de Plauto;[17] ahí, un tal Caecius, identificado con John Tzetzes por W. Dindorf, especifica a Calímaco con el título de *aulicus Regius bibliothecarius;* no obstante, el mismo Tzetzes en sus *Prolegomena* a Aristófanes habla de Calímaco como del νεανίσκος (ὢν) τῆς αὐλῆς, expresión genérica que podría significar "adscrito (siendo) de la corte". Por lo demás, es cierto que nadie ha negado al cirenaico su ingente y sin par actividad bibliotecaria, pero también, que nadie, que hasta hoy se sepa, ha hablado de eso con claridad y definición.

De lo dicho se deduce que hay amplio material para conjeturar casi lo que se quiera; por eso Mair concluye con las palabras siguientes: "Así, el escolio plautino es el único que nombra a Calímaco como bibliotecario, y aun la frase *aulicus Regius bibliothecarius* no implica necesariamente que él haya sido director de la biblioteca. Las palabras, de hecho, más bien parecen ser una traducción inexacta de la segunda versión de Tzetzes."[18]

[15] *Cf.* Capovilla, *op. cit.,* I, p. 363.

[16] *Cf. Id.,* p. 364 y 368; se trata del famoso *Papiro Oxirrinco* (*POxy* X, p. 99 ss); su autor muestra varias y graves inexactitudes.

[17] Fue publicado totalmente por F. Ritschl en su *Die alexandrinischen Bibliotheken.* Breslau, 1838, p. 3-4. Se dice que es del siglo XV.

[18] *Cf.* A. W. Mair, Callimachus, *Hymns and Epigrams,* etcétera, with an English translation. London, The Loeb Classical Library, 1977. p. 11. Véase Pfeiffer, R., *op. cit.,* p. 128.

Indudablemente, Mair y los suyos tienen razón; sobre todo si uno se coloca en un estricto ángulo desde donde únicamente es cierto lo que está escrito. Sin embargo, no es menos estricta la perspectiva desde donde es muy razonable pensar que no está escrito todo lo cierto; por eso, es saludable ver unas conclusiones diversas, sacadas exactamente y a pesar de los mismos hechos. Capovilla y otros, con pleno conocimiento de causa, afirman que decisivamente Calímaco, y no Apolonio, sucedió a Zenodoto en la dirección de la biblioteca,[19] y ello a pesar de lo que afirma el *Papiro Oxirrinco 1241*.

Sabemos, dicen, que Zenodoto dejó la dirección de la biblioteca hacia el 275 a.C. —a más tardar, poco antes del 270 a.C.— a fin de poderse dedicar con mayor empeño al cuidado del texto homérico; que Eratóstenes, discípulo admirador de Calímaco, recibió del rey la dirección de la biblioteca del Museo, y que la edad indispensablemente requerida para tal oficio era la de 35 años. Por lo tanto, cuando Zenodoto dejó el cargo, Calímaco tuvo que recibirlo, ya que Apolonio, entonces, únicamente tenía 25 o 30 años y nadie conocía la biblioteca tanto como Calímaco; nadie era tan favorablemente conocido como Calímaco, y nadie había sido, como Calímaco, colaborador de Zenodoto.

Así, continúan, el *Papiro 1241*, no carente de contradicciones, omite el nombre de Calímaco por sobreentendido; por implícito —Apolonio también era su discípulo—; por superfluo, ya que se trataba de algo que era conocido de sobra, y porque únicamente recuerda lo menos conocido: Calímaco es mencionado como el φιλόλογος. Por lo demás, a Calímaco sucedió Eratóstenes, quizá a instancias del mismo Calímaco.

5. Librillos de Calímaco. "De tal modo fue diligente", dice Suidas, "que escribió poemas en toda clase de metros, y también

[19] *Cf.* Capovilla, *op. cit.*, I, p. 363-374.

compuso muchísimas obras en prosa. Los libros escritos por él son más de ochocientos." Cualquiera puede pensar que Suidas bromea: ochocientos libros es demasiado. Sin embargo, con la mayor naturalidad del mundo, Suidas continúa con una increíble lista de obras de Calímaco, advirtiendo claramente que no son todas: τῶν δὲ αὐτοῦ βιβλίων ἐστὶ καὶ ταῦτα. Hay que recordar lo que ya han hecho notar los estudiosos sobre los libros de Calímaco mencionados por Suidas.

Nada se sabe acerca de los seis primeros títulos; los *Dramas satíricos,* las *Tragedias, Comedias* y *Cantos líricos* indudablemente deben ser contados entre los escritos en toda clase de metros; *Ibis,* según nos dice Suidas, es un poema ideado contra Apolonio de Rodas, el autor de *La argonáutica:* fuera de que hubo un problemilla entre maestro y discípulo, nada es seguro sobre las circunstancias concretas del mismo: actualmente, ni puede afirmarse que Apolonio de Rodas sea el Apolonio gramático que escribió: "Calímaco, risa y basura y cabeza de leño: él es el causante que escribió las *Causas*",[20] ni hay fundamentos para afirmar que Calímaco escogió a su alumno a fin de atacarlo en los últimos versos del "Himno a Apolo".[21] Acerca del *Museo,* en prosa, como todos los títulos que Suidas sigue enumerando, nada se sabe con seguridad; quizá fue parte del siguiente. Los 120 libros de las *Tablas de los que brillaron en toda la paideia* hacen recordar al erudito poeta colaborador de Zenodoto en la organización de la Biblioteca del Museo; Tzetzes confirma a Suidas en el título siguiente: *Tabla y registro, cronológicamente y desde el principio, de los que fueron poetas dramáticos* (es muy creíble que se trate de un subtítulo del anterior); únicamente Suidas conoció los tres títulos siguientes. *Acerca de los ríos en Europa* puede ser un apartado de *Acerca*

[20] *Cf. A. P.* XI, 275.

[21] *Cf. Hymn to Apollo.* Introduction and commentary by F. Williams. Oxford, 1978, p. 2.

de los ríos en el mundo; Acerca de las cosas maravillosas y admirables en el Peloponeso y en Italia, posiblemente también sea parte de *Colección de maravillas por toda la tierra, según los lugares.*[22] *Acerca del cambio de nombre de los peces* y *Acerca de los vientos* pudieron ser subtítulos de *Ἐθνικαὶ Ὀνομασίαι*, no mencionado por Suidas y al cual también puede pertenecer *Acerca de los pájaros,* citado por Athen. 388 como Περὶ ὀρνίθων.

Finalmente, ya porque existen testimonios, ya por fragmentos, ya porque existe la obra casi completa o completa, sabemos de otros libros de Calímaco; se comprenderá que, en la introducción a los *Himnos y epigramas,* no hay lugar para mayores disquisiciones;[23] valga una lista más o menos entera y desordenada:

1. *Himnos* (Ὕμνοι).
2. *Epigramas* (Ἐπιγράμματα).
3. *Causas* (Αἴτια).
4. *Hécale* (Ἑκάλη).
5. *Yambos* (Ἴαμβοι).
6. *Paniquidas* (Παννυχίς).
7. *Branco* (Βράγχος).
8. *De los elegidos* (Περὶ λογάδων).
9. *Apoteosis de Arsinoe* (Ἐκθέωσις Ἀρσινόης).
10. *Cabellera de Berenice* (Βερενίκης πλόκαμος).
11. *Boda de Arsinoe* (Ἀρσινόης γάμος).
12. *Galatea* (Γαλάτεια).
13. *De las ninfas* (Περὶ Νυμφῶν).
14. *De los juegos* (Περὶ ἀγώνων).
15. *Victoria de Sosibio* (Σωσιβίου Νίκη).[24]

[22] Utilizado por Antígono de Caristo.

[23] *Cf.* R. A. Pack, *The Greek and Latin Literary Papyri.* Ann Arbor, 1965.

[24] Para un "Epinicio en honor de Berenice", quizá perteneciente a las *Causas, cf.* Meillier, C., *Callimaque. Stesichore:* CRIPEL IV, 1976, p. 257-360.

16. *Estilo* (Γραφεῖον).
17. *Contra Praxífanes* (Πρὸς Πραξιφάνην).
18. *Comentarios históricos* (Ὑπομνήματα ἱστορικά).
19. *Costumbres de los bárbaros* (Βαρβαρικὰ νόμιμα).
20. *Denominaciones de los pueblos* (Ἐθνικαὶ ὀνομασίαι).
21. *De los ríos en Asia* (Περὶ τῶν ἐν τῇ Ἀσίᾳ ποταμῶν).
22. *A Atenea* (Εἰς Ἀθηναίαν).

Sobre los *Himnos y epigramas* véanse los capítulos siguientes. En cuanto a las *Causas* sabemos que se trata de cuatro volúmenes, en cuya introducción pudieron estar unos versos en contra de los Telquines: allá se trata del porqué de ciertas fiestas, costumbres, instituciones y nombres de distintos lugares del mundo; aquí, Calímaco defiende sus "librillos": poesía selecta y escasa linfa de sacro brote.[25] *Hécale,* igual que *Causas,* fue de las más celebradas; es un pequeño poema épico en que brillantemente se hacen patentes los principios de una nueva teoría literaria. Los *Yambos,* junto con los títulos anteriores, manifiestan al *poeta doctus*: se trata de trece piezas que en alguna forma pueden ser antecedente de la sátira *tota nostra. Paniquidas, Branco, De los elegidos* y *Apoteosis de Arsinoe* son o fueron relatos líricos, quizá experimentos rítmicos del inconforme Calímaco; el primer título alude a fiestas nocturnas; el segundo, a un amado de Apolo; el tercero, a unos jóvenes apolíneos, y el cuarto, a la divinización de Arsinoe.

La *Cabellera de Berenice*, según enseñan las *Diegeseis*, pertenece a las *Causas*. *Boda de Arsinoe* y *Galatea* parecen ser idilios; sin embargo, Pfeiffer los coloca entre los *Carmina epica et elegiaca minora,* junto con la *Victoria de Sosibio;* de esos tres poemas, el primero es fielmente atestiguado por Catulo;[26] el segundo, por el fr. 196 Schn., y el tercero, por el fr. 378-379 Pf.

[25] *Cf. H.* II, 110 ss.
[26] *Cf.* Cat. LXVI y el fr. 110 Pf.

Fuera de los títulos, es muy poco lo que se sabe de los demás; así, *Denominaciones de los pueblos* está atestiguado por Athen. 329 A; *Acerca de los ríos en Asia*, por el escoliasta de Apolonio de Rodas I, 1165, y *Contra Praxífanes* por la *Vit. Arat.* I. El *Estilo* quizá trató sobre la historia de la literatura, quizá eran epigramas satírico-literarios. *A Atenea* pudo ser un poema en forma de grifo.[27] Pfeiffer coloca *De los elegidos* y *De las ninfas* entre los *Fragmenta Grammatica*, 412 y 413 Pf.

Hasta aquí la "Vida y obras de Calímaco" de Cirene, el maestro de Eratóstenes de Cirene, de Aristófanes de Bizancio y de Apolonio de Rodas —entre los discípulos más brillantes—. Si se quisiera saber, acerca del cirenaico, algo más que fechas, años y demás cuestiones accidentales, hay que pensar en su estilo literario y en los elementos espaciotemporales del mismo; por si fuera cierto que el estilo es el hombre, y el hombre, su circunstancia.

[27] *Cf.* Reitzenstein, en *Hermes*, 26, p. 308.

II. HACIA EL ESTILO DE CALÍMACO

1. Cómo nosotros y mucho más que nosotros, Calímaco conocía la literatura griega; géneros, formas y subgéneros; como nosotros y más que nosotros, entendía la grandeza de los clásicos géneros literarios: épico, lírico y dramático, y mucho más que nosotros sentía el palpitar inmediatamente anterior de los *exemplaria graeca*. Esto y más que esto le entendieron los latinos, por eso lo imitaron tanto.

Si hay que hablar de ejemplares griegos y ejemplares no griegos, es decir, de clásicos griegos y clásicos no griegos, por una parte, no debe confundirnos el hecho de que Calímaco hablara y escribiera en griego, y por otra, hay que ser consecuente: Calímaco —él así lo entendió y así lo vivió—, siendo alejandrino, no era griego ni clásico griego; era uno de nosotros ante el legado cultural antiguo. Repasaba a Homero, admiraba a Hesíodo y a los grandes líricos, conocía a los trágicos, e indudablemente no quiso ser trágico ni hesiódico ni homérico, sino Calímaco. Por tanto, si Calímaco es poeta, es un poeta de una época distante de aquélla, y si gran poeta, uno de nuestros primeros clásicos universales, de ésos tan amantes y conocedores de los griegos aquéllos.

Uno de nosotros, Calímaco estaba más cerca que nosotros de aquellos clásicos, y, como nosotros, ya los veía gigantes distantes, ejemplares dignos de imitación y respeto; sin embargo, conocía como ninguno el tiempo que lo precedía, y comprendió que había nacido para el humanismo, sin que ello implicara desprecio de las ciencias. Porque no despreciaba éstas, se hacen explicables las ***Pínacas*** de un hombre amante del saber, es decir, de un erudito, crítico y fuera de serie: trasmitió fielmente el pasado mediante sus obras de compilación y crítica, y en su poesía nos trasmitió su

sentir personal, porque fundamentalmente era poeta y amaba su vocación de poeta.

No resulta fácil, quizá es imposible, distinguir al erudito del poeta; sin embargo, hay que intentarlo: veamos al poeta, sin olvidar al erudito que ordenó, resumió y criticó los miles de ejemplares de la biblioteca de Alejandría; imaginemos al poeta que se conmueve ante la pobreza, ante la muerte, ante un poema, ante una doncella, ante un mancebo, ante una prostituta y ante los mirtos y niños y dioses. Pensemos en el hombre que floreció hacia el año 270 a.C.

La gran épica griega —Homero y quienes lo precedieron— le quedaba tan lejana como a nosotros: los medios de comunicación de antaño no eran los nuestros; la aristocrática lírica clásica pudo parecer ironía al aristócrata que vivía en carne propia la ironía del *sic transit gloria mundi,* y la monumental dramática clásica le era tan clásica, tan dramática y tan monumental, que, pese a ganar y perder concursos y amigos,[28] ni en sueños pensó en revivirla: estaba relativamente cercana.

Calímaco entendió, quizá muy a su pesar, que los clásicos griegos eran clásicos y otros y lejanos, y que Calímaco, el docto ex aristócrata, era Calímaco: un humano, un poeta, un grecohablante, helenista, alejandrino. ¡Qué pena que se perdieron sus obras!: librillos de inspiración poética, librillos de ciencia, librillos de Calímaco.

Nos quedan, sin hablar de fragmentos, sus *Himnos y epigramas*. ¿Qué pensó antes de componerlos? No lo sabemos, pero es muy probable que nada: es muy probable que escribiera porque le gustaba escribir, e indudablemente gustaba de escribir muy a su manera: como aristócrata, como docto alejandrino, como poeta, como Calímaco. Sabemos que escribió *Himnos y epigramas* y mil cosas más; que no se pensó clásico griego, sino, más bien, anti-

[28] *Cf. Epigr.* LIX.

clásico y antiático, y que la historia de la literatura le concedió la razón al haber descuidado la dramática y la lírica y la épica tradicionales.

Calímaco es épico y lírico y dramático, pero, como ya se ha dicho, "muy a su manera": detestando el poema cíclico, apartándose de la fuente común, odiando la inconstancia y pasando por alto los caminos que caminan unos y conducen a otros ὧδε καὶ ὧδε.[29]

2. Entre líneas un poco y un poco a saltos, el estilo del cirenaico ha sido colocado en el lugar y en el tiempo que le corresponden: Alejandría, siglo III a.C. Sin embargo, antes de ir hacia el final de estas líneas acerca de su muy peculiar manera de escribir, quizá sea preciso volver sobre ciertas aseveraciones de tinte, a primera vista, peregrino del todo: que Calímaco no es clásico griego, que es clásico antiático y clásico conocedor y creador de un estilo oportuno en el tiempo oportuno, y, sobre todo, que él mismo era consciente de ello.

No es fácil ser elocuente y breve como Calímaco, y una introducción, para no distraerse de lo que introduce, requiere de ambas cualidades. Si se desea comprender lo peregrino, hay que estar muy plantado en la realidad: léase a Calímaco; ojalá que el presente trabajo sea verdaderamente introductorio al poeta cirenaico. Para advertir que nuestro poeta no es un clásico griego, es preciso limpiar la mente de prejuicios: ello no le resta grandeza. Sin duda, los griegos son grandes, pero no los únicos grandes: hay otros tan grandes como los griegos, y Calímaco es uno de ésos; sin embargo, no hay que dejarse confundir por la lengua; no era de ellos, aunque haga uso de la misma lengua. Por algo la sabiduría de la tradición en alguna forma distingue lo homérico de lo clásico, lo clásico de lo alejandrino, lo alejandrino de lo romano, etcétera; y Calímaco era alejandrino, genial, la linfa más selecta de la sa-

[29] *Cf. Epigr.* XXVIII.

biduría helenística; pero, para bien o para mal, lo alejandrino ya no es lo "Clásico" (con mayúscula y entre comillas); lo alejandrino es otra época, otra cosa, otro estilo, y Calímaco no lo ignoraba; quizá ello explique un poco su afán por recopilar, asimilar y trasmitir aquella época a su época y a otras épocas.

Sin embargo, Calímaco es clásico en la mejor acepción literaria del término: noble y glorioso será recordado por siempre; por original, por humano, por equilibrado, por poeta y por único. Sus escritos son el mejor argumento; hace falta un estudio de la mente, sin duda potente, que concibió tales bellas locuras literarias. Por ahora, baste decir que sólo una mente antiática[30] pudo hacer explícito su odio a los poemas cíclicos,[31] sólo una mente antiática pudo intentar formas tan curiosas a fin de expresar asuntos tan consagrados, y únicamente una mente tal pudo olvidar y recordar —para no cultivar— que la dramática acababa de ser demasiado clásica como para mejorarla. La lírica es otro problema en el gusto y mente del poeta que prefiere narrar en la forma que le parece mejor, porque mejor que todo le parece narrar: lejos de Homero y Hesíodo y de todos sus precursores, pero recordándolos siempre, y, quizá, con orgullo de saberlos y actualizarlos: Calímaco, como alejandrino, aceptaba el patrimonio cultural griego antiguo.

Por lo demás, Calímaco conocía demasiado bien, sin hablar de las ciencias, la literatura que lo precedía: comprendía que era imposible la posibilidad de nuevas y exitosas obras como la *Odisea* o la *Ilíada,* cabecera aun de Alejandro Magno, y comprendió que en la dramática —Esquilo, Sófocles, Eurípides—, existencialmente ya estaba dicha la última palabra griega y clásica: sus posibles lectores no eran ni una ni otra cosa. El cirenaico, poeta, enciclo-

[30] En el sentido de "diferente y opuesta" a lo ático; no necesariamente "contraria".

[31] *Cf. Epigr.* XXVIII. No hay que pensar en el Homero bueno, en el de la *Ilíada* y la *Odisea,* sino en los homeros del siglo III a.C.

pedia ambulante y sabedor "del reír bien con el vino, a tiempo"[32] entiende que sólo vive un período de transición (helenismo), y se dirige, cortando flores al paso del caballo, a poetizar, charlando y de prisa, sobre lo clásico: sus poemas son cuentos amenos, son anécdotas breves, alegres recreaciones de la creación clásica, eruditas y emotivas narraciones que refieren y hacen referencia al pasado.

3. Ya muchos[33] han hablado y escrito sobre este muy peculiar, valga la redundancia, estilo epigramático e hímnico de Calímaco, y lo han hecho bien, aunque sea en contra del mismo. Se ha hablado de erudición obscurantista, supletoria de la carencia de verdadera inspiración; se ha hablado de un arte vacuo y carente de seriedad, y también se ha hablado de una literatura artificial, portavoz del régimen, que carece de personalidad. Sin duda —*timendum est*— éstas son las verdaderas impresiones de una simple lectura a un escritor complejo; de una superficial lectura a un escritor profundo, y de una lectura estólida a un docto poeta.

Otros han puesto la mira sobre el "hacerse" del helenismo: sobre la manera de lo alejandrino, sobre lo transitorio del período y sobre lo efímero de su historia, casi perdida en flamas y barbarismos y asonadas. Tienen razón; afortunadamente también es cierto que todo es efímero, que todo es transitorio, que todo se hace y todo tiene su modo; lástima que lo razonable tenga que distinguir los modos, juzgar sobre lo transitorio y ubicar lo efímero cuando y donde se trata de "casis".

Casi no gusta lo calimaqueo, porque implica un referente pleno de dificultades; no gusta lo calimaqueo, porque es algo racionalmente provocativo y emotivamente profundo y carente de mariposeos; Calímaco no gusta, porque no es fácil gustar un ángulo que no sea, en alguna forma, el estrictamente personal.

El estilo de Calímaco, para hablar en nuestro propio lenguaje,

[32] *Cf. Epigr.* XXXV.

[33] Piénsese, por ejemplo, en Cahen y su *Callimaque et son oeuvre*

es un producto natural del *Odi profanum uulgus et arceo*: únicamente yendo a su tiempo, a su Egipto y a su persona, es posible saborear su gusto por recrear el pasado, por juguetear, por actualizar lo antiguo y por bromear en la forma más seria; sólo yendo a Calímaco, es posible leer a Calímaco, y, leyéndolo, entrar a un mundo tan lleno de obstáculos, problemas y dificultades, como fuente de alegrías, satisfacciones y sonrisas sutiles, gallardas y henchidas de admiración inocente.

En las notas al presente trabajo se han señalado algunas peculiaridades estilísticas; se trata de Calímaco, de un helenista del siglo III a.C., de un alejandrino, de un erudito, de un poeta. En estas últimas líneas de "Hacia el estilo de Calímaco", se presenta una breve y, en lo posible, unitaria sinopsis de lo que se ha pretendido con las notas, de lo que se ha intentado en la traducción y de lo que se ha afirmado sobre el estilo de Calímaco; es decir, que es poético y erudito, fundamentalmente.

Para el concepto de himno y epigrama, cualquier diccionario o historia de la literatura pueden dar una idea más o menos certera y, antes de leer a Calímaco, suficiente. Así, no es malo decir que un himno es un canto de alabanza, y epigrama, un pequeño escrito al que los griegos llamaron así; quizá pequeño, quizá dulce, quizá punzante, pero esto es de ayer,[34] y los griegos son anteriores.[35]

Ya se dirá algo más sobre los *Epigramas* de Calímaco;[36] en

poétique; Bredau y su *De Callimacho uerborum inuentore;* Guillén y su "Calímaco, una poesía de porcelana"; Giangrande y su "Das Dichten des Kallimachos im mittleren und hohen Alter"; etcétera.

[34] *Cf.* Iriarte, en *Diccionario de literatura española.* Madrid, Ediciones de la Revista de Occidente, 1972.

[35] *Cum Alexandrini posterique, quibus pars maxima huius libri debetur, nomine epigrammatis non modo uersus inscriptioni destinatos sed etiam qualecumque poema breue elegiacum comprehenderint... Cf. Epigrammata Graeca,* edidit D. L. Page. Oxoni, e Typographeo Clarendoniano, MCMLXXV. p. V.

[36] *Cf. infra.*

cuanto a sus *Himnos,* piénsese que son peculiares cantos de alabanza a algunos dioses,[37] que tienen un antecedente en los *Himnos homéricos,* que contienen elementos épicos, líricos y dramáticos y, sobre todo, que son muy del estilo de su autor, de ese que nos ocupa.

Es casi imposible acercarse al cirenaico, sin encontrar un *locus* comentable.[38] Actualmente se escribe, sin hacer mención a trabajos de crítica textual, sobre su léxico; se comentan sus *Himnos,* uno por uno y palabra por palabra; se ensaya sobre su *breuitas,* sobre su *mischievousness,* sobre la delicadeza de su arte, sobre lo lúdicro del mismo, sobre el arte métrica calimaquea y sobre el poeta *doctus*: datos geográficos, históricos y míticos. Otros estudian a Calímaco, según parece, conforme a los cánones de la literatura comparada, y no deben extrañar títulos semejantes a éstos: *Calímaco y la épica antigua y tardía, Calímaco y Homero, Calímaco y Hesíodo, Calímaco y la lírica clásica, Calímaco y los trágicos griegos, Calímaco y su influencia en los latinos, Calímaco y los líricos latinos* (Catulo, Horacio, Estacio), *Calímaco y los elegíacos romanos* (Tibulo, Propercio, Ovidio), *Calímaco y Goethe,* etcétera, etcétera. Indudablemente hay algo o mucho de cierto en todo lo que se ha dicho al respecto. Haya algo en lo que se dirá.

4. Parece que, en términos universales —retóricos—, fuera de Lapp,[39] Zav'Jalova y Zinato, todos se han dejado llevar por uno de los tantos demonios calimaqueos, y es explicable; pero Calímaco ante todo es un hablante y él así debió de entenderlo. No concordaba del todo con Aristóteles y tal vez por eso arremetió contra Praxífanes,[40] pero comprendía muy bien que la lengua es la lengua

[37] Zeus, Apolo, Artemis, "Delos", Palas y Deméter.

[38] Piénsese, por ejemplo, en los estudios de Allen, Barigazzi, Beneke, Bundy, De Ian, Jannaccone, etcétera.

[39] *Cf.* F. Lapp, *De Callimachi Cyrenaei Tropis et Figuris,* Diss. Bonn, 1965.

[40] Parece que Praxífanes, el filósofo peripatético y maestro de Calímaco,

y que el discurso artístico tiene sus reglas. Por eso valga, para la pretendida sinopsis del estilo del cirenaico, recordar algunos conceptos universales de retórica, entendida en su más amplio sentido; es decir, como "el arte de hablar en general, ejercitado por toda persona que participa activamente en la vida social".[41] Por lo demás, esta perspectiva no es peregrina; Calímaco sabía tanto acerca del tema, que podía moverse en sus artificios con soltura, como quien lo ignora, sintiéndose en su propia casa.

Una aproximación, pues, al estilo de Calímaco a través de la retórica, evoca las reglas del arte y, fundamentalmente, la teoría de la elaboración. Haciendo caso omiso de la memorización creíble y pronunciación indudable de los *Himnos* —cosas que poco o nada tienen que ver con el problema concreto—, la elaboración de un trabajo literario implica invención; necesita, para ser apto, apta disposición, y requiere, para ser comprensible, elegante y poético, virtudes de elocución.[42] No hay que pensar que los comentaristas de Calímaco desconocen estos conceptos, sino más bien que, estimándolos conocidos y superconocidos, se remontan hacia sus esferas eruditas, atmosféricas, recónditas y frecuentemente inaccesibles a quien se inicia en Calímaco: indudablemente el cirenaico no pensaba en estos lectores. Para ellos, no obstante, no para los iniciados, se intenta esta breve sinopsis estilística, basada siempre en las observaciones de sus estudiosos.

4.1. La invención es la primera tarea del escritor. Aquí se trata de buscar ideas aptas para el tema que se pretende; no es precisamente una fase de creatividad, sino de pesquisa a través de los

escribió un tratado *Sobre poetas* y *Sobre poemas*, según la escuela de Aristóteles. Calímaco, no totalmente de acuerdo con éste, defendió su teoría en su *Contra Praxífanes*. *Cf.* Pfeiffer, R., *op. cit.*, p. 135 ss.

41 *Cf.* Heinrich Lausberg, *Elementos de retórica literaria.* Madrid, Gredos, 1963. p. 13.

42 *Cf.* Lausberg, *op. cit.*, p. 32 ss.

compartimentos de la memoria. Calímaco se propone la escritura de himnos a los dioses clásicos de la mitología griega: Zeus, Apolo, Artemis, "Delos", Palas y Deméter; todos éstos, nadie puede negarlo, son buen tema de un himno, y bien conocidos.

La mente racionalista del escritor, ni olvida que estos dioses son temas centrales de la mitología antigua, ni desconoce que ya han sido tratados hímnicamente; recuerda, por lo mismo, que son temas religiosos que deben ser tratados con respeto, y respetuosamente se impone la tarea, pero a su manera: con inventiva personal, erudita e irreligiosa;[43] Calímaco ya no cree en tales cosas y se admira de los antiguos y de sus creencias. Esta peculiar inventiva calimaquea hace explicables las ideas de que se vale para industriarnos temas tradicionalmente religiosos y del dominio público.

Es propio de un erudito tanto lo irreligioso como lo personal, sin que una cosa se oponga a la sencillez, otra a lo respetuoso y la otra a lo plenamente normal. Calímaco es así, y así se explica su temática y las ideas con que se acerca a ella. Los dioses son retratados con respeto, pero sin temores; como olímpicos, pero en la tierra y en la historia, y como intocables, pero susceptibles de una perspectiva cotidiana. El gran Zeus tronante, por ejemplo, nace más o menos tan humanamente como cualquier mortal, en lo más montuoso: "Allí, cuando tu madre te expulsó de sus magnas entrañas, / al instante buscó un flujo de agua, con que del parto / inmundicias limpiara y tu cuerpo bañara."[44] En el mismo Himno I, su madre no es tan "Rea, la señora", como la señora parturienta igual o casi igual a Gea y a las terrestres: "Y por la angustia obligada, dijo Rea, la señora: / 'Gea querida, alumbra también; tus penas de parto son leves'."[45]

[43] En el sentido de "falto de religión".

[44] *Cf. H.* I, 15-17.

[45] *Cf. H.* I, 28-29.

Apolo, a su vez, tradicionalmente hermoso, constructor y de buenos modales, es tomado con tan buen sentido del humor y de lo humano, que cuesta trabajo no dibujar una sonrisa al verlo —a través de Calímaco— dando una bella y magistral patada a la Envidia,[46] o, "de cuatro años" de edad, haciéndose bolas en la construcción del maravilloso altar de cuernos,[47] o, por fin, dibujado paradigmáticamente en líneas como éstas: "en verdad siempre bello y siempre joven: nunca, de Febo / en femíneas mejillas, ni tantito brotó pelusilla."[48]

Los ejemplos pueden multiplicarse; baste, por ahora, traer a colación el familiar idilio de Zeus-papá y Artemis-hija. La pequeña, en las rodillas del padre orgulloso de la hija, quiere tocar o acariciar el rostro o la barba del rey de los dioses; éste sonríe y casi juega al "que no me tocas". Indudablemente son inútiles los infantiles intentos de tocar al olímpico que, permaneciendo intocable, ha sido susceptible de perspectivas alejandrinas, familiares e infantiles: Artemis tan sólo es una de tantas niñitas en vísperas de su santo: "dame... y dame... y dame... y dame".[49] Esto es, en este aspecto, algo de la inventiva personal de Calímaco, el escritor incrédulo, pero respetuoso: humano, familiar, agudo, de buen humor, no griego, sino alejandrino. Pero este alejandrino es erudito y muy erudito.

Calímaco conocía, además de todo, las versiones oficiales de la mitología griega, y sus temas no son precisamente los comunes y corrientes. Tiene la idea de vivificar lo antiguo, a fin de adaptarlo a la cultura de sus oyentes y a la realidad de sus lectores; decir "lo antiguo" no da exactamente la idea: Calímaco piensa en lo antiguo para sus contemporáneos y en lo antiguo para los anti-

[46] *Cf. H.* II, 107.
[47] *Cf. H.* II, 58 ss.
[48] *Cf. H.* II, 36-37.
[49] *Cf. H.* III, 6 ss.

guos. Su material está repleto de añosas rarezas que, siendo desconcertantes, no desconciertan con las intenciones y modo personal del poeta. Manejando los trucos de la alienación,[50] Calímaco gusta de no dormirse ni hacer dormir a sus oyentes, cuyo desconcierto no era exactamente como el nuestro.

Moviéndose con soltura en el material literario antiguo, Calímaco conoce detalles y detalles que desconciertan a cada instante. A través de Heródoto, por ejemplo, sabemos de la invasión de los cimerios,[51] pero sólo Dios y el diablo y quizá ni el diablo, saben de dónde sacó Calímaco a Ligdamis.[52] Pero esto no debió de ser tan desconocido y desconcertante para sus oyentes que, admirados, gozaban el ingenioso divorcio literario de los cimerios y las amazonas, siempre unidos en el ataque: hoy no era posible que las amazonas destruyeran lo que ellas mismas habían fabricado, un templo de Artemis.

Calímaco dice que Apolo construyó una de las pocas maravillas del mundo, y describe el altar[53] con una precisión tan minuciosa en formas y contenidos, que por más que uno se esfuerce en admirar el ornato, no logra captar más que un juego de sinónimos enmarcados en lo que parece ser el verdadero propósito informativo: cuernos, de cuernos, con cuernos y córneas. El altar nos desconcierta del todo, pero los originales destinatarios del poema sólo se desconcertaban por la forma externa que, hasta donde sabían, se parecía al nido del alción;[54] y ante el desconcierto informativo, sus oyentes admiraban cómo la causa del no encontrarle una forma definida al altar, no era la real falta de información, sino el hecho de que la maravilla del mundo sólo era un amorfo dibujo de un

[50] *Cf. infra.*
[51] *Cf.* Heródoto, I, 15.
[52] *Cf. H.* III, 251 ss.
[53] *Cf. H.* II, 58 ss.
[54] *Cf* Plutarco, *De sollertia animalium* 35. 9.

niño que comienza a tomar el lápiz: "De cuatro años, Febo fincó fundamentos primeros..."[55] Quizá Calímaco y Plutarco trabajaban con fuentes igualmente obscuras.

En esta misma línea, piénsese en Atalanta, la "matadora del puerco";[56] en Acteón,[57] leyenda tan antiquísima y rara que, ante la posible falta de fuentes anteriores, ha sido atribuida a Calímaco;[58] en las Melias del Dicte,[59] y en muchos otros lugares, ríos y personajes. Al lector moderno lo desconcierta la ininteligibilidad de estas rarezas; a los oyentes de Calímaco, la sagacidad del poeta y su ideática imaginación: ésta articulaba lo antiguo con lo nuevo, aquélla hacía que el material resultara coherente en la forma y en el contenido, y juntas, hacían posible la epifanía, no de los dioses, sino de un canto nuevo que escasamente, como el de las abejas, se elaboraba gota a gota.

Finalmente, hay que tener en cuenta a Calímaco mismo: ἀμάρτυρον οὐδὲν ἀείδω,[60] dice, y éste puede ser el lugar oportuno a fin de hacer notar otra peculiaridad de la "invención" calimaquea. El cirenaico dice que no canta nada que no esté atestiguado, y no hay razón para no darle crédito razonable; si Calímaco habla en serio, se debe ser muy precavido: quizá sea menos arriesgado el suponer que desconocemos sus fuentes de información. No obstante, admitiendo que Calímaco no inventa mitos —en el sentido real de la palabra—, es indudable que manipula los tradicionales, a la manera de Ferecides, los trágicos y Hesíodo.

Por erudición, para recreación y en búsqueda de la variedad, Calímaco no sólo gusta de lo raro, sino de manipular los temas

[55] *Cf. H.* II, 58.
[56] *Cf. H.* III, 216.
[57] *Cf. H.* V, 107 ss.
[58] *Cf.* Apolodoro, III, 4. 4 y Ovidio, *Metamorfosis,* III. 131 ss.
[59] *Cf. H.* I, 46-47.
[60] *Cf.* fr. 612 Pf., y *H.* V, 56.

tradicionales dentro de marcos temáticos tradicionales; en esta forma, sus mitos y versiones menos conocidas no podían sino ser deleitables y asombrosas para quienes, en un marco tradicional —himno—, esperan el tema tradicional. Para sus oyentes, era normal, por ejemplo, que muchos lugares, sobre todo Creta[61] y Arcadia,[62] se dijeran ser natalicio suelo de Zeus, pero su asombro debió de ser grande al ver a Zeus naciendo en Arcadia[63] y criándose en Creta:[64] poética manipulación temática de Calímaco, que ha llegado hasta nosotros como el material mítico más ordinario.

En forma semejante, Calímaco dice que el tercer cimiento para Febo Apolo fue levantado por la ἄστυ Κυρήνης,[65] brizo calimaqueo; se entiende fácilmente que se trata de la ciudad de Cirene; pero no es sencillo saber qué intenta Calímaco: ¿se trata de la ciudad Cirene, o de la ciudad de (la ninfa) Cirene? Por Píndaro[66] sabemos que Cirene era la hija de Hipseo; que fue vista por Apolo cuando luchaba con un león en el monte Pelión, y que de aquí fue raptada y llevada a Libia. Por Aquesandro[67] sabemos que en Libia reinaba Eurípilo,[68] a quien un león le acosaba los ganados; este rey ofreció su reino a quien lo librara de la amenaza, y la ninfa Cirene recibió el premio. Según otras versiones, la hipsea llegó a la región por su propia cuenta y voluntad. Calímaco parece manipular los mitos: según él, Cirene mató al león sobre la mon-

[61] *Cf.* Hesíodo, *Teogonía,* 468 ss.

[62] Hasta donde se puede ver, Calímaco es el primero que da la versión; pero no es creíble que se trate de una invención personal. *Cf. H.* I, 7, 10 ss.

[63] *Cf. supra,* nota 62.

[64] *Cf. H.* I, 33 ss.

[65] *Cf. H.* II, 72.

[66] *Píticas,* 9, 5-70.

[67] *Cf. Scholia in Ap. Rh.* II, 498. Ed. C. Wendel, p. 167 ss.

[68] *Cf.* Píndaro, *ib.* 4, 33.

taña o colina Mirtusa, en Libia, al oeste de Cirene, no al oriente de Tesalia, en Magnesia, sobre el monte Pelión.

De tal manipulación calimaquea podría deducirse que la hija de Hipseo llegó a Cirene, según una de las versiones, de su propia cuenta, no raptada por Apolo; sin embargo, ésta era la versión más ortodoxa, y Calímaco parece querer recordar a sus lectores que no la ignora: "ni a ciudad tantos, como a Cirene, repartió tantos bienes, / acordándose del primer robo..."[69] ¿Qué quiere —uno se pregunta— Calímaco? Quizá tentar la agilidad mental de sus oyentes, a fin de que, admirados por los desajustes temáticos, confronten constantemente sus ideas y temas personales con los de los modelos tradicionales; quizá no dejarlos dormitar; quizá recrear todas las tradiciones en unos cuantos versos; quizá conectar la muerte de Cirene al León con la de Apolo a Pitón;[70] quizá, finalmente, contradecir, como aristócrata, la leyenda de la tartamudez de Aristóteles, su ancestro, Bato:[71] el león de Libia tuvo que ver con Cirene, no con Bato, ileso no en Libia, sino desde Tera.[72]

En otro lugar, antes de que Artemis, terminada la caza, se llegue al palacio olímpico de su padre Zeus, Calímaco goza y sonríe en la forma más amena e irónica al ocuparse en las ciervas que tiran el carro de Artemis: "Para ti, las Amnisiadas, las de bajo el yugo soltadas / cervatas almohazan, y mucho —para repartirles de cerca— / traen —de la pradera de Hera, ellas habiendo segado— / trébol que rápido crece, y que comen de Zeus los caballos."[73] Para el lector moderno, después de superar la *traiectio,* el tema resulta tan normal, que se queda con la imagen de las ninfas; piensa en

[69] *Cf. H.* II, 94-95.
[70] *Cf. H.* II, 100 ss.
[71] *Cf.* Heródoto, IV, 155; Píndaro, *Píticas,* 5. 57 ss, y *H.* II, 76.
[72] *Cf. supra,* nota 71 y *H.* II, 75 ss.
[73] *Cf. H.* III, 162-165.

las cervatas, objeto de tan buen trato; admira la paradisíaca pradera de Hera y el tierno verdor de un trébol recién cortado y crecido. Pero el auditorio de Calímaco, o perdió la respiración, o gozó y sonrió como Calímaco, o, quizá, meneó la cabeza lleno de asombro y posiblemente murmuró un "¡no es posible. . .!" Y en efecto, el maestro Calímaco había hecho posible lo imposible: alimentar de trébol a los caballos de Zeus, semidivinos animales a quienes la tradición alimentó, junto con los caballos de Aquiles, de ambrosía.[74]

Si se lee el "Himno a Apolo" de los *Himnos homéricos,* teniendo a la vista el "Himno a Delos" de Calímaco, uno encuentra, como en todos aquellos himnos, un lejano modelo de éste y advierte la manipulación que el cirenaico hace a los temas tradicionales. Cos, por ejemplo, la isla de Mérope, fue una de las tantas ciudades que rechazaron a Leto,[75] afligida por los dolores de su próximo parto.[76]

Calímaco ha encontrado razones que explican la fuga de las islas.[77] Para él, Cos no es una de tantas fugitivas como todas las otras. Ella es la cuna de Tolomeo; por ello, merece un tratamiento distinto, como distinto es el tratamiento que le está dando a Delos, la cuna de Apolo. La manipulación calimaquea parece moverse en ideas semejantes a las siguientes: a Cos, como a muchos otros lugares, le pesa el estigma de haber rechazado a Leto, la madre de Apolo; pero Cos es lugar natalicio de Tolomeo, el divino Tolomeo, que no pudo nacer en un lugar como todos los otros. Invariablemente, Apolo nació en Delos y no en Cos, pero no porque Cos se haya negado, sino porque Apolo, aún uterino, prohibió a su

[74] *Cf.* § 603 y B 776.

[75] *Cf. Himnos homéricos* III, 30 ss.

[76] Artemis y Apolo estaban por nacer.

[77] *Cf.* Mc Kay, K. J., "Crime and punishment in Kallimachos' Hymn to Delos": *Antichtnon* III, 1969.

madre el acercarse a la isla: "mas ella —dice Apolo— por las Moiras, algún otro dios destinado / tiene: de salvadores suma estirpe..."[78] "Tú no, mi madre, / me alumbres aquí..."[79]

En tal forma, Calímaco no únicamente le ha quitado a Cos el estigma de ser una entre tantas de las que despreciaron a Leto y Apolo y Artemis, sino que junto a Delos y Apolo, ha introducido el mito de Cos y Tolomeo, creación divina de los humanos en que, por supuesto, Calímaco no creía.

Todos los *Himnos* de Calímaco dejan ver estas manipulaciones míticas; piénsese en los Cíclopes,[80] en el luto de Deméter,[81] en la tortuga,[82] etcétera, y recuérdese, finalmente, la sanguinaria versión que Ferecides hizo del mito de Tiresias,[83] tomado y modificado por Calímaco: *ἁ μὲν ἔφα, παιδὸς δ' ὄμματα νὺξ ἔλαβεν.*[84] La dulzura y delicadeza de Calímaco en este pentámetro inocente a primera vista, ya ha sido comentada por los estudiosos; el cambio de dos letras remite a la brutal narración de Ferecides: *ἁ μὲν ἔφα, παιδὸς δ' ὄμματ' ὀνυξὶ λάβεν.*[85]

Ésta es, en esquema, la "invención" de Calímaco: humana hasta retratar a los dioses en las circunstancias más terrenales de la vida ordinaria; erudita hasta perder a sus lectores en las obscuridades más profundas de la Biblioteca de Alejandría, y segura de su capacidad creadora a fin de introducir manipulaciones míticas siempre

[78] *Cf. H.* IV, 165-166.

[79] *Cf. H.* IV, 162.

[80] *Cf. H.* III, 46 ss, y IV, 141 ss.

[81] *Cf. H.* VI, 10 ss.

[82] *Cf. H.* II, 16.

[83] *Cf.* Pseudo-Apolodoro, *Bibl.* III. VI. 7. La *Lyde* de Antímaco y el "Himno V" de Calímaco han confirmado a los estudiosos en que, según Ferecides, la diosa extrajo con sus manos los ojos de la víctima.

[84] *Cf. H.* V, 82: "Ella habló, y la noche, del niño tomó los ojos."

[85] "Ella habló, y con uñas, del niño tomó los ojos."

oportunas, siempre bien pensadas, siempre geniales y tan dignas de admiración y respeto, que muchas nos han llegado como si se tratara de los temas más elementales. La "invención" de Calímaco es, por tanto, tarea de búsqueda literaria, resultado de sensibilidad artística y poética inventiva personal en donde difícilmente se divorcian la inspiración y el saber.

4.2. La elocución, en términos generales, se substancia en las ἀρεταὶ τῆς λέξεως,[86] y no es otra cosa sino la formulación lingüística de las ideas que han sido encontradas durante la invención. Pureza, perspicuidad y ornato son las tres virtudes de la elocución, la cual, por una parte, se encuentra bajo las normas del *ars recte loquendi* (gramática) y del *ars bene dicendi* (retórica), y por otra, no únicamente afecta a cada palabra, sino también a todo conjunto sintáctico de palabras.

La mayor o menor observancia de las virtudes de elocución, en cuanto a las cosas expresadas, tiene su *aptum,* y en cuanto a lo expresivo, permite hablar del estilo: virtuoso o vicioso, de acuerdo a la pureza y perspicuidad, y más o menos bello, de acuerdo al ornato.

El estilo de Calímaco puede ser definido como poético (deleitable) y perteneciente al *acutum dicendi genus,* por lo que toca al ornato; como claro, en orden a la perspicuidad, a pesar de sus obscuridades de dirección imprecisa, y como puro, sin caer en el purismo, en lo relativo a la pureza.

4.2.1. Pureza es corrección idiomática, impecable en Calímaco y no sólo en Calímaco, sino en todos los grandes alejandrinos como Apolonio de Rodas, Teócrito, etcétera. Sin embargo, en cuanto a este aspecto, Calímaco ha dado mucho que hablar a causa de sus *hapax,* arcaísmos y neologismos. Indudablemente, Calímaco es un ὀνοματοποιός y gusta de este tipo de palabras; piénsese en ἀπημονίη, ἁρπακτύος, ἀφρικτί, τετραβοείῳ, δυσήροτος, ὑπαξονίων y

[86] *Cf.* Lausberg, *op. cit.*, p. 60 ss.

προχανά,[87] en μνωόμενος, κευθμός, κεμάδας, ἀμηχανίῃ, ἀοίδιμος y βούβρωστις, y en πολύστιον, κατοχῆες, πρωτόθρονε, συοκτόνον, etcétera. Los efectos de estas palabras afectan a la perspicuidad; en cuanto a las causas de su uso poético, hay que recordar que unas y otras no sólo valen como licencias, sino que funcionan como preciosismos que, por una parte, cargan de majestuosidad el discurso y, por otra, confiando en la sabiduría de los lectores, los honran con su presencia.

En esta misma línea, Calímaco gusta, quizá para enriquecer su estilo, quizá para efectos de sonoridad que frecuentemente nos pasan inadvertidos, del uso de palabras dialectales (dorias, áticas) distintas de las épico-jónicas, a la manera de Homero. Piénsese en πρύλιν, τέθμιον, φιν, αὖτις, στόνον, κοίτην, θεά, etcétera. Como los *hapax*, arcaísmos y neologismos, también los dialectalismos griegos encuentran plena justificación en la *auctoritas,* y rebosante majestuosidad poética en la *uetustas*: normas de la *consuetudo* que se apartan o se apartaban del entonces uso actual del lenguaje.

No debe olvidarse que Calímaco no usa palabras raras por el simple gusto de lo raro; en su vocabulario, sobresalen los términos que provienen de la épica o de la lengua común, y sus neologismos no están en función de la extravagancia, sino de la precisión y renovación de palabras vagas o ya gastadas. Esto, en cuanto a la pureza de las palabras; en cuanto a la de su sintaxis, baste decir que, insertada en los usos generales del *epos* homérico, siempre es clara, y tan clara, que a veces desconcierta.

4.2.2. La perspicuidad radica en la comprensibilidad de lo que se quiere decir en el discurso: el lector o el oyente únicamente pueden considerar y poner atención a lo que se comprende. También en este renglón, Calímaco ha sido objeto de numerosas opi-

[87] Estas palabras son homéricas; pero en la obra de Calímaco también se encuentran vocablos líricos y dramáticos.

niones: obscuridad, ambigüedad e ininteligibilidad, a causa de sus palabras y construcciones, son los adjetivos inevitables al hablar de la perspicuidad calimaquea.

Indudablemente, el vicio de la perspicuidad es la *obscuritas,* y la obscuridad surge de los preciosismos (arcaísmos, dialectalismos, *hapax* y neologismos), de la equivocidad y de la multivocidad de las palabras; sin duda, la ambigüedad y la ininteligibilidad son el efecto. Si tal efecto no ofrece algún *remedium,* irremediablemente el escritor acusa un estilo vicioso.

Calímaco es obscuro, pero remediable; no hay que creer que escribía para que no lo entendieran, pero tampoco hay que olvidar que escribía en una época determinada y para un público selecto: para alejandrinos, durante el helenismo. Por lo anterior debe suponerse que los destinatarios originales entendían perfectamente a Calímaco, aunque algunos no lo comprendieran: porque lo entendían y comprendían, se explica la fecundidad y longevidad de esa su escuela en que se educaron los romanos y los renacentistas, a través de los romanos; porque no lo comprendieron, sabemos de los Telquines, enemigos literarios de Calímaco, de quienes casi únicamente se conservan los nombres.

Si para nosotros la poesía calimaquea resulta obscura e ininteligible, la culpa no debe atribuirse a Calímaco ni a su estilo, sino a la limitación de nuestros conocimientos y a nuestra falta de imaginación, porque el cirenaico es erudito e imaginativo, y su estilo, confiando en la sabiduría de sus lectores, siempre ofrece remedios a las posibles e indudables obscuridades que generan sus preciosismos, equivocidades y multivocidades, y también sus tropos, de los que se hablará más adelante.

Cuando, por ejemplo, leyendo los *Himnos,* encontramos κευθμὸν[88]

[88] *Cf. H.* I, 34.

tenemos que aceptar una rareza semejante a κεμάδες,[89] ni siquiera en tiempos helenísticos se sabía a ciencia cierta lo que Homero, en una única vez que hizo uso de ellas,[90] quiso decir con ellas. Calímaco no es nombrado φιλόλογος gratuitamente: mediante estos dos usos ha hecho sus interpretaciones a Homero. En el caso de κευθμός, éste es el contexto: se trata de Zeus recién nacido; la tierra ha hecho brotar agua para las necesidades pertinentes a su madre que "allí, abrillantando tu cuerpo, / oh señor, te empañó, y a Neda te dio a fin de llevarte / κευθμὸν ἔσω Κρηταῖον, para que en oculto te criaras."[91] Así, Calímaco ha dado su interpretación, mediante un uso que no deja ni sombra de duda: κευθμός significa cueva, parece decirnos el poeta, al narrar que el pequeño infante fue llevado hacia el κευθμός de Creta, a fin de que se criara en secreto. Ya era sabido que el dios se crió ocultamente en una cueva de Creta; cuando Calímaco habló del κευθμός de Creta, los oyentes debieron comprender que, además de la narración, Calímaco los ilustraba: en Homero, κευθμός significa cueva.

Lo mismo sucedió con κεμάς, *hapax* homérico de significado incierto. En este caso, Calímaco está hablando de Artemis y de su carro y, en concreto, de los animales auricórneos que lo llevan.[92] En los versos 99 y 100 del "Himno III", las palabras son puras: εὗρες... σκαιρούσας ἐλάφους. Una vez que claramente hemos sido hechos sabedores de que Artemis encontró unas saltantes ciervas (ἐλάφους) y atrapó a cuatro de ellas para que llevaran su carro, y de que éste y su cinto y sus armas eran de oro, Calímaco avanza con seguridad de maestro: ἐν δ' ἐβάλευ χρύσεια, θεά, κεμάδεσσι χαλινά.[93] Calímaco estaba seguro de que le habían entendido sus

[89] *Cf. H.* III, 112 y 163.
[90] *Cf.* N 28 y K 361, respectivamente.
[91] *Cf. H.* I, 32-34.
[92] *Cf. H.* III, 99-167.
[93] *Cf. H.* III, 112.

intenciones exegéticas, pero quiere reafirmar su interpretación; por eso, insiste en seguida: Artemis, "para ti las Amnisiadas, las de bajo el yugo soltadas / κεμάδας almohazan..."[94] Mientras las ninfas continúan procurando a los inimaginables animales homéricos, y los oyentes no acaban de comprender que las κεμάδες son las ciervas, Calímaco avanza a ritmo de clásico: después de que ha sido bien claro al decir que las ninfas almohazan y llevan trébol, agrega: "y áureos bebederos ellas llenan de nuevo / de agua, ὄφρ' ἐλάφοισι ποτὸν θυμάρμενον εἴη".[95]

Es muy posible que el mensaje no se comprenda, a pesar de los *remedia* que Calímaco usa ante sus rarezas poéticas, pero el poeta ha puesto el remedio, y, entonces, sólo hace falta que se comprenda la receta: erudición. Otro tipo de remedio acostumbrado por Calímaco ante la obscuridad de sus vocablos es la analogía sobre la cual los forma y la *sedes* en que los coloca. 'Απημονίης y ἁρπακτύος,[96] por ejemplo, son dos de entre tantas[97] acuñaciones calimaqueas que aún permanecen como *hapax* intocables, símbolos de la aristocracia lexical y semántica de Calímaco.

Sin duda el término ἀπημονίης no era del todo apto ante la perspicuidad, y los destinatarios del poema debieron de desconcertarse ante el significado de una palabra nueva, semejante a εὐδαιμοσύνη / εὐδαιμονίη, a ἀπημοσύνη y a ἀδαημοσύνη / ἀδαημονίη; no obstante, Calímaco escribió para que le entendieran: forma una nueva palabra, pero de acuerdo con los principios de analogía; hay varios significados posibles, pero el poeta sólo pretende el que necesita para sus intenciones: su *hapax* sólo significa lo que significa la palabra analógica semejante a la que ha formado sobre

[94] *Cf. H.* III, 162-163.

[95] *Cf. H.* III, 166-167.

[96] *Cf. H.* I, 92 y II, 95, respectivamente.

[97] Véanse las notas al texto griego.

ἀπήμων, y según el precedente sufijal de ἀδαημονίῃ,[98] es decir, lo que significa ἀπημοσύνῃ.[99]

La otra acuñación de Calímaco, ἁρπακτύος, también es un *hapax* cirenaico formado de ἁρπάζειν, que debió desconcertar a los oyentes, a causa de su novedosa obscuridad. El poeta pudo recurrir, según su costumbre, a la rareza del *hapax* homérico ῥυστακτύος,[100] de ῥυστάζειν, que se le ofrecía como un sinónimo raro y de alto linaje, pero no lo hizo. Aún más, Calímaco no ha querido usar el término homérico e inventa el suyo, pero lo coloca exactamente en el lugar en que se encuentra el de Homero. Sin duda desconciertan las intenciones de Calímaco y obligan a pensar en que el poeta es un erudito: sabe los relatos mitológicos y quiere que quede clarísimo que la ninfa Cirene, uno de los pocos amores afortunados de Apolo, no fue a Cirene por su propia voluntad, sino raptada por Apolo en Tesalia, y llevada a Libia.

Finalmente, y a propósito de Cirene y Apolo, hay que recordar otra de las formas en que se dan y se remedian las obscuridades del léxico de Calímaco, el afortunadísimo al hablar de Apolo, el generalmente desafortunado en los amores. "Sin duda —dice Calímaco— mucho se alegró Febo, mientras ceñidos, / los hombres de Enio entre rubias libias danzaron, / cuando les llegaron legítimas fiestas carnías."[101] Y después continúa: "Apolo no vio otro coro más divino que aquél, / ni a ciudad tantos, como a Cirene, repartió tantos bienes, μνωόμενος..."[102] El verbo μνάασθαι, referido a Apolo, es provocativamente usado por Calímaco, quien no ignoraba el comportamiento de tal palabra en Homero.

Uno de los dos sentidos que Homero atribuye a μνάασθαι es el de

[98] *Cf.* ω 244.
[99] *Cf.* Teognis, 758.
[100] *Cf.* σ 224.
[101] *Cf.* *H.* II, 85-87.
[102] *Cf.* *H.* II, 93-95.

cortejar, enamorar, galantear, y Calímaco debió sonreír al colocar a Κυρήνῃ en dativo, al final del hexámetro y junto a la forma medio-pasiva μνωόμενος, referida a Apolo; pero cuando la sonrisa se hacía contagiosa, desapareció de los labios del poeta que agregaba: προτήρης ἁρπακτύος. El genitivo ha interrumpido el romance: el verbo, en Homero, también significa recordar. Apolo no concedió muchos dones a la ciudad porque estuvo enamorado de la ninfa Cirene, sino porque recordaba su primer robo; pero la construcción calimaquea es sugerente: Apolo recordaba que su primer robo consistió en raptarse a la ninfa Cirene, y la ambigüedad agrega que la raptó porque estaba enamorado de ella.

En cuanto a los dialectalismos que Calímaco tiene en el lenguaje, puede pensarse que —salvo raras excepciones—[103] no lo obscurecen tanto como lo llenan de sonoridad y musicalidad significativas, aunque los instrumentos actuales no logren captar su frecuencia. Si se lee, por ejemplo: οὐδὲ Θέτις Ἀχιλῆα κινύρεται αἴλινα μήτηρ,[104] se comprende que "ni desoladamente, llora a Aquiles Tetis la madre". Para tal mensaje, Calímaco ha usado el verbo homérico κινύρεται (llorar), y junto a él, un adjetivo típico de los trágicos: αἴλινος (desolado),[105] pero adverbializando —por primera vez en la historia— su neutro plural en alfa. Si uno se pregunta acerca de los motivos que tuvo el poeta, la respuesta puede estar en el texto mismo: Θέτις... κινύρετ-αι αἴ-λιν-α. Tetis llora desoladamente: *ai, ai, a.*

Dos "Himnos" calimaqueos, el V y el VI, están en dialecto dorio; pasando por alto el indómito genio del poeta que intenta formas (dístico-elegíaco) y dialectos (dorio) tan curiosos a fin de expresar asuntos tan consagrados (himnos a Palas y a Deméter),

[103] *Cf. H.* III. 90: πηγούς.

[104] *Cf. H.* II, 20.

[105] *Cf.* Eurípides, *Helen.,* 171.

debe recordarse la sonoridad del dialecto y la dulzura de la forma. Piénsese en el verso siguiente: *τὸν δὲ χολωσαμένα περ ὅμως προσέφασεν Ἀθάνα·* "y a él, aunque encolerizada, no obstante dijo Atenea."[106] Calímaco quiere que, como él, sus lectores tiemblen ante la terrible cólera de la diosa: las arsis del verso, en griego, acentúan violentamente el contenido del mismo: *oh, oh, ah, oh, ah, ah-ah.*

Por lo que concierne a la perspicuidad de la sintaxis de Calímaco, baste decir que, siendo clara, como se dijo anteriormente, tiene que ser perspicua. A pesar de los desconciertos que causa frecuentemente al traductor, éste acaba afirmando: ¡ah, está correcto, es claro, qué elegante!, como cuando se lee: "¡Cuántos holocaustos después quemará la cadmea, / y cuántos, Aristeo, *τὸν μόνον εὐχόμενοι / παῖδα, τὸν ἁβατὰν Ἀκταίονα, τυφλὸν ἰδέσθαι.*[107]

La oracular construcción de acusativo con infinitivo es apta para la obscuridad sintáctica. Cualquiera podría traducir el texto anterior en la forma siguiente: los padres harán sacrificios, rogando que vea su único hijo, el joven Acteón, ciego. Pero el mensaje es otro: Los padres harán sacrificios, rogando ver ciego a su único hijo... La semántica del verbo es implacable: ¡Ah! Calímaco es elegante, claro y correcto.

Valga lo dicho, como una breve sinopsis de la perspicuidad del cirenaico, es decir, de la inteligibilidad de su lengua: audaz, como la mente de Calímaco, siempre en busca de renovación y precisión; fiera, como el corazón del poeta, remontándose hacia las alturas más peligrosas, y atrevida, como la del gran maestro de alejandrinos, al arriesgarse a que, a pesar de sus *remedia* tan efectivos, no se le entienda. Calímaco es así, y así es el estilo de su léxico y de su sintaxis: ninguna de sus palabras y construcciones es ociosa en el lugar en que el poeta las ha colocado, aunque aún no se

[106] *Cf. H.* V, 79.
[107] *Cf. H.*.*V,* 107-109.

entiendan todas sus implicaciones morfológicas, sintácticas y fonéticas.

4.2.3. El ornato es un lujo que puede ser instrumento de quien pretende expresar la belleza en cualquiera de sus manifestaciones; por este designio, el ornato se eleva al ámbito de las artes superiores en que el artista intenta encarnar los supremos anhelos del hombre y las cosas existenciales más luminosas.[108] Por lo que incumbe al caso, un apto ornato eleva el discurso a las esferas de la poesía; esto intenta Calímaco; he aquí un desordenado esquema de sus instrumentos ornamentales.

Recuérdese que, en el ornato, se distinguen diversas cualidades; una de ellas es la propia de la poesía, en donde él es abundante, y majestuoso en ciertos géneros literarios, como el épico, lírico y dramático. Calímaco sólo quiere ser abundante y, a cambio de la majestuosidad, se apropia de otra cualidad del ornato: el *acutum dicendi genus*. Mediante este modo de hablar, el maestro de la ironía usa y aguza sus palabras y pensamientos en orden a la paradoja, a través de recursos intelectualmente alienantes. Mediante éstos, el lector o el oyente es obligado por el escritor o el hablante a superar, también intelectualmente, la paradoja, a fin de llegar a lo que realmente se le quiere decir.

Cuando alguien consigue entender a Calímaco, no puede sino saltar de júbilo y solidarizarse con el arte del poeta. En esta línea hay que entender ciertos fenómenos ornamentales como la ironía, el énfasis, la lítote, la zeugma, la hipérbole, la perífrasis y el quiasmo, tan familiares en el discurso poético hímnico y epigramático del Alejandrino.

Por lo demás, el ornato de Calímaco, como todo ornato, se da tanto en las palabras como en las construcciones sintácticas. En el primer caso se habla de sinonimia y tropos; en el segundo, de

[108] *Cf.* Lausberg, *op. cit.*, p. 89 ss.

figuras y composición. Estos temas ya son más asequibles a quien se inicia en la literatura y en nuestro poeta; por ello, las últimas líneas de "Hacia el estilo de Calímaco" únicamente los reubican, comentan algunas de sus peculiaridades y remiten a donde puede encontrarse suficiente información sobre un ornato que, no hay que olvidar, es abundante.

El sinónimo es una palabra más o menos semejante al vocablo propio para lo que se quiere decir. Calímaco usa sinónimos en gran medida; obsérvese, por ejemplo, la atención que presta a la vista mediante los vocablos: *ἀθρέω, αὐγάζω, βλέπω, ἐπόψιος, θεάω, ὁράω* y *σκέπτομαι*, o a la *ὀργή*, mediante *ἀλαστέω, χώομαι, χαλέπτω, νέμεσις, κοτέω, χολόω, ἄχθομαι, σπέρχω, συνοργίζομαι, θυμόω*, etcétera. Valga recordar, a este propósito, que Calímaco no es amante de repeticiones, y que cuando alguna razón lo obliga a volver sobre la misma materia, lo hace con diferentes palabras.

Mediante los tropos se afecta el significado de la palabra, el cual, separándose de su vocablo original, pasa a ser significado mediante otro vocablo. Sin pretender más que una esquemática ejemplificación[109] de tropos calimaqueos que, por lo demás, no intenta recoger los mejores paradigmas, piénsese en metáforas[110] (II, 112; III, 108, 118, 146; IV, 130; V, 25, 99; VI, 113), sinécdoques (II, 33; III, 10, 140; VI, 133), metonimias (I, 40, 52; IV, 88, 180, 248, 282), antonomasias (III, 90, 209; IV, 216, 256), ironías (*passim*), perífrasis (I, 15, 74; III, 25, 33-34, 66) y lítotes (II, 52; III, 62, 65, 263, 267; IV, 295; V, 102).

Las figuras son mecanismos de la disposición de las palabras y de las ideas. En su síntesis, piénsese que lo que no es orden natural —sujeto, verbo y complementos... de lugar, tiempo y modo— es orden artificial que puede ser instrumento de ornamentación, sin

[109] Véase la nota 39.
[110] Los siguientes números romanos remiten a los *Himnos*.

que ello impida que lo artificial, a causa del uso, se vuelva natural, y que el instrumento, en algún lugar o momento determinado, suspenda su eficacia.

Para la ejemplificación siguiente, recuérdese lo dicho a propósito de los tropos; también aquí, sólo se trata de ejemplos más bien tomados al azar, y colocados no en otro orden que no sea el orden alfabético de algunas figuras calimaqueas: anáforas (II, 32 ss; III, 56-57, 110-112; IV, 260), anástrofes (III, 170, 263; VI, 38 y *passim*), antítesis (IV, 224; VI, 137), epanalepsis (III, 47; IV, 214), epíforas (I, 92 ss; II, 30 ss; III, 154 ss), epítetos (*passim*), etimologías y juegos etimológicos (II, 50, 52, 77, 79; IV, 53, 325; VI, 99, 128 y *passim*), endíadis (V, 11, 13; VI, 35), hipérbaton (II, 95; V, 58 y *passim*), homoioteleuton (III, 24, 161), metáfrasis (II, 62; III, 87), paréntesis (*passim*), pleonasmos (I, 31; II, 112), poliptoton (II, 1 ss; VI, 70-71; I, 94 ss), prosopopeyas (IV, 122; V, 83-84, y *passim*), quiasmos (*passim*), símiles (II, 22; III, 53, 78-79, 94; IV, 141 ss; V, 94; VI, 50 ss, 91 ss), *traiectio* (I, 1; II, 61, 68; III, 68-69, 139; IV, 172; V, 103; VI, 120), variaciones y *breuitas* (*passim*).

En cuanto a los adjetivos epítetos de Calímaco, hay que recordar que no son, en general, como los del estilo épico: *ornantia,* y si lo son, están explicando o recreando, como cuando la niñita Artemis pide un μέγα τόξον.[111] A los epítetos directos se oponen los expresivos, los etiológicos y los alusivos; éstos condensan toda una historia: Artemis, Partenia, Ticionicida, Quesionita, Imbrásida, Protorreinante.[112] Por lo que toca a los símiles calimaqueos, no hay que olvidar que no eran, como de hecho se ve, como para que la agilidad mental del poeta se deleitara con ellos: los símiles son pocos y, en general, breves; los de tipo homérico, sólo son largos

[111] *Cf. H.* III, 9.

[112] *Cf. H.* III, 110 y 128.

cuando se trata de figuras divinas.[113] La brevedad de Calímaco merece un punto y aparte, después de reubicar y comentar lo referente a la composición.

En la composición de Calímaco, entendida como el ordenamiento de grupos de palabras y oraciones de acuerdo a la sintaxis y a la fonética, destacan *commata* y cláusulas homéricas que nuestro poeta ha tomado del Ponto. Piénsese, por ejemplo, en *πίονα μαζόν*,[114] en *πάμπαν ἀληθέες*,[115] en *καλὸν ἀείδει*,[116] en *λείβουσιν ἔλαια*,[117] en *ὄρος κεκομημένον ὕλῃ*,[118] en *ἱερά τε ῥέζουσι*,[119] en *ἀπομάσσεται ὕδατος ἄχνην*,[120] y en *νότιος δε διὰ χροὸς ἔρρεεν ἱδρώς*.[121] Calímaco usa el material homérico: palabras y frases casi inevitables para cualquiera que, después de Homero, se ensaya en la épica.

Al comparar los ejemplos anteriores, se notará que están o no en el mismo lugar en que Homero hizo uso de ellos; que, independientemente de su lugar, Calímaco altera el orden o el uso gramatical; que a veces conservan el lugar homérico a fin de dar énfasis a las intenciones del poeta; que Calímaco a veces les cambia el lugar para alterar un poco su significado, y finalmente, que usa el material homérico para explicarlo, o para recrearlo, pero alterando un poco el sentido o el uso. Ya lo han dicho sus estudiosos: Calímaco evoca, pero no imita; es un admirador discreto que ha estudiado profunda y asiduamente la filología, lingüística y métrica de Homero.

113 *Cf. H.* IV, 141 ss.
114 *Cf. H.* I, 48 y *ι* 217.
115 *Cf. H.* I, 48 y *Ν* 111.
116 *Cf. H.* II, 5 y Σ 570, *α* 155 y *θ* 266.
117 *Cf. H.* II, 38 y *η* 107.
118 *Cf. H.* III, 41 y *ν* 315.
119 *Cf. H.* III, 200 y *ε* 102.
120 *Cf. H.* IV, 14 y Δ 426.
121 *Cf. H.* IV, 211 y Λ 811.

La brevedad consiste en relegar las ideas que son necesarias para la comunicación. El apresuramiento puede ser, en Calímaco, una de las razones de este fenómeno mental basado en la *detractio* y logrado mediante la *percursio, praeteritio, obticentia* y la *ellipsis,* temas ajenos a los propósitos del momento; pero lo que resulta indudable es que la *breuitas* era un ideal estilístico de nuestro poeta, y que es mérito suyo, en la historia de la literatura, el haber marcado el incurable contraste entre los librillos grandes y los pequeños;[122] entre la pesantez de los poemas épicos[123] y la velocidad agradable de las composiciones elegíacas: la brevedad es práctica constante, postulada explícitamente.[124]

Todo Calímaco es brevedad; resulta un poco absurdo traer ejemplos; sin embargo, ojalá tengan lugar y excusa las líneas siguientes sobre algún pasaje de los *Himnos* y, fundamentalmente, de los *Epigramas,* paradigmas de brevedad, ironía y arte lapidario.

En cuanto a la brevedad del arte epigramático de Calímaco, baste, por una parte, advertir al lector contra el posible tedio que puede causarle la obscuridad de los *Epigramas,* originada de su *breuitas* —frente al texto español está el griego, por si la traducción resulta insuficiente—; por otra, citar unas palabras de alguien que, en general, no gusta de nuestro poeta: "ellos (los epigramas) no sólo tienen la elegancia propia de este género de composición; ellos tienen habilidad y destreza, ellos son vivos y espirituales. Las cualidades de Calímaco... convenían maravillosamente a pequeñas piezas de circunstancia..."[125] Por lo que concierne a la ironía de los mismos, reflexiónese en el "paciente vino" del LXI; en el "Pánfilo, no en amor deshecho, sino..." del XLIX; en "mi sueño

[122] *Cf.* fr. 465 Pf.: *τὸ μέγα βιβλίον ἶσον... τῷ μεγάλῳ κακῷ.*

[123] *Cf. Epigr.* XXVIII: *Ἐχθαίρω τὸ ποίημα τὸ κυκλικόν.*

[124] *Cf.* "Respuesta a los Telquines": *ἐγὼ δ' εἴην οὑλαχύς, ὁ πτερόεις.*

[125] *Cf.* Alfred Croisset, *Histoire de la littérature grecque.* Paris, Lib. Thorin, 1896, p. 224, vol. v.

para mı del XLVIII; en el "Pequeño niño, tus plumas corta" del XLVI; en "las flechas / tienen los hesperitas" del XXXVII; en "¡oh pobre!, con ambos tú miraste" del XXX; en "Hoy él por un viril fuego se quema" del XXV; en "A Dafnis ya nunca" del XXII; en el "Corto. . . extranjero" del XI, y en el "yo soy llamada homérico / escrito" del VI.

Los *Himnos* acusan abiertas o veladas confesiones de la brevedad del poeta. En el "Himno a Zeus", por ejemplo, se lee: "¡Salve mil veces, cronida altísimo, dador de los bienes, / dador de ventura! Tus obras, ¿quién cantaría? / No ha nacido, no existirá; ¿quién obras de Zeus cantará?"[126] Los versos son inocentes, pero sólo a primera vista: los numerosos comentarios sobre ellos los hacen sospechosos. La pregunta "¿quién obras de Zeus cantará?" comienza a perder su candor, si se recuerda quién era Zeus; si se tiene en cuenta que la hace Calímaco, se vuelve adulta, y maliciosa, si uno trae a la mente a los insidiosos detractores de su brevedad literaria. En efecto, las obras de Zeus pueden ser tema de miles y miles de páginas y versos, materia digna de un *μέγα βιβλίον*, de esos que, aparte de no gustar a Calímaco, le parecían un mal muy grande. Su brevedad sabe reducir a verso y medio los miles de versos de un gran libro: "Tus obras, ¿quién cantaría? / No ha nacido, no existirá; ¿quién obras de Zeus cantará?"

En el "Himno a Apolo" se encuentra un lugar típico acerca de la teoría, defensa y práctica de la *breuitas*: "La Envidia, de Apolo al oído, en secreto le dijo: / 'No admiro al cantor que, cuanto el Ponto, no canta.' / Y, a la Envidia, Apolo con el pie rechazó y esto dijo: / Grande es el flujo del asirio río, pero muchas / inmundicias de tierra y mucha hez arrastra en el agua. / Y a Deo, no agua de todas clases acarrean las abejas, / sino la

[126] *Cf. H.* I, 91-93.

que límpida y pura se desliza manando, / selecta linfa de sacro brote, flor la más alta."[127]

Para lo que interesa al tema, baste observar a Febo, el dios de cítara y arco, como juez entre el arte de Calímaco y el de sus detractores: la Envidia. El dios del arco tan sólo a patadas ha rechazado a la Envidia, y es inevitable un mal pensamiento: quizá, además de todo, Calímaco ha juzgado a sus adversarios como indignos de los dardos apolíneos. Por lo demás, el dios de la lira —al fin poeta— no es muy perspicuo: le hablaron del Ponto (tal vez Homero) y responde con el río asirio (?); sin embargo, Apolo es tajante sobre la brevedad: "a Deo, no agua de todas clases acarrean las abejas, / sino la que límpida y pura se desliza manando, / selecta linfa de sacro brote, flor la más alta."

Calímaco es brevedad en los poemas, en las narraciones y en las construcciones; su *breuitas* es un reto a su tradición literaria, una elegante lucha entre lo antiguo y lo nuevo, y un modelo clásico del quehacer artístico. Independientemente de que guste o no el modo calimaqueo, su ἔργα μελίσσης es auténtico y constante;[128] Calímaco es el faro alejandrino y luminoso puente entre lo clásico y lo moderno, y su estilo, un paradigma eterno de arte poética: por eso gustaba a Virgilio, por eso era parafraseado por Horacio, imitado por Ovidio y traducido por Catulo, y por eso, Propercio y los elegíacos latinos jamás dejaron de encomendarse a los *Callimachi Manes*.

[127] *Cf. H.* II, 105 ss.
[128] *Cf. H.* III, 137: μέλοι δέ μοι αἰὲν ἀοιδή, y I, 50.

III. ECONOMÍA DE LOS *HIMNOS* DE CALÍMACO

1. La externa. La economía, o disposición, en contexto retórico, es la selección y disposición que el escritor da a su materia, a sus palabras y a sus figuras dentro de su obra concreta. La economía externa de la obra está en el artífice, y coincide con lo que él quiere alcanzar o decir: voluntad semántica que debe intuirse en los poetas, ya que su deseo de agradar nunca será rectamente explícito, si fuera explícito.

Calímaco jamás lo habría confesado; pero muy posiblemente asentiría en que se dijera que quiere, mediante sus *Himnos,* ejemplificar un nuevo estilo poético y deleitable. Si fuera necesaria una formulación retórica más transparente, habría que decir que Calímaco quiere, como poeta, convencer de su arte. Desde este deseo de *πείθειν* puede entenderse el *διδάσκειν* y el *ἦθος* implicados en un juego poético tan sutil, que difícilmente es susceptible de sinopsis, y fácilmente engañoso: Calímaco gusta del *παίζειν,* es cierto; pero ello más bien es un recurso metodológico de su *πείθειν,* que es mucho más complejo que el *παίζειν* del que, sin duda, era maestro consumado.

Haciendo a un lado lo que en principio haya querido Calímaco con sus *Himnos,* éstos se presentan como poesía, y por causa de ella, el poeta tuvo que pensar en enseñar y agradar mediante una amplificación ornamental encaminada a producir una vivencia valorativa estética.

Calímaco quiere enseñar: ahí está el material, en sus *Himnos.* Si el maestro turba a cada momento, no debe pensarse que quería parecer hermético y pasar inadvertido, sino que tenía en las manos tesoros dignos de memoria y, en su memoria, el deseo de que

nada hermoso pasara inadvertido.[129] De ahí que, en general, nuestro poeta se mueva veloz sobre la materia central de sus temas, y se pose sobre lo que, si no se comprenden sus intenciones, se antoja superfluo, raro y obscuro.

Las amonestaciones calimaqueas sobre lo útil, si existen, se encuentran veladas por las arenas, o tras los escenarios de su poesía: por ahora puede decirse que Calímaco está seguro de sus alturas y comprende las implicaciones de las mismas. Practica, y sus prácticas no pueden sino ser elevadas, pero se cuida de pedir que lo sigan o de preceptuar sobre su arte. Sería provechoso un estudio sobre lo que Calímaco consideraba útil, porque el ejemplificar su arte, el recrear tesoros antiguos y el jugar, simulando la ingenuidad de los niños, ni con mucho agotan al clásico que sabe deleitar, mezclando a lo útil lo dulce.

La "dulzura" de Calímaco se revela, fundamentalmente, en su ornato; pero la selección y disposición de sus materiales también son deleitables, a pesar de que muchos lugares aún permanezcan enajenantes. Por lo demás, no debe sorprender que incluso en nuestros días resulte sorprendente el orden de un material fingido por la pluma de un maestro de la alienación.

La alienación es el mayor o menor efecto psíquico que produce lo inesperado; lo opuesto a lo inesperado es lo habitual, cuyo efecto es el fastidio; como éste acusa falta de variedad, la variedad de aquél engendra la vivencia de alienación, tan familiar en el gusto de Calímaco, que, sin duda, puede hacernos dormir. . ., pero de fatiga, nunca de aburrimiento, tedio o fastidio.

La vivencia de alienación de la poesía del cirenaico consiste, como toda alienación, en el acrecentamiento del saber y de la vivencia afectiva, siempre mayor al que normalmente se espera, y, en ocasiones, cuando el poeta lo quiere, intensificando lo afectivo

[129] *Cf.* fr. 620: ἄγνωτον μηδὲν ἔχοιμι καλόν.

hasta lo patético. Calímaco no únicamente enseña; sabe deleitar y sabe mover. Estas observaciones pueden ilustrar la agrupación que suele hacerse de los *Himnos*: I, III y IV: poético-narrativos; II, V y VI: poético-dramáticos. La lectura de los textos mismos suplirá una información deficiente, y aclarará los esquemas sobre los que se mueven estas líneas introductorias.

Una de las causas fundamentales de las vivencias alienadoras de Calímaco, es la disposición de sus temas: siempre *operosa*, siempre imprevisible, siempre original; el poeta es maestro tanto en entrar directamente a sus temas, como en salir de ellos en la forma menos imaginable y donde el lector menos lo espera. Así es Calímaco; sus temas y la disposición que ha dado a sus materiales dentro de ellos, se antojan para un *docere* probativo, sobre lo cual valga lo dicho a propósito del *acutum dicendi genus* y de la paradoja calimaquea.[130]

Calímaco se arriesga a que no lo entiendan: muchos de sus *remedia* aún no surten efecto; del todo hay que poner la esperanza, para muchos de sus pasajes, en la sabiduría del tiempo y en la constancia de sus estudiosos, porque Calímaco no pide disculpas: confía en los papiros y alienta con su optimismo, pero implacablemente repite: "Apolo no para todos fulgura, sino para el sabio."[131]

2. La interna. Esta disposición, interna con respecto a la obra, no es sino la manifestación de la economía externa; se trata de una actividad ordenadora al servicio de la voluntad semántica del artista que, después de una fase lógica de gestación, selecciona y ordena su material y sus estructuras artísticas en la forma que le parece más funcional. Aquí, a la hora de los poemas, Calímaco se revela lírico puro y poeta erudito, "en la prontitud de intuiciones y de reflejos, en el fresco y sobrio vigor de la estructura

[130] *Cf. supra*, p. XLIV.
[131] *Cf. H.* II, 9.

y del ritmo, en el gusto de la espera y la sorpresa, con salidas imprevisibles, y en la disposición del material según un diseño que no siempre, en el estado actual, podemos reconstruir y mucho menos valorar".[132]

Las estructuras que a continuación se presentan son tentativas; más bien se trata de una paráfrasis de contenido, mediante la cual se busca familiarizar al lector con la materia global de los *Himnos.* Nada se dirá sobre la fecha de composición de los mismos; cualquier manual es suficiente: casi todo es inseguro.

2.1. "Himno a Zeus". En los versos 1-3 puede verse una introducción al poema: tradicional por su inicio con el nombre del dios que va a ser cantado, y original por la interrogación que conduce hasta el fondo del tema: Zeus y la realeza. El canto comienza en seguida (4-9), y su inicio es impulsado por la incertidumbre que hay en la tradición literaria acerca del nacimiento de Zeus: ¿nació en Creta o en Arcadia? Los cretenses son mentirosos.

Zeus, también dios de la lluvia, nació al sur de Arcadia, en Parrasia (10-27); y el poema se entretiene en la recreación del paisaje árido, lleno de arbustos, sin agua y *acênide,*[133] antes del nacimiento de Zeus; sus ríos eran tan abundantes, matizados y profundos, como futuros, subterráneos e inexistentes; la región es sagrada, pretérito lecho de Rea.

Los versos 28-41 continúan los sucesos inmediatamente posteriores al nacimiento; esta parte del poema puede llamarse arcádica. Rea continúa en apuros: no hay agua; cuando fácilmente aparece, la madre baña al pequeñito, lo envuelve en pañales y lo entrega a la ninfa Neda —la primera en origen, después de Estigia y Filira— a fin de que se lo lleve a la cueva de Creta.[134] Sigue la

[132] *Cf.* Capovilla, G., *op. cit.*, II, p. 454.

[133] Sin Zeus.

[134] *Κρηταῖον*, *cf.* Pausanias, 8, 38, 2: *Κρητέα* es un lugar ubicado en el monte Liceo de Arcadia.

parte cretense del poema (42-54): de Tenas, el pequeño es llevado a Cnosos; las descripciones son precisas, breves y elaboradas: todo el mundo procura, cuida y protege al niño de Rea.

La infancia de Zeus es breve (55-57); rápidamente se levanta su figura adulta, regia y madura (57-67) en una sección obscura a causa de la metafórica incidencia de mitos olímpicos y acontecimientos históricos. El poema parece ignorar lo sucedido y se dirige al rey de los dioses con una plegaria (68-69) basada en su devoción por la realeza divina de la cual proviene la realeza humana (70-90). Y el poema termina (91-96); el más breve de Calímaco: es imposible cantar las obras de Zeus. ¡Salve, padre! Danos virtud y fortuna.

2.2 "Himno a Apolo". En este poema pueden distinguirse las partes siguientes: introducción (1-31); núcleo del himno (32-96); pitoctonía: explicación del origen del grito con que Apolo es aclamado (97-104), y parte final (105-113): la Envidia se acerca al dios de la lira y acusa su disgusto por los poetas que no cantan en forma grandiosa.

Al principio (1-8), el centro es el templo de Apolo; la escena es dramática: todo presagia la inminente llegada del dios: ¡Cómo, el laurel se sacude! ¡Se sacude el recinto! ¡Idos, impuros! ¡Asiente la palma, cantan los cisnes! En seguida (9-16), el poema se muestra impaciente ante la demora de Apolo, el sol que únicamente fulgura para los sabios. ¡Te veremos, arquero! ¡Canten los niños, y aclamen, estando Febo en su templo! ¡Callad todos! (17-24), como Tetis y el Ponto, ya va a empezar el canto de Apolo. Luego (25-31), el narrador ordena que el coro comience.

Comienza el canto (32-41): áureo es el aspecto externo de Apolo, el dios rico que inmuniza y colma de bendiciones a todos los pueblos que visita. El canto prosigue (42-46) con las habilidades de Apolo, el dios del arco y del canto; (47-54) con sus actividades de pastor, y (55-64) de constructor de ciudades. Sin

embargo, Cirene es la particular construcción de Apolo (65-96) que, como cuervo, guió la migración de Bato a Cirene, en donde éste introdujo el culto de Apolo carnío. El dios fue propicio con los batíadas, y éstos le correspondieron.

El poema explica el origen de la exclamación de Apolo (97-104) mediante la reminiscencia de la muerte de la serpiente, en Delfos; episodio épico obligatorio en los cantos al dios del arco. El breve tratamiento a este material épico parece introducir el final del himno (105-113): a la Envidia no le agrada un canto y modo distinto del Ponto; pero Apolo no piensa lo mismo; prefiere el agua límpida y pura, selecta y sagrada, flor la más alta y obra de abejas.

2.3. "Himno a Artemis". Después de una pequeña introducción de estilo rapsódico (1-3), el poema muestra dos partes más o menos posibles: 4-169 y 170-268. La primera parte canta la infancia y primeras hazañas de Artemis, hasta su llegada al palacio olímpico de su padre; la segunda, ciertos episodios evocados por preguntas e invocaciones.

En los versos 4-40, Artemis, en las rodillas de su padre, pide y Zeus le promete. La pequeña pide precisamente lo que en la tradición eran privilegios propios de la diosa: virginidad, muchos nombres, armas, túnica corta y cortejo. Zeus también le promete muchas ciudades. La pequeña marcha en seguida y reúne a las ninfas que la acompañarán (41-45).

Después va a buscar a los Cíclopes (46-86) para que le forjen sus flechas y su arco magno; la narración se olvida de esto, y se recrea en los terribles seres que asustan a las ninfas y aun a las diosas mayores, pero no a la niñita que, después de arrancar un mechón del pecho de Brontes, habla sin temor a los monstruos. El último verso vuelve sobre el tema de la narración: las armas de Artemis. En seguida (87-97) busca sus perros en la gruta de

Pan. Se trata de un episodio más, relativo a la entrega de armas; pero aquí, los perros tienen detalle de que carecen sus armas.

A la entrega de armas sigue la primera caza de Artemis (98-109): la niña va armada y sus perros la siguen, pero la captura se realiza sin perros ni armas: prodigio, y *aition* de la cierva cerinea. Artemis también tiene carro.

El poema deja su carácter estrictamente narrativo; siguen invocaciones y preguntas sobre sus primeros blancos, sobre su pino y la lumbre que lleva (110-140). Los rayos de Zeus encendieron su olímpico pino cortado en Misia, y sus tres primeros dardos son épicos (indiferentes), el cuarto es contra una ciudad de gente mala. La ira de Artemis es funesta: contra plantas, animales y hombres y parturientas; por el contrario, todo sonríe a quienes ella sonríe. Al final hay un falso cierre del canto; pero el carro la lleva al Olimpo. La recepción (141-169) estaba a cargo de Hermes y Apolo; ahora, de Heracles, de buen apetito y tan elocuente, que hace sonreír a los dioses. Entre tanto, las ninfas le procuran sus ciervas.

La segunda parte del poema comienza con las danzas anunciadas en la introducción (170-182); se antojan en el Olimpo, por causa de la llegada de la diosa, pero son en la tierra.

En seguida el poema interroga a la diosa sobre sus preferencias (183-224) a fin de cantarlas, y canta Perge y Dolique; el poeta se entretiene con las ninfas: Britomartis; Cirene, episodio raro; Procris y Anticlea, las amazonas; Atalanta.

Siguen dones votivos y santuarios dedicados a Artemis (225-257): Mileto; Samos, donde Agamenón dejó su timón; Arcadia y los templos de Preto, y Éfeso, con raros datos de cultos y amazonas. Digresión de la flauta y templo de Artemis en Éfeso; los cimerios y Ligdamis quisieron destruirlo, pero la diosa lo protegió.

El pasaje de los cimerios y Ligdamis permite el flujo del poema (259-267): que nadie quiera ofender a la diosa: nadie lo ha

hecho impunemente. El canto, con aparente prisa, va hacia su final (268).

2.4. "Himno a Delos". Introducción (1-27): todas las Cícladas son de buen himno; pero Delos debe llevarse las primicias de las Musas, porque fue la primera que alabó como a dios al señor de los cantos, lo bañó en sus aguas y lo envolvió en pañales. Ella es pobre, pero tiene la supremacía de las islas; éstas están protegidas por torres; Delos, por Apolo, y un dios es siempre seguro.

¿En qué canción hay que entretejer a Delos? (28-54). Ella es muy cantada a causa de los viajes de Leto, ¿qué querrá oír? ¿Acaso, la forma en que Posidón hizo las islas? Pero Delos no fue hecha como las otras; ella era Asteria, hija de Febe, y después de rehuir la boda de Zeus, bogaba libremente por los piélagos, hasta que le tendió a Apolo su seno. Asteria ya no boga invisible, sino visible (Delos).

Leto busca un lugar donde alumbrar, de Zeus, un hijo mejor que el de Hera (55-58), y Hera se opone y pone la causa de los doscientos versos siguientes. Prohíbe que Leto sea recibida; coloca su atalaya en el éter, y dos vigías: Iris y Ares (59-69), éste vigila la tierra; aquélla, las islas.

Y huía la Arcadia y el Peloponeso y Beocia y Tebas (70-87). Baja el tono narrativo, y Apolo (en el vientre de su madre) profetiza dramáticamente contra Tebas (88-98). Y Leto, volteando, de nuevo marchaba (99), de Acaya a Tesalia (100-152), donde el Peneo valientemente le ofrece sus aguas; pero Ares ya estaba a punto de descuajarlo en la forma más estruendosa posible. Leto da las gracias, promete un premio, no quiere que sufra el Peneo. Y aunque estaba muy cansada, partió hacia las islas (153-159); mas ellas temían recibirla.

La diosa se dirige a la isla de Cos (160-170); pero desde su vientre, su hijo le prohíbe acercarse a tal isla, porque para Cos está destinado otro dios: Tolomeo. Apolo continúa profetizando

(171-190): tal dios y yo tendremos una empresa común; desde el extremo del occidente vendrán unos bárbaros en contra de los helenos. Su primera derrota será en Delfos; la segunda, en Egipto. ¡Tolomeo!, para ti son estos augurios. El dios pide a su madre que lo lleve a Delos (190-195).

Habiendo dicho tales cosas, las islas se alejaron; pero Asteria bajaba de Eubea (196-204) a visitar a las Cícladas. Vio a la parturienta y le ofreció su suelo; Leto llega a la isla y descansa (205-214). Mientras nace Apolo, hay emoción y zozobra (215-248): Iris informa a Hera y, cual perra de Artemis, sentóse ante el trono. Hera está doloridamente ofendida, mas contra Asteria nada es posible; dice que ella respetó su lecho y sólo le merece veneración.

Habló la diosa, los cisnes cantaron, nació el infante (249-259), y ni Hera indignóse, porque Zeus le quitó la cólera. El canto vuelve sobre el nacimiento de Apolo y parece haber logrado su objetivo; sin embargo, se trata de un himno a Delos, no a Apolo; continúan los acontecimientos del nacimiento (260-274).

Ahora Delos es la más sagrada de las islas (275-324): todos los pueblos le envían anualmente sus diezmos. El himno describe con detalle una de estas fiestas y sus orígenes y sus ritos, y termina saludando a Hestia, Apolo y Artemis (325-326).

2.5. "A los baños de Palas". Después de unas estructuras rituales enmarcadas en un ambiente de expectación (1-54), el himno se centra sobre lo que parece ser su cuerpo principal (55-136): el mito de Tiresias, dentro del cual se inserta la leyenda de Acteón (107-118). La parte final del poema continúa la primera (137-142): la diosa hace su aparición.

En la primera parte se supone un contexto: una imaginada fiesta religiosa, un templo de Atenea en Argos, y un poeta, maestro de ceremonias. Los primeros versos (1-12), después de un llamado a las bañadoras, se recrean en los caballos de Atenea. Después de

otro llamado a las bañadoras aqueas (13-32), siguen los femeninos arreglos y costumbres de la diosa, comparada con los representantes máximos del culto dórico, y máximos exponentes de la masculinidad: Heracles y los Dióscuros. Los versos 33-42, después de un llamado a la diosa, evocan la historia de Diomedes y su escudo, y de Eumedes, sacerdote que introdujo la ceremonia del escudo; la historia era bien sabida: el objeto fue llevado al monte Ifeo. Sigue otra llamada y unas amonestaciones (43-54): hoy hay que beber agua de la fuente, no del río; Ínaco bajará cubierto en oro y en flores, trayendo un baño agradable para la diosa. ¡Cuidado! ¡No veáis a Atenea!; nadie la ha visto y ha quedado impune.

Mientras llega Atenea, el maestro narra un mito no suyo, sino de otros: el de Tiresias, cuya madre, la ninfa Caricló, era amada entrañablemente por Atenea (57-69). Una vez, la ninfa y la diosa se bañaban, era mediodía y había calma (70-72); las dos se bañaban, eran horas meridianas y la paz tenía la montaña (73-78); y Tiresias, adolescente, solitario, con sus perros, rondaba el lugar y tuvo sed indescriptible: bajó a la fuente y vio lo invisible. La diosa lo priva de la vista (79-84) y la ninfa se queja (85-95).

Atenea consuela a su amiga: le explica que, por una parte, se trata de las terribles leyes de Cronos y, por otra, de los inmutables designios de los hados (96-102), como si dijera: yo no fui. En seguida la conforta mediante la historia de Acteón (107-118), cuyo argumento, dentro del contexto, es reductible a un "no te quejes, pudo ser peor"; y finalmente promete beneficios para Tiresias (119-130), como diciendo: yo soy buena. Y los dones serán efectivos, porque Atenea no miente cuando, como su padre Zeus, asiente con la cabeza: por algo nació de su testa (131-136).

El himno termina (137-142): Atenea viene en verdad. ¡Salve diosa, ya vayas o vengas! ¡A los dánaos conserva!

2.6. "Himno a Deméter". El himno supone un contexto: procesión, devotos (-as), una pequeña historia, un poeta y la epifanía.

Es la hora del atardecer en alguna ciudad helenística. El ambiente es tenso (1-16), misterioso el rito, y el poema, triste al principio: los presentes están en ayunas, como Deméter, cuando buscaba a su hija robada; los que no participan, deben ser reverentes:[135] no pueden observar desde lugares elevados, sino desde el suelo. En otro tiempo, la diosa estuvo de luto, hasta que Héspero la hizo comer y beber; cuando el lucero salga, terminará el ayuno.

Héspero ha cambiado el ambiente; es mejor hablar de algo agradable (17-23): de cuando Deméter enseñó a Triptólemo la agricultura, de cuando hizo que el malvado hijo de Triopas pareciera basura. En esta forma: el canto ha trazado la estructura ritual, y prepara una historia aleccionadora.

En la historia de Erisicton (24-115), pueden distinguirse ciertos pasos: la escena del pecado, el pecado, el castigo y las reacciones. 24-30: Había un bosque bellísimo y Deméter lo amaba, y también amaba a Triopas. 31-56: Un día, Erisicton quiso construir una sala de fiestas, y se le hizo fácil cortar los árboles del bosque de la diosa. Cuando talaba un álamo, junto al que hacia el mediodía gozaban las ninfas, fue descubierto por Deméter que inútilmente trató de disuadirlo. 57-67: ¡Adelante!, pues, le dice, construye tu casa, perro terco: para siempre estarás en banquetes. Y le impuso un hambre terrible, insaciable y espantosa. 68-115: Jamás se llenaba, era una vergüenza; no lo enviaban a fiestas ni a juegos ni a bodas; ¿por qué? Anda en el campo, fue a cobrar una deuda, se cayó del caballo. Lloraba su madre, gemían sus hermanas, él no se llenaba y, en lugar de engordar, enflacaba. Su padre se queja con Posidón: su hijo es una amenaza: se comió sus ganados, caballos y mulos, la materna vaca para Hestia y aún, tal vez, también la gata... Y el hijo del rey Triopas fue a dar al estercolero, y también pedía limosna.

[135] *Cf.* Estrabón I, 3, 20.

El poema pide a la diosa que lo libre de tales vecinos (116-117), y en seguida vuelve al principio (118-127): va pasando la procesión que acompaña al *cálato* sobre cuatro yeguas blancas; la diosa nos dará sus beneficios. 128-133: ella es compasiva. 134-138: Aparece Deméter. ¡Salve diosa! ¡Guárdanos en concordia y en felicidad!

IV. LA PRESENTE TRADUCCIÓN Y SU TEXTO GRIEGO

Esta traducción, ya se dijo en el prólogo, es un temerario intento de traer al español los breves y alados versos de Calímaco; quienes conocen un poco de cerca a este poeta, saben que no hay mentira ni presunción al hablar de temeridad. Conste, pues, que hubo conciencia de que se traducía a un poeta: Calímaco de Cirene; de que los originales están en verso: ahí está el texto griego; de que la dialectología y la incidencia de elementos épicos, líricos y dramáticos juegan un papel importante: ¿qué podía hacerse en español?, y, finalmente, de que existen otros muchos recursos literarios —valga la expresión— incunables: es imposible arrancarlos del original.

Hasta donde se pudo, por ejemplo, se conservó el juego de sinónimos: el monte Pangeo tiene testa, y Zeus tiene testa; la isla Partenia tiene senos, y senos tiene la cabra Amaltea; pesadas son las parturientas, y pesado es el engreído joven Erisicton; el cíclope Brontes tiene στῆθος, y στήθεα tiene Atenea, etcétera, etcétera. Otro tanto sucedió con, por ejemplo, χώομαι (alterarse), χαλέπτω (enfadarse), νέμεσις (indignarse), κοτέω (irritarse), χολόω (encolerizarse), ἄχθομαι (molestarse), σπέρχω (enojarse), συνοργίζομαι (airarse), θυμόω (enfurecerse), ἀλαστέω (ofenderse), etcétera; y sin embargo, hay que confesar honestamente que, a pesar de todo, hubo necesidad de ser flexibles en el vocabulario y en las construcciones.

Una peculiaridad voluntaria de esta traducción es el uso de palabras un poco raras: sé que el español actual no carece de vocabulario, pero también sé que al griego de Calímaco no le faltaba. Las siguientes voces quieren hacer honor al ὀνοματοποιός alejan-

drino: Acénide, pelágonos, Panacras, Quitona, Carnío, trías, Letoida, epimélades, Amnisiadas, protorreinante, Quesionita, Imbrásida, Muniquia, micalésidas, Ananquea, Crío, polimedimna, panaceo, etcétera. En las notas a ambos textos se encontrarán algunas razones que han obligado el uso de tales, si se quiere, rarezas.

El texto griego usado y presentado en este trabajo es el de Cahen, Callimaque, *Hymnes, Épigrammes,* etcétera, Budé, Paris, 1953, cuya primera edición apareció en 1922. Si los lectores quisieran saber también el porqué de esta elección, fue más práctica que científica: es completa, asequible y tiene un aparato crítico presentable. Sin duda, la edición de Pfeiffer, Callimachus, vol. II: *Hymni et Epigrammata,* Oxford, 1953, es preferida por todos los estudiosos modernos, pero, al tiempo en que se elaboraba este trabajo, no fue posible tenerla a la mano; la de Mair, Callimachus, *Hymns and Epigrams,* etcétera, Loeb, London, 1977, cuya primera edición apareció en 1921, fue puesta al día por Trypanis en 1953, pero su aparato crítico nos pareció muy austero; la de Villalba i Varneda, Cal•límac, *Himnes,* Barcelona, 1972, flamante edición de cincuentenario de la Fundación "Bernat Metge" —valga decirlo—, no trae los *Epigramas,* y finalmente, Gow y Page, *Hellenistic Epigrams,* Cambridge, 1965, por supuesto, no trae los *Himnos.* Sin embargo, como se dijo en el prólogo, no he querido ser sordo a la crítica moderna; por eso, no he dudado en separarme del texto de Cahen y traducir variantes que han sido preferidas por los estudiosos de Calímaco.

En las páginas siguientes se presentan dos columnas de vocablos; en la de la izquierda se encuentran unas palabras del texto griego de Cahen: tales palabras han sido hechas a un lado para efectos de traducción. En el lugar correspondiente de la columna de la derecha están las palabras que se tradujeron en lugar de las otras; por supuesto, también están las fuentes en que se basan los cambios. En general, las notas se ocupan de todos esos lugares.

HIMNO I

20	Ἀρκαδίη	Ἀζηνίς Schol. Dionys. Per. 415; *cf.* R. Pfeiffer II, p. 2.
68	οἰωνῶν	οἰωνὸν Ψ; *cf.* G. R. McLennan.

HIMNO II

28	ἀείδῃ	ἀείδει P. Oxy. 2258, A fr. 2 *uerso; cf.* R. Pfeiffer II, p. 6, y E. Cahen.
35	καί τε πολυκτέανος	καὶ πουλυκτέανος P. Oxy. 2258, A fr. 2 *uerso; cf.* R. Pfeiffer.
72	τόδε	πορε *Cf.* F. Williams.

HIMNO III

22	καλέουσι	καλέωσι Pap. Milanese; *cf.* R. Pfeiffer II, p. 10.
61	μοχθήσειαν	μυχθίσσειαν Conjetura de Meineke hoy confirmada por P. Ant. 20; *cf.* R. Pfeiffer II, p. 54.
91	παρουατίους	παρουαίους Schneider-Haupt; *cf.* R. Pfeiffer.
109	ὕστατον	ὕστερον Schol. in A. Rh. I 966 p. 88 Wendel; *cf.* F. Bornmann, y E. Cahen.
121	δρῦν	δήν *Cf.* A. W. Mair.
150	ἤ ὅτε	ἤ ὅγε corr. Lascaris; *cf.* E. Cahen.

HIMNO IV

41	Ξάνθοιο	ξανθοῖο Ψ *Cf.* R. Pfeiffer II, p. 20.
66	εὐρειάων	αἰπειάων P. Bodl.; *cf.* R. Pfeiffer.
158	πολλὸν	δεινὸν P. Oxy. 2225; *cf.* R. Pfeiffer.
178	ἠπείροι[ο φάραγγες]	Ἡφαί[στο]ιο φάρ[αγγ]ες P. Oxy. 2225; *cf.* R. Pfeiffer.
181	φάλαγγες	φάλαγγας Bentley; *cf.* E. Cahen.
188	φαίνω	Φοίβου E. Lobel; *cf.* R. Pfeiffer.
201	πυρὶ	κῆρι Canter; *cf.* E. Cahen.
202	τλῆμον'	δαίμον' P. Oxy. 2225; *cf.* R. Peiffer.
205	ἀρητὸν	ἄρρητον Lascaris; *cf.* E. Cahen.
226	ἀμύνειν . . . δούλοις	ἀμύνεο . . . δούλους P. Maas.
227	ὑμετέροις . . . ἐφετμῇ	ὑμετέρους . . . ἐφετμήν P. Maas.
249	ἄοζοι	ἀοιδοί Meineke; *cf.* E. Cahen.
287	Ἱερὸν ἄστυ	Ἴριον ἄστυ R. Pfeiffer.
295	ἐκεῖναι	ἐκεῖνοι Wil.; *cf.* Cahen.

HIMNO V

3	*ἕρπει*	*ἕρπεν* Schn.; *cf.* R. Pfeiffer II, p. 30.
14	*ὑπαξόνιον*	*ὑπαξονίων ae Cf.* R. Pfeiffer.
25	*βαλοῖσα*	*λαβοῖσα Cf.* E. Cahen.
61	*Κορωνείας*	*Πλαταιάων* Howald-Staiger, p. 142.
83	*'Εστάθη*	*ἑστάκη* Buttmann; *cf.* E. Cahen.
93	*'Α μὲν*	*ἄγε μὲν* Wil. *cf.* E. Cahen.
113	*ὁππόκα κοὐκ*	*ὁππόκ' ἂν οὐκ Cf.* A. W. Mair.
138	*τὤργος*	*τὤργον* Boissonade; *cf.* E. Cahen.

HIMNO VI

25	*Τεῖδ'*	*τὶν δ' Ψ; Cf.* R. Pfeiffer II, p. 36.
84	*ἐν ἀλλοτρίοις*	*ἐν ἀλλοτ[ρί]ạ* P. Oxy. 2226; *cf.* R. Pfeiffer.
92	*νευράς*	*νεύροις* Conjetura de Lobel; en el P. Oxy. se lee *νευρ.ς cf.* R. Pfeiffer.
93	*ἶνες*	*ῥινός* P. Oxy. 2226; *cf.* R. Pfeiffer.
106	*ἤδη*	*οὐδὲν* P. Oxy. 2226; *cf.* R. Pfeiffer.
127	*πασαίμεσθα*	*πασσαίμεσθα Ψ; cf.* R. Pfeiffer.
133	*ὡς*	*αἷς* Schol. legisse uidentur, *cf.* R. Pfeiffer.

EPIGRAMA V

6	*ἴν' ὥστ' ἔργῳ*	*ἴδ' ὡς τὤργῳ* Schn.; *cf.* E. Cahen.

EPIGRAMA XVII

3	*ὃ μὲν*	*ὁ μὲν Cf.* D. L. Page.

EPIGRAMA XXIV

3	*ιπειῳ*	*'Επειῷ Cf.* A. W. Mair.

EPIGRAMA XXVII

4	*σύντονος ἀγρυπνίη*	*σύμβολον ἀγρυπνίης* Wil.; *cf.* E. Cahen.

EPIGRAMA XXXVIII

2	*αὐτή*	*αὐτῆς* Saumaise; *cf.* E. Cahen.
4	*τόν τε πâνα*	*τόν τε πανόν Cf.* A. W. Mair.
5	*καί τοὺς αὐτοὺς ορη τάλαινα θάρσους*	*αὐτοὺς θ' οὓς ἐφόρει τάλαινα θύρσους Cf.* A. W. Mair.

EPIGRAMA XLI

5	*ουκισυνιφησον*	*Θεύτιμον* Schneider, *δίφησον* Jacobs; *cf.* D. L. Page.

EPIGRAMA XLIV

6 οσειγαρνις — ὁ σιγέρπης Bentley; *cf.* E. Cahen.

EPIGRAMA XLV

1 περὶ φεῦγε — περίφευγε Wilamowitz; *cf.* E. Cahen.

EPIGRAMA XLVI

7 χἀκαστὰς — χἀκάστοτ' Wilamowitz; *cf.* E. Cahen.

EPIGRAMA LIV

3 μιν ἀπαιτῇς — δίς μιν Waltz; *cf.* E. Cahen.

EPIGRAMA LIX

2 ἁμὰν — λίαν P. Maas; *cf.* C. A. Trypanis, en A. W. Mair.
4 ἀλλαιχ' ἓν — ἀλλ' αἰ χῆν Davies; *cf.* E. Cahen.

INDEX SIGLORVM

A = Cod. Vaticanus 1691, s. XV.
B = Cod. Vaticanus 36, s. XV.
C = Cod. Marcianus 480, s. XV.
E = Cod. Parisinus 2763, s. XV.
II = Cod. Parisinus, Suppl. Gr. 1095, s. XV.
Q = Cod. Estensis E II, s. XV.
F = Cod. Ambrosianus B 98, s. XV.
Ath. = Cod. Athous Laurae 587, s. XIV (?).
S = Cod. Matritensis N 24, s. XV.
Lasc. = ed. princeps a Lascari parata, anno 1494, descripta e cod. Laurentiano XXXII, 45, s. XV.
Taurin. = Cod. Taurinensis B. V, 26, s. XVI, e Lasc. descriptus.
recc. = Codd. recentiores, s. XV et XVI.
Wil. = Wilamowitz-Moellendorff, *Callimachi Hymni et Epigrammata,* Berlin (1882, 1896), 1907.

HIMNOS Y EPIGRAMAS
DE CALÍMACO

TEXTOS GRIEGO Y ESPAÑOL



ΕΙΣ ΔΙΑ

Ζηνὸς ἔοι τί κεν ἄλλο παρὰ σπονδῇσιν ἀείδειν
λώιον ἢ θεὸν αὐτόν, ἀεὶ μέγαν, αἰὲν ἄνακτα,
Πηλογόνων ἐλατῆρα, δικασπόλον Οὐρανίδῃσι;
Πῶς καί μιν, Δικταῖον ἀείσομεν ἠὲ Λυκαῖον;
Ἐν δοιῇ μάλα θυμός, ἐπεὶ γένος ἀμφήριστον.
Ζεῦ, σὲ μὲν Ἰδαίοισιν ἐν οὔρεσί φασι γενέσθαι,
Ζεῦ, σὲ δ' ἐν Ἀρκαδίῃ· πότεροι, πάτερ, ἐψεύσαντο;
Κρῆτες ἀεὶ ψεῦσται· καὶ γὰρ τάφον, ὦ ἄνα, σεῖο
Κρῆτες ἐτεκτήναντο· σὺ δ' οὐ θάνες, ἐσσὶ γὰρ αἰεί.
Ἐν δέ σε Παρρασίῃ Ῥείη τέκεν, ἧχι μάλιστα
ἔσκεν ὄρος θάμνοισι περισκεπές· ἔνθεν ὁ χῶρος
ἱερός, οὐδέ τί μιν κεχρημένον Εἰλειθυίης
ἑρπετὸν οὐδὲ γυνὴ ἐπιμίσγεται, ἀλλά ἑ Ῥείης
ὠγύγιον καλέουσι λεχώϊον Ἀπιδανῆες.
Ἔνθα σ' ἐπεὶ μήτηρ μεγάλων ἀπεθήκατο κόλπων,
αὐτίκα δίζητο ῥόον ὕδατος, ᾧ κε τόκοιο
λύματα χυτλώσαιτο, τεὸν δ' ἐνὶ χρῶτα λοέσσαι.
Λάδων ἀλλ' οὔπω μέγας ἔρρεεν οὐδ' Ἐρύμανθος
λευκότατος ποταμῶν, ἔτι δ' ἄβροχος ἦεν ἅπασα
Ἀρκαδίη· μέλλεν δὲ μάλ' εὔυδρος καλέεσθαι

3 Πηλογόνων : πηλαγόνων *Etym. Magn.* p. 669, 51 Herodian. ad Φ 141 omnes fere edd. (auct. Bentley) ‖ **4** μιν Wil. : νιν ‖ **10** Παρρασίῃ CE Lasc. παρνασίῃ ‖ **12** μιν accusatiuus uix rectus uidetur : φιν Meineke οἱ Schneider.

A ZEUS

De Zeus en libaciones, ¿mejor, a qué otra cosa cantar
sería, que al dios mismo, siempre grande, siempre señor,
vencedor de los pelágonos, de los uránidas juez?
¿Y cómo lo cantaremos, el de Dicte o el de Liceo?
Muy en duda está mi ánima, pues su origen es discutido.
Zeus, que tú, dicen, del Ida en los montes naciste;
Zeus, que tú, en los de Arcadia; ¿cuáles, padre mintieron?
Los cretenses, siempre mendaces: tumba, oh señor, para ti
los cretenses hicieron; mas tú no moriste, eres por siempre.
A ti, en Parrasia, Rea te alumbró allí donde mucho
más cubierto estaba un monte de arbustos; por eso el lugar
es sagrado: en él nadie, de Ilitía requiriendo,
ni animal ni mujer se introduce; pero de Rea
antiguo lecho, los de Apidano lo llaman.
Allí, cuando tu madre te expulsó de sus magnas entrañas,
al instante buscó un flujo de agua, con que del parto
inmundicias limpiara y tu cuerpo bañara.
Sin embargo, el gran Ladón aún no fluía, ni Erimanto,
el más blanco de ríos; aún estaba sin líquido toda
la Acénide: ella debía ser llamada "de muy buenas aguas"

αὖτις· ἐπεὶ τημόσδε, Ῥέη ὅτ' ἐλύσατο μίτρην,
ἦ πολλὰς ἐφύπερθε σαρωνίδας ὑγρὸς Ἰάων
ἤειρεν, πολλὰς δὲ Μέλας ὤκχησεν ἁμάξας,
πολλὰ δὲ Καρίωνος ἄνω διεροῦ περ ἐόντος
ἰλυοὺς ἐβάλοντο κινώπετα. νίσσετο δ' ἀνὴρ
πεζὸς ὑπὲρ Κρᾶθίν τε πολύστιόν τε Μετώπην
διψαλέος· τὸ δὲ πολλὸν ὕδωρ ὑπὸ ποσσὶν ἔκειτο.
Καί ῥ' ὑπ' ἀμηχανίης σχομένη φάτο πότνια Ῥείη·
« Γαῖα φίλη, τέκε καὶ σύ· τεαὶ δ' ὠδῖνες ἐλαφραί. »
Εἶπε καὶ ἀντανύσασα θεὰ μέγαν ὑψόθι πῆχυν
πλῆξεν ὄρος σκήπτρῳ· τὸ δέ οἱ δίχα πουλὺ διέστη,
ἐκ δ' ἔχεεν μέγα χεῦμα· τόθι χρόα φαιδρύνασα,
ὦνα, τεὸν σπείρωσε, Νέδῃ δέ σε δῶκε κομίζειν
κευθμὸν ἔσω Κρηταῖον, ἵνα κρύφα παιδεύοιο,
πρεσβυτάτῃ Νυμφέων αἵ μιν τότε μαιώσαντο,
πρωτίστῃ γενεῇ μετά γε Στύγα τε Φιλύρην τε
οὐδ' ἁλίην ἀπέτισε θεὴ χάριν, ἀλλὰ τὸ χεῦμα
κεῖνο Νέδην ὀνόμηνε· τὸ μέν ποθι πουλὺ κατ' αὐτό
Καυκώνων πτολίεθρον, ὃ Λέπρειον πεφάτισται,
συμφέρεται Νηρῆι, παλαιότατον δέ μιν ὕδωρ
υἱωνοὶ πίνουσι Λυκαονίης ἄρκτοιο.
Εὖτε Θενὰς ἀπέλειπεν ἐπὶ Κνωσοῖο φέρουσα,
Ζεῦ πάτερ, ἡ Νύμφη σε — Θεναὶ δ' ἔσαν ἐγγύθι Κνωσοῦ —
τουτάκι τοι πέσε, δαῖμον, ἄπ' ὀμφαλός· ἔνθεν ἐκεῖνο
Ὀμφάλιον μετέπειτα πέδον καλέουσι Κύδωνες.
Ζεῦ, σὲ δὲ Κυρβάντων ἑτάραι προσεπηχύναντο

24 Καρίωνος: Καρνίωνος d'Arnaud fortasse rectius (cf. Paus., VIII, 34, 5) || **26** πολύστιον Schol ad Ap. Rhod. II, 1172 (cf. στιάων *ibid.*) : πολύστειον || **30** In formis θεά, I, 30, III 112, 186 et θεή, I, 37, III, 119, 152, codicum lectionem nobis rectius uisum sequi, aliis contra, ex. gr. Wilamowitz ubique formam in -η restituerti || ὑψόθι om. ABC || **33** κομίζειν : κομίσσαι EF Ath. Lasc. κομίζειν supra κομίσσαι ΠQ || **36** μετά γε Στύγα τε AB : μ. τε στ. τε (τε post στύγα om. CF Lasc.) πρωτίστη γενεῇ Wil. Schn. et L. Roussel || **39** Λέπρειον Schol. ad. Ar. *Ach.* v. 724 Suid. s. u. ἀγορανομίας : Λέπριον || **41** υἱωνοί Lasc. : γυιωνοί || **42** ἐπὶ uix sanum : ἀπὸ Meineke

después; porque entonces, cuando Rea desatóse la banda,
entonces húmedo el Yaón muchos robles vetustos encima
alzaba, y arrastró muchos carruajes el Melas,
y arriba del Carión, aunque era húmedo, muchas
bestias pusieron sus antros. Y el hombre ambulaba
a pie —allende el Cratis y el Métope cubierto de piedras—,
sediento; bajo sus pies yacía mucha agua, no obstante.
Y por la angustia obligada, dijo Rea, la señora:
"Gea querida, alumbra también; tus penas de parto son leves."
Habló y, extendiendo la diosa su magno brazo a lo alto,
al monte golpeó con su cetro, y en dos partiósele él mucho,
y derramó magna corriente; allí, abrillantando tu cuerpo,
oh señor, te empañó, y a Neda te dio a fin de llevarte
a la cueva de Creta, para que en oculto te criaras;
era Neda la mayor de las ninfas que allí te ayudaron,
la primera en origen, después de Estigia y Filira.
Y no vana gracia la diosa donóle, mas a corriente
aquella, llamó "Neda"; ésta, abundante, por la
urbe de Caucones —ésta es llamada Lepríon—,
se junta a Nereo, y esta antiquísima agua
beben los hijos del hijo de la Osa licaonia.
  Cuando de Tenas marchóse hacia Cnosos, llevándote,
padre Zeus, la ninfa a ti —Tenas estaba cerca de Cnosos—,
cayósete entonces, dios, el ombligo; por eso a aquella
llanura, más tarde, los cidonios la llaman Onfalia.
Zeus, las compañeras de los Coribantes te abrazaron,

Δικταῖαι Μελίαι, σὲ δ' ἐκοίμισεν Ἀδρήστεια
λίκνῳ ἐνὶ χρυσέῳ, σὺ δ' ἐθήσαο πίονα μαζόν
αἰγὸς Ἀμαλθείης, ἐπὶ δὲ γλυκὺ κηρίον ἔβρως·
γέντο γὰρ ἐξαπιναῖα Πανακρίδος ἔργα μελίσσης
Ἰδαίοις ἐν ὄρεσσι, τά τε κλείουσι Πάνακρα.
Οὖλα δὲ Κούρητές σε πέρι πρύλιν ὠρχήσαντο
τεύχεα πεπλήγοντες, ἵνα Κρόνος οὔασιν ἠχήν
ἀσπίδος εἰσαΐοι καὶ μή σεο κουρίζοντος.
  Καλὰ μὲν ἠέξευ, καλὰ δ' ἔτραφες, οὐράνιε Ζεῦ,
ὀξὺ δ' ἀνήβησας, ταχινοὶ δέ τοι ἦλθον ἴουλοι.
Ἀλλ' ἔτι παιδνὸς ἐὼν ἐφράσσαο πάντα τέλεια·
τῷ τοι καὶ γνωτοὶ προτερηγενέες περ ἐόντες
Οὐρανὸν οὐκ ἐμέγηραν ἔχειν ἐπιδαίσιον οἶκον.
Δηναιοὶ δ' οὐ πάμπαν ἀληθέες ἦσαν ἀοιδοί.
Φάντο πάλον Κρονίδῃσι διάτριχα δώματα νεῖμαι·
τίς δέ κ' ἐπ' Οὐλύμπῳ τε καὶ Ἄιδι κλῆρον ἐρύσσαι,
ὃς μάλα μὴ νενίηλος; ἐπ' ἰσαίῃ γὰρ ἔοικε
πήλασθαι· τὰ δὲ τόσσον ὅσον διὰ πλεῖστον ἔχουσι.
Ψευδοίμην ἀίοντος ἅ κεν πεπίθοιεν ἀκουήν.
Οὔ σε θεῶν ἑσσῆνα πάλοι θέσαν, ἔργα δὲ χειρῶν,
σή τε βίη τό τε κάρτος, ὃ καὶ πέλας εἵσαο δίφρου.
  Θήκαο δ' οἰωνῶν μέγ' ὑπείροχον ἀγγελιώτην
σῶν τεράων· ἅ τ' ἐμοῖσι φίλοις ἐνδέξια φαίνοις.
Εἵλεο δ' αἰζηῶν ὅ τι φέρτατον· οὐ σύ γε νηῶν
ἐμπεράμους, οὐκ ἄνδρα σακέσπαλον, οὐ μὲν ἀοιδόν·
ἀλλὰ τὰ μὲν μακάρεσσιν ὀλίζοσιν αὖθι παρῆκας
ἄλλα μέλειν ἑτέροισι, σὺ δ' ἐξέλεο πτολιάρχους
αὐτούς, ὧν ὑπὸ χεῖρα γεωμόρος, ὧν ἴδρις αἰχμῆς,
ὧν ἐρέτης, ὧν πάντα· τί δ' οὐ κρατέοντος ὑπ' ἰσχύν;
Αὐτίκα χαλκῆας μὲν ὑδείομεν Ἡφαίστοιο,
τευχηστὰς δ' Ἄρηος, ἐπακτῆρας δὲ Χιτώνης

48 λίκνῳ Estienne : λείκνῳ || **53** πεπλήγοντες Lasc. recc. : πεπληγότες || **68** θήκαο : θῆκας FQ || οἰωνῶν Estienne : οἰωνόν.

las Melias del Dicte; y te hizo dormir Adrastea
en canasta dorada, y tú chupaste el seno fecundo
de la cabra Amaltea, y también, dulce panal tú comiste,
pues súbitamente hubo trabajo de la abeja Panacris
en los montes del Ida, a los que se llama Panacras.
Marcha guerrera en torno a ti los Curetes fuerte danzaron,
azotando armas, porque con sus oídos Cronos el eco
de escudos oyera, y no el tuyo de niño pequeño.
Bien crecías, y bien te nutriste, uránida Zeus;
y presto tú maduraste, y te brotaron ágiles vellos.
Y aun párvulo siendo, indicabas todas las cosas cumplidas.
Por lo cual tus parientes, aunque antes hubieran nacido,
no a mal tomaron que el Cielo asignado por casa tuvieras.
Los antiguos aedas no fueron del todo veraces.
Decían que un sorteo a los crónidas repartió en tres las moradas,
mas ¿quién sobre el Olimpo y el Hades la suerte echaría,
que no sea muy tonto? Pues sobre igual parte conviene
sortear, pero ésos distan tanto cuanto más es posible.
¡Qué dijera mentiras que indujeran, del que oye al oído!
No de dioses rey te hicieron sorteos, mas obras de manos,
tu fuerza y poder, al cual junto a tu sede asentaste.
Pusiste al ave más excelente, cual mensajera
de tus señales, que a mis amigos, favorables mostraras.
Y elegiste de hombre lo más eminente; tú no de naves
a experto, no a guerrero que blande el escudo, no a aeda;
sino que unas cosas a dioses menores luego entregaste;
otras importan a otros, y tú a los mismos jefes de urbes
tomaste; so su mano, el hacendado, el perito en la lanza,
el remero: está todo; ¿qué no está so el vigor del potente?
Como de Hefesto, celebramos, así, a los herreros;
a los armados, de Ares; a los cazadores, de Artemis

Ἀρτέμιδος, Φοίβου δὲ λύρης εὖ εἰδότας οἴμους·
ἐκ δὲ Διὸς βασιλῆες, ἐπεὶ Διὸς οὐδὲν ἀνάκτων
θειότερον· τῷ καί σφε τεὴν ἐκρίναο λάξιν.
Δῶκας δὲ πτολίεθρα φυλασσέμεν. ἵζεο δ' αὐτός
ἄκρῃσ' ἐν πολίεσσιν, ἐπόψιος οἵ τε δίκῃσι
λαὸν ὑπὸ σκολιῇσ' οἵ τ' ἔμπαλιν ἰθύνουσιν·
ἐν δὲ ῥυηφενίην ἔβαλές σφισιν, ἐν δ' ἅλις ὄλβον,
πᾶσι μέν, οὐ μάλα δ' ἶσον· ἔοικε δὲ τεκμήρασθαι
ἡμετέρῳ μεδέοντι· περιπρὸ γὰρ εὐρὺ βέβηκεν.
Ἑσπέριος κεῖνός γε τελεῖ τά κεν ἦρι νοήσῃ,
ἑσπέριος τὰ μέγιστα, τὰ μείονα δ' εὖτε νοήσῃ·
οἱ δὲ τὰ μὲν πλειῶνι, τὰ δ' οὐχ ἑνί, τῶν δ' ἀπὸ πάμπαν
αὐτὸς ἄνην ἐκόλουσας, ἐνέκλασσας δὲ μενοινήν.
Χαῖρε μέγα, Κρονίδη πανυπέρτατε, δῶτορ ἐάων,
δῶτορ ἀπημονίης· τεὰ δ' ἔργματα τίς κεν ἀείδοι;
οὐ γένετ', οὐκ ἔσται· τίς καὶ Διὸς ἔργματ' ἀείσει;
Χαῖρε, πάτερ, χαῖρ' αὖθι· δίδου δ' ἀρετήν τ' ἄφενός τε·
οὔτ' ἀρετῆς ἄτερ ὄλβος ἐπίσταται ἄνδρας ἀέξειν,
οὔτ' ἀρετὴ ἀφένοιο· δίδου δ' ἀρετήν τε καὶ ὄλβον.

79 locus conclamatus, quem multi multis modis correxerunt : seruamus codicum lectionem, suadente et interpretante Mazon || **80** σφε Bentley : σφι || **82** πολίεσσιν : πτολίεσσιν ABF || **84** ὄλβον : ὄλβου Lasc. || **87** ἦρι Taurin. in marg. et ex conject. anonyma Davies : ἠοῖ || νοήσῃ A Lasc. : νοήσει || **90** ἐνέκλασσας B : ἐνέκλασας || **92** τίς κεν : τίς μὲν E || ἀείδοι : ἀείδει F || **93** καὶ Wil. : κεν || ἀείσει F Ath. Lasc. : ἀείσοι || **94** αὖθι : αὖθις Q.

Quitona; de Febo, a los que saben bien las vías de la lira;
mas de Zeus, a los reyes; pues nada hay, que los jefes de Zeus
más santo; por eso a éstos, como parte privada elegiste.
Y urbes les diste a cuidar; y te sentaste tú mismo
de las urbes en lo alto, vigilando a quien con preceptos
tortuosos al pueblo dirige, y a quien lo hace al contrario;
y abundancia impusiste y fortuna, en masa, para ellos,
para todos, mas no muy igualmente; parece afirmarse
por nuestro señor, pues muy ampliamente aventaja.
En la tarde él cumple lo que en la mañana medita,
en la tarde, lo más grande; lo menos, mientras medita.
Unos unas, al año; unas, ni en uno, y de unos del todo
tú mismo la ejecución estorbaste y rompiste los planes.
¡Salve mil veces, crónida altísimo, dador de los bienes,
dador de ventura! Tus obras, ¿quién cantaría?
No ha nacido, no existirá; ¿quién obras de Zeus cantará?
¡Salve, padre! ¡Salve de nuevo! Danos virtud y riqueza:
sin virtud la fortuna no puede exaltar a los hombres,
ni la virtud, sin riqueza: danos virtud y fortuna.

ΕΙΣ ΑΠΟΛΛΩΝΑ

Οἷον ὁ τὠπόλλωνος ἐσείσατο δάφνινος ὅρπηξ·
οἷα δ' ὅλον τὸ μέλαθρον· ἑκὰς ἑκὰς ὅστις ἀλιτρός.
Καὶ δή που τὰ θύρετρα καλῷ ποδὶ Φοῖβος ἀράσσει·
οὐχ ὁράᾳς; ἐπένευσεν ὁ Δήλιος ἡδύ τι φοῖνιξ
ἐξαπίνης, ὁ δὲ κύκνος ἐν ἠέρι καλὸν ἀείδει.
Αὐτοὶ νῦν κατοχῆες ἀνακλίνεσθε πυλάων,
αὐταὶ δὲ κληῖδες· ὁ γὰρ θεὸς οὐκέτι μακρήν·
οἱ δὲ νέοι μολπήν τε καὶ ἐς χορὸν ἐντύνεσθε.
'Ωπόλλων οὐ παντὶ φαείνεται, ἀλλ' ὅτις ἐσθλός·
ὅς μιν ἴδῃ, μέγας οὗτος· ὃς οὐκ ἴδε, λιτὸς ἐκεῖνος·
ὀψόμεθ', ὦ 'Εκάεργε, καὶ ἐσσόμεθ' οὔποτε λιτοί.
Μήτε σιωπηλὴν κίθαριν μήτ' ἄψοφον ἴχνος
τοῦ Φοίβου τοὺς παῖδας ἔχειν ἐπιδημήσαντος,
εἰ τελέειν μέλλουσι γάμον πολιήν τε κερεῖσθαι,
ἑστήξειν δὲ τὸ τεῖχος ἐπ' ἀρχαίοισι θεμέθλοις.
'Ηγασάμην τοὺς παῖδας, ἐπεὶ χέλυς οὐκέτ' ἀεργός.
Εὐφημεῖτ' ἀίοντες ἐπ' 'Απόλλωνος ἀοιδῇ.
Εὐφημεῖ καὶ πόντος, ὅτε κλείουσιν ἀοιδοὶ
ἢ κίθαριν ἢ τόξα, Λυκωρέος ἔντεα Φοίβου.
Οὐδὲ Θέτις 'Αχιλῆα κινύρεται αἴλινα μήτηρ,
ὁππόθ' ἰὴ παιῆον ἰὴ παιῆον ἀκούσῃ·
καὶ μὲν ὁ δακρυόεις ἀναβάλλεται ἄλγεα πέτρος,

2 οἷα Lasc. : οἷο || 9 ὅτις : ὅστις Q || 21 ὁππόθ' ἰὴ F : ὁππόθ' ἰὴ ὁππότ' ἰὴ Lasc.)

A APOLO

¡Cómo, de Apolo, sacúdese el láureo renuevo!
¡Y cómo, todo el recinto! ¡Fuera, fuera, impuro cualquiera!
Y ya, creo, con bello pie pulsa Febo las puertas;
¿no ves? Asiente la delia palma en forma agradable
de súbito, y el cisne bellamente canta en el aire.
Hoy, vosotros mismos descorreos, cerrojos de puertas,
y vosotras, llaves, pues el dios ya no se encuentra lejano;
y los jóvenes, al canto y al coro entregaos.
Apolo no para todos fulgura, sino para el sabio;
quien lo vea, grande él; quien no lo vio, minúsculo aquél.
Te veremos, oh Arquero, y minúsculos nunca seremos.
Ni silenciosa cítara ni huella sin ruido
tengan los jóvenes, residiendo Febo en su templo,
si piensan su boda cumplir y lo cano cortarse
y que fija esté la muralla en basamentos antiguos.
Admiro a los niños, pues la tortuga no más es ociosa.
Callad los oyentes, para el canto hacia Apolo;
calla también el ponto, cuando celebran los aedas,
o cítara o arco: del licoreo Febo las armas.
Ni desoladamente llora a Aquiles Tetis la madre,
cuando "ah, Peán; ah, Peán" ella escucha;
y también la llorosa piedra sus dolores suprime,

ὅστις ἐνὶ Φρυγίῃ διερὸς λίθος ἐστήρικται,
μάρμαρον ἀντὶ γυναικὸς ὀιζυρόν τι χανούσης.
Ἱὴ ἰὴ φθέγγεσθε· κακὸν μακάρεσσιν ἐρίζειν·
ὃς μάχεται μακάρεσσιν, ἐμῷ βασιλῆι μάχοιτο·
ὅστις ἐμῷ βασιλῆι, καὶ Ἀπόλλωνι μάχοιτο.
Τὸν χορὸν ὡπόλλων, ὅ τι οἱ κατὰ θυμὸν ἀείδῃ,
τιμήσει· δύναται γάρ, ἐπεὶ Διὶ δεξιὸς ἧσται·
οὐδ' ὁ χορὸς τὸν Φοῖβον ἐφ' ἓν μόνον ἦμαρ ἀείσει·
ἔστι γὰρ εὔυμνος· τίς ἂν οὐ ῥέα Φοῖβον ἀείδοι;
Χρύσεα τὠπόλλωνι τό τ' ἐνδυτὸν ἥ τ' ἐπιπορπίς
ἥ τε λύρη τό τ' ἄεμμα τὸ Λύκτιον ἥ τε φαρέτρη·
χρύσεα καὶ τὰ πέδιλα· πολύχρυσος γὰρ Ἀπόλλων
καί τε πολυκτέανος· Πυθῶνί κε τεκμήραιο.
Καὶ μὲν ἀεὶ καλὸς καὶ ἀεὶ νέος· οὔποτε Φοίβου
θηλείαις οὐδ' ὅσσον ἐπὶ χνόος ἦλθε παρειαῖς·
αἱ δὲ κόμαι θυόεντα πέδῳ λείβουσιν ἔλαια·
οὐ λίπος Ἀπόλλωνος ἀποστάζουσιν ἔθειραι,
ἀλλ' αὐτὴν πανάκειαν· ἐν ἄστεϊ δ' ᾧ κεν ἐκεῖναι
πρῶκες ἔραζε πέσωσιν ἀκήρια πάντ' ἐγένοντο.
Τέχνῃ δ' ἀμφιλαφὴς οὔ τις τόσον ὅσσον Ἀπόλλων·
κεῖνος ὀιστευτὴν ἔλαχ' ἀνέρα, κεῖνος ἀοιδόν,
— Φοίβῳ γὰρ καὶ τόξον ἐπιτρέπεται καὶ ἀοιδή
κείνου δὲ θριαὶ καὶ μάντιες· ἐκ δέ νυ Φοίβου
ἰητροὶ δεδάασιν ἀνάβλησιν θανάτοιο.
Φοῖβον καὶ Νόμιον κικλήσκομεν ἐξέτι κείνου,
ἐξότ' ἐπ' Ἀμφρυσσῷ ζευγίτιδας ἔτρεφεν ἵππους,
ἠιθέου ὑπ' ἔρωτι κεκαυμένος Ἀδμήτοιο.
Ῥεῖά κε βουβόσιον τελέθοι πλέον, οὐδέ κεν αἶγες

24 μάρμαρον neutrum nusquam alibi reperitur : μάρμαρος Valckenaer ‖ 25 ἰὴ ἰή F Wil. : ἰὴ ἰή ‖ 27 om. ACQ ‖ 28 ἀείδῃ Danielsonn : ἀείδει ‖ 31 ἀείδοι : ἀείδει F ἀείδειν E ‖ ἂν' οὐ ῥέα distinx. Taurin. in marg. : ἂν' οὔρεα ‖ 32 ἥ τε νυ πορπίς AC ‖ 48 Ἀμφρυσσῷ : Ἀμβρυσσῷ ABC ‖ 49 ὑπ' ἔρωτι : ἐπ' ἔρωτι Q,

la cual húmeda roca en Frigia está colocada,
¡un mármol en vez de mujer que en mísera forma se queja!
"Ah, ah" gritad; malo es, contra dioses luchar:
quien pelea contra dioses, contra mi rey pelearía;
quien contra mi rey, también contra Apolo estaría.
Al coro Apolo, porque según el deseo le canta,
honrará: y puede, pues de Zeus a la diestra se sienta;
ni el coro a Febo por un solo día cantará,
pues es muy loado: ¿a Febo, quién no con soltura cantara?
Áureo en Apolo tanto el broche como el vestido;
tanto la lira como el arco, el lictio, y la aljaba;
áureas también las sandalias, pues rico en oro es Apolo,
y rico en bienes: ¡Por Pito, podrías afirmarlo!
Y en verdad siempre bello y siempre joven: nunca, de Febo
en femíneas mejillas, ni tantito brotó pelusilla;
los cabellos, perfumados aceites en tierra derraman;
no grasa destilan las melenas de Apolo,
sino pura panacea; y en la ciudad en que aquellos
rocíos caen a la tierra, todo es inmune.
Tan grandioso en arte, nadie es cuanto Apolo:
aquél obtuvo al hombre flechero, aquél, al aeda
—a Febo, pues, el arco es confiado, y el canto—;
y de aquél, las trías y los vates, y, ahora, de Febo,
los médicos han aprendido la supresión de la muerte.
A Febo, también Nomio llamámoslo ya desde entonces,
desde cuando junto al Anfriso, cuidó las yeguas uncidas,
incendiado por amor del joven Admeto.
Fácil, el pasto abundante en reses se hará; ni las cabras

δεύοιντο βρεφέων ἐπιμηλάδες ᾗσιν Ἀπόλλων
βοσκομένῃσ' ὀφθαλμὸν ἐπήγαγεν· οὐδ' ἀγάλακτες
οἴιες οὐδ' ἄκυθοι, πᾶσαι δέ κεν εἶεν ὕπαρνοι·
ἡ δέ κε μουνοτόκος διδυμητόκος αἶψα γένοιτο.
Φοίβῳ δ' ἑσπόμενοι πόλιας διεμετρήσαντο
ἄνθρωποι· Φοῖβος γὰρ ἀεὶ πολίεσσι φιληδεῖ
κτιζομένῃσ', αὐτὸς δὲ θεμείλια Φοῖβος ὑφαίνει.
Τετραέτης τὰ πρῶτα θεμείλια Φοῖβος ἔπηξε
καλῇ ἐν Ὀρτυγίῃ περιηγέος ἐγγύθι λίμνης.
Ἄρτεμις ἀγρώσσουσα καρήατα συνεχὲς αἰγῶν
Κυνθιάδων φορέεσκεν, ὃ δ' ἔπλεκε βωμὸν Ἀπόλλων·
δείματο μὲν κεράεσσιν ἐδέθλια, πῆξε δὲ βωμόν
ἐκ κεράων, κεραοὺς δὲ πέριξ ὑπεβάλλετο τοίχους·
ὧδ' ἔμαθεν τὰ πρῶτα θεμείλια Φοῖβος ἐγείρειν.
Φοῖβος καὶ βαθύγειον ἐμὴν πόλιν ἔφρασε Βάττῳ,
καὶ Λιβύην ἐσιόντι κόραξ ἡγήσατο λαῷ
δεξιὸς οἰκιστῆρι καὶ ὤμοσε τείχεα δώσειν
ἡμετέροις βασιλεῦσιν· ἀεὶ δ' εὔορκος Ἀπόλλων.
Ὤπολλον, πολλοί σε Βοηδρόμιον καλέουσι,
πολλοὶ δὲ Κλάριον, πάντη δέ τοι οὔνομα πουλύ·
αὐτὰρ ἐγὼ Καρνεῖον· ἐμοὶ πατρώιον οὕτω.
Σπάρτη τοι, Καρνεῖε, τόδε πρώτιστον ἔδεθλον,
δεύτερον αὖ Θήρη, τρίτατόν γε μὲν ἄστυ Κυρήνης·
ἐκ μέν σε Σπάρτης ἕκτον γένος Οἰδιπόδαο
ἤγαγε Θηραίην ἐς ἀπόκτισιν· ἐκ δέ σε Θήρης
οὖλος Ἀριστοτέλης Ἀσβυστίδι πάρθετο γαίῃ
δεῖμε δέ τοι μάλα καλὸν ἀνάκτορον, ἐν δὲ πόληι
θῆκε τελεσφορίην ἐπετήσιον, ᾗ ἔνι πολλοί

51 ἐπιμηλάδες inauditum : ἐνιμηλάδες Schneider, ex Hesych. s. u. ἐμμηλάδας αἶγας || **52** βοσκομένῃσ' : βοσκομέναις E || ἀγάλακτες : ἀγαλάκτοι Lasc. || **54** διδυμητόκος Blomfield : διδυμοτόκος || **56** ἀεὶ om. ABC || **57** κτιζομένῃσ' : κτιζομέναις F || **67** οἰκιστῆρι Bentley : οἰκιστήρ || **72** τόδε uix sanum : τὸ δὴ Kaibel

epimélades carecerán de crías, si a ellas Apolo,
cuando pacen, la mirada dirige, y lecheras
las ovejas, y no estériles, serán lactadoras
todas, y la que pare uno, tendrá en seguida gemelos.
A Febo siguiendo, dividieron las urbes, midiendo
los hombres, pues se deleita siempre Febo en que urbes
se funden, y Febo mismo, sus fundamentos dispone.
De cuatro años, Febo fincó fundamentos primeros,
en Ortigia la bella, cerca del lago redondo.
Artemis cazando, continuamente cabezas de cabras
cintias llevaba, y el altar Apolo tejía:
construyó los cimientos con cuernos, y fincó el altar
de cuernos, y córneas, en torno hincaba murallas:
así aprendió Febo a levantar los fundamentos primeros.
Febo, aún la fértil urbe mía a Bato indicó,
y al pueblo que iba hacia Libia guió como cuervo
a la diestra del fundador, y juró que murallas daría
a nuestros reyes: y siempre es Apolo de buen juramento.
Oh Apolo, muchos, a ti, como Boedromio te llaman,
muchos, como Clario, y por doquier tienes múltiple nombre;
pero yo, cual Carnío: así es, para mí, uso paterno.
Esparta, Carnío, te deparó el cimiento primero;
luego, el segundo, Tera; el tercero, la ciudad de Cirene:
desde Esparta, a ti, la sexta estirpe de Edipo
te llevó hacia la terea colonia, y, a ti, desde Tera,
ileso Aristóteles, en la asbístida tierra te puso
y construyó para ti un templo muy bello, y en la urbe
estableció un festejo de un año, en que muchos

ὑστάτιον πίπτουσιν ἐπ' ἰσχίον, ὦ ἄνα, ταῦροι.
Ἰὴ ἰὴ Καρνεῖε πολύλλιτε, σεῖο δὲ βωμοὶ
ἄνθεα μὲν φορέουσιν ἐν εἴαρι τόσσα περ Ὧραι
ποικίλ' ἀγινεῦσι Ζεφύρου πνείοντος ἐέρσην,
χείματι δὲ κρόκον ἡδύν· ἀεὶ δέ τοι ἀέναον πῦρ,
οὐδέ ποτε χθιζὸν περιβόσκεται ἄνθρακα τέφρη.
Ἦ ῥ' ἐχάρη μέγα Φοῖβος, ὅτε ζωστῆρες Ἐνυοῦς
ἀνέρες ὠρχήσαντο μετὰ ξανθῇσι Λιβύσσαις,
τέθμιαι εὖτέ σφιν Καρνειάδες ἤλυθον ὧραι.
Οἳ δ' οὔπω πηγῇσι Κύρης ἐδύναντο πελάσσαι
Δωριέες, πυκινὴν δὲ νάπαις Ἄζιλιν ἔναιον·
τοὺς μὲν ἄναξ ἴδεν αὐτός, ἑῇ δ' ἐπεδείξατο νύμφῃ
στὰς ἐπὶ Μυρτούσης κερατώδεος, ἧχι λέοντα
Ὑψηῒς κατέπεφνε βοῶν σίνιν Εὐρυπύλοιο.
Οὐ κείνου χορὸν εἶδε θεώτερον ἄλλον Ἀπόλλων,
οὐδὲ πόλει τόσ' ἔνειμεν ὀφέλσιμα τόσσα Κυρήνῃ,
μνωόμενος προτέρης ἁρπακτύος· οὐδὲ μὲν αὐτοὶ
Βαττιάδαι Φοίβοιο πλέον θεὸν ἄλλον ἔτισαν.
Ἱὴ ἱὴ παιῆον ἀκούομεν, οὕνεκα τοῦτο
Δελφός τοι πρώτιστον ἐφύμνιον εὕρετο λαός,
ἦμος ἑκηβολίην χρυσέων ἐπεδείκνυσο τόξων.
Πυθώ τοι κατιόντι συνήντετο δαιμόνιος θήρ,
αἰνὸς ὄφις· τὸν μὲν σὺ κατήναρες ἄλλον ἐπ' ἄλλῳ
βάλλων ὠκὺν ὀιστόν, ἐπηύτησε δὲ λαός
« Ἱὴ ἱὴ παιῆον, ἵει βέλος, εὐθύ σε μήτηρ
γείνατ' ἀοσσητῆρα » · τὸ δ' ἐξέτι κεῖθεν ἀείδῃ.
Ὁ Φθόνος Ἀπόλλωνος ἐπ' οὔατα λάθριος εἶπεν·
« Οὐκ ἄγαμαι τὸν ἀοιδὸν ὃς οὐδ' ὅσα πόντος ἀείδῃ. »

80 ἱὴ ἱὴ Wil. : ἰὴ ἰὴ || πολύλλιτε AB Lasc. : πολύλλιστε. || **86** Λιβύσσαις, recc. : Λιβύσσης || **88** πηγῇσι Schneider (ex πηγαῖσι Schol. ad Pind. *Pyth.* 4, 523) : πηγῆς || **91** Μυρτούσης : Μυρτούσσης FΠQ || **93** εἶδε F Ath. : ἴδε || **94** ἔνειμεν Lasc. : ἔδειμεν || **97** ἱὴ ἱὴ F : ἰὴ ἰὴ (103 ead. uarietas)

toros, oh señor, por último caen sobre el isquion.
Ah, ah, Carnío, el muy invocando, y tus altares
en primavera exhiben flores cual, moteadas,
las llevan las Horas del Céfiro que respira la brisa;
en invierno, grato azafrán; siempre tienes fuego perenne,
y nunca pasta en torno al carbón de ayer, la ceniza.
Sin duda, mucho se alegró Febo, mientras ceñidos,
los hombres de Enio entre rubias libias danzaron,
cuando les llegaron legítimas fiestas carnías.
Pero aún no podían acercarse a los veneros de Cire
los dorios, y, densa de bosques, habitaban Acilis;
a éstos vio el mismo señor y a su ninfa mostrólos
de pie, sobre la Mirtusa cornuda, en donde al león
devastador de vacas de Eurípilo mató la Hipsea.
Apolo no vio otro coro más divino que aquél,
ni a ciudad tantos, como a Cirene, repartió tantos bienes,
acordándose del primer robo. En verdad, ni los mismos
Batíadas, a otro dios, más que a Febo expiaron.
"Ah, ah, Peán", escuchamos; porque este
estribillo, al principio inventóte el pueblo de Delfos
cuando el lejano disparo de arcos dorados mostrabas.
Descendiendo tú a Pito, encontróte una fiera divina,
serpiente terrible, a la cual mataste, una tras otra
flecha ligera lanzando, y emitió el grito la gente:
"Ah, ah, Peán, arroja tu saeta; justo tu madre
te hizo auxiliador": de allí y desde entonces así eres cantado.
La Envidia, de Apolo al oído, en secreto le dijo:
"No admiro al cantor que, cuanto el ponto, no canta."

Τὸν Φθόνον ὡπόλλων ποδί τ' ἤλασεν ὧδέ τ' ἔειπεν·
« Ἀσσυρίου ποταμοῖο μέγας ῥόος, ἀλλὰ τὰ πολλὰ
λύματα γῆς καὶ πολλὸν ἐφ' ὕδατι συρφετὸν ἕλκει.
Δηοῖ δ' οὐκ ἀπὸ παντὸς ὕδωρ φορέουσι μέλισσαι,
ἀλλ' ἥτις καθαρή τε καὶ ἀχράαντος ἀνέρπει
πίδακος ἐξ ἱερῆς ὀλίγη λιβάς, ἄκρον ἄωτον. »
Χαῖρε ἄναξ· ὁ δὲ Μῶμος, ἵν' ὁ Φθόνος, ἔνθα νέοιτο.

113 φθόνος recc. (idem Schol. Gregor. Nazianz. codicis Clark. 12 f. 3a) : φθόρος.

Y, a la Envidia, Apolo con el pie rechazó y esto dijo:
"Grande es el flujo del asirio río, pero muchas
inmundicias de tierra y mucha hez arrastra en el agua.
Y a Deo, no agua de todas clases acarrean las abejas,
sino la que límpida y pura se desliza manando,
selecta linfa de sacro brote, flor la más alta."
¡Salve, señor, y, donde la Envidia, allá vaya la Crítica!

ΕΙΣ ΑΡΤΕΜΙΝ

Ἄρτεμιν — οὐ γὰρ ἐλαφρὸν ἀειδόντεσσι λαθέσθαι —
ὑμνέομεν, τῇ τόξα λαγωβολίαι τε μέλονται
καὶ χορὸς ἀμφιλαφὴς καὶ ἐν οὔρεσιν ἑψιάασθαι,
ἄρχμενοι ὡς ὅτε πατρὸς ἐφεζομένη γονάτεσσι
παῖς ἔτι κουρίζουσα τάδε προσέειπε γονῆα·
« Δός μοι παρθενίην αἰώνιον, ἄππα, φυλάσσειν,
καὶ πολυωνυμίην, ἵνα μή μοι Φοῖβος ἐρίζῃ·
δὸς δ' ἰοὺς καὶ τόξα — ἔα, πάτερ, οὔ σε φαρέτρην
οὐδ' αἰτέω μέγα τόξον· ἐμοὶ Κύκλωπες ὀιστούς
αὐτίκα τεχνήσονται, ἐμοὶ δ' εὐκαμπὲς ἄεμμα·
ἀλλὰ φαεσφορίην τε καὶ ἐς γόνυ μέχρι χιτῶνα
ζώννυσθαι λεγνωτόν, ἵν' ἄγρια θηρία καίνω.
Δὸς δέ μοι ἑξήκοντα χορίτιδας Ὠκεανίνας,
πάσας εἰνέτεας, πάσας ἔτι παῖδας ἀμίτρους·
δὸς δέ μοι ἀμφιπόλους Ἀμνισίδας εἴκοσι νύμφας,
αἵ τέ μοι ἐνδρομίδας τε καὶ ὁππότε μηκέτι λύγκας
μήτ' ἐλάφους βάλλοιμι, θοοὺς κύνας εὖ κομέοιεν.
Δὸς δέ μοι οὔρεα πάντα· πόλιν δέ μοι ἥντινα νεῖμον,
ἥντινα λῇς· σπαρνὸν γὰρ ὅτ' Ἄρτεμις ἄστυ κάτεισιν·
οὔρεσιν οἰκήσω, πόλεσιν δ' ἐπιμίξομαι ἀνδρῶν

4 ἄρχμενοι Blomfield : ἀρχόμενοι (ἀρχόμενος ABC) || ὡς ὅτε multi correx. sine necessitate, ut uidetur : καὶ ὅτε Q || 8 ἔα om. Π || 14 εἰνέτεας : εἰνάετεας ABC || 16 ἐνδρομίδας Lasc. : ἐνδρομάδας.

A ARTEMIS

A Artemis —pues a los que cantan no es leve olvidarla—
himno entonamos, a quien arco y cazas de liebres importan
y coros grandiosos y también divertirse en los montes;
primero, porque cuando del padre en las rodillas sentada,
aun niña, siendo pequeña, esto al progenitor ella dijo:
"Dame que virginidad eterna, tata, conserve,
y nombres múltiples, para que conmigo Febo no luche;
y dame dardos y arcos. . . ¡ea, padre, no aljaba
ni arco grande te pido! (para mí, los Cíclopes, flechas
forjarán al instante con arte, para mí arco bien curvo),
sino el llevar la lumbrera, y hasta la rodilla mi túnica
franjada ceñir, para matar fierecillas salvajes.
Y dame sesenta Oceánidas formadoras de un coro
todas de nueve años, todas aún niñas sin faja;
y dame, como servidoras, veinte ninfas de Amniso,
que mis sandalias de caza y, cuando ya ni a los linces
ni fleche a los ciervos, mis veloces perros procuren.
Y dame todos los montes; escógeme una urbe cualquiera,
la que quieras: pues rara vez, a ciudad Artemis desciende;
viviré en los montes; trataré las urbes de hombres

μοῦνον ὅτ' ὀξείῃσιν ὑπ' ὠδίνεσσι γυναῖκες
τειρόμεναι καλέουσι βοηθόον, ᾗσί με Μοῖραι
γεινομένην τὸ πρῶτον ἐπεκλήρωσαν ἀρήγειν.
ὅττι με καὶ τίκτουσα καὶ οὐκ ἤλγησε φέρουσα
μήτηρ, ἀλλ' ἀμογητὶ φίλων ἀπεθήκατο γυίων »
Ὣς ἡ παῖς εἰποῦσα γενειάδος ἤθελε πατρός
ἅψασθαι, πολλὰς δὲ μάτην ἐτανύσσατο χεῖρας,
μέχρις ἵνα ψαύσειε· πατὴρ δ' ἐπένευσε γελάσσας,
φῆ δὲ καταρρέζων· « Ὅτε μοι τοιαῦτα θέαιναι
τίκτοιεν, τυτθόν κεν ἐγὼ ζηλήμονος Ἥρης
χωομένης ἀλέγοιμι· φέρευ, τέκος, ὅσσ' ἐθελημός
αἰτίζεις, καὶ δ' ἄλλα πατὴρ ἔτι μείζονα δώσει.
Τρὶς δέκα τοι πτολίεθρα καὶ οὐχ ἕνα πύργον ὀπάσσω,
τρὶς δέκα τοι πτολίεθρα, τὰ μὴ θεὸν ἄλλον ἀέξειν
εἴσεται, ἀλλὰ μόνην σέ, καὶ Ἀρτέμιδος καλέεσθαι·
πολλὰς δὲ ξυνῇ πόλιας διαμετρήσασθαι .
μεσσόγεως νήσους τε· καὶ ἐν πάσῃσιν ἔσονται
Ἀρτέμιδος βωμοί τε καὶ ἄλσεα· καὶ μὲν ἀγυιαῖς
ἔσσῃ καὶ λιμένεσσιν ἐπίσκοπος. » Ὣς ὁ μὲν εἰπών
μῦθον ἐπεκρήηνε καρήατι· βαῖνε δὲ κούρη
Λευκὸν ἐπὶ Κρηταῖον ὄρος κεκομημένον ὕλῃ,
ἔνθεν ἐπ' Ὠκεανόν· πολέας δ' ἐπελέξατο νύμφας,
πάσας εἰνέτεας, πάσας ἔτι παῖδας ἀμίτρους.
Χαῖρε δὲ Καίρατος ποταμὸς μέγα, χαῖρε δὲ Τηθύς,
οὕνεκα θυγατέρας Λητωίδι πέμπον ἀμορβούς.
Αὖθι δὲ Κύκλωπας μετεκίαθε· τοὺς μὲν ἔτετμε
νήσῳ ἐνὶ Λιπάρῃ — Λιπάρη νέον, ἀλλὰ τότ' ἔσκεν
οὔνομά οἱ Μελιγουνίς — ἐπ' ἄκμοσιν Ἡφαίστοιο

21 ὀξείῃσιν F Ath. : ὀξειέσσιν aut ὀξείεισιν cet. ‖ **25** γυίων : κόλπων recc. ‖ **29** ὅτε Lasc. : ὅτι ‖ **32** καὶ δ' : καί τ' ABC ‖ **37** πάσῃσιν corr. cod. Taurin. in marg : ἐπάσῃσιν ‖ **40** ἐπεκρήηνε : ἀπεκρήηνε ABC ἐπικρήηνε F ‖ δὲ om. ABC ‖ **43** uersum spurium, ex u. 14 repetitum, deleuit Vahlen ‖ **45** πέμπον Reiske ex Schol. ad Nic. *Ther.* 349 : πέμπεν

sólo cuando las mujeres, por agudas penas del parto
afligidas, en su auxilio me llamen: las Moiras a mí,
apenas nacida, me asignaron que las socorriera;
pues dándome a luz y llevándome, nunca dolióse
mi madre, mas sin esfuerzos me expulsó de sus miembros."
Así hablando la niña, quería la barba del padre
alcanzar, pero muchas manos tendió inútilmente
a fin de tocarla; el padre asintió, habiendo sonreído,
y acariciándola, dijo: "Siempre que las diosas a tales
como ésta me parieran, yo también poco de Hera, celosa
y alterada, me ocuparía. Ten, criatura, cuanto benévola
pides; y tu padre te dará aún otras cosas mayores.
Para ti treinta urbes proveeré, y no una torre,
para ti, treinta urbes, las cuales exaltar a otro dios
no sabrán, sino a ti única, y serán llamadas 'de Artemis';
y en común dividíos, midiéndolas, innúmeras urbes
terrestres, e islas, y en todas habrá
altares de Artemis, y bosques; y para las rutas
y puertos tú serás la custodia." Así habiendo hablado
confirmó con la testa lo dicho. Y marchó la pequeña
hacia el monte Leuco de Creta, cabelludo de bosque;
de allí, al Océano, y eligió muchas ninfas,
todas de nueve años, todas aún niñas sin faja.
Y alegrábase mucho el río Cerato y alegrábase Tetis,
porque a la Letoida hijas suyas como asistentes enviaban.
Después fue a buscar a los Cíclopes, a ellos halló
en la isla de Lípara —Lípara ha poco, pues era entonces
Meligunis su nombre—, ante los yunques de Hefesto,

ἑσταότας περὶ μύδρον· ἐπείγετο γὰρ μέγα ἔργον·
ἱππείην τετύκοντο Ποσειδάωνι ποτίστρην.
Αἱ νύμφαι δ' ἔδδεισαν, ὅπως ἴδον αἰνὰ πέλωρα
πρηόσιν Ὀσσαίοισιν ἐοικότα, πᾶσι δ' ὑπ' ὀφρύν
φάεα μουνόγληνα, σάκει ἴσα τετραβοείῳ,
δεινὸν ὑπογλαύσσοντα, καὶ ὁππότε δοῦπον ἄκουσαν
ἄκμονος ἠχήσαντος ἐπὶ μέγα, πουλύ τ' ἄημα
φυσάων, αὐτῶν τε βαρὺν στόνον· αὗε γὰρ Αἴτνη,
αὗε δὲ Τρινακίη, Σικανῶν ἕδος, αὗε δὲ γείτων
Ἰταλίη, μεγάλην δὲ βοὴν ἐπὶ Κύρνος ἀύτει,
εὖθ' οἵ γε ῥαιστῆρας ἀειράμενοι ὑπὲρ ὤμων
ἢ χαλκὸν ζείοντα καμινόθεν ἠὲ σίδηρον
ἀμβολαδὶς τετυπόντες ἐπὶ μέγα μοχθήσειαν.
Τῷ σφέας οὐκ ἐτάλασσαν ἀκηδέες Ὠκεανῖναι
οὔτ' ἄντην ἰδέειν οὔτε κτύπον οὔασι δέχθαι.
Οὐ νέμεσις· κείνους γε καὶ αἱ μάλα μηκέτι τυτθαὶ
οὐδέποτ' ἀφρικτὶ μακάρων ὁρόωσι θύγατρες.
Ἀλλ' ὅτε κουράων τις ἀπειθέα μητέρι τεύχοι,
μήτηρ μὲν Κύκλωπας ἑῇ ἐπὶ παιδὶ καλιστρεῖ,
Ἄργην ἢ Στερόπην· ὁ δὲ δώματος ἐκ μυχάτοιο
ἔρχεται Ἑρμείης, σποδιῇ κεχριμένος αἰθῇ·
αὐτίκα τὴν κούρην μορμύσσεται, ἡ δὲ τεκούσης
δύνει ἔσω κόλπους θεμένη ἐπὶ φάεσι χεῖρας.
Κοῦρα, σὺ δὲ προτέρω περ, ἔτι τριέτηρος ἐοῦσα,
εὖτ' ἔμολεν Λητώ σε μετ' ἀγκαλίδεσσι φέρουσα,
Ἡφαίστου καλέοντος ὅπως ὀπτήρια δοίη,
Βρόντεώ σε στιβαροῖσιν ἐφεσσαμένου γονάτεσσι,
στήθεος ἐκ μεγάλου λασίης ἐδράξαο χαίτης,

51 ἔδδεισαν : ἔδεισαν ABCF ‖ **52** ὀσσείοισιν : ὀσσείῃσιν F ‖ ἐοικότα Estienne : ἐοικότας (ἐεικότας C) ‖ **54** ὑπογλαύσσοντα Bentley : ὑπογλαύσοντα ‖ **55** ἐπὶ Bentley : ἐπεὶ ‖ πουλύ E Lasc. recc. : πολύ ‖ **57** Τρινακίη : Τριναχρίη recc. ‖ **61** τετυπόντες : τετυπόντος ABC ‖ ἐπὶ Estienne : ἐπεὶ ‖ **64** γε Meineke : δὲ ‖ **66** τεύχοι : τεύχει F recc. ‖ **69** κεχριμένος corr. E et cod. Taurin in marg. : κεχρημένος ‖ **70** μορμύσσεται Lasc. : μορμύσεται.

rondando a pie el hierro candente, los apremiaba magna obra:
el hípico abrevadero para Posidón fabricaban.
Y las ninfas temieron, cuando vieron los monstruos terribles
símiles a rocas del Osa —todos tenían so la ceja
lumbres de un ojo, igual a adarga de cuatro cueros de bueyes,
ferozmente bajo ella mirando—, y cuando oyeron el ruido
del yunque largamente sonante, y el soplo abundoso
de fuelles, y de ellos, pesado el jadeo: el Etna tronaba,
tronaba Trinacria, sícana silla; tronaba vecina
Italia, y un grande estruendo remitía Cirno gritando,
cuando aquéllos, los martillos por sobre sus hombros alzando,
o el bronce hirviente al salir de la fragua, o el hierro
a ritmo forjando, largamente bufaban.
Por eso las Oceánidas no aguantaron sin miedo,
ni verlos de frente ni sufrir con los oídos su ruido.
No hay que indignarse: a aquéllos, aún las ya no chiquitas
hijas de los dioses, nunca sin estremecerse los miran.
Mas cuando alguna de las niñas desobedece a su madre,
delante de su pequeña llama la madre a los cíclopes
Arges o Estérope, y de lo más interior de la casa
acércase Hermes, con negra ceniza tiznado,
y al instante asusta a la niña, y en los maternos
regazos ella se arroja, poniendo en sus lumbres las manos.
Pero tú, niña, mucho antes, siendo aún de tres años,
cuando Leto llegó, entre sus brazos llevándote,
porque Hefesto la había invitado para que diera regalos,
habiéndote Brontes sentado en sus robustas rodillas,
de su gran pecho te asiste de la cabellera tupida

ὤλοψας δὲ βίηφι· τὸ δ' ἄτριχον εἰσέτι καὶ νῦν
μεσσάτιον στέρνοιο μένει μέρος, ὡς ὅτε κόρσῃ
φωτὸς ἐνιδρυθεῖσα κόμην ἐπενείματ' ἀλώπηξ.
Τῷ μάλα θαρσαλέη σφε τάδε προσελέξαο τῆμος·
« Κύκλωπες, κἠμοί τι Κυδώνιον εἰ δ' ἄγε τόξον
ἠδ' ἰοὺς κοίλην τε κατακληῖδα βελέμνων
τεύξατε· καὶ γὰρ ἐγὼ Λητωιὰς ὥσπερ Ἀπόλλων·
αἰ δέ κ' ἐγὼ τόξοις μονιὸν δάκος ἤ τι πέλωρον
θηρίον ἀγρεύσω, τὸ δέ κεν Κύκλωπες ἔδοιεν. »
Ἔννεπες, οἳ δ' ἐτέλεσσαν· ἄφαρ δ' ὡπλίσσαο, δαῖμον.
Αἶψα δ' ἐπὶ σκύλακας πάλιν ἤιες· ἵκεο δ' αὖλιν
Ἀρκαδικὴν ἔπι Πανός· ὁ δὲ κρέα λυγκὸς ἔταμνε
Μαιναλίης, ἵνα οἱ τοκάδες κύνες εἶδαρ ἔδοιεν.
Τὶν δ' ὁ γενειήτης δύο μὲν κύνας ἥμισυ πηγούς,
τρεῖς δὲ παρουατίους, ἕνα δ' αἰόλον, οἵ ῥα λέοντας
αὐτοὺς αὖ ἐρύοντες, ὅτε δράξαιντο δεράων,
εἷλκον ἔτι ζώοντας ἐπ' αὔλιον, ἑπτὰ δ' ἔδωκε
θάσσονας αὐράων Κυνοσουρίδας, αἵ ῥα διῶξαι
ὤκισται νεβρούς τε καὶ οὐ μύοντα λαγωόν,
καὶ κοίτην ἐλάφοιο καὶ ὕστριχος ἔνθα καλιαί
σημῆναι, καὶ ζορκὸς ἐπ' ἴχνιον ἡγήσασθαι.
Ἔνθεν ἀπερχομένη — μετὰ καὶ κύνες ἐσσεύοντο
εὗρες ἐπὶ προμολῇσ' ὄρεος τοῦ Παρρασίοιο
σκαιρούσας ἐλάφους, μέγα τι χρέος· αἳ μὲν ἐπ' ὄχθης
αἰὲν ἐβουκολέοντο μελαμψήφιδος ἀναύρου,
μάσσονες ἢ ταῦροι, κεράων δ' ἀπελάμπετο χρυσός·
ἐξαπίνης δ' ἔταφές τε καὶ ὃν ποτὶ θυμὸν ἔειπες·

78 κόρσῃ corr. cod. Taurin. in marg. : κόρσην || **79** ἐνιδρυθεῖσα : ἐνιδρυνθεῖσα Π Lasc. || **80** προσελέξαο AB : προσελέξατο || **81** κἠμοί Meineke : ἤ μοι aut ἤ ἧμοι || **83** Λητωιὰς Lasc. : Λητοιὰς || **86** ὡπλίσσαο : ὡπλίσαο BCF. δαῖμον F Ath : δαίμων || **91** παρουατίους uerbum ἅπαξ λεγόμενον, ualde incertum : παρουαίους Haupt Schneider || **93** εἷλκον E : εἶλον || **99** προμολῇσ' : προβολῆς recc. quod malebat Blomfield, item Meineke || **100** ὄχθης ABC : ὄχθαις || **102** ἀπελάμπετο : ἐπελάμπετο E

y la arrancaste con fuerza. De entonces hasta ahora, sin pelo
en medio del pecho, le queda una parte, así como cuando
puesta en la testa del hombre, come la calvicie el cabello.
Así pues, muy animosa, a ellos esto entonces dijiste:
"Ea, Cíclopes, también para mí, un arco cidonio
y dardos y un cóncavo carcaj de saetas
fabricad, pues yo también, como Apolo, soy Letoiada;
y si, con mi arco, un solitario animal o alguna monstruosa
fierecilla yo cazo, comerán los Cíclopes eso."
Hablaste y ellos cumplieron, y pronto, diosa, te armaste.
En seguida, cachorros buscaste, y llegaste al establo
arcádico de Pan; y él cortaba carnes de lince
menalio, para que paridas perras comida comiéranle.
Y te dio el barbudo dos perros negros a medias,
tres rojizos y uno manchado, los cuales a leones
mismos, cuando de sus cuellos se asían, jalando hacia atrás
arrastraban aún vivos al corralillo; y te dio siete perras
de Cinosura, más ágiles que auras, para seguir
muy ligeras, a cervatillos y liebre no ojicerrada;
y el cubil del ciervo y del puercoespín las chozas en dónde
están indicar, y de las gacelas conducir sobre el rastro.
Marchando de ahí —y detrás tus perros corrían—
hallaste sobre las plantas del monte Parrasio
unas ciervas saltantes —¡gran cosa!—; en la margen, aquéllas,
del Anauro de negros guijarros, pacían siempre, cual bueyes;
más grandes que toros, y el oro de sus cuernos brillaba.
Y al punto te asombraste y dijiste a tu ánima:

« Τοῦτό κεν Ἀρτέμιδος πρωτάγριον ἄξιον εἴη. »
Πέντ' ἔσαν αἱ πᾶσαι· πίσυρας δ' ἕλες ὦκα θέουσα
νόσφι κυνοδρομίης, ἵνα τοι θοὸν ἅρμα φέρωσι·
τὴν δὲ μίαν Κελάδοντος ὑπὲρ ποταμοῖο φυγοῦσαν,
Ἥρης ἐννεσίῃσιν, ἀέθλιον Ἡρακλῆι
ὕστατον ὄφρα γένοιτο, πάγος Κερύνειος ἔδεκτο.
Ἄρτεμι Παρθενίη, Τιτυοκτόνε, χρύσεα μέν τοι
ἔντεα καὶ ζώνη, χρύσεον δ' ἐζεύξαο δίφρον,
ἐν δ' ἐβάλευ χρύσεια, θεά, κεμάδεσσι χαλινά.
Ποῦ δέ σε τὸ πρῶτον κερόεις ὄχος ἤρξατ' ἀείρειν;
Αἵμῳ ἔπι Θρήικι, τόθεν βορέαο καταῖξ
ἔρχεται ἀχλαίνοισι δυσαέα κρυμὸν ἄγουσα.
Ποῦ δ' ἔταμες πεύκην, ἀπὸ δὲ φλογὸς ἥψαο ποίης;
Μυσῷ ἐν Οὐλύμπῳ, φάεος δ' ἐνέηκας ἀυτμὴν
ἀσβέστου, τό ῥα πατρὸς ἀποστάζουσι κεραυνοί.
Ποσσάκι δ' ἀργυρέοιο, θεή, πειρήσαο τόξου;
πρῶτον ἐπὶ πτελέην, τὸ δὲ δεύτερον ἧκας ἐπὶ δρῦν,
τὸ τρίτον αὖτ' ἐπὶ θῆρα, τὸ τέτρατον † οὐκέτ' ἐπὶ δρῦν,
ἀλλά μιν εἰς ἀδίκων ἔβαλες πόλιν, οἵ τε περὶ σφεας
οἵ τε περὶ ξείνους ἀλιτήμονα πολλὰ τέλεσκον,
σχέτλιοι· οἷς τύνη χαλεπὴν ἐμμάξεαι ὀργήν.
Κτήνεά φιν λοιμὸς καταβόσκεται, ἔργα δὲ πάχνη,
κείρονται δὲ γέροντες ἐφ' υἱάσιν, αἱ δὲ γυναῖκες
ἢ βληταὶ θνήσκουσι λεχωίδες ἠὲ φυγοῦσαι
τίκτουσιν τῶν οὐδὲν ἐπὶ σφυρὸν ὀρθὸν ἀνέστη.
Οἷς δέ κεν εὐμειδής τε καὶ ἵλαος αὐγάσσηαι,
κείνοις εὖ μὲν ἄρουρα φέρει στάχυν, εὖ δὲ γενέθλη
τετραπόδων, εὖ δ' ὄλβος ἀέξεται· οὐδ' ἐπὶ σῆμα

108 ἐννεσίῃσιν : αἰνεσίῃσιν Lasc. || **109** ὕστατον : ὕστερον Schol. ad Apoll. *Argon.* I, 996, quod receperunt omn. edit. recc. (excepto Schneider) || **121** οὐκέτ' ἐπὶ δρῦν : locus ualde incertus; Schneidero (item Wil.) placuit lacunam post u. 121 admittere; οὐκ ἐπὶ θῆρα Meineke, fortasse rectius || **125** λοιμὸς E recc. : λιμὸς || **128** τῶν Cobet : τῶν δ' || **129** οἷς : οὓς Lasc. || **130-31** γενέθλη...... οὐδ' om. BC || **131** ὄλβος : οἶκος Meineke, fortasse rectius.

"Esto sería, de Artemis, digna primicia de caza".
Cinco eran todas; y a cuatro tomaste, corriendo de prisa
sin ayuda de perros, porque tu veloz carro llevaran.
Pero a la otra, que escapó más allá del río Celadón,
por designios de Hera —recompensa a Heracles,
después, para que fuera—, la recibió la cumbre Cerinia.
Artemis Partenia, Ticionicida, de oro tenías
armas y cinto, y unciste un carro de oro,
y en las cervatas pusiste áureos, diosa, los frenos.
¿Y dónde, primero, te empezó a alzar tu cuadriga cornuda?
Sobre el Hemo de Tracia, de donde el torbellino del Bóreas
parte violento, frío a los desabrigados llevando.
¿Y dónde cortaste, de qué flama encendiste tu pino?
En Olimpo de Misia, y llevaste un aliento de lumbre
inextinguible, que los rayos de tu padre destilan.
¿Y cuántas veces, diosa, tu arco de plata probaste?
Primero, al olmo; segundo, disparaste a la encina;
tercero, a la fiera, y cuarto, ya no mucho después,
lo lanzaste a una ciudad de injustos: quienes en ellos
y quienes en extraños, cumplían muchas cosas impías.
¡Infelices! sobre ellos, tú pondrás tu ira violenta.
A sus ganados la peste apacienta, a sus obras la escarcha;
y por sus hijos los viejos se cortan el pelo, y mujeres
parturientas o mueren abatidas o, habiendo escapado,
paren de esos en cuyo tobillo nada recto se tiene.
Mas a quienes con buena sonrisa y propicia tú brillas,
su siembra bien les produce la espiga, y bien su simiente
de cuadrúpedos, y bien su fortuna crece; ni a tumba

ἔρχονται πλὴν εὖτε πολυχρόνιόν τι φέρωσιν
οὐδὲ διχοστασίη τρώει γένος, ἥ τε καὶ εὖ περ
οἴκους ἑστηῶτας ἐσίνατο· ταὶ δὲ θυωρόν
εἰνάτερες γαλόῳ τε μίαν πέρι δίφρα τίθενται.
Πότνια, τῶν εἴη μὲν ἐμοὶ φίλος ὅστις ἀληθής,
εἴην δ' αὐτός, ἄνασσα, μέλοι δέ μοι αἰὲν ἀοιδή·
τῇ ἔνι μὲν Λητοῦς γάμος ἔσσεται, ἐν δὲ σὺ πολλή,
ἐν δὲ καὶ Ἀπόλλων, ἐν δ' οἵ σεο πάντες ἄεθλοι,
ἐν δὲ κύνες καὶ τόξα καὶ ἄντυγες, αἵ τέ σε ῥεῖα
θηητὴν φορέουσιν, ὅτ' ἐς Διὸς οἶκον ἐλαύνεις.
Ἔνθα τοι ἀντιόωντες ἐνὶ προμολῇσι δέχονται
ὅπλα μὲν Ἑρμείης Ἀκακήσιος, αὐτὰρ Ἀπόλλων
θηρίον ὅττι φέρῃσθα· πάροιθέ γε, πρίν περ ἱκέσθαι
καρτερὸν Ἀλκείδην· νῦν δ' οὐκέτι τοῦτον ἄεθλον
Φοῖβος ἔχει· τοῖος γὰρ ἀεὶ Τιρύνθιος ἄκμων
ἕστηκε πρὸ πυλέων ποτιδέγμενος, εἴ τι φέρουσα
νεῖαι πῖον ἔδεσμα· θεοὶ δ' ἐπὶ πάντες ἐκείνῳ
ἄλληκτον γελόωσι, μάλιστα δὲ πενθερὴ αὐτή,
ταῦρον ὅτ' ἐκ δίφροιο μάλα μέγαν ἢ ὅτε χλούνην
κάπρον ὀπισθιδίοιο φέροι ποδὸς ἀσπαίροντα·
κερδαλέῳ μύθῳ σε, θεή, μάλα τῷδε πινύσκει·
« Βάλλε κακοὺς ἐπὶ θῆρας, ἵνα θνητοί σε βοηθόν
ὡς ἐμὲ κικλήσκωσιν· ἔα πρόκας ἠδὲ λαγωούς
οὔρεα βόσκεσθαι· τί δέ κεν πρόκες ἠδὲ λαγωοί
ῥέξειαν; σύες ἔργα, σύες φυτὰ λυμαίνονται·
καὶ βόες ἀνθρώποισι κακὸν μέγα· βάλλ' ἐπὶ καὶ τούς. »
Ὣς ἔνεπεν, ταχινὸς δὲ μέγαν περὶ θῆρα πονεῖτο.
Οὐ γὰρ ὅ γε Φρυγίῃ περ ὑπὸ δρυΐ γυῖα θεωθείς
παύσατ' ἀδηφαγίης· ἔτι οἱ πάρα νηδὺς ἐκείνη,
τῇ ποτ' ἀροτριόωντι συνήντετο Θειοδάμαντι.

141 ἐλαύνεις : ἐλαύνοις rec. quid. cod. ‖ **144** γε Blomfield : δὲ ‖ **150** ἢ ὅτε : ἢ ὅγε Lasc. ‖ **153** θνητοί σε corr. cod. Taurin. in marg. : θνητοῖσι ‖ **154** κικλήσκωσι F Ath. : κικλήσκουσι ‖ **155** τί δέ κεν Π Lasc. : τί κεν ‖ **161** ἀροτριόωντι AB : ἀροτριῶντι (ἀροτριάοντι Lasc.)

se acercan sino cuando una cosa muy antigua conducen;
ni al linaje daña la discordia, que también a las mucho
muy estables casas destruye; y en torno a una sola
mesa, con la cuñada, las concuñas ponen sus sillas.
Soberana, que de esos sea mi amigo, el que es verdadero,
y sea yo mismo, señora, y siempre el canto me importe:
en él, de Leto la boda estará, y en él, tú la copiosa,
y en él, Apolo, y en él, tus empresas completas
y en él, tus perros y tu arco y tus ruedas que a ti, fácilmente,
admirable, llevan, cuando de Zeus a la casa las guías.
Allí, saliendo a tu encuentro, en la entrada recibe
tu arnés Hermes Acaquesio y, Apolo, a su turno,
la fierecita que lleves —al menos antaño, antes que fuera
el poderoso Alcida. Pero ya no, ahora, esta empresa
Febo tiene; pues como tal, siempre el yunque tirintio
se para ante las puertas, aguardando si, acaso trayendo
un graso alimento, regresas. Y de él, todos los dioses
incesantemente se ríen; mucho más, no obstante, su suegra,
cuando éste, del carro, un toro muy grande, o un fuerte
jabalí palpitante trae de la pata trasera;
y con esta astuta palabra, a ti, diosa, te instruye:
"Flecha malas fieras, pera que los mortales, defensa,
como a mí te proclamen; deja que gamos y liebres
pazcan los montes: ¿qué mal los gamos y liebres
harían? Los puercos, obras; los puercos plantas destruyen;
y los bueyes, para los hombres gran mal; también fléchalos."
Así dijo, y ágil mucho afanábase en torno a la fiera.
Pues, bajo la encina de Frigia, aun endiosado sus miembros,
no calmó su adefagia: aún estaba con él aquel vientre
con que una vez encontró a Teodamante labrando.

Σοὶ δ' Ἀμνισιάδες μὲν ὑπὸ ζεύγληφι λυθείσας
ψήχουσιν κεμάδας, παρὰ δέ σφισι πουλὺ νέμεσθαι
Ἥρης ἐκ λειμῶνος ἀμησάμεναι φορέουσιν
ὠκύθοον τριπέτηλον, ὃ καὶ Διὸς ἵπποι ἔδουσιν·
ἐν καὶ χρυσείας ὑποληνίδας ἐπλήσαντο
ὕδατος, ὄφρ' ἐλάφοισι ποτὸν θυμάρμενον εἴη·
αὐτὴ δ' ἐς πατρὸς δόμον ἔρχεαι, οἳ δέ σ' ἐφ' ἕδρην
πάντες ὁμῶς καλέουσι· σὺ δ' Ἀπόλλωνι παρίζεις.
Ἡνίκα δ' αἱ νύμφαι σε χορῷ ἔνι κυκλώσονται
ἀγχόθι πηγάων Αἰγυπτίου Ἰνωποῖο,
ἢ Πιτάνης — καὶ γὰρ Πιτάνη σέθεν — ἢ ἐνὶ Λίμναις,
ἢ ἵνα, δαῖμον, Ἁλὰς Ἀραφηνίδας οἰκήσουσα
ἦλθες ἀπὸ Σκυθίης, ἀπὸ δ' εἴπαο τέθμια Ταύρων,
μὴ νειὸν τημοῦτος ἐμαὶ βόες εἵνεκα μισθοῦ
τετράγυον τέμνοιεν ὑπ' ἀλλοτρίῳ ἀροτῆρι.
Ἦ γάρ κεν γυιαί τε καὶ αὐχένα κεκμηυῖαι
κόπρον ἔπι προγένοιντο, καὶ εἰ Στυμφαιίδες εἶεν
εἰναετιζόμεναι, κεραελκέες αἳ μὲν ἄρισται
τέμνειν ὦλκα βαθεῖαν· ἐπεὶ θεὸς οὔποτ' ἐκεῖνον
ἦλθε παρ' Ἥλιος καλὸν χορόν, ἀλλὰ θεῆται
δίφρον ἐπιστήσας· τὰ δὲ φάεα μηκύνονται.
Τίς δὲ νύ τοι νήσων, ποῖον δ' ὄρος εὔαδε πλεῖστον,
τίς δὲ λιμήν, ποίη δὲ πόλις; τίνα δ' ἔξοχα νυμφέων
φίλαο, καὶ ποίας ἡρωίδας ἔσχες ἑταίρας;
Εἰπέ, θεά, σὺ μὲν ἄμμιν, ἐγὼ δ' ἑτέροισιν ἀείσω.
Νήσων μὲν Δολίχη, πολίων δέ τοι εὔαδε Πέργη,
Τηΰγετον δ' ὀρέων, λιμένες γε μὲν Εὐρίποιο.
Ἔξοχα δ' ἀλλάων Γορτυνίδα φίλαο νύμφην,
ἐλλοφόνον Βριτόμαρτιν ἐύσκοπον· ἧς ποτε Μίνως
πτοιηθεὶς ὑπ' ἔρωτι κατέδραμεν οὔρεα Κρήτης.

163 ψήχουσιν Lasc. : ψήχουσι aut ψήγχουσι || **165** ὠκύθοον E (cf. Hes. s. u.) : ὠκυθόον || **177** κεκμηυῖαι : κεκμηκυῖαι E || **179** κεραελκέες : κερεαλκέες Lasc. || **184** ἔξοχα Lasc. : ἔξοχον || **187** Δολίχη recc. : Δολίχην

Para ti las Amnisiadas, las de bajo el yugo soltadas
cervatas almohazan, y mucho —para repartirles de cerca—
traen —de la pradera de Hera, ellas habiendo segado—
trébol que rápido crece, y que comen de Zeus los caballos;
y áureos bebederos ellas llenan de nuevo
de agua, a fin de que a las ciervas sea grata bebida.
Y tú, de tu padre al palacio llegas, y a ti a su lado
todos igualmente llaman; mas tú junto a Apolo te sientas.
Mas cuando las ninfas se circunden en coro
cerca de los veneros de Inopo de Egipto,
o de Pitane —pues también es tuya Pitane— o en Limne,
o Halas arafénides, diosa, a donde a fin de habitar
viniste de Escitia, y los preceptos de los tauros prohibiste,
que entonces, mis vacas, mediante salario, el barbecho
de cuatro yugadas no surquen bajo otro labriego.
Pues ciertamente lisiadas y enfermas el cuello
tornarían al cortil, aun cuando las estinfálidas fueran
de nueve años de edad, las mejores, con los cuernos tirando,
para hendir un surco profundo: pues el dios Sol no ha pasado
jamás por aquel coro bello, mas lo contempla,
deteniendo su carro y se prolongan las lumbres.
¿Cuál, hoy, a ti de las islas, qué monte más te deleita,
cuál puerto, qué urbe? ¿Más, a cuál de las ninfas
amaste, y qué heroínas como compañeras tuviste?
Dilo tú, diosa, a nosotros; yo, a los demás cantaré.
De islas, Dólique, de ciudades deléitate Perge;
el Taigeto, de montes, y los puertos de Euripo.
Más que a las otras, amaste a la ninfa gortínida
Britomartis, cervicida, ojiaguda; una vez, perturbado
por su amor, Minos corrió por los montes de Creta.

Ἡ δ' ὁτὲ μὲν λασίῃσιν ὑπὸ δρυσὶ κρύπτετο νύμφη,
ἄλλοτε δ' εἰαμενῇσιν· ὁ δ' ἐννέα μῆνας ἐφοίτα
παίπαλά τε κρημνούς τε, καὶ οὐκ ἀνέπαυσε διωκτύν,
μέσφ' ὅτε μαρπτομένη καὶ δὴ σχεδὸν ἥλατο πόντον
πρηόνος ἐξ ὑπάτοιο, καὶ ἔνθορεν εἰς ἁλιήων
δίκτυα, τά σφ' ἐσάωσαν· ὅθεν μετέπειτα Κύδωνες
νύμφην μὲν Δίκτυναν, ὄρος δ' ὅθεν ἥλατο νύμφη
Δικταῖον καλέουσιν, ἀνεστήσαντο δὲ βωμοὺς
ἱερά τε ῥέζουσι· τὸ δὲ στέφος ἤματι κείνῳ
ἢ πίτυς ἢ σχῖνος· μύρτοιο δὲ χεῖρες ἄθικτοι·
δὴ τότε γὰρ πέπλοισιν ἐνέσχετο μύρσινος ὄζος
τῆς κούρης, ὅτ' ἔφευγεν· ὅθεν μέγα χώσατο μύρτῳ.
Οὖπι ἄνασσ' εὐῶπι φαεσφόρε, καὶ δέ σε κείνης
Κρηταέες καλέουσιν ἐπωνυμίην ἀπὸ νύμφης.
Καὶ μὴν Κυρήνην ἑταρίσσαο, τῇ ποτ' ἔδωκας
αὐτὴ θηρητῆρε δύω κύνε, τοῖς ἔνι κούρη
Ὑψηὶς παρὰ τύμβον Ἰώλκιον ἔμμορ' ἀέθλου.
Καὶ Κεφάλου ξανθὴν ἄλοχον Δηιονίδαο,
πότνια, σὴν ὁμόθηρον ἐθήκαο· καὶ δέ σε φασὶ
καλὴν Ἀντίκλειαν ἴσον φαέεσσι φιλῆσαι·
αἳ πρῶται θοὰ τόξα καὶ ἀμφ' ὤμοισι φαρέτρας
ἰοδόκους ἐφόρησαν· † ἀσύλλωτοι δέ φιν ὦμοι
δεξιτεροί, καὶ γυμνὸς ἀεὶ παρεφαίνετο μαζός.
Ἤινησας δ' ἔτι πάγχυ ποδορρώρην Ἀταλάντην,
κούρην Ἰασίοιο συοκτόνον Ἀρκασίδαο,
καί ἑ κυνηλασίην τε καὶ εὐστοχίην ἐδίδαξας.
Οὔ μιν ἐπίκλητοι Καλυδωνίου ἀγρευτῆρες
μέμφονται καπροιο· τὰ γὰρ σημήια νίκης
Ἀρκαδίην εἰσῆλθεν, ἔχει δ' ἔτι θηρὸς ὀδόντας.
Οὐδὲ μὲν Ὑλαῖόν τε καὶ ἄφρονα Ῥοῖκον ἔολπα
οὐδέ περ ἐχθαίροντας ἐν Ἄιδι μωμήσασθαι

197 ἐσάωσαν (σάωσαν Q) : ἐσάωσεν Lasc. || **202** ἐνέσχετο : ἀνέσχετο ABC || **213** ἀσύλλωτοι uerbum inauditum quod multi multis modis infeliciter, ut uidetur, correxerunt; placet ἀσύλωτοι (ex ἄσυλος).

Y la ninfa ocultóse, unas veces bajo encinas tupidas,
otras veces en valles herbosos, y él vagó nueve meses
en pedregales y riscos, y no suspendió el acoso
hasta que ella, ya tocada por poco, al mar se lanzó
de la roca suprema, y cayó, de unos marinos
en las redes que la salvaron; de allí, después, los cidonios
Dictina, a la ninfa, y al monte del cual lanzóse la ninfa,
Dicteo llaman, y le erigieron altares
y sacrificios le hacen: y en aquel día la corona
o es pino o lentisco, y del mirto son intactas sus manos.
Sí, pues una vez rama mirtina enredóse en el peplo
de la pequeña, al huir; de allí, harto se alteró con el mirto.
Upis señora, preciosa, portalumbrera, y de aquella
ninfa con el sobrenombre, los cretenses te llaman.
Sí, y a Cirene, compañera hiciste; le diste una vez
tú misma dos perros de caza, con que la pequeña
Hipsea compartió el premio junto a la tumba de Yolco.
Y del deyonida Céfalo a la rubia consorte,
señora, hiciste compañera de caza; y dicen que tú
a la bella Anticlea, igual que a tus ojos amaste:
las primeras que arcos veloces y, en torno de hombros, aljabas
con dardos llevaron: ellas tienen sin prendas los hombros
derechos, y siempre desnudo un seno se muestra.
Y aún alabaste del todo a Atalanta de pies vigorosos,
la niña de Jasio el arcásida, matadora del puerco,
y caza con perros y arte de dar en el blanco enseñástele.
No, a ella, los del jabalí de Calidonia llamados
cazadores, reprocharon, pues de la victoria las señas
llegaron a Arcadia, y tiene aún de la fiera los dientes.
Yo no pienso que Hileo ni Reco el demente,
a pesar de que la odian, en el Hades censuren

τοξότιν· οὐ γάρ σφιν λαγόνες συνεπιψεύσονται,
τάων Μαιναλίη νᾶεν φόνῳ ἀκρώρεια.
Πότνια, πουλυμέλαθρε, πολύπτολι, χαῖρε Χιτώνη,
Μιλήτῳ ἐπίδημε· σὲ γάρ ποιήσατο Νηλεύς
ἡγεμόνην, ὅτε νηυσὶν ἀνήγετο Κεκροπίηθεν.
Χησιάς, Ἰμβρασίη, πρωτόθρονε, σοὶ δ' Ἀγαμέμνων
πηδάλιον νηὸς σφετέρης ἐγκάτθετο νηῷ,
μείλιον ἀπλοίης, ὅτε οἱ κατέδησας ἀήτας,
Τευκρῶν ἡνίκα νῆες Ἀχαιίδες ἄστεα κήδειν
ἔπλεον, ἀμφ' Ἑλένῃ Ῥαμνουσίδι θυμωθεῖσαι.
Ἠ μέν τοι Προῖτός γε δύω ἐκαθίσσατο νηούς,
ἄλλον μὲν Κορίης, ὅτι οἱ συνελέξαο κούρας
οὔρεα πλαζομένας Ἀζήνια, τὸν δ' ἐνὶ Λούσοις
Ἡμέρῃ, οὕνεκα θυμὸν ἀπ' ἄγριον εἵλεο παίδων.
Σοὶ καὶ Ἀμαζονίδες πολέμου ἐπιθυμήτειραι
ἔν ποτε παρραλίῃ Ἐφέσῳ βρέτας ἱδρύσαντο
φηγῷ ὑπὸ πρέμνῳ, τέλεσεν δέ τοι ἱερὸν Ἱππώ·
αὐταὶ δ', Οὖπι ἄνασσα, περὶ πρύλιν ὠρχήσαντο,
πρῶτα μὲν ἐν σακέεσσιν ἐνόπλιον, αὖθι δὲ κύκλῳ
στησάμεναι χορὸν εὐρύν· ὑπήεισαν δὲ λίγειαι
λεπταλέον σύριγγες, ἵνα ῥήσσωσιν ὁμαρτῇ·
— οὐ γάρ πω νέβρεια δι' ὀστέα τετρήναντο,
ἔργον Ἀθηναίης, ἐλάφῳ κακόν — ἔδραμε δ' ἠχὼ
Σάρδιας ἔς τε νομὸν Βερεκύνθιον· αἱ δὲ πόδεσσιν
οὖλα κατεκροτάλιζον, ἐπεψόφεον δὲ φαρέτραι.
Κεῖνο δέ τοι μετέπειτα περὶ βρέτας εὐρὺ θέμειλον
δωμήθη· τοῦ δ' οὔ τι θεώτερον ὄψεται ἠὼς
οὐδ' ἀφνειότερον· ῥέα κεν Πυθῶνα παρέλθοι.
Τῷ ῥα καὶ ἠλαίνων ἀλαπαξέμεν ἠπείλησε

230 ὅτε om. ABC ‖ **232** om. B ‖ **233** Προῖτός γε Προῖτός τε ABCQ ‖ **235** Ἀζήνια Spanheim : ἀξείνια ‖ **236** εἵλεο : εἵλετο ABC ‖ **238** ποτε recc. : κοτε ‖ **243** ῥήσσωσιν de Jan. : πλήσσωσιν ‖ **244** τετρήναντο : τετρήνοντο B Lasc. ‖ **248** εὐρὺ θέμειλον ABE : sine distinctione cett. εὐρυθέμειλον δῶμ' ἤρθη Bergk

a la arquera, pues con ellos no mienten sus flancos,
con sangre de los cuales la menalia cima escurría.
¡Reina, de muchos recintos, muchas urbes: salve, Quitona!
residente en Mileto, ya que te eligió a ti Neleo
como guía, cuando en sus naves zarpó desde Cécrope.
Quesionita, Imbrásida, Protorreinante, a ti, Agamenón
te depositó en tu templo, el timón de su nave,
don del no poder navegar, cuando los vientos le ataste
mientras naves aqueas, para afligir ciudades de teucros,
navegaban, por Helena de Ramnunto enfurecidas.
Preto te fundó a ti, ciertamente, dos templos:
uno "el de Coria", porque le recogiste a sus niñas
errantes por los montes acenios, y otro en Lusos
"a Hemera", porque el ánima salvaje a las niñas quitaste.
Para ti, también las Amazonas, deseosas de guerra
en la marítima Éfeso, una vez una imagen situaron
bajo un tronco de encina, e Hipó te cumplió lo sagrado.
Y ellas, Upis señora, en torno, marcha guerrera danzaron,
primero entre escudos y en armas, y en círculo luego,
formando un coro amplio; y acompañaron, cantando, las suaves
siringas sutiles, para que a un tiempo golpearan los pies
—pues aún no se habían horadado del cervato los huesos:
obra de Atenea, mal para el ciervo—, y el eco corrió
a Sardes y a la región berecintia, y ellas con pies
fuerte en la tierra castañeteaban y chasqueaban aljabas.
Allí, más tarde, en torno a tu imagen, una base amplia
se edificó; nada verá más divino que ésta la aurora,
ni más opulento: a Pito superaría fácilmente.
A ella ciertamente, vagando, la amenazó con destruirla

Λύγδαμις ὑβριστής· ἐπὶ δὲ στρατὸν ἱππημολγῶν
ἤγαγε Κιμμερίων ψαμάθῳ ἴσον, οἵ ῥα παρ' αὐτόν
κεκλιμένοι ναίουσι βοὸς πόρον Ἰναχιώνης.
Ἆ δειλὸς βασιλέων, ὅσον ἤλιτεν· οὐ γὰρ ἔμελλεν
οὔτ' αὐτὸς Σκυθίηνδε παλιμπετές, οὔτε τις ἄλλος
ὅσσων ἐν λειμῶνι Καϋστρίῳ ἔσταν ἄμαξαι,
νοστήσειν· Ἐφέσου γὰρ ἀεὶ τεὰ τόξα πρόκειται.
Πότνια, Μουνυχίη, λιμενοσκόπε, χαῖρε Φεραίη.
Μή τις ἀτιμήσῃ τὴν Ἄρτεμιν — οὐδὲ γὰρ Οἰνεῖ
βωμὸν ἀτιμάσσαντι καλοὶ πόλιν ἦλθον ἀγῶνες —
μηδ' ἐλαφηβολίην μηδ' εὐστοχίην ἐριδαίνειν
— οὐδὲ γὰρ Ἀτρείδης ὀλίγῳ ἔπι κόμπασε μισθῷ —
μηδέ τινα μνᾶσθαι τὴν παρθένον — οὐδὲ γὰρ Ὦτος
οὐδὲ μὲν Ὠαρίων ἀγαθὸν γάμον ἐμνήστευσαν —
μηδὲ χορὸν φεύγειν ἐνιαύσιον — οὐδὲ γὰρ Ἱππώ
ἀκλαυτὶ περὶ βωμὸν ἀπείπατο κυκλώσασθαι.
Χαῖρε μέγα κρείουσα καὶ εὐάντησον ἀοιδῇ.

251 ἐλαπαξέμεν : ἀλαπαζέμεν E Lasc. || ἠπείλησε om. ABC || **253** ἤγαγε : ἤλασε *Etym. Gudian.* p. 477, 13 || ἴσον...... αὐτόν om. ABC || **261** ἀτιμάσσαντι Schneider : ἀτιμάσαντι || πόλιν : πτόλιν Lasc. || **263** ἔπι κόμπασε Wil. (ἐπὶ κόμπασε Meineke) : ἐπεκόμπασε (ἐπικόμπασε Π) || **267** ἀκλαυτὶ Blomfield : ἀκλαυτεί.

Ligdamis insolente, y tropa de amamantados por yeguas,
de cimerios, cual arena, condujo; cerca del mismo
estrecho de la Vaca de Ínaco éstos, desviados, habitan.
¡Ah, desgraciado entre reyes, cuánto pecó! No debía,
pues, ni él mismo, atrás, hacia Escitia, ni otro ninguno
de cuantos sus carruajes pararon en el prado del Caustro,
volver; pues a Éfeso, siempre tus arcos protegen.
Soberana, Muniquia, vigía de puertos, salve, Ferea.
Que nadie deshonre a Artemis —pues, por Eneo
que su altar deshonró, bellas luchas no vinieron a su urbe—
ni caza del ciervo ni arte de dar en el blanco dispútele
—pues ni el Atrida se jactó con poco castigo—
que nadie pretenda a la virgen —pues ni Oto
ni Orión a una buena boda aspiraron—
ni rehúya el coro anual —pues ni Hipó
se negó sin llanto a dar vueltas en torno a su altar.
Salve mil veces omnipotente: bien acoge mi canto.

ΕΙΣ ΔΗΛΟΝ

Τὴν ἱερήν, ὦ θυμέ, τίνα χρόνον ἢ πότ' ἀείσεις
Δῆλον, Ἀπόλλωνος κουροτρόφον; ἦ μὲν ἅπασαι
Κυκλάδες, αἳ νήσων ἱερώταται εἰν ἁλὶ κεῖνται,
εὔυμνοι· Δῆλος δ' ἐθέλει τὰ πρῶτα φέρεσθαι
ἐκ Μουσέων, ὅτι Φοῖβον ἀοιδάων μεδέοντα
λοῦσέ τε καὶ σπείρωσε καὶ ὡς θεὸν ἥνεσε πρώτη.
Ὡς Μοῦσαι τὸν ἀοιδὸν ὃ μὴ Πίμπλειαν ἀείσῃ
ἔχθουσιν, τὼς Φοῖβος ὅτις Δήλοιο λάθηται.
Δήλῳ νῦν οἴμης ἀποδάσσομαι, ὡς ἂν Ἀπόλλων
Κύνθιος αἰνήσῃ με φίλης ἀλέγοντα τιθήνης.
Κείνη δ' ἠνεμόεσσα καὶ ἄτροπος, οἷά θ' ἁλιπλὴξ
αἰθυίης καὶ μᾶλλον ἐπίδρομος ἠέπερ ἵπποις,
πόντῳ ἐνεστήρικται· ὃ δ' ἀμφί ἑ πουλὺς ἑλίσσων
Ἰκαρίου πολλὴν ἀπομάσσεται ὕδατος ἄχνην·
τῷ σφε καὶ ἰχθυβολῆες ἁλίπλοοι ἐννάσσαντο.
Ἀλλά οἱ οὐ νεμεσητὸν ἐνὶ πρώτῃσι λέγεσθαι,
ὁππότ' ἐς Ὠκεανόν τε καὶ ἐς Τιτηνίδα Τηθὺν
νῆσοι ἀολλίζονται, ἀεὶ δ' ἔξαρχος ὁδεύει.
Ἡ δ' ὄπιθεν Φοίνισσα μετ' ἴχνια Κύρνος ὀπηδεῖ
οὐκ ὀνοτή, καὶ Μάκρις Ἀβαντιὰς Ἐλλοπιήων

5 Μουσέων : Μουσάων ABC || ἀοιδάων Lasc. : ἀοιδέων || **7** ἀείσῃ Schol. Vatic. 1307 in Lycophr. 275 : ἀείσει || **8** ὅτις : ὅτι ABC ὅστις EQ ||
10 Κύνθιος Lasc. : diuersa — κανθιον καυθιος καυριος — cett. || **11** (ἠ)νεμόεσσα om. ABC || **12** αἰθυίης : fortasse αἰθυίαις, ut in ms. quodam recentiore || **15** ἐννάσσαντο E : ἐννάσαντο || **19** ὄπιθεν E Lasc. : ὄπισθεν

A DELOS

¿En qué tiempo o cuándo, oh ánima, tú cantarás
a Delos la sacra, nodriza de Apolo? Es cierto que todas
las Cícladas, las islas, de las que en el mar yacen, más sacras,
son de buen himno, mas Delos las primicias debe llevarse
de las Musas; porque a Febo, el señor de los cantos,
bañó y empañó y, primera, lo alabó como a dios.
Como las Musas al cantor que a Pimplea no cante
aborrecen, así Febo, a aquel que de Delos se olvide.
Participaré a Delos, hoy, de mi canto, a fin de que Apolo
cintio me alabe, pues en su amada ama de leche me ocupo.
Aquella airosa e inmóvil, que es por las olas batida
y para gaviotas más asequible que para caballos,
se encuentra en el mar, y éste, en su torno, abundante girando,
la espuma abundante del agua del Icario le enjuga;
por eso aún arponeros, marinos errantes la habitan.
Mas no le es indigno entre las primeras ser celebrada
cuando hacia el Océano y también hacia Tetis titania
las islas se juntan: como primera siempre camina.
Después, tras sus huellas, sigue Cirno fenicia,
no despreciable, y Macris Abantíade, tierra de elopios.

Σαρδώ θ' ἱμερόεσσα, καὶ ἣν ἐπενήξατο Κύπρις
ἐξ ὕδατος τὰ πρῶτα, σαοῖ δέ μιν ἀντ' ἐπιβάθρων.
Κεῖναι μὲν πύργοισι περισκεπέεσσιν ἐρυμναί,
Δῆλος δ' Ἀπόλλωνι· τί δὲ στιβαρώτερον ἕρκος;
Τείχεα μὲν καὶ λᾶες ὑπαὶ ῥιπῆς κε πέσοιεν
Στρυμονίου βορέαο· θεὸς δ' ἀεὶ ἀστυφέλικτος.
Δῆλε φίλη, τοῖός σε βοηθόος ἀμφιβέβηκεν·
Εἰ δὲ λίην πολέες σε περιτροχόωσιν ἀοιδαί,
ποίῃ ἐνιπλέξω σε; τί τοι θυμῆρες ἀκοῦσαι;
Ἦ ὡς τὰ πρώτιστα μέγας θεὸς οὔρεα θείνων
ἄορι τριγλώχινι, τό οἱ Τελχῖνες ἔτευξαν,
νήσους εἰναλίας εἰργάζετο, νέρθε δὲ πάσας
ἐκ νεάτων ὤχλισσε καὶ εἰσεκύλισε θαλάσσῃ,
καὶ τὰς μὲν κατὰ βυσσόν, ἵν' ἠπείροιο λάθωνται,
πρυμνόθεν ἐρρίζωσε; σὲ δ' οὐκ ἔθλιψεν ἀνάγκη,
ἀλλ' ἄφετος πελάγεσσιν ἐπέπλεες, οὔνομα δ' ἦν σοι
Ἀστερίη τὸ παλαιόν, ἐπεὶ βαθὺν ἥλαο τάφρον,
οὐρανόθεν φεύγουσα Διὸς γάμον, ἀστέρι ἴση·
τόφρα μὲν οὔπω σοι χρυσέη ἐπεμίσγετο Λητώ,
τόφρα δ' ἔτ' Ἀστερίη σὺ καὶ οὐδέπω ἔκλεο Δῆλος.
Πολλάκι σε Τροιζῆνος ἀπὸ Ξάνθοιο πολίχνης
ἐρχόμενοι Ἐφύρηνδε Σαρωνικοῦ ἔνδοθι κόλπου
ναῦται ἐπεσκέψαντο, καὶ ἐξ Ἐφύρης ἀνιόντες
οἱ μὲν ἔτ' οὐκ ἴδον αὖθι, σὺ δὲ στεινοῖο παρ' ὀξὺν
ἔδραμες Εὐρίποιο πόρον καναχηδὰ ῥέοντος,
Χαλκιδικῆς δ' αὐτῆμαρ ἀνηναμένη ἁλὸς ὕδωρ
μέσφ' ἐς Ἀθηναίων προσενήξαο Σούνιον ἄκρον,
ἢ Χίον ἢ νήσοιο διάβροχον ὕδατι μαστόν

30 ἢ ὡς cod. Taur. in marg. item Estienne χ' ὡς || **32** νέρθε δὲ πάσας uix sanum plerisque uisum, fortasse injuria: ex. gr. δ' ἐπάρας scripsit Schneider, δ' ἐλάσσας Meineke Wil. || **34** βυσσόν corr. cod. Taurin. in marg. Dindorf: βυθόν || **36** ἐπέπλεες: ἀπέπλεες Lasc. || **41** πολλάκι σε Reiske: πολλάκις ἐκ (σ' dist. cod. Taurin. in marg. — Ξανθοῖο valde dubium, fortasse ἀπ' ἐξ Ἀνθάο (Schn.). || **44** δέ om. ABC (δεινοῖο B).

y Sardo la amena, y aquella a la cual Cipris primero
arribó desde el agua, y la cuida en pago al acceso.
Aquéllas, por torres que cubren, están protegidas;
Delos, por Apolo, ¿qué fuerte hay más apretado?
Murallas y piedras caerían bajo el soplo
estrimonio del Bóreas, pero un dios es siempre seguro;
¡Delos querida, un tal, a ti, defensor te protege!
  Si muy muchas canciones corren en torno de ti,
¿en cuál te entretejeré? ¿qué es para ti agradable de oír?
¿Cómo al principio, un gran dios, batiendo los montes
con tridente espada, que los Telquines para él fabricaron,
elaboró las marítimas islas, y a todas de abajo,
de lo ínfimo apalancó e hizo rodar, del mar hacia adentro
y, para que olvidaran el suelo, en la hondura
las plantó de raíz? Pero esa necesidad no te apretó,
sino que suelta bogabas en piélagos, y era tu nombre
antiguo Asteria, porque al profundo abismo tú te lanzaste,
igual a estrella, del cielo, rehuyendo la boda de Zeus;
mientras, aún no te trataba la dorada Letona,
mientras, tú, aún Asteria, y aún no llamábaste Delos.
Muchas veces a ti —de Trecena, el rubio villorrio,
marchando hacia Efira— dentro del golfo Sarónico,
los marinos te observaron, y volviendo de Efira
ellos ya no te vieron allí: tú hacia el agudo estrecho
de Euripo corriste, el cual, angosto, fluye con ruido,
y en el mismo día, de Calcis el agua del mar evitando,
nadaste hasta el Sunio, de atenienses la altura,
o a Quíos o al, mojado de agua, seno de la isla

Παρθενίης — οὔπω γὰρ ἔην Σάμος — ἦχί σε νύμφαι
γείτονες Ἀγκαίου Μυκαλησσίδες ἐξείνισσαν.
Ἡνίκα δ' Ἀπόλλωνι γενέθλιον οὖδας ὑπέσχες,
τοῦτό τοι ἀντημοιβὸν ἁλίπλοοι οὔνομ' ἔθεντο,
οὕνεκεν οὐκέτ' ἄδηλος ἐπέπλεες, ἀλλ' ἐνὶ πόντου
κύμασιν Αἰγαίοιο ποδῶν ἐνεθήκαο ῥίζας.
Οὐδ' Ἥρην κοτέουσαν ὑπέτρεσας· ἡ μὲν ἁπάσαις
δεινὸν ἐπεβρωμᾶτο λεχωίσιν αἳ Διὶ παῖδας
ἐξέφερον, Λητοῖ δὲ διακριδόν, οὕνεκα μούνη
Ζηνὶ τεκεῖν ἤμελλε φιλαίτερον Ἄρεος υἷα.
Τῷ ῥα καὶ αὐτὴ μὲν σκοπιὴν ἔχεν αἰθέρος εἴσω,
σπερχομένη μέγα δή τι καὶ οὐ φατόν, εἶργε δὲ Λητώ
τειρομένην ὠδῖσι· δύω δέ οἱ εἵατο φρουροί
γαῖαν ἐποπτεύοντες, ὁ μὲν πέδον ἠπείροιο
ἥμενος ὑψηλῆς κορυφῆς ἔπι Θρήικος Αἵμου
θοῦρος Ἄρης ἐφύλασσε σὺν ἔντεσι, τὼ δέ οἱ ἵππω
ἑπτάμυχον Βορέαο παρὰ σπέος ηὐλίζοντο·
ἡ δ' ἐπὶ νησάων ἑτέρη σκοπὸς εὐρειάων
ἧστο κόρη Θαύμαντος ἐπαΐξασα Μίμαντι·
ἔνθ' οἱ μὲν πολίεσσιν ὅσαις ἐπεβάλλετο Λητώ
μίμνον ἀπειλητῆρες, ἀπετρώπων δὲ δέχεσθαι.
Φεῦγε μὲν Ἀρκαδίη, φεῦγεν δ' ὄρος ἱερὸν Αὔγης
Παρθένιον, φεῦγεν δ' ὁ γέρων μετόπισθε Φενειός·
φεῦγε δ' ὅλη Πελοπηὶς ὅση παρακέκλιται Ἰσθμῷ,
ἔμπλην Αἰγιαλοῦ τε καὶ Ἄργεος· οὐ γὰρ ἐκείνας
ἀτραπιτοὺς ἐπάτησεν, ἐπεὶ λάχεν Ἴναχον Ἥρη.
Φεῦγε καὶ Ἀονίη τὸν ἕνα δρόμον, αἳ δ' ἐφέποντο
Δίρκη τε Στροφίη τε μελαμψήφιδος ἔχουσαι
Ἰσμηνοῦ χέρα πατρός· ὁ δ' εἵπετο πολλὸν ὄπισθεν

50 Ἀγκαίου Lasc. : ἀγκαῖον || Μυκαλησσίδες Blomfield ex Steph. Byz. s. v. Μυκαλησσός : μυκαλησίδες || **51** ὑπέσχες : ἐπέσχες F || **62** ἐποπτεύοντες : ὑποπτεύοντες Lasc. || **64** ἐφύλασσε Lasc. item cod. Matrit. : ἐφύλασσε δὲ || **70** φεῦγεν δ' Lasc. : φεῦγε δ' || **71** Φενειός d'Arnaud : Φεναῖος.

Partenia —pues aún no era Samos—, en donde las ninfas
micalésidas, vecinas de Anceo, a ti te acogieron.
Mas cuando tú, para Apolo, natalicio suelo tendiste,
este nombre a ti, en cambio, te dieron los errantes marinos:
pues no más invisible bogabas, sino del mar
Egeo en las ondas, de tus pies las raíces plantaste.
Y no temblaste ante Hera, la cual, irritada, rugía
funesta, con todas las parturientas que niños de Zeus
arrojaban, y con Leto, especialmente, pues única,
debía para Zeus alumbrar un hijo más caro que Ares.
Por eso, pues, ella misma tenía su atalaya en el éter,
enojada mucho, en forma indecible, y a Leto alejaba,
la afligida por penas del parto; y se le hallaban dos guardias
vigilando la tierra. Uno, la llanura del suelo
—hallándose en la alta cumbre del Hemo de Tracia—
custodiaba: el bélico Ares con armas; dos, sus caballos
acampaban junto a caverna de siete fondos del Bóreas;
y otra vigía sobre las islas excelsas
se hallaba, la pequeña de Taumas, que voló sobre el Mimas.
Allí ellos, para cuantas ciudades acercábase Leto,
permanecían minaces y les prohibían recibirla.
Y huía la Arcadia y huía el monte sagrado de Augea,
el Partenio, y huía detrás el viejo Feneio;
y huía toda la tierra de Pélope que está junto al istmo,
excepto Egíalo así como Argos, pues esos
senderos no pisoteó, ya que obtuvo a Ínaco, Hera.
Aún Aonia huía la misma carrera, y seguían detrás
Dirce y Estrofia llevando, del de negros guijarros,
Ismenio su padre, la mano; y seguía muy atrás

Ἀσωπὸς βαρύγουνος, ἐπεὶ πεπάλακτο κεραυνῷ.
Ἡ δ' ὑποδινηθεῖσα χοροῦ ἀπεπαύσατο νύμφη
αὐτόχθων Μελίη καὶ ὑπόχλοον ἔσχε παρειήν,
ἥλικος ἀσθμαίνουσα περὶ δρυός, ὡς ἴδε χαίτην
σειομένην Ἑλικῶνος. Ἐμαὶ θεαί, εἴπατε, Μοῦσαι,
ἦ ῥ' ἐτεὸν ἐγένοντο τότε δρύες ἡνίκα Νύμφαι;
Νύμφαι μὲν χαίρουσιν, ὅτε δρύας ὄμβρος ἀέξει,
Νύμφαι δ' αὖ κλαίουσιν, ὅτε δρυσὶν οὐκέτι φύλλα.
Ταῖς μὲν ἔτ' Ἀπόλλων ὑποκόλπιος αἰνὰ χολώθη,
φθέγξατο δ' οὐκ ἀτέλεστον ἀπειλήσας ἐπὶ Θήβῃ·
« Θήβη, τίπτε, τάλαινα, τὸν αὐτίκα πότμον ἐλέγχεις;
μήπω μή μ' ἀέκοντα βιάζεο μαντεύεσθαι.
Οὔπω μοι Πυθῶνι μέλει τριποδήιος ἕδρη,
οὐδέ τί πω τέθνηκεν ὄφις μέγας, ἀλλ' ἔτι κεῖνο
θηρίον αἰνογένειον ἀπὸ Πλειστοῖο καθέρπον
Παρνησὸν νιφόεντα περιστέφει ἐννέα κύκλοις.
Ἀλλ' ἔμπης ἐρέω τι τομώτερον ἢ ἀπὸ δάφνης·
φεῦγε πρόσω· ταχινός σε κιχήσομαι αἵματι λούσων
τόξον ἐμόν· σὺ δὲ τέκνα κακογλώσσοιο γυναικὸς
ἔλλαχες· οὐ σύ γ' ἐμεῖο φίλη τροφὸς οὐδὲ Κιθαιρὼν
ἔσσεται· εὐαγέων δὲ καὶ εὐαγέεσσι μελοίμην. »
Ὣς ἄρ' ἔφη· Λητὼ δὲ μετάτροπος αὖτις ἐχώρει.
Ἀλλ' ὅτ' Ἀχαιιάδες μιν ἀπηρνήσαντο πόληες
ἐρχομένην, Ἑλίκη τε Ποσειδάωνος ἑταίρη
Βοῦρά τε Δεξαμενοῖο βοόστασις Οἰκιάδαο,
ἂψ δ' ἐπὶ Θεσσαλίην πόδας ἔτρεπε, φεῦγε δ' Ἄναυρος
καὶ μεγάλη Λάρισα καὶ αἱ Χειρωνίδες ἄκραι·
φεῦγε δὲ καὶ Πηνειὸς ἑλισσόμενος διὰ Τεμπέων.
Ἥρη, σοὶ δ' ἔτι τῆμος ἀνηλεὲς ἦτορ ἔκειτο·

79-85 delendo esse putauit Meineke ut aliunde illatos, nec non sententiarum ordinem ita perturbantes, ut multo planius ac melius a u. 78 ad u. 86 fiat transitus || **92** καθέρπον : παρέρπον Meineke fortasse aptius || **100** πόληες Lasc. : πόλιες || **104** Λάρισα Meineke (Λάρισσα Lasc. recc) : λάρης aut λάρις

Asopo, de pesada rodilla: herido estaba del rayo.
Y muy mareada, retiróse del coro la ninfa
autóctona Melia, y la mejilla un poco pálida tuvo,
por coetánea encina resollando, cuando vio sacudida
la cabellera de Helicón. Mis diosas, Musas, decidme:
¿acaso, pues, cuando ninfas, nacieron entonces encinas?
Las ninfas se alegran cuando exalta las encinas la lluvia;
las ninfas lloran cuando las encinas ya no tienen hojas.
Terrible se encolerizó Apolo, aún uterino, con ellas,
y gritó cosas no vanas, amenazante, hacia Tebas:
"Tebas, ¿por qué, desgraciada, tu próxima suerte preguntas?
todavía no me fuerces a que yo sin querer profetice.
Aún no me importa, en Pito, la tripódica silla,
aún ni siquiera ha muerto la gran sierpe, mas todavía aquella
fierecilla de horribles quijadas —desde Plisto serpeando—
al Parnaso nevoso envuelve con nueve circuitos.
Mas no obstante, más tajante que desde el laurel, diré algo:
Huye lejos: yo ágil te hallaré, para bañar en tu sangre
mi arco; tú a criaturas de una mujer de lengua imprudente
obtuviste. Ni el Citerón ni tú mi querida nodriza
serán. Yo siendo santo, ojalá sea cuidado por santos."
Así dijo, y Leto, volteando, de nuevo marchaba.
Pero cuando aqueas ciudades la rehusaron a ella
que llegaba —entre ellas Hélice, de Posidón compañera,
y Bura, la boyera de Dexámeno, hijo de Eceo—,
de nuevo a Tesalia los pies dirigió, y huía el Anauro
y la magna Larisa y las alturas quirónidas;
huía también el Peneo, a través del Tempe girando.
¡Hera! aún entonces quedábate un corazón despiadado:

οὐδὲ κατεκλάσθης τε καὶ ᾤκτισας, ἡνίκα πήχεις
ἀμφοτέρους ὀρέγουσα μάτην ἐφθέγξατο τοῖα·
« Νύμφαι Θεσσαλίδες, ποταμοῦ γένος, εἴπατε πατρί
κοιμῆσαι μέγα χεῦμα· περιπλέξασθε γενείῳ,
λισσόμεναι τὰ Ζηνὸς ἐν ὕδατι τέκνα τεκέσθαι.
Πηνειὲ Φθιῶτα, τί νῦν ἀνέμοισιν ἐρίζεις;
ὦ πάτερ, οὐ μὴν ἵππον ἀέθλιον ἀμφιβέβηκας.
Ἦ ῥά τοι ὧδ' αἰεὶ ταχινοὶ πόδες, ἦ ἐπ' ἐμεῖο
μοῦνοι ἐλαφρίζουσι, πεποίησαι δὲ πέτεσθαι
σήμερον ἐξαπίνης; ὁ δ' ἀνήκοος. Ὦ ἐμὸν ἄχθος,
ποῖ σε φέρω; μέλεοι γὰρ ἀπειρήκασι τένοντες.
Πήλιον, ὦ Φιλύρης νυμφήιον, ἀλλὰ σὺ μεῖνον,
μεῖνον, ἐπεὶ καὶ θῆρες ἐν οὔρεσι πολλάκι σεῖο
ὠμοτόκους ὠδῖνας ἀπηρείσαντο λέαιναι. »
Τὴν δ' ἄρα καὶ Πηνειὸς ἀμείβετο δάκρυα λείβων·
« Λητοῖ, Ἀναγκαίη μεγάλη θεός· οὐ γὰρ ἔγωγε,
πότνια, σὰς ὠδῖνας ἀναίνομαι· οἶδα καὶ ἄλλας
λουσαμένας ἀπ' ἐμεῖο λεχωίδας· ἀλλά μοι Ἥρη
δαψιλὲς ἠπείλησεν· ἀπαύγασαι οἷος ἔφεδρος
οὔρεος ἐξ ὑπάτου σκοπιὴν ἔχει, ὅς κέ με ῥεῖα
βυσσόθεν ἐξερύσειε. Τί μήσομαι; ἦ ἀπολέσθαι
ἡδύ τί τοι Πηνειόν; ἴτω πεπρωμένον ἦμαρ·
τλήσομαι εἵνεκα σεῖο, καὶ εἰ μέλλοιμι ῥοάων
διψαλέην ἄμπωτιν ἔχων αἰώνιον ἔρρειν,
καὶ μόνος ἐν ποταμοῖσιν ἀτιμότατος καλέεσθαι.
Ἠνίδ' ἐγώ· τί περισσά; κάλει μόνον Εἰλήθυιαν. »
Εἶπε, καὶ ἠρώησε μέγαν ῥόον· ἀλλά οἱ Ἄρης
Παγγαίου προθέλυμνα καρήατα μέλλεν ἀείρας
ἐμβαλέειν δίνῃσιν, ἀποκρύψαι δὲ ῥέεθρα.
Ὑψόθε δ' ἐσμαράγησε καὶ ἀσπίδα τύψεν ἀκωκῇ
δούρατος· ἡ δ' ἐλέλιξεν ἐνόπλιον· ἔτρεμε δ' Ὄσσης

108 ἐφθέγξατο ES : ἐφθέγξαο cet. || 111 τεκέσθαι : γενέσθαι recc. || 126 ὑπάτου corr. E : ὑπάτοιο (ὑπάτοι Ath.) || 132 Εἰλήθυιαν : εἰλήθειαν ABCΠ

no te quebraste ni tuviste piedad, cuando sus brazos
ambos alzando, vanamente gritó tales cosas:
"Tesálidas ninfas, estirpe de un río, al padre decid
que adormezca su magna corriente; el rostro abrazadle
suplicando que en su agua nazcan las criaturas de Zeus.
Peneo ptiotida, ¿ahora por qué con los vientos tú luchas?
¡Oh padre! Ciertamente un atlético potro no montas.
¿Acaso, pues, tus pies, tan ágiles siempre, o por mí,
únicos ellos se activan, a fin de hacerte volar
hoy de repente? Pero él es sordo. ¡Oh mi molestia!
¿adónde te llevo? Pues vanos, mis tendones sucumben.
Pelión, oh lecho nupcial de Filira, tú al menos aguarda,
aguarda, pues muchas veces en montes tuyos aun fieras
leonas las penas del parto apoyaron de crías impotentes."
Y a ella también el Peneo respondía, lágrimas dando:
"Leto, Ananquea es una gran diosa, por tanto yo no,
señora, tus penas de parto desprecio: sé de otras
parturientas que en mí se bañaron, mas Hera
me ha amenazado ampliamente. Divisa qué clase de espía,
tiene, desde el monte supremo, atalaya; él fácilmente
de la hondura del mar me extraería. ¿Qué haré? ¿O que perezca
el Peneo te es agradable? ¡Venga el día destinado!
Sufriré por tu causa, aunque deba fluir
eternamente teniendo bajamar sedienta de flujos,
y ser llamado yo solo entre los ríos el más deshonrado.
Heme aquí, ¿qué hay en exceso? Sólo llama a Ilitía."
Habló y contuvo su magno flujo, pero Ares contra él,
del Pangeo descuajadas testas alzando, a punto se hallaba
de arrojarlas en sus remolinos, y encubrirle su cauce.
Y de lo alto resonó y al escudo pegó con la punta
de su asta, y ésta en armas vibró, y del Osa temblaron

οὔρεα καὶ πεδίον Κραννώνιον αἵ τε δυσαεῖς
ἐσχατιαὶ Πίνδοιο, φόβῳ δ' ὠρχήσατο πᾶσα
Θεσσαλίη· τοῖος γὰρ ἀπ' ἀσπίδος ἔβραμεν ἦχος.
Ὡς δ' ὁπότ' Αἰτναίου ὄρεος πυρὶ τυφομένοιο
σείονται μυχὰ πάντα, κατουδαίοιο γίγαντος
εἰς ἑτέρην Βριαρῆος ἐπωμίδα κινυμένοιο,
θερμάστραι τε βρέμουσιν ὑφ' Ἡφαίστοιο πυράγρης
ἔργα θ' ὁμοῦ, δεινὸν δὲ πυρίκμητοί τε λέβητες
καὶ τρίποδες πίπτοντες ἐπ' ἀλλήλοις ἰαχεῦσι·
τῆμος ἔγεντ' ἄραβος σάκεος τόσος εὐκύκλοιο.
Πηνειὸς δ' οὐκ αὖτις ἐχάζετο, μίμνε δ' ὁμοίως
καρτερὸς ὡς τὰ πρῶτα, θοὰς δ' ἐστήσατο δίνας.
εἰσόκε οἱ Κοιηὶς ἐκέκλετο· « Σῴζεο χαίρων,
σῴζεο· μὴ σύ γ' ἐμεῖο πάθῃς κακὸν εἵνεκα τῆσδε
ἀντ' ἐλεημοσύνης, χάριτος δέ τοι ἔσσετ' ἀμοιβή. »
Ἦ καὶ πολλὰ πάροιθεν ἐπεὶ κάμεν, ἔστιχε νήσους
εἰναλίας· αἳ δ' οὔ μιν ἐπερχομένην ἐδέχοντο,
οὐ λιπαρὸν νήεσσιν Ἐχινάδες ὅρμον ἔχουσαι,
οὐδ' ἥτις Κέρκυρα φιλοξεινωτάτη ἄλλων,
Ἶρις ἐπεὶ πάσῃσιν ἐφ' ὑψηλοῖο Μίμαντος
σπερχομένη μάλα πολλὸν ἀπέτραπεν· αἳ δ' ὑπ' ὁμοκλῆς
πανσυδίῃ φοβέοντο κατὰ ῥόον ἥντινα τέτμοι.
Ὠγυγίην δἤπειτα Κόων, Μεροπηίδα νῆσον,
ἵκετο, Χαλκιόπης ἱερὸν μυχὸν ἡρωίνης.
Ἀλλά ἑ παιδὸς ἔρυκεν ἔπος τόδε· « Μὴ σύ γε, μῆτερ,
τῇ με τέκοις. Οὔτ' οὖν ἐπιμέμφομαι οὐδὲ μεγαίρω
νῆσον, ἐπεὶ λιπαρή τε καὶ εὔβοτος, εἴ νύ τις ἄλλη·
ἀλλά οἱ ἐκ Μοιρέων τις ὀφειλόμενος θεὸς ἄλλος

138 Κραννώνιον Meineke : κραινώνιον (κρανώνιον Lasc.) ‖ **140** ἔβραμεν (ἔβρεμεν E) : ἔβραχεν F Ath. Lasc. ‖ **144** locus multis conjecturis uexatus; codicum lectionem seruamus, excepto θερμάστραι. Blomfield alii (ex Hes. s. u.) : θέρμαυστραι ‖ **148** αὖτις AC item cod. Matrit. ‖ **150** εἰσόκε : εἰσόκεν ACEΠ ‖ Κοιηίς : κοιηκὶς B κοικῆις FQ Lasc. ‖ **154** εἰναλίας Lasc. : εἰναλίδας ‖ **158** ὑπ' ὁμοκλῆς : ὑφ' ὁμοκλῆς Lasc.

los montes, y la llanura cranonia, y los violentos
confines del Pindo; y toda, con miedo, danzó
la Tesalia: pues eco tal bramó del escudo.
Y así como cuando, del monte Etna humeando con fuego
se sacuden todos los fondos, el subterráneo gigante
Briareo al cambiar hacia el otro costado,
y con las tenazas de Hefesto braman a una las forjas
y las obras y funestas calderas labradas al fuego,
y los trípodes gritan al caer unos sobre otros,
así, estrépito tal se hizo allí desde la adarga redonda.
Peneo no obstante atrás no volvió: aguardó igualmente
fuerte que antes, y sus remolinos veloces detuvo,
hasta que la hija de Ceo le dijo: "Guárdate, adiós,
guárdate; tú no sufras un mal por mi causa, de esta
limosna a cambio; un galardón habrá, de tu gracia."
Dijo y, aunque antes mucho se cansó, partió hacia las islas
marinas, pero ellas a quien se acercaba no recibían;
no las Equínadas, que a las naves tienen puerto luciente,
ni Corcira, que es, de todas, la más amante de extraños,
porque Iris con las demás, desde lo alto del Mimas,
muy enojada, terrible apartólas, y ellas en masa
por el grito temían, por el flujo llegara a cualquiera.
Entonces a la antigua Cos, isla de Mérope,
se fue: de Calcíope la heroína, el fondo sagrado.
Mas la contuvo esta palabra del niño: "Tú no, mi madre,
me alumbres aquí. Ciertamente ni tomo a mal ni desdeño
la isla, pues reluciente es y pastada, si hay una;
mas ella, por las Moiras, algún otro dios destinado

ἐστί, Σαωτήρων ὕπατον γένος· ᾧ ὑπὸ μίτρην
ἵξεται οὐκ ἀέκουσα Μακηδόνι κοιρανέεσθαι
ἀμφοτέρη μεσόγεια καὶ αἳ πελάγεσσι κάθηνται,
μέχρις ὅπου περάτη τε καὶ ὁππόθεν ὠκέες ἵπποι
Ἠέλιον φορέουσιν· ὁ δ' εἴσεται ἤθεα πατρός.
Καὶ νύ ποτε ξυνός τις ἐλεύσεται ἄμμιν ἄεθλος
ὕστερον, ὁππότ' ἂν οἳ μὲν ἐφ' Ἑλλήνεσσι μάχαιραν
βαρβαρικὴν καὶ Κελτὸν ἀναστήσαντες Ἄρηα
ὀψίγονοι Τιτῆνες ἀφ' ἑσπέρου ἐσχατόωντος
ῥώσωνται, νιφάδεσσιν ἐοικότες ἢ ἰσάριθμοι
τείρεσιν, ἡνίκα πλεῖστα κατ' ἠέρα βουκολέονται,
φρούρια καὶ.
καὶ πεδία Κρισσαῖα καὶ ἤπειροι.·
ἀμφιπεριστείνωνται, ἴδωσι δὲ πίονα καπνόν
γείτονος αἰθομένοιο, καὶ οὐκέτι μοῦνον ἀκουῇ,
ἀλλ' ἤδη παρὰ νηὸν † ἀπαυγάζοιντο φάλαγγες
δυσμενέων, ἤδη δὲ παρὰ τριπόδεσσιν ἐμεῖο
φάσγανα καὶ ζωστῆρας ἀναιδέας ἐχθομένας τε
ἀσπίδας, αἳ Γαλάτῃσι κακὴν ὁδὸν ἄφρονι φύλῳ
στήσονται· τέων αἳ μὲν ἐμοὶ γέρας, αἳ δ' ἐπὶ Νείλῳ
ἐν πυρὶ τοὺς φορέοντας ἀποπνεύσαντας ἰδοῦσαι
κείσονται, βασιλῆος ἀέθλια πολλὰ καμόντος
ἐσσόμεναι· Πτολεμαῖε, τά τοι μαντήια φαίνω.
Αἰνήσεις μέγα δή τι τὸν εἰσέτι γαστέρι μάντιν
ὕστερον ἤματα πάντα· σὺ δὲ ξυμβάλλεο, μῆτερ·
ἔστι διειδομένη τις ἐν ὕδατι νῆσος ἀραιή,
πλαζομένη πελάγεσσι· πόδες δέ οἱ οὐχ ἑνὶ χώρῳ,

173 Ἄρηα Lasc. item corr. cod. Matrit. : Ἄρην ‖ **175** ῥώσωνται Lasc. : ῥώσονται ‖ **177-78** locus mutilus ; in recc. mss. leguntur haec supplementa φρούρια καὶ κῶμαι Λοκρῶν καὶ Δελφίδες ἄκραι | καὶ πεδία Κρισσαῖα καὶ ἠπείροιο φάραγγες ‖ **179** ἀμφιπεριστείνωνται anon. Bern. (*Hermes*, 26, p. 313) item Estienne : ἀμφιπεριστείνονται ‖ καπνόν Reiske καρπόν ‖ **181** locus corruptus, nondum sanatus : ἀπαυγάζωνται Reiske (unde ἁμάξας Wil.) φάλαγγας Bentley ‖ **188** ἐσσόμεναι Lasc. alii : ἐσσόμενε ‖ **191** ὕδατι : ὕδασι Q

tiene: de salvadores suma estirpe; bajo su mitra
vendrán no renuentes, por un macedonio a ser gobernadas
ambas tierras centrales y las que en mares puestas están,
hasta donde el ocaso, y desde donde ligeros caballos
conducen al Sol; y él sabrá las costumbres del padre.
Y pues un día una empresa común nos vendrá
después, cuando en contra de los helenos, la espada
bárbara y el Ares celta encima poniendo,
los postreros Titanes desde el extremo occidente
se agolpen, a níveos copos símiles o iguales en número
a los astros que pastan cual bueyes en el éter inmenso;
cuando fortines y [barrios locrios y alturas de Delfos]
y las llanuras de Crisa y de Hefesto las simas
estén totalmente asediados, y vean el graso vapor
del ardiente vecino, y ya no sólo de oídas,
sino que ya junto al templo se divisen falanges
de enemigos, y ya junto a los trípodes míos
estén cuchillos y cintos atrevidos y odiosos
escudos, que a gálatas, tribu demente, un mal camino
harán; unos de ellos, mi regalo; otros delante del Nilo,
habiendo visto en el fuego expirantes a quienes los llevan,
serán colocados, gran recompensa del rey esforzado,
para que sean: Tolomeo, a ti, estos augurios de Febo.
Al profeta aún uterino alabarás grandemente
después y todos los días. Y tú, mi madre, comprende:
existe en el agua una isla pequeña que déjase ver,
errante en los mares, sus pies no están en un sitio,

ἀλλὰ παλιρροίῃ ἐπινήχεται ἀνθέρικος ὥς,
ἔνθα νότος, ἔνθ' εὖρος, ὅπῃ φορέῃσι θάλασσα.
Τῇ με φέροις· κεινὴν γὰρ ἐλεύσεαι εἰς ἐθέλουσαν. »
Αἳ μὲν τόσσα λέγοντος ἀπέτρεχον εἰν ἁλὶ νῆσοι·
Ἀστερίη φιλόμολπε, σὺ δ' Εὐβοίηθε κατῄεις,
Κυκλάδας ὀψομένη περιηγέας, οὔ τι παλαιόν,
ἀλλ' ἔτι τοι μετόπισθε Γεραίστιον εἵπετο φῦκος·

. . . . φλεξας ἐπεὶ περικαίεο πυρί,
τλήμον' ὑπ' ὠδίνεσσι βαρυνομένην ὁρόωσα·
« Ἥρη, τοῦτό με ῥέξον ὅ τοι φίλον· οὐ γὰρ ἀπειλὰς
ὑμετέρας ἐφύλαξα· πέρα, πέρα εἰς ἐμέ, Λητοῖ. »
Ἔννεπες· ἣ δ' ἀρητὸν ἄλης ἀπεπαύσατο λυγρῆς·
ἕζετο δ' Ἰνωποῖο παρὰ ῥόον, ὅντε βάθιστον
γαῖα τότ' ἐξανίησιν, ὅτε πλήθοντι ῥεέθρῳ
Νεῖλος ἀπὸ κρημνοῖο κατέρχεται Αἰθιοπῆος·
λύσατο δὲ ζώνην, ἀπὸ δ' ἐκλίθη ἔμπαλιν ὤμοις
φοίνικος ποτὶ πρέμνον, ἀμηχανίης ὑπὸ λυγρῆς
τειρομένη· νότιος δὲ διὰ χροὸς ἔρρεεν ἱδρώς·
εἶπε δ' ἀλυσθμαίνουσα· « Τί μητέρα, κοῦρε, βαρύνεις;
αὕτη τοι, φίλε, νῆσος ἐπιπλώουσα θαλάσσῃ·
γείνεο, γείνεο, κοῦρε, καὶ ἤπιος ἔξιθι κόλπου. »
Νύμφα Διὸς βαρύθυμε, σὺ δ' οὐκ ἄρ' ἔμελλες ἄπυστος
δὴν ἔμεναι· τοίη σε προσέδραμεν ἀγγελιῶτις·
εἶπε δ' ἔτ' ἀσθμαίνουσα, φόβῳ δ' ἀνεμίσγετο μῦθος·
« Ἥρη τιμήεσσα, πολὺ προὔχουσα θεάων,
σὴ μὲν ἐγώ, σὰ δὲ πάντα, σὺ δὲ κρείουσα κάθησαι
γνησίη Οὐλύμποιο, καὶ οὐ χέρα δείδιμεν ἄλλην
θηλυτέρην· σὺ δ' ἄνασσα τὸν αἴτιον εἴσεαι ὀργῆς.

195 εἰς ἐθέλουσαν Lasc. : εἰσεθέλουσα (εἰσελθοῦσα E) || **200-01** locus mutilus : in recc. quibusdam mss. supplementa haec sunt (aut fere similia) ἔστης δ' ἐν μέσσῃσι κατοικτείρασα δὲ Λητὼ | φῦκος ἅπαν κατέφλεξας... || **201** πυρὶ uix sanum : κηρὶ Canter || **205** ἀρητὸν Dilthey : ἄρητον (ἄρρητον Lasc.).

mas en el flujo y reflujo flota como tallo de asfódelo,
donde el Noto, do el Euro, por donde los mares la arrastren.
¡Me llevaras allí! Marcharás, pues, hacia aquella que quiere."
Tales habiendo dicho, en el mar se alejaron las islas,
pero tú bajabas de Eubea, ¡Asteria, amante de cantos!,
para ver en círculo a las Cícladas, no ha mucho tiempo,
pero aún el alga gerestia detrás te seguía.
[Te paraste en el centro, de Leto teniendo piedad;
toda el alga quemaste,] pues en el corazón te abrasabas
al mirar a la diosa oprimida por las penas del parto.
"Hera, hacedme aquello que os plazca, pues de amenazas
vuestras no cuido: avanza, Leto, avanza hacia mí."
Hablaste, y ella indeciblemente calmó el vil extravío.
Y se sentó, de Inopo junto al flujo, al cual, muy profundo,
hace brotar la tierra entonces, cuando con cauce creciente
el Nilo desde un precipicio etíope desciende.
Se desató el ceñidor y se reclinó atrás con los hombros,
en el tronco de una palmera, por la grave angustia
afligida: lluvioso sudor por la piel le fluía;
y dijo, estando débil: "¿Por qué a tu madre oprimes, pequeño?
Es ésta, querido, la isla que boga en el mar;
nace, nace, pequeño, y apacible sal de mi entraña."
Desanimada ninfa de Zeus, tú no debías, ignorante
estar mucho tiempo: corrió hacia ti la tal mensajera
y habló aún jadeando —y con miedo estaba mezclado el discurso—:
"Hera honorable, de las diosas la más prominente,
tuya yo, tuyo todo, y tú resides cual reina
genuina del Olimpo, y no tememos ninguna otra mano
fémínea, y tú, señora, conocerás la causa de tu ira.

Λητώ τοι μίτρην ἀναλύεται ἔνδοθι νήσου.
Ἄλλαι μὲν πᾶσαί μιν ἀπέστυγον οὐδ' ἐδέχοντο·
Ἀστερίη δ' ὀνομαστὶ παρερχομένην ἐκάλεσσεν,
Ἀστερίη, πόντοιο κακὸν σάρον· οἶσθα καὶ αὐτή.
Ἀλλὰ φίλη, δύνασαι γάρ, ἀμύνειν πότνια δούλοις
ὑμετέροις, οἳ σεῖο πέδον πατέουσιν ἐφετμῇ. »
Ἦ καὶ ὑπὸ χρύσειον ἐδέθλιον ἵζε κύων ὥς
Ἀρτέμιδος, ἥτις τε, θοῆς ὅτε παύσεται ἄγρης,
ἵζει θηρήτειρα παρ' ἴχνεσιν, οὔατα δ' αὐτῆς
ὀρθὰ μάλ', αἰὲν ἑτοῖμα θεῆς ὑποδέχθαι ὀμοκλήν·
τῇ ἰκέλη Θαύμαντος ὑπὸ θρόνον ἵζετο κούρη.
Κείνη δ' οὐδέποτε σφετέρης ἐπιλήθεται ἕδρης,
οὐδ' ὅτε οἱ ληθαῖον ἐπὶ πτερὸν ὕπνος ἐρείσει,
ἀλλ' αὐτοῦ μεγάλοιο ποτὶ γλωχῖνα θρόνοιο
τυτθὸν ἀποκλίνασα καρήατα λέχριος εὕδει·
οὐδέ ποτε ζώνην ἀναλύεται οὐδὲ ταχείας
ἐνδρομίδας, μή οἵ τι καὶ αἰφνίδιον ἔπος εἴπῃ
δεσπότις· ἣ δ' ἀλεγεινὸν ἀλαστήσασα προσηύδα·
« Οὕτω νῦν, ὦ Ζηνὸς ὀνείδεα, καὶ γαμέοισθε
λάθρια καὶ τίκτοιτε κεκρυμμένα, μηδ' ὅθι δειλαὶ
δυστοκέες μογέουσιν ἀλετρίδες, ἀλλ' ὅθι φῶκαι
εἰνάλιαι τίκτουσιν, ἐνὶ σπιλάδεσσιν ἐρήμοις.
Ἀστερίῃ δ' οὐδέν τι βαρύνομαι εἵνεκα τῆσδε
ἀμπλακίης, οὐδ' ἔστιν ὅπως ἀποθύμια ῥέξω
τόσσα δέοι· μάλα γάρ κακῶς ἐχαρίσσατο Λητοῖ.
Ἀλλά μιν ἔκπαγλόν τι σεβίζομαι, οὕνεκ' ἐμεῖο
δέμνιον οὐκ ἐπάτησε, Διὸς δ' ἀνθείλετο πόντον. »
Ἦ μὲν ἔφη· κύκνοι δὲ θεοῦ μέλποντες ἄοζοι
Μηόνιον Πακτωλὸν ἐκυκλώσαντο λιπόντες
ἑβδομάκις περὶ Δῆλον, ἐπήεισαν δὲ λοχείῃ
Μουσάων ὄρνιθες, ἀοιδότατοι πετεηνῶν·

224 ἐκάλεσσεν om. ABC || **225** αὐτή om. ABC || **229** θοῆς : θόως ABC θεῆς Q || **248** ἀνθείλετο Lasc. : ἀνθέλλετο || **249** ἄοζοι Meineke (ex Hes. s. u.) : ἀοιδοί.

Leto la banda se está desatando adentro de una isla.
Todas las otras la rechazaron y no la acogían,
Asteria, no obstante, por su nombre llamó a la transeúnte;
Asteria, la mala basura del mar; lo sabes tú misma.
¡Ea, querida, pues puedes, castiga, señora, a los siervos
tuyos, los cuales tu orden bajo sus pies atropellan!"
Habló y ante el áureo cimiento se sentaba, de Artemis
como perra, la cual, cuando acaba veloz cacería,
cazadora se sienta a sus huellas, y están sus orejas
bien rectas, siempre prontas a atender de la diosa el azuzo.
Como ella, la pequeña de Taumas sentóse ante el trono.
Y ésta jamás de la propia silla se olvida,
ni cuando sobre ella el sueño coloca letárgica pluma;
sino que allí mismo, del grande trono hacia el borde
inclinando un poco la testa, duerme ladeada;
su ceñidor jamás se desata ni tampoco sus ágiles
sandalias de caza, no un súbito mandato le diga
su dueña; y ésta habló, doloridamente ofendida:
"Como ahora, ¡oh vergüenzas de Zeus!, os juntarais
en secreto, y alumbrarais de oculto, y ni donde vulgares
molineras de parto difícil sufren, mas donde focas
marinas alumbran: en escollos desiertos.
Mas contra Asteria en nada me oprimo por esta
falta, ni es razonable que yo le cause cosas molestas
como serían necesarias, pues muy mal dio gusto a Letona.
Pero a ella en forma profunda venero, debido a que el lecho
mío no pisoteó, y en lugar de Zeus, el mar ha escogido."
Ella habló, y los cisnes, de dios melodiosos aedas,
el meonio Pactolo dejando, circulando volaron
siete veces en torno a Delos, y en el parto cantaron
aves de las Musas, los más aedas de los seres que vuelan.

ἔνθεν ὁ παῖς τοσσάσδε λύρῃ ἐνεδήσατο χορδάς
ὕστερον, ὁσσάκι κύκνοι ἐπ' ὠδίνεσσιν ἄεισαν.
Ὄγδοον οὐκέτ' ἄεισαν, ὃ δ' ἔκθορεν· αἳ δ' ἐπὶ μακρόν
νύμφαι Δηλιάδες, ποταμοῦ γένος ἀρχαίοιο,
εἶπαν Ἐλειθυίης ἱερὸν μέλος, αὐτίκα δ' αἰθήρ
χάλκεος ἀντήχησε διαπρυσίην ὀλολυγήν,
οὐδ' Ἥρη νεμέσησεν, ἐπεὶ χόλον ἐξέλετο Ζεύς.
Χρύσεά τοι τότε πάντα θεμείλια γείνετο, Δῆλε.
χρυσῷ δὲ τροχόεσσα πανήμερος ἔρρεε λίμνη,
χρύσειον δ' ἐκόμησε γενέθλιον ἔρνος ἐλαίης,
χρυσῷ δὲ πλήμμυρε βαθὺς Ἰνωπὸς ἑλιχθείς.
Αὐτὴ δὲ χρυσέοιο ἀπ' οὔδεος εἵλεο παῖδα,
ἐν δ' ἐβάλευ κόλποισιν, ἔπος δ' ἐφθέγξαο τοῖον·
« Ὦ Μεγάλη, πολύβωμε, πολύπτολι, πολλὰ φέρουσα,
πίονες ἤπειροί τε καὶ αἳ περιναίετε νῆσοι,
αὕτη ἐγὼ τοιήδε· δυσήροτος, ἀλλ' ἀπ' ἐμεῖο
Δήλιος Ἀπόλλων κεκλήσεται, οὐδέ τις ἄλλη
γαιάων τοσσόνδε θεῷ πεφιλήσεται ἄλλῳ·
οὐ Κερχνὶς κρείοντι Ποσειδάωνι Λεχαίου,
οὐ πάγος Ἑρμείῃ Κυλλήνιος, οὐ Διὶ Κρήτη,
ὡς ἐγὼ Ἀπόλλωνι· καὶ ἔσσομαι οὐκέτι πλαγκτή. »
Ὧδε σὺ μὲν κατέλεξας· ὃ δὲ γλυκὺν ἔσπασε μαζόν.
Τῷ καὶ νησάων ἁγιωτάτη ἐξέτι κείνου
κλῄζῃ, Ἀπόλλωνος κουροτρόφος· οὐδέ σ' Ἐνυώ
οὐδ' Ἀίδης οὐδ' ἵπποι ἐπιστείβουσιν Ἄρηος·
ἀλλά τοι ἀμφιετεῖς δεκατηφόροι αἰὲν ἀπαρχαί
πέμπονται, πᾶσαι δὲ χοροὺς ἀνάγουσι πόληες,
αἵ τε πρὸς ἠοίην αἵ θ' ἕσπερον αἵ τ' ἀνὰ μέσσην
κλήρους ἐστήσαντο, καὶ οἳ καθύπερθε βορείης
οἰκία θινὸς ἔχουσι, πολυχρονιώτατον αἷμα.

255 ἄεισαν om. ABC relicto spatio : ἥεισαν Lasc. Π ‖ 527 Ἐλειθυίης : Ἐληθυίης Lasc. ‖ 262 ἐκόμησε ABC : ἐκόμισσε ‖ 264 εἵλεο : εἵλετο Π ‖ 265 ἐφθέγξαο : ἐφθέγξατο Q ‖ 266 μεγάλη : μεγάλε ABC item cod. Me[illegible]t. μεγάλ' ὦ Lasc. ‖ 271 Λεχαίου Hemsterhuis : Λεχαίῳ.

Por eso el niño tantas cuerdas después le puso a la lira
cuantas veces los cisnes en las penas del parto cantaron.
La octava vez ya no cantaron, él fuera cayó; largamente
las delíades ninfas, estirpe de un río antiguo,
dijeron de Ilitía el canto sagrado, y el éter, al punto,
de bronce, dejó oír cual eco un clamor penetrante;
y ni Hera se indignó, porque Zeus quitóle la cólera.
De oro entonces todo el fundamento tornósete, Delos,
con oro la circular laguna fluía todo el día,
áureo tuvo el cabello el natalicio ramo de olivo,
y con oro se hinchaba el profundo Inopo arrollado.
Y tú misma, de la tierra de oro al niño tomaste,
lo pusiste en tu regazo y tal palabra gritaste:
"¡Oh Magna, de muchas aras, muchas urbes, muy productora!
¡Tierras firmes fecundas, e islas que en torno habitáis!
¡Como ésta soy yo!: difícil de arar. Por mí, sin embargo,
como delio, Apolo será celebrado, y otra ninguna
de las tierras, por otro dios en tanto será preferida,
ni Cercnis, por Posidón el señor de Lequeo,
ni la cumbre cilenia por Hermes, ni Creta por Zeus,
como yo por Apolo, y ya no seré la errabunda."
Así tú hablaste y él un dulce seno tomó.
Por eso desde allí, como la más, de las islas, sagrada
eres celebrada, nodriza de Apolo; ni Enio
ni Hades ni los caballos de Ares a ti te frecuentan;
pero siempre, primicias diezmales y anuales a ti
son enviadas, y las urbes todas sus coros conducen:
las que en matutinas y vespertinas, y las que en centrales
regiones, sus suertes pusieron, y las que sobre boreal
ribera tienen moradas: longevísima sangre.

Οἱ μέν τοι καλάμην τε καὶ ἱερὰ δράγματα πρῶτοι
ἀσταχύων φορέουσιν· ἃ Δωδώνηθε Πελασγοὶ
τηλόθεν ἐκβαίνοντα πολὺ πρώτιστα δέχονται,
γηλεχέες θεράποντες ἀσιγήτοιο λέβητος.
Δεύτερον Ἱερὸν ἄστυ καὶ οὔρεα Μηλίδος αἴης
ἔρχονται· κεῖθεν δὲ διαπλώουσιν Ἀβάντων
εἰς ἀγαθὸν πεδίον Ληλάντιον· οὐδ᾽ ἔτι μακρός
ὁ πλόος Εὐβοίηθεν, ἐπεί σεο γείτονες ὅρμοι.
Πρῶταί τοι τάδ᾽ ἔνεικαν ἀπὸ ξανθῶν Ἀριμασπῶν
Οὖπίς τε Λοξώ τε καὶ εὐαίων Ἑκαέργη,
θυγατέρες Βορέαο, καὶ ἄρσενες οἳ τότ᾽ ἄριστοι
ἠιθέων· οὐδ᾽ οἵ γε παλιμπετὲς οἴκαδ᾽ ἵκοντο,
εὔμοιροι δ᾽ ἐγένοντο, καὶ ἀκλέες οὔποτ᾽ ἐκεῖναι·
ἤ τοι Δηλιάδες μέν, ὅτ᾽ εὐηχὴς ὑμέναιος
ἤθεα κουράων μορμύσσεται, ἥλικα χαίτην
παρθενικαῖς, παῖδες δὲ θέρος τὸ πρῶτον ἰούλων
ἄρσενες ἠιθέοισιν ἀπαρχόμενοι φορέουσιν.
Ἀστερίη θυόεσσα, σὲ μὲν περί τ᾽ ἀμφί τε νῆσοι
κύκλον ἐποιήσαντο καὶ ὡς χορὸν ἀμφεβάλοντο·
οὔτε σιωπηλὴν οὔτ᾽ ἄψοφον οὖλος ἐθείραις
Ἕσπερος, ἀλλ᾽ αἰεί σε καταβλέπει ἀμφιβόητον.
Οἱ μὲν ὑπαείδουσι νόμον Λυκίοιο γέροντος,
ὅν τοι ἀπὸ Ξάνθοιο θεοπρόπος ἤγαγεν Ὠλήν·
αἱ δὲ ποδὶ πλήσσουσι χορίτιδες ἀσφαλὲς οὖδας.
Δὴ τότε καὶ στεφάνοισι βαρύνεται ἱρὸν ἄγαλμα
Κύπριδος ἀρχαίης ἀριήκοον, ἥν ποτε Θησεύς
εἵσατο σὺν παίδεσσιν, ὅτε Κρήτηθεν ἀνέπλει·
οἳ χαλεπὸν μύκημα καὶ ἄγριον υἷα φυγόντες
Πασιφάης καὶ γναμπτὸν ἕδος σκολιοῦ λαβυρίνθου,
πότνια, σὸν περὶ βωμὸν ἐγειρομένου κιθαρισμοῦ

287 αἴης : αἴας Q ‖ **291** ἔνεικαν : ἔνειμαν ABC ‖ **298** παρθενικαῖς E (in marg.) Estienne : παρθενικαί ‖ **306** ποδὶ : πόδιον ABC πόδον E ‖ **307** ἱρὸν Π Lasc. : ἱερὸν.

Éstos, los primeros, el tallo y las santas gavillas
de espigas te envían; de Dodona los pelasgos a éstas
salidas de lejos, muy al principio reciben
—los que en tierra se acuestan, criados de no callada caldera—.
Luego a la ciudad de Irión y los montes de mélida tierra
llegan; de allí navegando atraviesan, de los abantes
hacia la buena llanura lelancia; ya no es larga
la navegación desde Eubea, pues son vecinos tus puertos.
Primero desde los arimaspos rubios, esto lleváronte
Upis y Loxo, así como Hecaerga bendita,
hijas del Bóreas, y los varones, los entonces mejores
de los célibes: ellos, atrás, a casa no regresaron;
dichosas fueron no obstante, y aquéllos, nunca sin gloria:
Ciertamente, las delíades, cuando el sonoro himeneo
estancias de niñas asusta, la cabellera coetánea
a las vírgenes; y el fruto primero de bozos, los niños
varones, a los célibes llevan a ofrecer cual primicia.
  Asteria perfumada, a tu alrededor y en torno las islas
un círculo hicieron, y como un coro en torno pusieron.
Ni silenciosa y sin ruido, las melenas hirsuto,
Héspero mírate, sino siempre en torno sonando.
Unos acompañando cantan del viejo licio el poema
que para ti desde Xanto llevó el profético Olen;
y las coristas azotan con el pie la sólida tierra.
Sí, entonces, y aún con coronas se oprime la imagen sagrada,
famosa, de Cipris antigua, que en otro tiempo Teseo
fundó con los niños, cuando atrás navegaba de Creta:
ellos, huyendo el mugido violento y al hijo salvaje
de Pasifae, y del laberinto avieso el asiento torcido,
señora, en torno a tu altar, levantando el son de la cítara,

κύκλιον ὠρχήσαντο, χοροῦ δ' ἡγήσατο Θησεύς.
Ἔνθεν ἀειζώοντα θεωρίδος ἱερὰ Φοίβῳ
Κεκροπίδαι πέμπουσι τοπήια νηὸς ἐκείνης.
Ἀστερίη πολύβωμε, πολύλλιτε, τίς δέ σε ναύτης
ἔμπορος Αἰγαίοιο παρήλυθε νηὶ θεούσῃ;
Οὐχ οὕτω μεγάλοι μιν ἐπιπνείουσιν ἀῆται,
χρειὼ δ' ὅττι τάχιστον ἄγει πλόον, ἀλλὰ τὰ λαίφη
ὠκέες ἐστείλαντο, καὶ οὐ πάλιν αὖτις ἔβησαν
πρὶν μέγαν ἤ σεο βωμὸν ὑπὸ πληγῇσιν ἑλίξαι
ῥησσόμενον, καὶ πρέμνον ὀδακτάσαι ἁγνὸν ἐλαίης
χεῖρας ἀποστρέψαντας· ἃ Δηλιὰς εὕρετο νύμφη
παίγνια κουρίζοντι καὶ Ἀπόλλωνι γελαστύν.
Ἱστίη ὦ νήσων εὐέστιε, χαῖρε μὲν αὐτή,
χαίροι δ' Ἀπόλλων τε καὶ ἣν ἐλοχεύσατο Λητώ.

314-315 obscuritate quadam laborant: interuersis θεωρίδος ἱ. Φ. et τοπήια ν. ἐ. planiores uersus eueniunt || **320** αὖτις F: αὖθις || **322** ῥησσόμενον: ῥησσομένους Ernesti || **326** ἐλοχεύσατο: ἐλοχεύσαο Wil. ingeniose.

danzaron en círculo, y el coro condujo Teseo.
Como eternas ofrendas de la Teoría, a Febo, por eso,
los cecrópidas mandan de la nave aquélla las partes.
Asteria, la de muchas aras, muy invocanda, ¿qué nauta
viador del Egeo, te pasó por alto en su célere nave?
No de tal modo, enormes lo insuflan los vientos,
ni el apuro lleva al muy agilísimo viaje; mas, rápidas,
sus velas bajaron, y no de nuevo hacia atrás se marcharon
antes de rodear el magno altar tuyo, con unos azotes
golpeándose, y morder el tronco sagrado de olivo,
teniendo las manos atrás: delíade ninfa inventólos:
los juguetes, para el que era niño, y, para Apolo, la risa.
¡Hestia, oh buena estancia de islas! ¡Salve, tú misma!
¡Salve, Apolo, y aquella a la cual parió Leto!

ΕΙΣ ΛΟΥΤΡΑ ΤΗΣ ΠΑΛΛΑΔΟΣ

Ὅσσαι λωτροχόοι τᾶς Παλλάδος ἔξιτε πᾶσαι,
ἔξιτε· τᾶν ἵππων ἄρτι φρυασσομενᾶν
τᾶν ἱερᾶν ἐσάκουσα, καὶ ἁ θεὸς εὔτυκος ἕρπει.
Σοῦσθέ νυν, ὦ ξανθαί, σοῦσθε, Πελασγιάδες.
Οὔποκ' Ἀθαναία μεγάλως ἀπενίψατο πάχεις,
πρὶν κόνιν ἱππειᾶν ἐξελάσαι λαγόνων,
οὐδ' ὅκα δὴ λύθρῳ πεπαλαγμένα πάντα φέροισα
τεύχεα τῶν ἀδίκων ἦνθ' ἀπὸ γηγενέων·
ἀλλὰ πολὺ πράτιστον ὑφ' ἅρματος αὐχένας ἵππων
λυσαμένα παγαῖς ἔκλυσεν Ὠκεανῶ
ἱδρῶ καὶ ῥαθάμιγγας, ἐφοίβασεν δὲ παγέντα
πάντα χαλινοφάγων ἀφρὸν ἀπὸ στομάτων.
Ὦ ἴτ' Ἀχαιιάδες, καὶ μὴ μύρα μηδ' ἀλαβάστρως,
— συρίγγων ἀίω φθογγὸν ὑπαξόνιον —
μὴ μύρα, λωτροχόοι, τᾷ Παλλάδι μηδ' ἀλαβάστρως
— οὐ γὰρ Ἀθαναία χρίματα μικτὰ φιλεῖ —
οἴσετε μηδὲ κάτοπτρον· ἀεὶ καλὸν ὄμμα τὸ τήνας.
Οὐδ' ὅκα τὰν Ἴδᾳ Φρὺξ ἐδίκαζεν ἔριν,
οὔτ' ἐς ὀρείχαλκον μεγάλα θεὸς οὔτε Σιμοῦντος
ἔβλεψεν δίναν εἰς διαφαινομέναν·
οὐδ' Ἥρα· Κύπρις δὲ διαυγέα χαλκὸν ἑλοῖσα

5 οὔποκ' Ἀθαναία Estienne : οὔποτ' Ἀθηναία (Ἀθηναίη ABC) ‖ 7 φέροισα Lasc. : φέρουσα ‖ 13 Ἀχαιιάδες : Ἀχαιΐδες BCQ ‖ 14 ὑπαξόνιον SE : ὑπαξονίων ‖ 16 Ἀθήναία omn. ‖ 17 ὄμμα τὸ τήνας : ἴδυμα τηνάς cod. Matrit. ‖ 18 Ἴδᾳ Bentley : Ἴδαν ‖ 19 οὔτ'... οὔτε Meineke : οὐδ'... οὐδέ ‖ 20 ἔβλεψεν E Lasc. : ἔβλεψαν ‖ διαφαινομέναν Lasc. : -μένην ‖ 21 Ἥρα Ernesti : Ἥρη.

A LOS BAÑOS DE PALAS

Cuantas seáis bañadoras de Palas, todas salid,
salid. Ahora los sacros caballos que relinchan
oigo, y la diosa, para avanzar, está bien dispuesta.
Corred, por tanto, oh rubias, corred, pelasgas.
Jamás Atenea los magnos brazos lavóse sin antes
sacar el polvo de los equinos lomos;
ni al tornar desde hijos de Tierra injustos, trayendo manchada
toda su armadura con polvo ensangrentado,
sino mucho antes, bajo el carro los cuellos de los caballos
soltando, los libró en los veneros del Océano
del sudor y las gotas, y les limpió toda la fija
espuma de sus hocicos enfrenados.
Oh acayas, venid, y ni mirras ni alabastros
—oigo de siringas axiales el sonido—
no mirras a Palas, bañadoras, ni alabastros
—pues Atenea mixtos ungüentos no ama—
llevaréis, ni espejo: siempre es hermosa la vista de aquélla.
Ni cuando la lucha en el Ida juzgaba el Frigio,
ni hacia el oricalco la gran diosa miró, ni tampoco
del Simois hacia el diáfano remolino;
tampoco Hera; mas Cipris el refulgente bronce cogiendo,

πολλάκι τὰν αὐτὰν δὶς μετέθηκε κόμαν·
ἃ δὲ δὶς ἐξήκοντα διαθρέξασα διαύλως,
οἷα παρ' Εὐρώτᾳ τοὶ Λακεδαιμόνιοι
ἀστέρες, ἐμπεράμως ἐνετρίψατο λιτὰ βαλοῖσα
χρίματα, τᾶς ἰδίας ἔκγονα φυταλιᾶς,
ὦ κῶραι, τὸ δ' ἔρευθος ἀνέδραμε, πρώιον οἵαν
ἢ ῥόδον ἢ σίβδας κόκκος ἔχει χροΐαν.
Τῷ καὶ νῦν ἄρσεν τι κομίσσατε μῶνον ἔλαιον,
ᾧ Κάστωρ, ᾧ καὶ χρίεται Ἡρακλέης·
οἴσετε καὶ κτένα οἱ παγχρύσεον, ὡς ἀπὸ χαίταν
πέξηται, λιπαρὸν σμασαμένα πλόκαμον.

Ἔξιθ' Ἀθαναία· πάρα τοι καταθύμιος ἴλα,
παρθενικαὶ μεγάλων παῖδες Ἀρεστοριδᾶν.
Ὠθάνα, φέρεται δὲ καὶ ἁ Διομηδέος ἀσπίς,
ὡς ἔθος Ἀργείως τοῦτο παλαιότερον
Εὐμήδης ἐδίδαξε, τεῒν κεχαρισμένος ἱρεύς·
ὅς ποκα βωλευτὸν γνοὺς ἐπί οἱ θάνατον
δᾶμον ἑτοιμάζοντα φυγᾷ τεὸν ἱρὸν ἄγαλμα
ᾤχετ' ἔχων, Κρεῖον δ' εἰς ὄρος ᾠκίσατο,
Κρεῖον ὄρος· σὲ δέ, δαῖμον, ἀπορρώγεσσιν ἔθηκεν
ἐν πέτραις, αἷς νῦν οὔνομα Παλλατίδες.

Ἔξιθ' Ἀθαναία, περσέπτολι, χρυσεοπήληξ,
ἵππων καὶ σακέων ἁδομένα πατάγῳ.
Σάμερον ὑδροφόροι μὴ βάπτετε, σάμερον, Ἄργος,
πίνετ' ἀπὸ κρανᾶν, μηδ' ἀπὸ τῶ ποταμῶ,

24 οἷα παρ' Lasc. : οἷά περ || **25** ἐνετρίψατο Meineke : ἐτρίψατο || βαλοῖσα : λαβοῖσα ABC (item prima manus Π cod. Matrit.) || **27** κῶραι Estienne recc. : κόραι || **28** σίβδας Ernesti : σίβδης || χροΐαν Estienne : χροίην || **29** ἄρσεν τι Bergk : ἄρσεν τε || μῶνον Ernesti : μοῦνον || **34** Ἀρεστοριδᾶν Valckenaer : Ἀκεστοριδᾶν || **36** Ἀργείως Meineke : Ἀργείων || **38** ποκα Meineke : ποτε || βωλευτόν Wil. (cf. VI, 9, βωλά) : βουλευτόν || **46** τῶ ποταμῶ corr. anon. Bern. (*Hermes*, 26, p. 313) item Hecker : τῶν ποταμῶν || **45-46** obscuritate quadam laborare multis uisi sunt.

a menudo, dos veces dispuso su cabello;
pero ella, dos veces sesenta diaulos habiendo corrido,
cual junto al Eurotas los lacedemonios astros,
acicalóse expertamente habiendo tomado sencillos
ungüentos extraídos de su plantío propio,
¡oh niñas! y el rubor subióle a la piel, como lo tiene
la rosa matutina o el grano de granada.
Por eso también hoy sólo acarread un aceite viril,
con que Cástor y con que Heracles se unge;
y le llevaréis un peine todo de oro a fin de que peine
su cabello, ungiendo su reluciente rizo.

Sal, Atenea; hay para ti un agradable cortejo:
de arestóridas magnos, muchachas virginales.
¡Atenea! El escudo de Diomedes también es llevado,
como a los argivos este uso un tanto antiguo
enseñó Eumedes, para ti sacerdote agraciado,
quien, sabiendo una vez que contra él pensada muerte
el pueblo tramaba, tomando tu imagen sagrada,
en fuga marchó: fue y habitó el monte Crío.
¡Monte Crío! y a ti, diosa, te colocó en escarpadas
piedras, las que hoy el nombre de Palatidas tienen.

Sal, Atenea, destructora de urbes, de casco dorado,
placida por el fragor de escudos y caballos.
Ahora, aguadoras, no saquéis agua; Argos, ahora,
desde las fuentes bebed, no desde el río;

σάμερον αἱ δῶλαι τὰς κάλπιδας ἢ 'ς Φυσάδειαν
  ἢ ἐς Ἀμυμώναν οἴσετε τὰν Δαναῶ.
Καὶ γὰρ δὴ χρυσῷ τε καὶ ἄνθεσιν ὕδατα μίξας
  ἡξεῖ φορβαίων Ἴναχος ἐξ ὀρέων,
τᾀθάνᾳ τὸ λοετρὸν ἄγων καλόν. Ἀλλά, Πελασγέ,
  φράζεο μὴ οὐκ ἐθέλων τὰν βασίλειαν ἴδῃς.
Ὅς κεν ἴδῃ γυμνὰν τὰν Παλλάδα τὰν πολιοῦχον
  τὦργος ἐσοψεῖται τοῦτο πανυστάτιον.
Πότνι' Ἀθαναία, τὺ μὲν ἔξιθι· μέσφα δ' ἐγώ τι
  ταῖσδ' ἐρέω· μῦθος δ' οὐκ ἐμός, ἀλλ' ἑτέρων.

Παῖδες, Ἀθαναία νύμφαν μίαν ἔν ποκα Θήβαις
  πουλύ τι καὶ πέρι δὴ φίλατο τᾶν ἑταρᾶν,
ματέρα Τειρεσίαο, καὶ οὔποκα χωρὶς ἔγεντο·
  ἀλλὰ καὶ ἀρχαίων εὖτ' ἐπὶ Θεσπιέων
ἢ 'πὶ Κορωνείας, ἵνα οἱ τεθυωμένον ἄλσος 63
  καὶ βωμοὶ ποταμῷ κεῖντ' ἐπὶ Κουραλίῳ, 64
ἢ 'πὶ Κορωνείας, ἢ εἰς Ἁλίαρτον ἐλαύνοι 61
  ἵππως, Βοιωτῶν ἔργα διερχομένα, 62
πολλάκις ἁ δαίμων νιν ἑᾶ ἐπεβάσατο δίφρω·
  οὐδ' ὄαροι νυμφᾶν, οὐδὲ χοροστασίαι
ἁδεῖαι τελέθεσκον, ὅκ' οὐχ ἁγεῖτο Χαρικλώ.
  Ἀλλ' ἔτι καὶ τήναν δάκρυα πόλλ' ἔμενε,
καίπερ Ἀθαναίᾳ καταθύμιον ἔσσαν ἑταίραν.
  Δή ποκα γὰρ πέπλων λυσαμένα περόνας
ἵππω ἐπὶ κράνᾳ Ἑλικωνίδι καλὰ ῥεοίσᾳ
  λῶντο· μεσαμβρινὰ δ' εἶχ' ὄρος ἁσυχία.
Ἀμφότεραι λώοντο, μεσαμβριναὶ δ' ἔσαν ὧραι,

47 ὦ δῶλαι Π || 48 Ἀμυμώναν Meineke : Ἀμυμώνην || 49 ὕδατα Lasc. : ὕδατι || 55 τὺ Meineke : σὺ || 58 ἑταρᾶν (ἑταιρᾶν alii) : ἑτερᾶν Lasc. || 61-64 haec duo disticha transposui, ut fecit Blomfield (praeeunte Ernesti in Comment.); aliis alia placent, 61-62 om. ABC || 62 ἵππως Ernesti : ἵππους || 65 νιν Meineke : μιν || 67 ὅκ' Wil. : ὅτ' || ἁγεῖτο : ἁγοῖτο BC || 69 ἔσσαν : εὖσαν Lasc. οὖσαν F || 70 ποκα Schneider : ποτε.

Ahora traed, las servidoras, los cántaros
o hacia Fisadia o hacia Amimone, la danaide,
ya que hoy, con oro y con flores mezclando sus aguas,
Ínaco descenderá de los pastados montes, 50
llevando para Atenea un baño hermoso. Pero, pelasga,
¡mira! no a la reina tú, no queriendo, veas.
Quien vea desnuda a Palas, protectora de urbes,
por última vez verá hacia este Argos.
¡Soberana Atenea! tú, sal, y yo algo entre tanto 55
diré para éstas: un mito no mío, mas de otros.

Muchachas: otrora Atenea en Tebas de modo abundante
y más que a las otras amaba, sí, a una ninfa,
la madre de Tiresias, y jamás aparte se hallaba;
sino que también siempre que hacia tespiades viejos 60
o hacia Platea o hasta Haliarto hacía marchar 61
sus caballos, cruzando siembras de los beocios,
o hacia Coronea, donde ella un bosque sahumado 63
y altares junto al río Curalio tiene, 64
la diosa a su asiento la subió muchas veces; 65
ni charlas de ninfas, ni en formación los coros
placenteros estaban, cuando Caricló no dirigía.
Mas todavía muchas lágrimas le aguardaban,
aun siendo a Atenea compañera agradable. Sí, pues un día,
las dos soltando los broches de sus peplos, 70
en fuente helicónida del caballo, que corre preciosa,
se bañaban, y tuvo paz meridiana el monte.
Las dos se bañaban, y meridianas eran las horas,

πολλὰ δ' ἁσυχία τῆνο κατεῖχεν ὄρος.
Τειρεσίας δ' ἔτι μῶνος ἁμᾶ κυσὶν ἄρτι γένεια
    περκάζων ἱερὸν χῶρον ἀνεστρέφετο·
διψάσας δ' ἄφατόν τι ποτὶ ῥόον ἤλυθε κράνας,
    σχέτλιος· οὐκ ἐθέλων δ' εἶδε τὰ μὴ θεμιτά.
Τὸν δὲ χολωσαμένα περ ὅμως προσέφασεν Ἀθάνα·
    Τίς σε, τὸν ὀφθαλμὼς οὐκέτ' ἀποισόμενον,
ὦ Εὐηρείδα, χαλεπὰν ὁδὸν ἄγαγε δαίμων; »
    Ἁ μὲν ἔφα, παιδὸς δ' ὄμματα νὺξ ἔλαβεν.
† Ἐστάθη δ' ἄφθογγος, ἐκόλλασαν γὰρ ἀνῖαι
    γώνατα, καὶ φωνὰν ἔσχεν ἀμηχανία.
Ἁ νύμφα δ' ἐβόασε· « Τί μοι τὸν κῶρον ἔρεξας,
    πότνια; τοιαῦται, δαίμονες, ἐστὲ φίλαι;
Ὄμματά μοι τῶ παιδὸς ἀφείλεο. Τέκνον ἄλαστε,
    εἶδες Ἀθαναίας στήθεα καὶ λαγόνας,
ἀλλ' οὐκ ἀέλιον πάλιν ὄψεαι. Ὢ ἐμὲ δειλάν,
    ὦ ὄρος, ὦ Ἑλικὼν οὐκέτι μοι παριτέ,
ἦ μεγάλ' ἀντ' ὀλίγων ἐπράξαο· δόρκας ὀλέσσας
    καὶ πρόκας οὐ πολλὰς φάεα παιδὸς ἔχεις. »
† Ἁ μὲν ἀμφοτέραισι φίλον περὶ παῖδα λαβοῖσα
    † μάτηρ μὲν γοερᾶν οἶτον ἀηδονίδων
ἆγε βαρὺ κλαίοισα, θεὰ δ' ἐλέησεν ἑταίραν·
    καί νιν Ἀθαναία πρὸς τόδ' ἔλεξεν ἔπος·
« Δῖα γύναι, μετὰ πάντα βαλεῦ πάλιν ὅσσα δι' ὀργὰν
    εἶπας· ἐγὼ δ' οὔ τοι τέκνον ἔθηκ' ἀλαόν.
Οὐ γὰρ Ἀθαναίᾳ γλυκερὸν πέλει ὄμματα παίδων

75 μῶνος Ernesti : μοῦνος || **78** θεμιτά EF Ath. : om. ABC θέμιδες Π Lasc. || **81** χαλεπὰν Ernesti : χαλεπὴν || **82** ἔλαβεν corr. cod. Vindobon. : ἔβαλεν || **83** ἐστάθη metri causa parum tolerabile : ἐστάκη Buttmann || **85** ἐβόασε Ernesti : ἐβόησε || **87** τῶ Ernesti : τοῦ || ἀφείλεο E in marg. Lasc. item cod. Matrit : ἀφείλετο || **93-94** uix sani, quod ad metrum et uerborum ordinem pertinet : nondum feliciter emendati (ἄγε μὲν...... ἁ μάτηρ γοερᾶν Wil.) || **93** λαβοῖσα Lasc. : λαβοῦσα || **94** γοερᾶν Meineke: γοερῶν || **95** κλαίοισα Ernesti : κλαίουσα || **96** νιν Meineke : μιν || **99** Ἀθαναίᾳ AB Lasc. : Ἀθηναίᾳ

y paz abundante al monte aquél tenía.
Mas Tiresias, aún único, con perros, apenas en barbas
negreando, por ese sacro lugar rondaba,
y sediento en forma indecible, al flujo llegó de la fuente:
¡infeliz! vio sin querer no permitidas cosas.
Y a él, aunque encolerizada, no obstante dijo Atenea:
"A ti, que ojos ya no portarás contigo,
¿qué dios te llevó, oh Everida, por enfadoso camino?"
Ella habló, y la noche, del niño tomó los ojos.
Y en pie se queda sin son, pues encolaron las penas
sus rodillas, y a la voz la invalidez contuvo.
Pero la ninfa gritó: "¿Qué hiciste a mi niño,
señora? ¿así, deidades, sois amigas?
Me quitaste los ojos del niño. ¡Maldita criatura!,
viste de Atenea los pechos y las caderas,
pero no el sol de nuevo verás. ¡Oh desgraciada de mí,
oh monte, oh Helicón, jamás a mí accesible!
Gran cosa, por poca, cobraste: corzos habiendo perdido
y no muchos gamos, ojos del niño tienes."
Y se llevaba, cercando a dos brazos, al niño querido
la madre, y el fato de los tristes ruiseñores
llevaba con pesar, llorando; y la diosa apiadóse
de su compañera, y tal dicho Atenea le dijo:
"Divina mujer, retira luego todo cuanto por ira
dijiste; a tu criatura, yo no la puse ciega.
Pues no resulta dulce a Atenea los ojos de niños

ἁρπάζειν· Κρόνιοι δ' ὧδε λέγοντι νόμοι·
ὅς κέ τιν' ἀθανάτων, ὄκα μὴ θεὸς αὐτὸς ἕληται,
ἀθρήσῃ, μισθῶ τοῦτον ἰδεῖν μεγάλω.
Δῖα γύναι, τὸ μὲν οὐ παλινάγρετον αὖθι γένοιτο
ἔργον· ἐπεὶ Μοιρᾶν ὧδ' ἐπένησε λίνα,
ἀνίκα τὸ πρᾶτόν νιν ἐγείναο· νῦν δὲ κομίζευ,
ὦ Εὐηρείδα, τέλθος ὀφειλόμενον.
Πόσσα μὲν ἁ Καδμηὶς ἐς ὕστερον ἔμπυρα καυσεῖ,
πόσσα δ' Ἀρισταῖος, τὸν μόνον εὐχόμενοι
παῖδα, τὸν ἁβατὰν Ἀκταίονα, τυφλὸν ἰδέσθαι.
Καὶ τῆνος μεγάλας σύνδρομος Ἀρτέμιδος
ἐσσεῖτ'· ἀλλ' οὐκ αὐτὸν ὅ τε δρόμος αἵ τ' ἐν ὄρεσσι
ῥυσεῦνται ξυναὶ τᾶμος ἑκαβολίαι,
ὁππόκα κοὐκ ἐθέλων περ ἴδῃ χαρίεντα λοετρά
δαίμονος· ἀλλ' αὐταὶ τὸν πρὶν ἄνακτα κύνες
τουτάκι δειπνησεῦντι· τὰ δ' υἱέος ὀστέα μάτηρ
λεξεῖται δρυμὼς πάντας ἐπερχομένα·
ὀλβίσταν δ' ἐρέει σε καὶ εὐαίωνα γενέσθαι,
ἐξ ὀρέων ἀλαὸν παῖδ' ὑποδεξαμέναν.
Ὦ ἑτάρα, τῷ μή τι μινύρεο· τῷδε γὰρ ἄλλα
τεῦ χάριν ἐξ ἐμέθεν πολλὰ μενεῦντι γέρα·
μάντιν ἐπεὶ θησῶ νιν ἀοίδιμον ἐσσομένοισιν,
ἦ μέγα τῶν ἄλλων δή τι περισσότερον.
Γνωσεῖται δ' ὄρνιθας, ὃς αἴσιος οἵ τε πέτονται
ἤλιθα καὶ ποίων οὐκ ἀγαθαὶ πτέρυγες.
Πολλὰ δὲ Βοιωτοῖσι θεοπρόπα, πολλὰ δὲ Κάδμῳ
χρησεῖ, καὶ μεγάλοις ὕστερα Λαβδακίδαις.
Δωσῶ καὶ μέγα βάκτρον, ὅ οἱ πόδας ἐς δέον ἀξεῖ·

103 μὲν : κεν Meineke fortasse rectius ‖ **104** ἐπένησε Spanheim : ἐπένευσε ‖ **105** ἀνίκα Lasc. : ἡνίκα ‖ πρᾶτον Brunck : πρῶτον ‖ κομίζευ Lasc. : κομίζου ‖ **107** πόσσα F Ath. Lasc : ὅσσα aut πόσσα cett. om. ABC ‖ **109** Ἀκταίονα Lasc. : Ἀκταίωνα ‖ **111** ἐσσεῖτ' Wil. : ἔσσεται ‖ **112** ἑκαβολίαι AB : ἑκηβολίαι ‖ **113** ὁππόκα κοὐκ Wil. : ὁππόταν οὐκ ‖ **117** δ' E : om. cett. ‖ **120** γέρα : δῶρα recc.

raptar, pero las leyes crónidas esto dicen:
'Quien a uno de los inmortales, cuando el dios mismo no elige,
aviste, que éste sea reo de un gran castigo.'
Divina mujer, ¡no revocable fuera el hecho aquí mismo!
ya que de las Moiras los hilos así se hilaron,
cuando al principio lo concebiste, ahora soporta,
empero, oh Everida, el destinado pago.
¡Cuántos holocaustos después quemará la Cadmea,
y cuántos Aristeo, rogando ver cegado
al mancebo Acteón, su único niño! Y aquél
será compañero de cursos de Artemis magna;
pero al mismo ni el curso ni, en los montes, lejanos
disparos comunes lo salvarán entonces,
cuando, aun sin querer, vea los baños graciosos
de la diosa. Al señor de antes sus propias perras
devorarán entonces. Y del hijo los huesos la madre
juntará, corriendo por todas las florestas;
y muy afortunada dirá que tú fuiste, y bendita,
recogiendo a tu niño, desde los montes, ciego.
Así, ni lamentes, ya que para éste de mí, ¡oh compañera!,
muchos otros dones por gracia tuya aguardan:
pues lo constituiré vate, por los que vendrán celebrado,
ciertamente en extremo más excelente que otros.
Sabrá las aves: la que es favorable y también las que vuelan
en vano, y de las cuales no son sus plumas buenas.
Muchas profecías a beocios y muchas a Cadmo
y a labdácidas grandes anunciará después.
Y daré un gran báculo que llevará sus pies al deber.

δωσῶ καὶ βιότω τέρμα πολυχρόνιον.
Καὶ μόνος, εὖτε θάνῃ, πεπνυμένος ἐν νεκύεσσι
φοιτασεῖ, μεγάλῳ τίμιος Ἀγεσίλᾳ. »
Ὣς φαμένα κατένευσε· τὸ δ' ἐντελὲς ᾧ κ' ἔπι νεύσῃ
Παλλάς, ἐπεὶ μώνᾳ Ζεὺς τό γε θυγατέρων
δῶκεν Ἀθαναίᾳ, πατρῷια πάντα φέρεσθαι,
λωτροχόοι, μάτηρ δ' οὔτις ἔτικτε θεάν,
ἀλλὰ Διὸς κορυφά· κορυφὰ Διὸς οὐκ ἐπινεύει
ψεύδεα. . . . . . . αι θυγάτηρ.
Ἔρχετ' Ἀθαναία νῦν ἀτρεκές· ἀλλὰ δέχεσθε
τὰν θεόν, ὦ κῶραι, τὦργος ὅσαις μέλεται,
σύν τ' εὐαγορίᾳ σύν τ' εὔγμασι σύν τ' ὀλολυγαῖς.
Χαῖρε θεά, κάδευ δ' Ἄργεος Ἰναχίω·
χαῖρε καὶ ἐξελάοισα καὶ ἐς πάλιν αὖτις ἐλάσσαις
ἵππως, καὶ Δαναῶν κλᾶρον ἅπαντα σάω.

128 δωσῶ...... πολυχρόνιον : alii alia omiserunt ; tantum πολυχρόνιον ABCE || βιότω Ernesti : βιότου (δὲ βοιωτοῦ Π) || **136** ψεύδεα......αι θυγάτηρ F Ath. : tantum θυγάτηρ alii ; om. ABC || **137** ἔρχετ' Lasc. : ἔρχεται || **138** τὦργος : τὦργον Boissonade, fortasse rectius || **139** τ'ὀλολυγαῖς om. ABC || **140** Ἰναχίω Ernesti : ἰναχίου || **142** ἵππως Brunck ; ἵππους.

Daré también, de vida una longeva meta.
Y único, cuando muera, entre los muertos sensato
andará, honrado por Agesilao magno."
Así hablando, asintió: y en lo que Palas asiente
se cumple, debido a que Zeus dio de sus hijas
sólo a Atenea señorear todo lo patrio.
¡Bañadoras! Ninguna madre alumbró a la diosa,
sino de Zeus la testa. La testa de Zeus no asiente
a mentiras [y la] hija [de Zeus tampoco mient]e.
Viene Atenea hoy en verdad: Ea, acoged
a la diosa ¡oh niñas! a quienes la obra importa,
con elogio y con ruegos y con gritos de júbilo.
¡Salve, diosa, y de Argos inaquia cuida!
¡Salve, ya saliendo, y de nuevo hacia aquí tú conduzcas
caballos; de dánaos todos los bienes salva!

ΕΙΣ ΔΗΜΗΤΡΑ

Τῶ καλάθω κατιόντος ἐπιφθέγξασθε γυναῖκες·
« Δάματερ μέγα χαῖρε, πολυτρόφε, πουλυμέδιμνε. »
Τὸν κάλαθον κατιόντα χαμαὶ θασεῖσθε βέβαλοι,
μηδ' ἀπὸ τῶ τέγεος μηδ' ὑψόθεν αὐγάσσησθε,
μὴ παῖς μηδὲ γυνὰ μηδ' ἃ κατεχεύατο χαίταν,
μηδ' ὄκ' ἀφ' αὐαλέων στομάτων πτύωμες ἄπαστοι.
Ἕσπερος ἐκ νεφέων ἐσκέψατο — πανίκα νεῖται; —
Ἕσπερος, ὅστε πιεῖν Δαμάτερα μῶνος ἔπεισεν,
ἁρπαγίμας ὄκ' ἄπυστα μετέστιχεν ἴχνια κώρας.
Πότνια, πῶς σε δύναντο πόδες φέρεν ἔστ' ἐπὶ δυθμάς,
ἔστ' ἐπὶ τὼς μέλανας καὶ ὅπα τὰ χρύσεα μᾶλα;
Οὐ πίες οὔτ' ἄρ' ἔδες τῆνον χρόνον οὐδὲ λοέσσω.
Τρὶς μὲν δὴ διέβας Ἀχελώιον ἀργυροδίναν,
τοσσάκι δ' ἀενάων ποταμῶν ἐπέρασας ἕκαστον,
τρὶς δ' ἐπὶ Καλλιχόρῳ χαμάδις ἐκαθίσσαο φρητὶ
αὐσταλέα ἄποτός τε, καὶ οὐ φάγες οὐδὲ λοέσσω.
Μὴ μὴ ταῦτα λέγωμες ἃ δάκρυον ἄγαγε Δηοῖ.
Κάλλιον, ὡς πολίεσσιν ἑαδότα τέθμια δῶκε·

4 τῶ Ernesti : τοῦ ‖ **7** om. ABC ‖ **9** ὄκ' Ernesti : ὅτ' ‖ **10** πόδες κ. τ. λ. om. ABC ‖ **11** τὼς Ernesti : τοὺς ‖ ὅπα κ. τ. λ. om. ABC ‖ **12-13** Quae sunt post λοε et δὴ δι om. ABC ‖ **13** διέβας Meineke : διέβης (διέβαινεν Lasc.) ‖ ἀργυροδίναν Lasc. : ἀργυροδίνην ‖ **15** Quae sunt post Καλλι... seruauerunt F Ath recc., in cett. nihil superest, in dett. quibusdam alia quae nihili sunt ‖ **16** λοέσσω : λοέσσα AB ‖ **17** ἄγαγε Ernesti : ἤγαγε ‖ **18** uerba post πολίεσσιν seruauerunt EF Ath. recc., in cett. tantum εα aut εαδο.. ‖ πολίεσσιν Lasc. πτολίεσσιν

30

A DEMÉTER

Aclamad, mujeres, mientras el cesto desciende:
"Deméter, mil veces salve, pingüe, polimedimna."
Al cesto que desciende, en tierra contemplaréis las profanas;
ni desde el techo atisbéis ni desde lo alto,
ni niña ni mujer ni quien se esparcía la cabellera
ni, cuando de áridas bocas escupimos, las que ayunamos.
Héspero desde las nubes observa en qué tiempo viene:
Héspero, quien a beber a Deméter único indujo,
cuando buscó las ignotas huellas de su niña robada.
Señora, ¿cómo te pudieron los pies llevar al poniente,
hasta los negros, y adonde hay manzanas doradas?
No bebiste ni comiste en aquel tiempo, ni te bañaste.
Tres veces, sí, cruzaste el Aqueloo de vorágine argéntea,
y otras tantas pasaste cada uno de los ríos perennes;
y tres veces, junto al calícoro pozo, en tierra posaste
reseca y sin beber, y no comiste ni te bañaste.
No, no digamos eso que llevó lágrima a Deo.
Mejor, cuando a las ciudades dio deleitables preceptos.

κάλλιον, ὡς καλάμαν τε καὶ ἱερὰ δράγματα πρᾶτα
ἀσταχύων ἀπέκοψε καὶ ἐν βόας ἧκε πατῆσαι,
ἁνίκα Τριπτόλεμος ἀγαθὰν ἐδιδάσκετο τέχναν·
κάλλιον, ὡς — ἵνα καί τις ὑπερβασίας ἀλέηται —
π. . ἰδέσθαι.
Οὔπω τὰν Κνιδίαν, ἔτι Δώτιον ἱρὸν ἔναιον.
Τεῒδ᾽ αὐτᾷ καλὸν ἄλσος ἐποιήσαντο Πελασγοί,
δένδρεσιν ἀμφιλαφές· διά κεν μόλις ἦνθεν ὀιστός.
Ἐν πίτυς, ἐν μεγάλαι πτελέαι ἔσαν, ἐν δὲ καὶ ὄχναι,
ἐν δὲ καλὰ γλυκύμαλα· τὸ δ᾽ ὥστ᾽ ἀλέκτρινον ὕδωρ
ἐξ ἀμαρᾶν ἀνέθυε· θεὰ δ᾽ ἐπεμαίνετο χώρῳ
ὅσσον Ἐλευσῖνι, Τριοπᾳ θ᾽ ὅσον ὁκκόσον Ἔννᾳ.
Ἀλλ᾽ ὅκα Τριοπίδαισιν ὁ δεξιὸς ἄχθετο δαίμων,
τουτάκις ἁ χείρων Ἐρυσίχθονος ἅψατο βωλά.
Σεύατ᾽ ἔχων θεράποντας ἐείκοσι, πάντας ἐν ἀκμᾷ,
πάντας δ᾽ ἀνδρογίγαντας, ὅλαν πόλιν ἀρκίος ἆραι,
ἀμφότερον πελέκεσσι καὶ ἀξίναισιν ὁπλίσσας·
ἐς δὲ τὸ τᾶς Δάματρος ἀναιδέες ἔδραμον ἄλσος.
Ἧς δέ τις αἴγειρος, μέγα δένδρεον αἰθέρι κῦρον,
τῷ ἔπι ταὶ νύμφαι ποτὶ τὤνδιον ἑψιόωντο·
ἃ πράτα πλαγεῖσα κακὸν μέλος ἴαχεν ἄλλαις.
Αἴσθετο Δαμάτηρ, ὅτι οἱ ξύλον ἱερὸν ἀλγεῖ,
εἶπε δὲ χωσαμένα· « Τίς μοι καλὰ δένδρεα κόπτει; »
Αὐτίκα Νικίππᾳ, τάν οἱ πόλις ἀρήτειραν
δαμοσίαν ἔστασαν, ἐείσατο· γέντο δὲ χειρὶ
στέμματα καὶ μάκωνα, κατωμαδίαν δ᾽ ἔχε κλαῖδα.

19 καλάμαν Brunck : καλάμην || **21** nihil post ἰδιδ ABC || **22** integrum seruauerunt EF Ath. recc., in cett. nihil relictum post ὑπερβασίας (aut ὑπερβα. aut ὑπερ- aut τις) || **23** Initio uersus π seruauerunt ABC ; in fine ἰδέσθαι Π Lasc. dett. || **25** τεῖδ' Schneider : τιν δ'. Vix sanus uidetur locus, item u. 24, uerbo ἔναιον subjecto carente || **26** ἦνθεν : ἦλθεν ABC || **30** θ' : δ' ABCF || **33** ἐν om. ABC || **34** ἀρκίος Meineke : ἄρκιος || **35** ἀξίναισιν Lasc : ἀξίνῃσιν || **37** ἧς Lasc. (ες Π) : ἦν || **38** τῷ ἔπι Schneider : τῷ δ' ἔπι || **41** χωσαμένα Lasc. : χωσαμένη || **42** Νικίππα Ernesti : Νικίππη || **43** δαμοσίαν Lasc. : δημοσίαν || χειρί : γερί ABC || **44** κατωμαδίαν Lasc. : κατωμαδίην.

Mejor, cuando, primera, el tallo y las santas gavillas
de espigas cortó y, para pisarlas, bueyes condujo,
cuando Triptólemo la técnica buena aprendía;
mejor, cuando —para que uno evite insolencias—
[hizo que el niño malo de Triopas cual sombra] se viera.
Aún no a Cnido, aún a Docio divina habitaban
los pelasgos, y a ti misma te hicieron un bello boscaje
denso de árboles: a través, apenas una flecha entraría.
Allí pino, allí grandes olmos había, allí peras incluso,
allí bellas y dulces manzanas, y cual de ámbar el agua
de los canales brincaba; y la diosa adoraba el lugar
cuanto a Eleusis, y cuanto a Triopas, aun cuanto a Enna.
Mas cuando con triópidas molestóse el demonio propicio,
entonces alcanzó el peor consejo a Erisicton.
Se apresuraba tomando veinte ayudantes, todos en flor,
todos hombres gigantes, toda una ciudad, seguros de alzar,
habiéndolos armado a la vez con segures y hachas,
y hacia el boscaje de Deméter atrevidos corrieron.
Y había un álamo, gran árbol, con el éter rozando,
junto al cual las ninfas hacia el mediodía se gozaban;
él, primero azotado, un mal canto gritaba a los otros.
Deméter sintió que se dolía su leño sagrado
y dijo alterada: "¿Quién árboles bellos me corta?"
Al instante a Nicipa —a ésta nombró sacerdotisa
pública la ciudad— configuró, y tomó con la mano
guirnaldas y amapola, y del hombro la llave tenía.

Φᾶ δὲ παραψύχοισα κακὸν καὶ ἀναιδέα φῶτα·
« Τέκνον, ὅτις τὰ θεοῖσιν ἀνειμένα δένδρεα κόπτεις,
τέκνον, ἐλίνυσον, τέκνον πολύθεστε τοκεῦσι,
παύεο καὶ θεράποντας ἀπότρεπε, μή τι χαλεφθῇ
πότνια Δαμάτηρ, τᾶς ἱερὸν ἐκκεραΐζεις. »
Τὰν δ' ἄρ' ὑποβλέψας χαλεπώτερον ἠὲ κυναγόν
ὤρεσιν ἐν Τμαρίοισιν ὑποβλέπει ἄνδρα λέαινα
ὠμοτόκος, τᾶς φαντὶ πέλειν βλοσυρώτατον ὄμμα·
« Χάζευ, ἔφα, μή τοι πέλεκυν μέγαν ἐν χροῒ πάξω.
Ταῦτα δ' ἐμὸν θησεῖ στεγανὸν δόμον, ᾧ ἔνι δαῖτας
αἰὲν ἐμοῖς ἑτάροισιν ἅδην θυμαρέας ἀξῶ. »
Εἶπεν ὁ παῖς, Νέμεσις δὲ κακὰν ἐγράψατο φωνάν.
Δαμάτηρ δ' ἄφατόν τι κοτέσσατο, γείνατο δ' ἁ θεύς·
ἴθματα μὲν χέρσῳ, κεφαλὰ δέ οἱ ἅψατ' Ὀλύμπω.
Οἳ μὲν ἄρ' ἡμιθνῆτες, ἐπεὶ τὰν πότνιαν εἶδον,
ἐξαπίνας ἀπόρουσαν ἐνὶ δρυσὶ χαλκὸν ἀφέντες.
Ἁ δ' ἄλλως μὲν ἔασεν, ἀναγκαίᾳ γὰρ ἕποντο
δεσποτικὰν ὑπὸ χεῖρα, βαρὺν δ' ἀπαμείψατ' ἄνακτα·
« Ναὶ ναί, τεύχεο δῶμα, κύον κύον, ᾧ ἔνι δαῖτας
ποιησεῖς· θαμιναὶ γὰρ ἐς ὕστερον εἰλαπίναι τοι. »
Ἁ μὲν τόσσ' εἰποῖσ' Ἐρυσίχθονι τεῦχε πονηρά.
Αὐτίκα οἱ χαλεπόν τε καὶ ἄγριον ἔμβαλε λιμόν,
αἴθωνα κρατερόν, μεγάλᾳ δ' ἐστρεύγετο νούσῳ.
Σχέτλιος, ὅσσα πάσαιτο, τόσων ἔχεν ἵμερος αὖτις.
Εἴκατι δαῖτα πένοντο, δυώδεκα δ' οἶνον ἄφυσσον·
καὶ γὰρ τᾷ Δάματρι συνωργίσθη Διόνυσος· 71
τόσσα Διώνυσον γὰρ ἃ καὶ Δάματρα χαλέπτει. 70
Οὔτε νιν εἰς ἐράνως οὔτε ξυνδείπνια πέμπον 72

51 ὤρεσιν : οὔρεσιν F ‖ 54 θησεῖ : θασεῖ Laac ‖ 57 γείνατο : γείνετο Schneider, fortasse rectius ‖ 60 ἐξαπίνας Ernesti : ἐξαπίνης ‖ 61 ἄλλως Ernesti : ἄλλους ‖ 66 τε om. ABC ‖ 67 μεγάλᾳ Ernesti : μεγάλῃ ‖ 70-71 uersum 70 post 71 ponimus, ut Ernesti, alii ; critici alii aut priorem uersum aut posteriorem spurium judicant ; συνωχίσθη Wil. seruato uersuum ordine ‖ 71 Διόνυσος : Διώνυσος EF Ath. ‖ 72 νιν Meineke : μιν

Y dijo, calmando al mal hombre atrevido:
"Criatura, que cortas los árboles consagrados a dioses,
criatura, descansa, criatura multideseada a criadores,
deténte, y a tus ayudantes aparta, no sea que se enfade
la señora Deméter, cuyo sagrado destruyes."
Pero entonces mirándola, más enfadosamente que al hombre
cazador en los montes de Tmaros mira la leona
que aborta, cuya vista es muy feroz, cuentan,
dijo: "Retrocede, no te fije mi hacha magna en la piel.
Éstos, techado volverán mi palacio en que viandas
caras llevaré a mis compañeros, siempre y bastante."
Habló el niño y Némesis graba el perverso sonido.
Deo en forma indecible irritóse y se mostró como diosa:
sus pasos, la tierra: su testa alcanzaba el Olimpo.
Cuando ellos semimuertos a la señora vieron, entonces
al punto atrás se lanzaron, dejando en encinas el bronce.
Y ella a los otros dejó, pues por necesidad ellos iban
bajo déspota mano, mas replicó al pesado señor:
"Sí, sí, fabrica morada, perro, perro, en que viandas
harás, porque hasta el final tendrás frecuentes festines."
Diciendo ella estas cosas, fabricó a Erisicton dolencias.
Al instante le impuso un hambre enfadosa y salvaje,
potente, ardiente, y era por gran enfermedad consumido.
Infeliz, de cuanto comía, lo tenía de nuevo el deseo.
Veinte la vianda servían y doce el vino escanciaban,
pues con Deméter se airó juntamente Dionisio: 71
pues cuanto enfada a Dionisio, esto también, a Deméter. 70
Ni a banquetes ni a comidas comunes lo enviaban 72

αἰδόμενοι γονέες, προχανὰ δ' εὑρίσκετο πᾶσα.
Ἦνθον Ἰτωνιάδος νιν Ἀθαναίας ἐπ' ἄεθλα
Ὀρμενίδαι καλέοντες· ἀπ' ὧν ἀρνήσατο μάτηρ·
« Οὐκ ἔνδοι, χθιζὸς γὰρ ἐπὶ Κραννῶνα βέβακε,
τέλθος ἀπαιτησῶν ἑκατὸν βόας. » Ἦνθε Πολυξώ,
μάτηρ Ἀκτορίωνος, ἐπεὶ γάμον ἄρτυε παιδί,
ἀμφότερον Τριόπαν τε καὶ υἱέα κικλήσκοισα.
Τὰν δὲ γυνὰ βαρύθυμος ἀμείβετο δάκρυ χέοισα·
« Νεῖταί τοι Τριόπας, Ἐρυσίχθονα δ' ἤλασε κάπρος
Πίνδον ἀν' εὐάγκειαν, ὃ δ' ἐννέα φάεα κεῖται. »
Δειλαία φιλότεκνε, τί δ' οὐκ ἐψεύσαο, μᾶτερ;
Δαίνυεν εἰλαπίναν τις· « Ἐν ἀλλοτρίοις Ἐρυσίχθων »
Ἄγετό τις νύμφαν· « Ἐρυσίχθονα δίσκος ἔτυψεν »
ἢ « Ἔπεσ' ἐξ ἵππων » ἢ « Ἐν Ὄθρυϊ ποίμνι' ἀμιθρεῖ ».
Ἐνδόμυχος δἤπειτα πανάμερος εἰλαπιναστάς
ἤσθιε μυρία πάντα· κακὰ δ' ἐξάλλετο γαστήρ
αἰεὶ μᾶλλον ἔδοντι, τὰ δ' ἐς βυθὸν οἷα θαλάσσας
ἀλεμάτως ἀχάριστα κατέρρεεν εἴδατα πάντα.
Ὡς δὲ Μίμαντι χιών, ὡς ἀελίῳ ἔνι πλαγγών,
καὶ τούτων ἔτι μεῖζον ἐτάκετο, μέσφ' ἐπὶ † νευρὰς
δειλαίῳ ἶνές τε καὶ ὀστέα μῶνον ἔλειφθεν.
Κλαῖε μὲν ἁ μάτηρ, βαρὺ δ' ἔστενον αἱ δύ' ἀδελφαί
χὠ μαστὸς τὸν ἔπωνε καὶ αἱ δέκα πολλάκι δῶλαι.
Καὶ δ' αὐτὸς Τριόπας πολιαῖς ἐπὶ χεῖρας ἔβαλλε,
τοῖα τὸν οὐκ ἀίοντα Ποσειδάωνα καλιστρέων·
« Ψευδοπάτωρ, ἴδε τόνδε τεοῦ τρίτον, εἴπερ ἐγὼ μέν
σεῦ τε καὶ Αἰολίδος Κανάκας γένος, αὐτὰρ ἐμεῖο
τοῦτο τὸ δείλαιον γένετο βρέφος· αἴθε γὰρ αὐτόν

74 νιν Meineke : μιν ‖ 75 ὧν Ernesti : οὖν ‖ ἠρνήσατο Schneider : ἠρνήσατο ‖ 76 βέβακε Brunck : βέβηκε ‖ 79 κικλήσκοισα Ernesti : κικλήσκουσα ‖ 80 χέοισα Ernesti : χέουσα ‖ 86 ἀμιθρεῖ Ruhnken : ἀμέλγει F Ath. ἀμι . cett. (ἠριθμεῖ Lasc) ‖ 87 πανάμερος AB : πανήμερος ‖ 89 θαλάσσας AB : θαλάσσης ‖ 92 νευράς uix sanum, nondum emendatum ‖ 93 μοῦνον omn. ‖ ἔλειφθεν Lasc. : ἔλιφθεν ‖ 99 Κανάκας Meineke : Κανάκης

avergonzados progenitores: toda excusa se hallaba.
Los orménidas vinieron para invitarlo a los juegos
de Atenea itoníade: se excusó, en efecto, su madre:
"No está en casa, pues se marchó ayer hacia Cranon
a reclamar, de cien bueyes el pago." Vino Polixo
madre de Actorión, cuando preparaba la boda del niño,
invitando a ambos, a Triopas y también a su hijo.
La desanimada mujer le respondía, llanto vertiendo:
"Va, sí, Triopas, pero a Erisicton hirió un jabalí
sobre el Pindo de bellos valles, y ha nueve luces que yace."
Madre desdichada, amante de tu hijo, ¿en qué no mentiste?
Alguno un festín celebraba: "En otro sitio, Erisicton."
Alguno tomaba una ninfa: "Pegó un disco a Erisicton";
o "cayó de los caballos"; o "en Otris cuenta el rebaño."
Encerrado, por tanto, todo el día puesto a la mesa,
comía todo a miriadas, y el estómago malo saltaba
siempre más al que come; y, como hacia lo hondo del mar,
vanamente y sin gracia bajaba todo alimento.
Y cual nieve en el Mimas; cual en el sol muñeca de cera,
y aún más que éstos, se derretía; hasta que junto a nervios
al desdichado sólo el cuero y los huesos quedaron.
Lloraba su madre y con pesar gemían dos, sus hermanas
y el seno que mamó, y las diez criadas, una y más veces.
Y el mismo Triopas, sobre sus grises canas puso las manos,
llamando a Posidón, quien tales cosas no oía:
"Falso padre, ve a éste, tercero de ti, si yo soy
estirpe tuya y de Cánace eólida, y después este crío
desdichado nació de mí, que al mismo ojalá,

βλητὸν ὑπ' Ἀπόλλωνος ἐμαὶ χέρες ἐκτερέιξαν·
νῦν δὲ κατὰ βούβρωστις ἐν ὀφθαλμοῖσι κάθηται.
Ἦ οἱ ἀπόστασον χαλεπὰν νόσον, ἠέ νιν αὐτός
βόσκε λαβών· ἀμαὶ γὰρ ἀπειρήκαντι τράπεζαι.
Χῆραι μὲν μάνδραι, κενεαὶ δέ μοι αὔλιες ἤδη
τετραπόδων, ἤδη γὰρ ἀπαρνήσαντο μάγειροι. »
Ἀλλά καὶ οὐρῆας μεγαλᾶν ὑπέλυσαν ἁμαξᾶν,
καὶ τὰν βῶν ἔφαγεν, τὰν Ἑστίᾳ ἔτρεφε μάτηρ,
καὶ τὸν ἀεθλοφόρον καὶ τὸν πολεμήιον ἵππον,
καὶ τὰν αἴλουρον, τὰν ἔτρεμε θηρία μικκά.
Μέσφ' ὄκα μὲν Τριόπαο δόμοις ἔνι χρήματα κεῖτο,
μῶνοι ἄρ' οἰκεῖοι θάλαμοι κακὸν ἠπίσταντο.
Ἀλλ' ὄκα τὸν βαθὺν οἶκον ἀνεξήραινον ὀδόντες,
καὶ τόχ' ὁ τῶ βασιλῆος ἐνὶ τριόδοισι καθῆστο,
αἰτίζων ἀκόλως τε καὶ ἔκβολα λύματα δαιτός.
Δάματερ, μὴ τῆνος ἐμὶν φίλος, ὅς τοι ἀπεχθής,
εἴη μηδ' ὁμότοιχος· ἐμοὶ κακογείτονες ἐχθροί.
Ἄισατε παρθενικαί, καὶ ἐπιφθέγξασθε τεκοῖσαι·
« Δάματερ μέγα χαῖρε, πολυτρόφε, πουλυμέδιμνε. »
Χὠς αἱ τὸν κάλαθον λευκότριχες ἵπποι ἄγοντι
τέσσαρες, ὣς ἁμὶν μεγάλα θεὸς εὐρυάνασσα
λευκὸν ἔαρ, λευκὸν δὲ θέρος καὶ χεῖμα φέροισα
ἥξεῖ καὶ φθινόπωρον, ἔτος δ' εἰς ἄλλο φυλαξεῖ.
Ὡς δ' ἀπεδίλωτοι καὶ ἀνάμπυκες ἄστυ πατεῦμες,
ὣς πόδας, ὣς κεφαλὰς παναπηρέας ἕξομες αἰεί.
Ὡς δ' αἱ λικνοφόροι χρυσῶ πλέα λίκνα φέροντι,
ὣς ἁμὲς τὸν χρυσὸν ἀφειδέα πασαίμεσθα.
Μέσφα τὰ τᾶς πόλιος πρυτανήια τὰς ἀτελέστως,

103 νιν Meineke: μιν || 108 ἔφαγε corr. cod. Matrit.: ἔφαγεν || 111 ὄκα Schneider: ὅτε || 113 ἀνεξήραινον: ἀνεξήρανεν corr. cod. Matrit. Ernesti fortasse rectius || 114 τόχ' Brunck: τόθ' || 115 ἀκόλως Ernesti: ἀκόλους || 118 ἄσατε F Ath. recc.: εἴπατε Lasc. δεῦρ' ἴτε E, in cett. nihil || 120 χὠς αἱ distinx. Estienne: χῶσαι || 122 φέροισα Ernesti: φέρουσα || 126 ὡς δ' Meineke: ὡς.

por Apolo abatido, hubieran dado exequias mis manos;
pero ahora, cual mala voracidad en mis ojos se sienta.
O múdale enfadosa enfermedad o tú mismo tomándolo,
aliméntalo; pues nuestras mesas están despojadas,
desiertas las greyes, ya están mis establos vacíos
de cuadrúpedos, pues los carniceros nada han negado."
Pero hasta a los mulos, bajo los grandes carruajes soltaron,
y a la vaca comió, la que para Hestia nutría su madre,
y al portador del premio y al guerrero caballo
y a la gata que hacía temblar las fierecillas pequeñas.
Mientras en el palacio de Triopas yacían provisiones,
sólo, en efecto, el mal conocían los domésticos tálamos;
pero cuando a la rica casa desecaron los dientes,
entonces el hijo del rey en los trivios sentóse,
mendigando mendrugos y de vianda inmundicias tiradas.
Deméter, no sea mi amigo aquél que a ti es execrable,
ni sea contiguo: me son odiosos los malos vecinos.
Cantad, virginales, y aclamad, matronales:
"Deméter, mil veces salve, pingüe, polimedimna."
Y como, de blanco pelo las cuatro yeguas el cesto
llevan, así la gran diosa de amplios dominios,
blanca primavera, blanco verano e invierno trayendo
y otoño, vendrá, y nos guardará un año tras otro.
Como descalzos, sin listón en la frente la ciudad pisoteamos,
así los pies, así las cabezas sanas siempre tendremos.
Como las cribóforas llevan cribas con oro repletas,
así nosotros podamos comer, pródigo el oro.
Que hasta la pritanía de la urbe, las no iniciadas

τὰς δὲ τελεσφορέας ποτὶ τὰν θεῦν ἄχρις ὁμαρτεῖν,
αἵτινες ἑξήκοντα κατώτεραι· αἱ δὲ βαρεῖαι
χἄτις Ἐλειθυίᾳ τείνει χέρα χἄτις ἐν ἄλγει,
ὡς ἅλις, ὡς αὐτᾶν ἱκανὸν γόνυ· ταῖσι δὲ Δηὼ
δωσεῖ πάντ' ἐπίμεστα καὶ ὡς ποτὶ νηὸν ἵκωνται.
Χαῖρε θεά, καὶ τάνδε σάω πόλιν ἔν θ' ὁμονοίᾳ
ἔν τ' εὐηπελίᾳ, φέρε δ' ἀγρόθι νόστιμα πάντα·
φέρβε βόας, φέρε μᾶλα, φέρε στάχυν, οἶσε θερισμόν·
φέρβε καὶ εἰράναν, ἵν' ὃς ἄροσε τῆνος ἀμάσῃ.
Ἵλαθί μοι, τρίλλιστε, μέγα κρείοισα θεάων.

129 τελεφορέας anon. Bern. (*Hermes*, 26, p. 313) item Bentley : τελεσφορίας || θεῦν : θεὸν ABC || **130** αἱ δὲ Ernesti : αἵ τε || **134** ἔν θ' F Lasc. : ἐν δ' || **137** τῆνος Meineke : κεῖνος || ἀμάσῃ Estienne : ἀμάσσει || **138** κρείοισα Ernesti : κρείουσα.

y las consumadas, hasta la diosa prosigan,
las que sean menores de sesenta; pero aquéllas pesadas
y la que a Ilitía extiende la mano, y aquélla en dolor,
tanto cuanto sea capaz su rodilla: Deo para ellas
todo dará sin medida y como a las que al templo se acerquen.
Salve, diosa, y a esta urbe guarda en concordia
y en felicidad, y trae en el campo toda abundancia;
nutre bueyes, trae frutos, trae espiga, tráenos cosecha;
nutre también la paz, a fin de que siegue aquél que sembró.
Séme propicia, invocanda tres veces, gran reina de diosas.



ΕΠΙΓΡΑΜΜΑΤΑ

I

Ξεῖνος Ἀταρνείτης τις ἀνείρετο Πιττακὸν οὕτω
τὸν Μυτιληναῖον, παῖδα τὸν Ὑρράδιον·
« Ἄττα γέρον, δοιός με καλεῖ γάμος· ἡ μία μὲν δή
νύμφη καὶ πλούτῳ καὶ γενεῇ κατ' ἐμέ,
ἡ δ' ἑτέρη προβέβηκε· τί λώιον; εἰ δ' ἄγε, σύμ μοι
βούλευσον, ποτέρην εἰς ὑμέναιον ἄγω. »
Εἶπεν· ὁ δὲ σκίπωνα, γεροντικὸν ὅπλον, ἀείρας·
« Ἠνίδε, κεῖνοί σοι πᾶν ἐρέουσιν ἔπος. »
Οἱ δ' ἄρ' ὑπὸ πληγῇσι θοὰς βέμβικας ἔχοντες
ἔστρεφον εὐρείῃ παῖδες ἐνὶ τριόδῳ.
« Κείνων ἔρχεο, φησί, μετ' ἴχνια. » Χὼ μὲν ἐπέστη
πλησίον· οἱ δ' ἔλεγον· « Τὴν κατὰ σαυτὸν ἔλα. »
Ταῦτ' ἀίων ὁ ξεῖνος ἐφείσατο μείζονος οἴκου
δράξασθαι, παίδων κληδόνα συνθέμενος.
Τὴν δ' ὀλίγην ὡς κεῖνος ἐς οἰκίον ἤγετο νύμφην,
οὕτω καὶ σύ γ' ἰὼν τὴν κατὰ σαυτὸν ἔλα.

· AP VII, 89, sine auctoris nomine; Diog, I, 79, qui Callimacho tribuit. — 1 ἀνείρετο : ἀνήρετο Diog. || 2 Ὑρράδιον Schn., Ὑρραδίου (Ὑρράδιον pr. manus in P ante rasuram) || 5 σύμ μοι : σύν μοι pr. man. in P || 7 σκίπωνα : σκήπωνα P || 11 ἐπέστη : ἐφέστη || 14 κληδόνα : κληδόνι Plan. || 15 οἰκίον ἤγετο Diog. οἶκον ἐπήγετο Pal.. Plan. — γ' ἰών : Δίων Diog.

EPIGRAMAS

I

Un extranjero de Atarnea, así preguntábale a Pítaco
  el mitileno, que era el Hirradio niño:
—Viejo padre, una doble boda me llama. Ciertamente una
  ninfa en familia es como yo, y en bienes;
me aventaja la otra. ¿Cuál es mejor? ¡Vamos! A mí
  aconséjame a cuál al himeneo llevo.
Habló, y él alzando el bastón, instrumento senil:
  —Mira, aquéllos a ti todo consejo dicen.
En efecto, con azotes llevando sus peonzas veloces,
  bailábanlas unos niños en amplio trivio.
—De aquéllos, ve —le dijo— tras las huellas. —Y él se detuvo
  cerca. Ellos decían: "¡Muévela frente a ti!"
El extranjero, oyendo esto, de la casa más grande se abstuvo
  de tomar, comprendiendo los gritos de los niños.
Como aquél a la humilde ninfa condujo a su casa,
  así tú, caminando, muévela frente a ti.

II

Εἶπέ τις, Ἡράκλειτε, τεὸν μόρον, ἐς δέ με δάκρυ
ἤγαγεν, ἐμνήσθην δ' ὁσσάκις ἀμφότεροι.
ἠέλιον λέσχῃ κατεδύσαμεν· ἀλλὰ σὺ μέν που,
ξεῖν' Ἁλικαρνησεῦ, τετράπαλαι σποδιή·
αἱ δὲ τεαὶ ζώουσιν ἀηδόνες, ᾗσιν ὁ πάντων
ἁρπακτὴς Ἀίδης οὐκ ἐπὶ χεῖρα βαλεῖ.

AP VII, 80; Diog. IX, 17. — 3 ἠέλιον λ. Bentley; ἥλιον ἐν λ. P ἠέλιον ἐν λ. Pl. Diog.

III

Μὴ χαίρειν εἴπῃς με, κακὸν κέαρ, ἀλλὰ πάρελθε·
ἶσον ἐμοὶ χαίρειν ἐστὶ τὸ μή σε πελᾶν.

AP VII, 318; in Pl. sine auctoris nomine; a Callimacho abiudicat Wil. — 1 κέαρ : κῆρ cum α superscripto Pl. || 2 πελᾶν Jacobs : γελᾶν P Pl. (σ' ἀλήγειν Stadtmueller).

IV

Τίμων, οὐ γὰρ ἔτ' ἐσσί, τί τοι, σκότος ἢ φάος, ἐχθρόν;
« Τὸ σκότος· ὑμέων γὰρ πλείονες εἰν Ἀίδῃ. »

AP VII, 317. — 1 σκότος ἢ φάος : φάος ἢ σκότος Pl. || 2 ὑμέων Pl. : ὑμείων P.

V

Κόγχος ἐγώ, Ζεφυρῖτι, παλαίτερον· ἀλλὰ σὺ νῦν με,
Κύπρι, Σεληναίης ἄνθεμα πρῶτον ἔχεις,
ναυτίλον, ὃς πελάγεσσιν ἐπέπλεον, εἰ μὲν ἀῆται,
τείνας οἰκείων λαῖφος ἀπὸ προτόνων,
εἰ δὲ Γαληναίη, λιπαρὴ θεός, οὖλος ἐρέσσων
† ποσσὶν ἵν' ὥστ' ἔργῳ τοὔνομα συμφέρεται·

Athen. VII, 318 b. — 1 παλαίτερον Bentley : παλαιτερος. πάλαι τέρας Schneider et poster. sine causa, ut uidetur || 6 ποσσὶν ἵν' locus parum sanatus : ποσσί νιν Hermann; ποσσὶν ἴδ' ὡς τὤργῳ Schneider.

8

II

Alguien dijo, Heráclito, tu destino, y a mí hasta la lágrima
me llevó, y me acordé de cuántas veces ambos,
platicando, acostamos el sol; sin embargo, tú, en algún sitio,
de Halicarnaso amigo, ha mucho tiempo eres
ceniza. Pero tus ruiseñores viven; sobre ellos el Hades,
raptor de todo, no arrojará su mano.

III

No me digas "hola", corazón depravado, sigue de frente:
el que no te me acerques, igual me es que "hola".

IV

Timón, pues ya no eres, ¿qué te es odioso: luz o tiniebla?
—Tiniebla: de vosotros, los más estáis en Hades.

V

Concha yo ¡Cefirita! antiquísimamente; mas tú hoy me tienes,
Cipris, como exvoto primer de Selenea:
un nautilo que bogaba en los piélagos: si vientos había,
extendiendo la vela con mis amarras propias;
si Calma, reluciente diosa, yo fuerte remando
con los pies, ve cómo con mi obra concuerda el nombre.

ἔστ' ἔπεσον παρὰ θῖνας Ἰουλίδας, ὄφρα γένωμαι
σοὶ τὸ περίσκεπτον παίγνιον, Ἀρσινόη,
μηδέ μοι ἐν θαλάμῃσιν ἔθ' ὡς πάρος, εἰμὶ γὰρ ἄπνους,
τίκτηται νοτερῆς ὤεον ἀλκυόνος.
Κλεινίου ἀλλὰ θυγατρὶ δίδου χάριν, οἶδε γὰρ ἐσθλά
ῥέζειν καὶ Σμύρνης ἐστὶν ἀπ' Αἰολίδος.

8 Ἀρσινόη *Et magn.* s. u. περισκέπτῳ, p. 664, 49 : Ἀρσινόης ‖ 10 τίκτηται νοτερῆς Bentley : τίκτει τ' αἰνοτέρης — ἀλκυόνος Bentley : ἀλκυόνης.

VI

Τοῦ Σαμίου πόνος εἰμὶ δόμῳ ποτὲ θεῖον ἀοιδὸν
δεξαμένου, κλείω δ' Εὔρυτον, ὅσσ' ἔπαθεν,
καὶ ξανθὴν Ἰόλειαν, Ὁμήρειον δὲ καλεῦμαι
γράμμα· Κρεωφύλῳ, Ζεῦ φίλε, τοῦτο μέγα.

Strab. XIV, 638: Sext. Empir. *contra mathem.* 48, p. 609; Schol. Dion. Thrac. p. 163, ubi quatuor ultima verba omissa sunt. — 1 τοῦ Σαμίου Strab. : Κρεωφύλου Sext. et Schol. Dion. ‖ ἀοιδόν Sext. : Ὅμηρον. Strab. utrumque Schol. Dion. ‖ 2 κλείω Sext. : κλαίω Strab. utrumque Schol. Dion.

VII

Ἦλθε Θεαίτητος καθαρὴν ὁδόν· εἰ δ' ἐπὶ κισσόν
τὸν τεὸν οὐχ αὕτη, Βάκχε, κέλευθος ἄγει,
ἄλλων μὲν κήρυκες ἐπὶ βραχὺν οὔνομα καιρόν
φθέγξονται, κείνου δ' Ἑλλὰς ἀεὶ σοφίην.

AP IX, 565. — 1 κισσόν Pl. : κισσοῦ ‖ 4 σοφίην Meineke : σοφίαν.

VIII

Μικρή τις, Διόνυσε, καλὰ πρήσσοντι ποιητῇ
ῥῆσις· ὁ μὲν «Νικῶ» φησὶ τὸ μακρότατον.
Ὧι δὲ σὺ μὴ πνεύσῃς ἐνδέξιος, ἤν τις ἔρηται·
« Πῶς ἔβαλες; » φησί· « Σκληρὰ τὰ γιγνόμενα. »
Τῷ μερμηρίξαντι τὰ μὴ ᾿νδικα τοῦτο γένοιτο
τοὔπος· ἐμοὶ δ', ὦναξ, ἡ βραχυσυλλαβίη.

AP IX, 566.

Hasta que caí junto a arenas de Yulis, a fin de que sea
   Arsinoe, pasatiempo para ti muy notorio,
y, en mis escondrijos ya no, como antes, pues exánime estoy,
   se incube el huevo del remojado alción.
Mas da tu gracia a la hija de Clinias, pues realizar
   sabe lo bueno, y ella es de Esmirna de Eolia.

VI

Soy obra del samio que antaño, en palacio, al aeda divino
   recibió. A Eurito, cuanto sufrió, celebro
y a la rubia Yola, pero yo soy llamada homérico
   escrito. Para Creófilo, ¡mi Zeus!, esto es magno.

VII

Siguió Teeteto un limpio camino; y, si hacia la yedra
   tuya, Baco, ese sendero no conduce,
de otros el nombre los pregoneros por breve momento
   gritarán; mas de aquél, Hélade siempre, el genio.

VIII

Para el triunfante poeta, Dionisio, hay una pequeña
   dicción: lo más largo que dice es "venzo".
Mas, a quien tú favorable no alientas, si alguien pregunta:
   ¿cómo te ha ido?, dice: "duro es lo que sucede."
Para el que se preocupa de cosas injustas sea este
   discurso; señor, para mí, la braquisilábica.

IX

Τῇδε Σάων ὁ Δίκωνος Ἀκάνθιος ἱερὸν ὕπνον
   κοιμᾶται· θνήσκειν μὴ λέγε τοὺς ἀγαθούς.

AP VII, 451. — 1 Ἀκάνθιος Pl. : ὁ Ἀκ. || 2 θνήσκειν Pl. : θνάσκειν.

X

Ἢν δίζῃ Τίμαρχον ἐν Ἅιδος, ὄφρα πύθηαι
   ἤ τι περὶ ψυχῆς ἢ πάλι πῶς ἔσεαι,
δίζησθαι φυλῆς Πτολεμαΐδος υἱέα πατρός
   Παυσανίου· δήεις δ' αὐτὸν ἐν εὐσεβέων.

AP VII, 520. — 2 ἔσεαι : ἔσεται Pl. || 3 δίζησθαι Wil. : δίζεσθαι.

XI

Σύντομος ἦν ὁ ξεῖνος, ὃ καὶ στίχος οὐ μακρὰ λέξων
   « Θῆρις Ἀρισταίου Κρής » ἐπ' ἐμοὶ δολιχός.

AP VII, 447. — 1 λέξων : λέξω Pl. (item P ante correct.).

XII

Κύζικον ἢν ἔλθῃς, ὀλίγος πόνος Ἱππακὸν εὑρεῖν
   καὶ Διδύμην· ἀφανὴς οὔ τι γὰρ ἡ γενή·
καί σφιν ἀνιηρὸν μὲν ἐρεῖς ἔπος, ἔμπα δὲ λέξαι
   τοῦθ', ὅτι τὸν κείνων ὧδ' ἐπέχω Κριτίην.

AP VII, 521. — 1 ἔλθῃς Pl. : ἐθέλῃς || 3 λέξαι : λέξον Pl. || 4 ὧδ' ἐπέχω P in marg. : ἔχω P υἱὸν ἔχω Pl. || Κριτίην : Κριτίαν Pl.

XIII

Ἦ ῥ' ὑπὸ σοὶ Χαρίδας ἀναπαύεται; « Εἰ τὸν Ἀρίμμα
   τοῦ Κυρηναίου παῖδα λέγεις, ὑπ' ἐμοί. »
Ὦ Χαρίδα, τί τὰ νέρθε; — « Πολὺ σκότος. » Αἱ δ' ἄνοδοι τί;

AP VII, 524. — 3 πολὺ Pl. : πολύς.

IX

Aquí Saon, el acancio de Dicon, el sueño sagrado
  duerme: que mueren los buenos, tú no digas.

X

Si buscas a Timarco en casa de Hades, a fin de informarte
  o de algo del alma, o de cómo serás de nuevo,
busca, de la tribu Tolomea al hijo del padre
  Pausanias; y entre los píos darás con él.

XI

Corto era el extranjero, y el verso que lo dirá sin grandeza:
"Teris, de Aristeo, de Creta", en mí es largo.

XII

Si a Cícico vas, escaso trabajo es a Hípaco y Dídima
  hallar: invisible no es su familia en nada.
Y a ellos un penoso mensaje dirás, diles no obstante
  esto: que de ellos, a Critias aquí retengo.

XIII

—¿Reposa Cáridas debajo de ti? —Si del cirenaico
  Arimas al niño nombras, de mí debajo.
—Oh Cáridas, ¿qué es lo de abajo? —Mucha tiniebla. —¿Qué
[son los retornos?

«Ψεῦδος.» —Ὁ δὲ Πλούτων; — «Μῦθος.» — Ἀπωλόμεθα.
«Οὗτος ἐμὸς λόγος ὔμμιν ἀληθινός· εἰ δὲ τὸν ἡδύν
βούλει, Πελλαίου βοῦς μέγας εἰν Ἀίδῃ.»

XIV

Δαίμονα τίς δ' εὖ οἶδε τὸν αὔριον; ἀνίκα καὶ σέ,
Χάρμι, τὸν ὀφθαλμοῖς χθιζὸν ἐν ἀμετέροις,
τᾷ ἑτέρᾳ κλαύσαντες ἐθάπτομεν· οὐδὲν ἐκείνου
εἶδε πατὴρ Διοφῶν χρῆμ' ἀνιαρότερον.

AP VII, 519. — 1 ἀνίκα : ἡνίκα Pl. || 2 ἀμετέροις : ἡμετέροις Pl. || 3 τᾷ ἑτέρᾳ ; τῇ ἑτέρῃ Pl. || 4 ἀνιαρότερον Jacobs : ἀνιηρότερον.

XV

Τιμονόη. Τίς δ' ἐσσί; μὰ δαίμονας, οὔ σ' ἂν ἐπέγνων,
εἰ μὴ Τιμοθέου πατρὸς ἐπῆν ὄνομα
στήλῃ καὶ Μήθυμνα τεὴ πόλις· ἦ μέγα φημί
χῆρον ἀνιᾶσθαι σὸν πόσιν Εὐθυμένη.

AP VII, 522. — 1 Τιμονόη Pl.: Τιμονίη.

XVI

Κρηθίδα τὴν πολύμυθον, ἐπισταμένην καλὰ παίζειν,
δίζηνται Σαμίων πολλάκι θυγατέρες,
ἡδίστην συνέριθον, ἀεὶ λάλον· ἡ δ' ἀποβρίζει
ἐνθάδε τὸν πάσαις ὕπνον ὀφειλόμενον.

AP VII, 459. — 2 δίζηνται : δίζονται Pl. || Σαμίων : σαμίην P cum ων superscripto || 3 ἡδίστην Meineke : ἡδίσταν.

XVII

Ὤφελε μηδ' ἐγένοντο θοαὶ νέες· οὐ γὰρ ἂν ἡμεῖς
παῖδα Διοκλείδου Σώπολιν ἐστένομεν.
Νῦν δ' ὁ μὲν εἰν ἁλί που φέρεται νέκυς, ἀντὶ δ' ἐκείνου
οὔνομα καὶ κενεὸν σῆμα παρερχόμεθα.

AP VII, 271. — 4 σῆμα Brunck : σᾶμα.

—Mentira. —¿Y Plutón? —Mito. —¡Perdidos somos!
—Ésta es mi palabra veraz a vosotros, mas si placentera
la quieres: en Hades un gran buey es el de Pella.

XIV

¿Quién bien conoce al demonio "Mañana", siempre que a ti,
Carmis, que estuviste ayer en nuestros ojos,
al otro, llorando, enterramos? Que aquélla, ninguna
cosa más penosa miró Diofón, su padre.

XV

Timonoe. ¿Quién eres? ¡Por los dioses! No te habría conocido,
si no estuviera el nombre de tu padre Timoteo
en la estela, y el de Metimna tu urbe. Sí, digo que está
muy apenado el viudo, tu marido Eutímenes.

XVI

A Cretis la parlanchina, en el bello jugar entendida,
muchas veces las hijas de samios buscan,
a la más placentera colaboradora, siempre locuaz; pero aquélla
duerme aquí el sueño que es destinado a todas.

XVII

¡Ojalá no hubieran nacido las naves veloces! No así gemiríamos
nosotros por Sópolis, el niño de Dioclides.
Hoy en el mar, en algún lugar es traído el cadáver, y en cambio
[de aquél,
pasamos por un nombre y vacío sepulcro.

XVIII

Νάξιος οὐκ ἐπὶ γῆς ἔθανεν Λύκος, ἀλλ' ἐνὶ πόντῳ
ναῦν ἅμα καὶ ψυχὴν εἶδεν ἀπολλυμένην,
ἔμπορος Αἰγίνηθεν ὅτ' ἔπλεε· χὠ μὲν ἐν ὑγρῇ
νεκρός, ἐγὼ δ' ἄλλως οὔνομα τύμβος ἔχων
κηρύσσω παναληθὲς ἔπος τόδε· « Φεῦγε θαλάσσῃ
συμμίσγειν Ἐρίφων, ναυτίλε, δυομένων. »

AP VII, 272 (u. 5-6 in P peculiare epigramma efficiunt). — 1 ἔθανεν Pl. : θάνεν ‖ 3 ἔπλεε Pl. : ἔπλεεν ‖ 6 δυομένων : δυσμενέων P ante correct.

XIX

Δωδεκέτη τὸν παῖδα πατὴρ ἀπέθηκε Φίλιππος
ἐνθάδε τὴν πολλὴν ἐλπίδα Νικοτέλην.

AP VII, 453.

XX

Ἦῷοι Μελάνιππον ἐθάπτομεν, ἠελίου δὲ
δυομένου Βασιλὼ κάτθανε παρθενικὴ
αὐτοχερί· ζώειν γὰρ ἀδελφεὸν ἐν πυρὶ θεῖσα
οὐκ ἔτλη· δίδυμον δ' οἶκος ἐσεῖδε κακὸν
πατρὸς Ἀριστίπποιο, κατήφησεν δὲ Κυρήνη
πᾶσα τὸν εὔτεκνον χῆρον ἰδοῦσα δόμον.

AP VII, 517. — 3 ζώειν Pl. : ζωίειν ‖ 6 εὔτεκνον : εὐτέκνων Pl.

XXI

Ὅστις ἐμὸν παρὰ σῆμα φέρεις πόδα, Καλλιμάχου με
ἴσθι Κυρηναίου παῖδά τε καὶ γενέτην.
Εἰδείης δ' ἄμφω κεν· ὁ μέν κοτε πατρίδος ὅπλων
ἦρξεν, ὁ δ' ἤεισεν κρέσσονα βασκανίης·
Οὐ νέμεσις· Μοῦσαι γὰρ ὅσους ἴδον ὄμματι παῖδας
μὴ λοξῷ, πολιοὺς οὐκ ἀπέθεντο φίλους.

AP VII, 525. — 3 εἰδείης Pl. : ἠδείης — κοτε Jacobs : κοτεν P ποτε Pl. ‖ 4 ἤεισεν : ἤεισε Pl. — κρέσσονα : κρείσσονα Pl. ‖ 6 μὴ λοξῷ Schol. ad Hes. *Theog.* 81, uerba Μοῦσαι...φίλους citans : ἄχρι βίου, quod nihili est, ἀρχιβίους Reiske.

XVIII

El naxio Lico no murió sobre tierra, sino en el ponto
vio juntamente nave y alma destruida,
cuando navegaba, viajero de Egina. En lo húmedo,
el cadáver; yo tumba, que sólo el nombre tiene,
pregono este dicho muy veraz: rehúye tú con el mar
mezclarte, marinero, Cabritos al ponerse.

XIX

Filipo, el padre, depuso a su niño de doce,
Nicóteles, su gran esperanza, aquí.

XX

En la mañana a Melanipo enterramos y, el sol
poniéndose, Básilo la virginal murióse
por propia mano; poniendo en el fuego a su hermano, vivir
no soportó. Un mal doble vio la casa
de su padre Aristipo, y cabizbaja estuvo Cirene
toda, viendo el palacio vacuo de buenos críos.

XXI

Tú, que llevas junto a mi tumba el pie, sepas que soy
niño y progenitor del cireneo Calímaco.
Conocerás a ambos: uno, en otro tiempo a patrios hoplitas
mandó, y el otro cantó algo mejor que envidia.
No hay que indignarse: a cuantos niños vieron las Musas con vista
no oblicua, como amigos canosos no evitaron.

XXII

'Αστακίδην τὸν Κρῆτα, τὸν αἰπόλον, ἥρπασε Νύμφη
ἐξ ὄρεος, καὶ νῦν ἱερὸς 'Αστακίδης.
Οὐκέτι Δικταίῃσιν ὑπὸ δρυσίν, οὐκέτι Δάφνιν,
ποιμένες, 'Αστακίδην δ' αἰὲν ἀεισόμεθα.

AP VII, 518. — 3 οὐκέτι Δικτ. Saumaise : ουκει P οἰκεῖ Pl.

XXIII

Εἴπας « Ἥλιε, χαῖρε » Κλεόμβροτος Ὡμβρακιώτης
ἥλατ' ἀφ' ὑψηλοῦ τείχεος εἰς 'Αίδην,
ἄξιον οὐδὲν ἰδὼν θανάτου κακόν, ἀλλὰ Πλάτωνος
ἓν τὸ περὶ ψυχῆς γράμμ' ἀναλεξάμενος.

AP VII, 471. (idem Sext. Empir. 48 p. 609 alii). — 1 εἴπας : εἴπας cum ων superscr. Pl. εἰπών alii — ὡμβρακιώτης : ἀμβρακιώτης Sext. alii || 2 'Αίδην : 'Αίδαν P || 3 οὐδὲν ἰδὼν : οὔτι παθὼν alii — κακόν : τέλος Sext. — ἀλλὰ : ἢ τὸ P || 4 ἓν τὸ : ἐν τῷ P.

XXIV

Ἥρως Αἰετίωνος ἐπίσταθμος 'Αμφιπολίτεω
ἵδρυμαι μικρῷ μικρὸς ἐπὶ προθύρῳ,
λοξὸν ὄφιν καὶ μοῦνον ἔχων ξίφος· ἀνδρὶ † ιπειῳ
θυμωθεὶς πεζὸν κἀμὲ παρῳκίσατο.

AP IX, 336. — 1 Αἰετίωνος : ἠετίωνος Pl. — ἐπίσταθμος : ἐπίσταθμον Pl. || 3 ιπειῳ : δὲ ἱππεῖ Plan. ; δὲ ποίῳ Waltz, interrogationis signum in fine ponens : alii alia tentauerunt.

XXV

Ὤμοσε Καλλίγνωτος 'Ιωνίδι μήποτ' ἐκείνης
ἕξειν μήτε φίλον κρέσσονα μήτε φίλην.
Ὤμοσεν· ἀλλὰ λέγουσιν ἀληθέα τοὺς ἐν ἔρωτι

AP V, 6. — 2 κρέσσονα : κρείσσονα Pl.

XXII

A Astácides el cretense, el cabrero, una ninfa raptó
del monte, y sagrado ahora es Astácides.
Bajo encinas del Dicte ya nunca, a Dafnis ya nunca,
sino a Astácides siempre, pastores cantaremos.

XXIII

Diciendo "Sol, adiós", Cleómbroto el de la Ambracia
se lanzó desde un muro elevado al Hades;
no viendo nada malo digno de muerte, sino habiendo leído
un escrito de Platón: *En torno al alma.*

XXIV

Héroe yo, sobre la puerta de Eetión el de Anfípolis
estoy sito pequeño, sobre dintel pequeño,
teniendo oblicua serpiente y una daga; él, enfurecido
con el hombre Epeo, púsome a pie junto a su casa.

XXV

Juró Calignoto a Yonis que nunca tendría,
mejor que ella, ni querida ni querido.
Juró, pero dicen con verdad que en amor

ὅρκους μὴ δύνειν οὔατ' ἐς ἀθανάτων.
Νῦν δ' ὁ μὲν ἀρσενικῷ θέρεται πυρί· τῆς δὲ ταλαίνης
νύμφης ὡς Μεγαρέων οὐ λόγος οὐδ' ἀριθμός.

4 δύνειν : βαίνειν Pl. || 5 ἀρσενικῷ : ἄλλης δὴ Pl.

XXVI

Εἶχον ἀπὸ σμικρῶν ὀλίγον βίον, οὔτε τι δεινόν
ῥέζων οὔτ' ἀδικῶν οὐδένα. Γαῖα φίλη,
Μικύλος εἴ τι πονηρὸν ἐπήνεσα, μήτε σὺ κούφη
γίνεο μήτ' ἄλλοι δαίμονες, οἵ μ' ἔχετε.

AP VII, 460. — 4 γίνεο : γίγνεο Pl. — ἄλλοι pluribus suspectum : fortasse ἵλεῳ (Wil.).

XXVII

Ἡσιόδου τό τ' ἄεισμα καὶ ὁ τρόπος· οὐ τὸν ἀοιδῶν
ἔσχατον, ἀλλ' ὀκνέω μὴ τὸ μελιχρότατον
τῶν ἐπέων ὁ Σολεὺς ἀπεμάξατο χαίρετε λεπταί
ῥήσιες, Ἀρήτου σύντονος ἀγρυπνίη.

AP IX, 507 (exstat in *Vita Arati*, p. 54 in Βιογράφοις Westermanni). — 1 ἀοιδῶν Scaliger : ἀοιδόν || 4 σύντονος ἀγρυπνίη : σύγγονος ἀγρυπνίης *Vit, Ar.* I (σύγγονοι *Vit.* III) σύμβολον ἀγρυπνίης Wil.

XXVIII

Ἐχθαίρω τὸ ποίημα τὸ κυκλικόν, οὐδὲ κελεύθῳ
χαίρω τίς πολλοὺς ὧδε καὶ ὧδε φέρει·
μισῶ καὶ περίφοιτον ἐρώμενον, οὐδ' ἀπὸ κρήνης
πίνω· σικχαίνω πάντα τὰ δημόσια.
Λυσανίη, σὺ δὲ ναιχὶ καλὸς καλὸς — ἀλλὰ πρὶν εἰπεῖν
τοῦτο σαφῶς ἠχώ, φησί τις· « Ἄλλος ἔχει. »

AP XII, 43. — 3 οὐδ' Meineke : οὔτ' || 4 σικχαίνω Pl. : σιχαίνω || 6 interpunctionem ante ἠχώ posuerunt omnes, ego postposui (præeunte Schmid).

juramentos no entran a oídos de inmortales.
Hoy él por un viril fuego se quema, y de la mísera ninfa
"ni palabra ni cuenta", como de megarenses.

XXVI

Yo tenía, con cosas humildes, mi escasa vida, ni nada funesto
haciendo, ni nada de injusto. Gea querida,
si yo, Mícilo, en algo penoso asentí, ligera ni seas
tú ni, otros dioses, los cuales me tenéis.

XXVII

De Hesíodo el canto y el modo; no de sus cantos
lo extremo, mas sospecho yo que lo más melódico
de sus versos modeló el de Soles. ¡Salve, sutiles
dicciones, de Arato el símbolo del insomnio!

XXVIII

Odio el cíclico poema; ni en la senda me alegro
de cuál a muchos guía de esta manera y de ésa;
detesto al amante que vaga por todas partes, ni de la fuente
bebo; tengo de todo lo popular, fastidio.
Lisanias, tú si eres bello, bello; pero antes que diga
claramente esto el eco, dice alguien: "otro tiene."

XXIX

Ἔγχει καὶ πάλιν εἰπέ· « Διοκλέος »· οὐδ' Ἀχελῷος
κείνου τῶν ἱερῶν αἰσθάνεται κυάθων.
Καλὸς ὁ παῖς, Ἀχελῷε, λίην καλός· εἰ δέ τις οὐχί
φησίν, ἐπισταίμην μοῦνος ἐγὼ τὰ καλά.

AP XII, 51. — 1 Διοκλέος Schol. Theocr. II, 150 : Διοκλέες.

XXX

Θεσσαλικὲ Κλεόνικε τάλαν τάλαν, οὐ μὰ τὸν ὀξύν
ἥλιον, οὐκ ἔγνων· σχέτλιε, ποῦ γέγονας;
Ὀστέα σοὶ καὶ μοῦνον ἔτι τρίχες· ἦ ῥά σε δαίμων
οὑμὸς ἔχει, χαλεπῇ δ' ἤντεο θευμορίῃ.
Ἔγνων· Εὐξίθεός σε συνήρπασε· καὶ σὺ γὰρ ἐλθών
τὸν καλόν, ὦ μοχθήρ', ἔβλεπες ἀμφοτέροις.

AP XII, 71. — 2 ἔγνων : ἔγνω P ‖ 5 σε Saumaise : με.

XXXI

Ὡγρευτής, Ἐπίκυδες, ἐν οὔρεσι πάντα λαγωόν
διφᾷ καὶ πάσης ἴχνια δορκαλίδος,
στείβῃ καὶ νιφετῷ κεχρημένος· ἢν δέ τις εἴπῃ·
« Τῆ, τόδε βέβληται θηρίον », οὐκ ἔλαβεν.
Χοὐμὸς ἔρως τοιόσδε· τὰ μὲν φεύγοντα διώκειν
οἶδε τὰ δ' ἐν μέσσῳ κείμενα παρπέτεται.

AP XII, 102. — 3 κεχρημένος : κεχαρημένος Bentley ingeniose ‖ 6 παρπέτεται Nauck : παρπέταται.

XXXII

Οἶδ' ὅτι μου πλούτου κενεαὶ χέρες· ἀλλά, Μένιππε,
μὴ λέγε πρὸς Χαρίτων τοὐμὸν ὄνειρον ἐμοί.
Ἀλγέω τὴν διὰ παντὸς ἔπος τόδε πικρὸν ἀκούων·
ναί, φίλε, τῶν παρὰ σοῦ τοῦτ' ἀνεραστότατον.

AP XII, 148. — 3 τὴν multi correxerunt sine necessitate ‖ 4 τῶν apogr. : τόν.

XXIX

Sirve y de nuevo brinda: ¡Por Diocles! Ni el Aqueloo
percibe las copas sagradas de aquél.
Bello es el niño, Aqueloo, muy bello, y si alguien
dice no, que solo yo conozca cosas bellas.

XXX

¡Tesaliótida Cleonico, mísero, mísero! No ¡por agudo
sol! no te conocí. Infeliz, ¿dónde te hallas?
Para ti, sólo huesos y aún pelos; ¿a ti acaso el demonio
mío te tiene, y topaste con enfadosa dádiva?
Conozco: Euxiteo te arrobó; pues tú también, acercándote
al bello ¡oh pobre!, con ambos tú miraste.

XXXI

El cazador, Epicides, toda liebre en los montes
busca, y también, las huellas de todo corzo,
invadido por nieve y escarcha. Mas si alguien le dice:
—¡Ea! Aquí está herida la fierita. No la toma.
También mi amor es así: él, perseguir a lo que huye
sabe y vuela al lado de lo que yace en medio.

XXXII

Sé que mis manos están de dinero vacías; pero, Menipo,
en honor a las Gracias, mi sueño no me digas;
duéleme ella siempre, esta frase amarga escuchando.
Sí, caro, esto, de ti, es lo más desamable.

XXXIII

Ἄρτεμι, τὶν τόδ' ἄγαλμα Φιληρατὶς εἵσατο τῇδε·
ἀλλὰ σὺ μὲν δέξαι, πότνια, τὴν δὲ σάω.

AP VI. 347, — 1 τὶν apogr. : τήν.

XXXIV

Τίν με, λεοντάγχ' ὦνα, συοκτόνε, φήγινον ὄζον
θῆκε — « Τίς; » — Ἀρχῖνος. — « Ποῖος; » — Ὁ Κρής·
— « Δέχομαι. »

AP VI, 351. — 1 λεοντάγχ' ὦνα Lobeck : λεονταγχωνε.

XXXV

Βαττιάδεω παρὰ σῆμα φέρεις πόδας, εὖ μὲν ἀοιδήν
εἰδότος, εὖ δ' οἴνῳ καίρια συγγελάσαι.

AP VII, 415.

XXXVI

Τὸν βαθὺν οἰνοπότην Ἐρασίξενον ἡ δὶς ἐφεξῆς
ἀκρήτου προποθεῖσ' ᾤχετ' ἔχουσα κύλιξ.

AP VII, 454. Exstat ap. Athen. sine auctoris nomine (p. 436 e), a Callimacho abiudicat Wil. — 1 τὸν : οὐ Ath. ‖ 2 προποθεῖσ' : φανερῶς Ath.

XXXVII

Ὁ Λύκτιος Μενοίτας
τὰ τόξα ταῦτ' ἐπειπών
ἔθηκε· « Τῆ, κέρας τοι
δίδωμι καὶ φαρέτρην,
Σάραπι· τοὺς δ' ὀιστούς
ἔχουσιν Ἑσπερῖται. »

AP XIII, 7.

XXXIII

Artemis, Filératis esta estatua aquí te asentó:
¡vamos!, señora, acepta tú y sálvala.

XXXIV

Para ti, ¡oh señor matador del león y del puerco!, a mí, rama
[de encina,
me puso —¿quién? —Arquino. —¿Cuál? —El de Creta.
[—Acepto.

XXXV

Llevas los pies junto a la tumba del batíada, de buena canción
sabedor, y del reír bien con el vino, a tiempo.

XXXVI

Con el gran bebedor de vino Erasíxeno, la dos veces seguidas
brindada copa sin mezcla ha marchado.

XXXVII

Menetas el de Licto,
esto diciendo, este arco
puso: "Ten, cuerno a ti yo
doy y también la aljaba,
Serapis, mas las flechas
tienen los hesperitas."

XXXVIII

Τὰ δῶρα τἀφροδίτῃ
Σῖμον ἡ περίφοιτος εἰκόν' αὐτῆ
ἔθηκε, τήν τε μίτρην
ἣ μαστοὺς ἐφίλησε † τόν τε πᾶνα
† καὶ τοὺς αὐτοὺς δρῆ τάλαινα θάρσους.

AP XIII, 24. — **1** τἀφροδίτῃ Blomfield : τῇ ἀφροδίτῃ || **2** Σῖμον ἡ Wil. : σειμονη — αὐτή : αὐτῆς Saumaise, fortasse rectius || **4** ἣ μαστοὺς distinx. Dacier : ἡμᾶς τοὺς || **4-5** τόν τε πᾶνα...... θάρσους uerba misere corrupta; plane incertae sunt criticorum coniecturae.

XXXIX

Δήμητρι τῇ Πυλαίῃ
τῇ τοῦτον οὐκ Πελασγῶν
Ἀκρίσιος τὸν νηὸν ἐδείματο, ταῦθ' ὁ Ναυκρατίτης
καὶ τῇ κάτω θυγατρὶ
τὰ δῶρα Τιμόδημος
εἵσατο τῶν κερδέων δεκατεύματα· καὶ γὰρ εὔξαθ' οὕτως.

AP XIII. 25 (1-3 ap. Hephaest. 15). — **2** τῇ Heph. : om. P — οὐκ Πελασγῶν Heph.: ουκεπελασγων P.

XL

Ἱερέη Δήμητρος ἐγώ ποτε καὶ πάλιν Καβείρων,
ὦνερ, καὶ μετέπειτα Δινδυμήνης
ἡ γρῆυς γενόμην, ἣ νῦν κόνις, ἡ νο. . . .
πολλῶν προστασίη νέων γυναικῶν.
Καί μοι τέκν' ἐγένοντο δύ' ἄρσενα, κἠπέμυσ' ἐκείνων
εὐγήρως ἐνὶ χερσίν· ἕρπε χαίρων.

AP VII, 728.

XLI

Ἥμισύ μευ ψυχῆς ἔτι τὸ πνέον, ἥμισυ δ' οὐκ οἶδ'
εἴτ' Ἔρος, εἴτ' Ἀίδης ἥρπασε, πλὴν ἀφανές.

AP XII, 73 (u. 1-2 exstant ap. Chœrob. in Hephaest. 226 Consbr.). || **2** ἔρος Chœrob. : ἔρις P — πλὴν ἀφανές : ἐκ μετωπῶν (?) Chœrob.

XXXVIII

Para Afrodita, Simon
la extraviada puso estos dones:
su imagen y la banda
que encariñó sus pechos, y la antorcha
* * *
y los mismos tirsos que la mísera llevaba.

XXXIX

A Deméter de Pilas,
para quien este templo
construyó Acrisio el de pelasgos, y a su hija la de abajo,
Timodemo el naucrátida
los presentes regalos
dedicó como diezmo de sus ganancias: así lo prometió.

XL

Sacerdotisa de Deméter yo en otro tiempo, y también de los Cabiros,
oh hombre, y después, de la del Díndimo,
fui, la anciana, la que ahora soy polvo: [la, en trabajos de Ilitía,]
protección de muchas jóvenes mujeres.
Y yo tuve dos criaturas varones; mis ojos cerré, en los brazos
de aquéllos, teniendo buena vejez. Continúa, adiós.

XLI

Una mitad de mi alma es lo que aún alienta, la otra no sé
si Eros, si Hades raptó, salvo que es invisible.

Ἦ ῥά τιν' ἐς παίδων πάλιν ᾤχετο; καὶ μὲν ἀπεῖπον
πολλάκι· « Τὴν δρῆστιν μὴ ὑποδέχεσθε, νέοι. »
† ουκισυνιφησον· ἐκεῖσε γὰρ ἡ λιθόλευστος
κείνη καὶ δύσερως οἶδ' ὅτι που στρέφεται.

4 ὑποδέχεσθε Hecker : ὑπέχεσθε. ‖ 5 ουκισ.. uerba misere corrupta, nondum sanata.

XLII

Εἰ μὲν ἑκών, Ἀρχῖν', ἐπεκώμασα, μυρία μέμφου·
εἰ δ' ἄκων ἥκω, τὴν προπέτειαν ἔα.
Ἄκρητος καὶ Ἔρως μ' ἠνάγκασαν, ὧν ὁ μὲν αὐτῶν
εἷλκεν, ὁ δ' οὐκ εἴα τὴν προπέτειαν ἐᾶν.
Ἐλθὼν δ' οὐκ ἐβόησα, τίς ἢ τίνος, ἀλλ' ἐφίλησα
τὴν φλιήν· εἰ τοῦτ' ἔστ' ἀδίκημ', ἀδικέω.

AP XII, 118 idem exstat ap. *Cram. Anecd. Paris.* IV, 384; idem mutilum in pariete quodam Esquilino (Kaibel, *Epigr. Gr.* p. 502). — 1 Ἀρχῖν' Bentley : ἀρχεῖν (ἀρχήν Cram.). ‖ 2 ἔα paries : ὅρα P ‖ 3 μ' ἠνάγκασαν Meineke (μ' ἠνάγκασεν Bentley) : με ἀνάγκασεν (με ἠνάγκασαν Cram.) ‖ 4 προπέτειαν ἐᾶν ex ετηανεαν paries : σώφρονα θυμὸν ἔχειν (τὴν βίαν δσσην ὅρα Cram.) ‖ 6 φλιήν Plut. *de cohib. ira* 5 : ἱαρήν (φιλίην Cram.) ‖ ἀδικέω : ἀδικῶ paries.

XLIII

Ἕλκος ἔχων ὁ ξεῖνος ἐλάνθανεν· ὡς ἀνιηρόν
πνεῦμα διὰ στηθέων εἶδες ἀνηγάγετο,
τὸ τρίτον ἡνίκ' ἔπινε, τὰ δὲ ῥόδα φυλλοβολεῦντα
τὠνδρὸς ἀπὸ στεφάνων πάντ' ἐγένοντο χαμαί·
ὤπτηται μέγα δή τι· μὰ δαίμονας, οὐκ ἀπὸ ῥυσμοῦ
εἰκάζω, φωρὸς δ' ἴχνια φὼρ ἔμαθον.

AP XII, 134, — 3 ἡνίκ' ἔπινε Scaliger : ηγκεπινε ‖ 4 στεφάνων Athen. p. 669 d : στομάτων ‖ 5 ὤπτηται μέγα δή τι Bentley : ὤπτημαι μεγαλητι.

XLIV

Ἔστι τι, ναὶ τὸν Πᾶνα, κεκρυμμένον, ἔστι τι ταύτῃ,
ναὶ μὰ Διώνυσον, πῦρ ὑπὸ τῇ σποδιῇ·

AP XII, 139. — 2 Διώνυσον apogr. : διόνυσον.

¿Acaso, pues, hacia uno de los niños de nuevo marchó? Y declaré
muchas veces: "al que huye, jóvenes, no aceptéis."
Tú, a Téutimo busca, pues allí, aquella digna de piedras
y perdida en amor, sé que en algún sitio ronda.

XLII

Si voluntario, Arquino, me insolenté, a miriadas reprocha;
si involuntario llegué, al ardor mío deja.
Vino puro y Amor me obligaron, de los cuales uno de ellos
jala, y ni el otro al ardor deja dejar de lado.
Yo no grité, habiendo llegado: "¡cuál o de cuál!", mas besé
el umbral. Si esto es injusticia, injurio.

XLIII

Veladamente, una herida tenía el extranjero. Del todo penoso
suspiro —¿viste?— exhaló desde el pecho,
cuando por tercera vez él bebió. Y, deshojándose rosas,
de corona del hombre, todas en tierra dieron.
Se quema en extremo, ¡por las diosas! No rítmicamente
imagino: ladrón, sé del ladrón las huellas.

XLIV

Hay algún, ¡sí, por Pan!, oculto; aquí hay algún,
¡sí, por Dionisio!, fuego so la ceniza.

οὐ θαρσέω· μὴ δή με περίπλεκε· πολλάκι λήθει
τοῖχον ὑποτρώγων ἡσύχιος ποταμός·
τῷ καὶ νῦν δείδοικα, Μενέξενε, μή με παρεισδύς
οὗτος † οσειγαρνις εἰς τὸν ἔρωτα βάλῃ.

6 οσειγαρνις uerba corrupta : ὁ σιγέρπης Bentley, a plerisque in uerborum ordinem receptum.

XLV

« Ληφθήσει † περὶ φεῦγε, Μενέκρατες· », εἶπα Πανήμου
εἰκάδι· καὶ Λῴου τῇ — τίνι; τῇ δεκάτῃ —
ἦλθεν ὁ βοῦς ὑπ' ἄροτρον ἑκούσιος· εὖ γ' ἐμὸς Ἑρμῆς,
εὖ γ' ἐμός· οὐ παρὰ τὰς εἴκοσι μεμφόμεθα.

AP XII, 149. — 1 περὶ φεῦγε uix sanum : fortasse περίφευγε (Wil.) πυρί, φεῦγε Brunck. || 3 Ἑρμῆς Wil. : Ἑρμᾶς.

XLVI

Ὡς ἀγαθὰν Πολύφαμος ἀνεύρατο τὰν ἐπαοιδάν
τὠραμένῳ· ναὶ Γᾶν, οὐκ ἀμαθὴς ὁ Κύκλωψ.
Αἱ Μοῦσαι τὸν ἔρωτα κατισχναίνοντι, Φίλιππε·
ἦ πανακὲς πάντων φάρμακον ἁ σοφία.
Τοῦτο, δοκέω, χὡ λιμὸς ἔχει μόνον ἐς τὰ πονηρά
τὠγαθόν· ἐκκόπτει τὰν φιλόπαιδα νόσον.
Ἔσθ' ἁμὶν † χάκαστὰς ἀφειδέα ποττὸν Ἔρωτα
τοῦτ' εἶπαι· « Κείρευ τὰ πτερά, παιδάριον,
οὐδ' ὅσον ἀττάραγόν τυ δεδοίκαμες »· αἱ γὰρ ἐπῳδαί
οἴκοι τῶ χαλεπῶ τραύματος ἀμφότεραι.

AP XII, 150. — 2 τὠραμένῳ· ναὶ Γᾶν distinx. Eldik et Hecker : τωρραμενων αιγαν — οὐκ ἀμαθὴς Eldik : οὐ καθ' ἡμᾶς || 4 πανακές Bentley ex Clem. Alex. *Strom.* V 684 : πανες || 5 τοῦτο Bentley (praeeunte Saumaise) : τοῦ || 7 χάκαστάς uerba corrupta : placet χὤκάστοτ' (Wil.) || ποττὸν Brunck : πρὸς τὸν || 8 τοῦτ' εἶπαι Wil. : τουτιπαι || 9 τυ Bentley : τι || 10 οἴκοι Ernesti : οἴκω.

XLVII

Τὴν ἅλίην Εὔδημος, ἐφ' ἧς ἅλα λιτὸν ἐπέσθων
χειμῶνας μεγάλους ἐξέφυγεν δανέων,

AP VI, 301. — 1 ἐφ' ἧς : ἀφ' ἧς aut ὑφ' ἧς plerique editores

No confío: no me abraces, pues. A menudo, siendo ignorado,
un río tranquilo socava la muralla;
por eso ahora temo, Menéxeno, que de lado adentrándose
este serpeante mudo, hacia el amor me arroje.

XLV

"Tú serás capturado, huye, Menécrates", de Panemo, yo dije,
en el veinte, y de Loo en el —¿en cuál? en el décimo,
vino el buey voluntario al arado; ¡bien, Hermes mío,
bien, mío! no reprochamos durante esos veinte.

XLVI

¡Qué buen encanto encontró Polifemo para el
enamorado! ¡Gea, no era ignorante el Cíclope!
Las Musas el amor debilitan, Filipo:
sí, el saber, remedio panaceo es de todo.
Y el hambre, creo, tiene para estas cosas penosas su solo
bien: corta la enfermedad de amar a los niños.
Y a nosotros siempre nos es posible al pródigo Amor
decir esto: "Pequeño niño, tus plumas corta;
ni cuanto a una migaja te tememos", pues los encantos
ambos del enfadoso trauma están en casa.

XLVII

Eudemo este salero en que, sal sencilla comiendo,
evitó las grandes tormentas de sus deudas,

θῆκε θεοῖς Σαμόθραξι, λέγων ὅτι τήνδε κατ' εὐχήν,
ὦ λαοί, σωθεὶς ἐξ ἁλὸς ὧδ' ἔθετο.

4 ὦ λαοί : ὦ μεγάλοι Wil. ingeniose. ὦ ἄλιοι Waltz.

XLVIII

Εὐμαθίην ᾐτεῖτο διδοὺς ἐμὲ Σῆμος ὁ Μίκκου
ταῖς Μούσαις· αἱ δὲ Γλαῦκος ὅκως ἔδοσαν
ἀντ' ὀλίγου μέγα δῶρον· ἐγὼ δ' ἀνὰ τῇδε κεχηνώς
κεῖμαι, τοῦ Σαμίου διπλόον ὁ τραγικὸς
παιδαρίων Διόνυσος ἐπήκοος· οἱ δὲ λέγουσιν
« Ἱερὸς ὁ πλόκαμος »· τοὐμὸν ὄνειαρ ἐμοί.

AP VI, 310. — 1 διδούς Apoll. Dysc. *de Synt.*, IV, 12, p. 341 Bekk. : δίδου — Σῆμος : Σῖμος P· Pl. ‖ 2 Γλαῦκος Bentley : γλεῦκος ‖ 3 τῇδε Bergk : τήνδε.

XLIX

Τῆς Ἀγοράνακτός με λέγε, ξένε, κωμικὸν ὄντως
ἀγκεῖσθαι νίκης μάρτυρα τοῦ Ῥοδίου
Πάμφιλον, † οὐκ ἐν ἔρωτι δεδαγμένον, ἥμισυ δ' ὀπτῇ
ἰσχάδι καὶ λύχνοις Ἴσιδος εἰδόμενον.

AP VI, 311. — 3 uerba corrupta nondum sanata : placet οὐ μὲν Wil. placet δεδαυμένον Bentley — ὀπτῇ Meineke : ὄπται.

L

Τὴν Φρυγίην Αἴσχρην, ἀγαθὸν γάλα, πᾶσιν ἐν ἐσθλοῖς
Μίκκος καὶ ζωὴν οὖσαν ἐγηροκόμει,
καὶ φθιμένην ἀνέθηκεν, ἐπεσσομένοισιν ὁρᾶσθαι
ἡ γρῆυς μαστῶν ὡς ἀπέχει χάριτας.

AP VII, 458. — 1 πᾶσιν Bentley : παισίν ‖ 4 μαστῶν : in P ὡς superscr.

puso para dioses samotracios, diciendo que, según su promesa,
oh pueblos, salvado de la sal, así lo puso.

XLVIII

Aprender bien, dándome, suplicaba Semo el de Mico
a las Musas, y ellas dieron, igual que Glauco,
un gran don por poco: yo aquí estoy ofrecido, abriendo
la boca al doble del samio, yo el trágico
Dionisio, que a los niñitos escucha. Dicen aquéllos:
"sacro es el rizo": mi sueño para mí.

XLIX

Di, extranjero, que yo, cómico en verdad, estoy ofrecido
testigo del triunfo del rodio Agoránax;
que soy Pánfilo, no en amor deshecho, sino a medias tostado
higo, y a lámpara de Isis semejado.

L

A la frigia Escra, sabrosa leche, en toda fortuna
Mico tanto estando viva cuidó a la anciana
como ya muerta la ensalzó, para que por los descendientes se viera
cómo alcanzó la anciana gratitud de sus senos.

LI

Τέσσαρες αἱ Χάριτες, ποτὶ γὰρ μία ταῖς τρισὶ κείναις
  ἄρτι ποτεπλάσθη κἤτι μύροισι νοτεῖ,
εὐαίων ἐν πᾶσιν ἀρίζαλος Βερενίκα,
  ἇς ἄτερ οὐδ' αὐταὶ ταὶ Χάριτες Χάριτες.

AP V, 146. — 1 κείναις ; τήναις Wil. fortasse rectius || 3 ἀρίζαλος Brunck : ἀρίζηλος.

LII

Τὸν τὸ καλὸν μελανεῦντα Θεόκριτον, εἰ μὲν ἔμ' ἔχθει,
  τετράκι μισοίης· εἰ δὲ φιλεῖ, φιλέοις·
ναιχὶ πρὸς εὐχαίτεω Γανυμήδεος, οὐράνιε Ζεῦ·
  καὶ σύ ποτ' ἠράσθης — οὐκέτι μακρὰ λέγω.

AP XII, 230. — 1 ἔχθει Bentley (id. apogr.) : ὀχθεῖ || 4 σύ ποτ' Bentley : ἁ ποθ'.

LIII

Καὶ πάλιν, Εἰλήθυια, Λυκαινίδος ἐλθὲ καλεύσης
  εὔλοχος ὠδίνων ὧδε σὺν εὐτοκίῃ·
ὡς τόδε νῦν μέν, ἄνασσα, κόρης ὕπερ; ἀντὶ δὲ παιδός
  ὕστερον εὐώδης ἄλλο τι νηὸς ἔχοι.

AP VI, 146 (repetitur post 274). — 2 εὐτοκίῃ : εὐτυχίῃ post 274 || 3 ὡς τόδε post 274 : ὡς τοι.

LIV

Τὸ χρέος ὡς ἀπέχεις, Ἀσκληπιέ, τὸ πρὸ γυναικός
  Δημοδίκης Ἀκέσων ὤφελεν εὐξάμενος,
γινώσκειν· ἢν δ' ἄρα λάθῃ καὶ † μιν ἀπαιτῇς,
  φησὶ παρέξεσθαι μαρτυρίην ὁ πίναξ.

AP VI, 147. — 3 γινώσκειν Wil. : γιγνώσκειν — † μιν : μισθὸν Porson rectum uidetur. δίς μιν Waltz.

LI

Cuatro las Gracias son, pues junto a aquellas tres, ahora una
se ha plasmado y está aún con aceites húmeda;
Berenice es muy visible, entre todas bendita,
sin la cual ni las mismas Gracias serían Gracias.

LII

A Teócrito, bellamente ennegreciendo, si él me aborrece,
cuatro veces detestes, y si él me ama, ames.
Sí, por Ganimedes de bella cabellera, uránida Zeus,
también tú antaño amaste, más no digo.

LIII

Cuando llama Licenis, ven de nuevo, Ilitía,
así, con buen parto, de penas partera buena;
como aquí y ahora, señora, por una pequeña, a cambio de un niño
después tu perfumado templo otra cosa tenga.

LIV

De cómo recibes la deuda, Asclepio, que Acesón te debía
por su esposa Demódice habiendo prometido,
date cuenta; y si acaso te olvidas y doble tú la reclamas,
dice la tabla que ella contendrá el testimonio.

LV

Τῷ με Κανωπίτᾳ Καλλίστιον εἴκοσι μύξαις
πλούσιον ἁ Κριτίου λύχνον ἔθηκε θεῷ,
εὐξαμένα περὶ παιδὸς Ἀπελλίδος· ἐς δ' ἐμὰ φέγγη
ἀθρήσας φήσεις· « Ἕσπερε, πῶς ἔπεσες; »

AP VI, 148. — 2 ἁ Meineke : ἡ ‖ 4 φήσεις : φάσεις Wil.

LVI

Φησὶν ὅ με στήσας Εὐαίνετος — οὐ γὰρ ἔγωγε
γινώσκω — νίκης ἀντί με τῆς ἰδίης
ἀγκεῖσθαι χάλκειον ἀλέκτορα Τυνδαρίδησι·
πιστεύω Φαίδρου παιδὶ Φιλοξενίδεω.

AP VI, 149.

LVII

Ἰναχίης ἕστηκεν ἐν Ἴσιδος ἡ Θάλεω παῖς
Αἰσχυλὶς Εἰρήνης μητρὸς ὑποσχεσίῃ.

AP VI, 150.

LVIII

Τίς ξένος, ὦ ναυηγέ; Λεόντιχος ἐνθάδε νεκρόν
εὗρεν ἐπ' αἰγιαλοῦ, χῶσε δὲ τῷδε τάφῳ
δακρύσας ἐπίκηρον ἑὸν βίον· οὐδὲ γὰρ αὐτός
ἥσυχος, αἰθυίῃ δ' ἶσα θαλασσοπορεῖ.

AP VII, 277. — 2 αἰγιαλοῦ Hecker : αἰγιαλούς ‖ 4 ἥσυχος Reiske : ἥσυχον.

LIX

Εὐδαίμων ὅτι τἄλλα μανεὶς ὡρχαῖος Ὀρέστας,
Λεύκαρε, τὰν ἁμὰν οὐκ ἐμάνη μανίαν·
οὐδ' ἔλαβ' ἐξέτασιν τῶ Φωκέος ἅτις ἐλέγχει

AP XI, 362. — 2 Λεύκαρε τὰν ἁμὰν Schneider : λευκαρε ταν μαν ‖ μανίαν Ernesti : μανίην

LV

Para el dios canopita Calistion de Critias
me puso, lámpara rica —con veinte mechas—
prometiendo por su niña Apelis; avistando mis luces,
dirás: "¿de qué modo, Héspero, tú caíste?"

LVI

Evéneto, quien me instaló, dice —yo ciertamente
no sé— que yo, a cambio de su victoria propia
estoy ofrecido: gallo de bronce, a Tindáridas.
Creo al niño de Fedro, hijo de Filoxénides.

LVII

En el de Isis la inaquia se instala Ésquilis, niña
de Tales, como voto de Irene madre suya.

LVIII

¿Quién eres, oh extraño náufrago? Leóntico aquí tu cadáver
encontró en la playa e inhumó en esta tumba,
lagrimeando por su efímera vida; porque tampoco es tranquilo
él mismo, y cual gaviota entre los mares vaga.

LIX

Feliz fue el mítico Orestes, porque en cuanto al resto loqueando,
Léucares, no loqueó en cuanto a gran locura,
ni tomó del focense el examen que prueba

τὸν φίλον † ἀλλαιχ' ἓν δρᾶμ' ἐδίδαξε μόνον·
ἢ τάχα κα τὸν ἑταῖρον ἀπώλεσε τοῦτο ποήσας,
κἠγὼ τοὺς πολλοὺς οὐκέτ' ἔχω Πυλάδας.

4 ἀλλαιχ... uerba grauiter corrupta, nondum sanata ; ἀλλ' αἰχῆν δ. ε. μ., ἢ τάχα κ. τ. λ. Davies, *Class. Rev.* 27, p. 90 ‖ 5 κα Meineke : καί ‖ 6 κἠγὼ Meineke : κἀγὼ — τοὺς πολλοὺς : τὼς πολλὼς. Wil. fortasse rectius.

LX

Οἵτινες 'Αλείοιο παρέρπετε σῆμα Κίμωνος,
ἴστε τὸν 'Ιππαίου παῖδα παρερχόμενοι.

AP VII, 523. — 1 'Αλείοιο Saumaise : 'Αλίοιο.

LXI

Αἴνιε, καὶ σὺ γὰρ ὧδε, Μενέκρατες, οὐκ ἐπὶ πουλύ
ἦσθα· τί σε, ξείνων λῷστε, κατειργάσατο;
ἦ ῥα τὸ καὶ Κένταυρον; « Ὅ μοι πεπρωμένος ὕπνος
ἦλθεν, ὁ δὲ τλήμων οἶνος ἔχει πρόφασιν. »

AP VII, 725. — 1 οὐκ ἐπὶ πουλύ Zedel : οὐκέτι πουλύς ‖ 2 λῷστε Zedel : ὦστε.

LXII

Κυνθιάδες θαρσεῖτε· τὰ γὰρ τοῦ Κρητὸς 'Εχέμμα
κεῖται ἐν 'Ορτυγίῃ τόξα παρ' 'Αρτέμιδι
οἷς ὑμέων ἐκένωσεν ὄρος μέγα· νῦν δὲ πέπαυται,
αἶγες, ἐπεὶ σπονδὰς ἡ θεὸς εἰργάσατο.

AP VI, 121. — 1 Κυνθιάδες Suid. s. u. : Κυνθίδες ‖ 3 πέπαυται Pl. : πεπαυται P cum ν superscr.

LXIII

Οὕτως ὑπνώσαις, Κωνώπιον, ὡς ἐμὲ ποιεῖς
κοιμᾶσθαι ψυχροῖς τοῖσδε παρὰ προθύροις.
Οὕτως ὑπνώσαις, ἀδικωτάτη, ὡς τὸν ἐραστήν
κοιμίζεις, ἐλέου δ' οὐδ' ὄναρ ἠντίασας.
Γείτονες οἰκτείρουσι, σὺ δ' οὐδ' ὄναρ. 'Η πολιὴ δέ
αὐτίκ' ἀναμνήσει ταῦτά σε πάντα κόμη.

AP V, 23. — 2 ψυχροῖς : ψυχρῶς Schneider, ingeniose ‖ 4 ἠντίασας : placet ἀντιάσαις Waltz (praeeunte Hecker).

al amigo; mas, si sólo hubiera hecho un drama,
muy pronto habría a ún compañero destruido. Habiendo hecho esto
también yo, a muchos Pílades ya no tengo.

LX

Quienes rondáis por la tumba de Cimón el de Elis,
sabeos pasando por el pequeño hipeo.

LXI

De Eno Menécrates, ya que tú aquí, no por mucho
viviste, ¿qué te encerró, óptimo de extranjeros?
¿Acaso, pues, lo que también al Centauro? —El sueño mandado
me llegó, y el paciente vino el pretexto tuvo.

LXII

¡Cintias, tened buen ánimo! Pues el arco de Equemas
de Creta en Ortigia, cerca de Artemis, yace;
con él, de vosotras privaba al gran monte. Hoy él descansa,
cabras, porque las treguas elaboró la diosa.

LXIII

De tal modo duermas, Conopion, como haces que yo
me adormezca junto a estos dinteles fríos.
De tal modo duermas, injustísima, como a tu amante
adormeces y piedad ni en sueño tú encontraste.
Los vecinos tienen piedad, pero tú ni en sueño: tu cano
cabello pronto te recordará todo esto.

EPIGRAMMATUM FRAGMENTA

I

Αὐτὸς ὁ Μῶμος
ἔγραφεν ἐν τοίχοις· « Ὁ Κρόνος ἐστὶ σοφός ».
Ἠνίδε καὶ κόρακες τεγέων ἔπι κοῖα συνῆπται
κρώζουσιν, καὶ κῶς αὖθι γενησόμεθα.

V. 1-2 citat Diog. Laert. II, 10, 7; 3-4 Sext. Empir. *contra Mathem.* I, 309, p. 672 Bekk.; utrumque fragmentum coniunxit Bentley (fr. 70 Schneider).

II

οὐδὲ τὸ γράμμα
ᾐδέσθη τὸ λέγον μ' υἷα Λεωπρέπεος

....

οὐδ' ὑμέας, Πολύδευκες, ὑπέτρεσεν, οἵ με μελάθρου
μέλλοντος πίπτειν ἐκτὸς ἔθεσθέ ποτε
δαιτυμόνων ἄπο μοῦνον, ὅτε Κραννώνιος, αἰαῖ,
ὤλισθεν μεγάλους οἶκος ἐπὶ Σκοπάδας.

Fragmentum (ex Suida s. u. Σιμωνίδης) reponimus ut apud Sohneider exstat (fr. 71).

III

Εἵλκυσε δὲ δριμύν τε χόλον κυνὸς ὀξύ τε κέντρον.
σφηκός· ἀπ' ἀμφοτέρων ἰὸν ἔχει στόματος.

Fragmentum reponimus ut apud Schneider exstat (fr. 37 a), ex grammatico quodam ap. Keil, *Anal. grammat.*, p. 5, et aliis, qui omnes Callimachum citant ἐν τῷ γραφείῳ.

10

FRAGMENTOS DE EPIGRAMAS

I

Momo, él mismo,
escribía en las paredes: "El Crono es un sabio."
Y he aquí que unos cuervos sobre los techos, "¿qué se deduce?",
graznaron, y "¿cómo renaceremos luego?"

II

ni la inscripción
respetó, la cual dice que yo soy hijo de Leóprepes
. . . .
ni a las vuestras temió, Polideuces, que a mí, del recinto
que estaba por caer, fuera una vez pusisteis:
a mí, único de invitados, cuando ¡ay de mí! la cranonia
casa cayó sobre los Escopadas grandes.

III

Y extrajo acre bilis del perro y agudo aguijón
de la avispa: desde ambos trae, de su voz la rabia.

Notas al texto griego

HIMNOS

I

Versos

2 αει μέγαν, αιεν ἄνακτα... Nótese la anáfora y la simetría; no es difícil pensar en una endíadis: siempre gran señor.

3 Πηλογόνων... Se trata de un sinónimo de γηγενέτης. Etimológicamente dice: ἐκ πηλοῦ γενέσθαι. Se usó el término "pelágonos", porque Calímaco no desconoce el término γίγας. Véase el aparato crítico.

4 πῶς... Λυκαῖον;... "Aquí Calímaco coloca cuidadosamente el verbo entre las alternativas Δικταῖον y Λυκαῖον. De esta manera Πῶς καί μιν, Δικταῖον ἀείσομεν puede significar ¿cómo puedo cantarlo como Dicteo?", dice McLennan, en *Callimachus, Hymn to Zeus* (Introduction and Commentary), Roma, Edizioni dell' Ateneo & Bizzarri, 1977.

5 ἀμφήριστον... Final espondaico. Las palabras de Calímaco en terminación espondaica únicamente se encuentran en Homero, idénticas o ligeramente variadas; *cf.* McLennan, *op. cit.*, p. 32.

6 Ζεῦ... Calímaco generalmente invoca a los dioses con vocativo sin ὦ como normalmente lo hace Homero; *cf.* McLennan, *op. cit.*, p. 33. Véase la nota al verso 8, ὦ ἄνα.

Ζεῦ, σὲ μὲν... *Cf. infra,* 7: Ζεῦ, σὲ δ' ἐν... Nótese la simetría.

7 ἐψεύσαντο... Terminación espondaica. Véase la nota *H.* I, 5. Recuérdese, además, que tanto los griegos como los latinos prefieren dáctilo en la cuarta sede, cuando el quinto pie es un espondeo.

8 Κρῆτες ἀεὶ ψεῦσται... *Cf. infra,* 9: Κρῆτες ἐτεκτήναντο. Nótese la simetría. San Pablo menciona este colon; sin embargo, más que a Calímaco, parece citar a Epiménides, *De oraculis. Cf.* Pablo, *Tito,* 1, 12: εἶπέν τις ἐξ αὐτῶν, ἴδιος αὐτῶν προφήτης, Κρῆτες ἀεὶ ψεῦσθαι, κακά θηρία...

ὦ ἄνα... En los vocativos de Calímaco, "el uso de ὦ puede explicarse por la naturaleza epiclética de las fórmulas involucradas", dice McLennan, *op. cit.*, p. 36.

σεῖο... Con esta palabra bisílaba termina el hexámetro; Calímaco no excluye radicalmente tal terminación, pero prefiere mucho más las terminaciones trisílabas y tetrasílabas.

11 ἔσκεν... Imperfecto iterativo de εἰμί. Nótese la frondosidad expresiva de la descripción del monte: μάλιστα / ἔσκεν... περισκεπές. *Cf. H.* III, 47: ἀλλὰ τότ' ἔσκεν.

12 Εἰλειθυίης... Hexámetro espondaico; *cf.*, en este mismo himno, los versos 32, 34, 35, 41, 46, 47, 52, 54, 76, 82 y 85. Véase la nota al texto español. *Cf.* nota *H.* IV, 132.

12-13 οὐδέ τί μιν... ἐπιμίσγεται... La construcción, típica de Calímaco, es un tanto elíptica. El τι y el κεχρημένον únicamente concuerdan con ἑρπετόν, y sin embargo también se refieren a γυνή, en femenino.

14 λεχώϊον... Como substantivo, es un *hapax;* como adjetivo, también se encuentra en Apolonio de Rodas y en la *Antología Palatina.*

15 μεγάλων ἀπεθήκατο κόλπων... *Cf.* Apolonio de Rodas, *La argonáutica,* I, 129: μεγάλων ἀπεθήκατο νώτων. "*La argonáutica* muestra detallado conocimiento y profunda simpatía con la poesía de Calímaco", dice Williams; *cf. Callimachus, Hymn to Apollo* (A comentary by Frederick Williams), Oxford, at the Clarendon Press, 1978. Véase la nota *H.* II, 79.

17 δ' ἐνὶ... Está entre cesura heptemímeris y diéresis bucólica; el pequeño colon, para efectos de traducción, fue colocado en el verso 16, en el mismo lugar que ocupaba en el verso 17; no siempre se han señalado los lugares en que fue imposible traducir verso a verso.

18 Λάδων ἀλλ'... *Cf. Epigr.* V, 11: Κλεινίου ἀλλὰ... Se trata de un elegante uso de ἀλλά ante una palabra importante. Por supuesto, hay otras construcciones semejantes que no se señalan.

20 Ἀρκαδίη... Se tradujo Ἀζηνίς, véase la introducción.

22 ἦ... Reafirma el τημόσδε del verso 21, y lo une a πολλὰς "porque entonces,... entonces... muchos".

23-25 ἤειρεν... ὤκχησεν... ἐβάλοντο... νίσσετο... Imperfecto, aoristo, aoristo e imperfecto. Se trata de verbos de movimiento; es posible igualar los tiempos, traduciendo el imperfecto griego mediante el pretérito perfecto español. Sin embargo, se respetó cada tiempo, interpretando el quiasmo temporal de los verbos como señal semántica de la ambigüedad semántica que tienen.

24 Καρίωνος... Véase el aparato crítico; *cf.* también, Plinio, IV, 6.

περ ἐόντος... Calímaco suele usar el participio + περ con sentido concesivo; véase *H.* I, 58, V, 106 y 113, y VI, 77. *Cf.* K. J. McKay, *The*

poet at play, Kallimachos, the bath of Pallas, Leiden, E. J. Brill, 1962, p. 95-96.

26 πολύστιόν... Parece tratarse de un *hapax.*

30 καὶ ἀντανύσασα θεὰ μέγαν... Nótese la aliteración. Véase el aparato crítico.

31 δίχα... διέστη... Pleonasmo.

33 κομίζειν... Véase el aparato crítico; κομίσσαι no afecta la traducción. En uno y otro caso sería necesario hacer una paráfrasis a fin de dar el matiz aspectivo de cada tiempo.

36 τε Φιλύρην... La ε en esta posición suele alargarse ante λ, μ, ν, ρ, σ y Ϝ iniciales, y ante otras consonantes, como φ y π. *Cf.* McLennan, *op. cit.,* p. 68-69. Véase *H.* IV, 292.

37 απετισε... "Parece sin importancia, en este caso, especular si Calímaco escribió ἀπέτισε (según el arquetipo), o ἀπέτεισε (conjetura de Pfeiffer)", dice McLennan, *op. cit.,* p. 70.

38 ποθι... Añade un toque de vaguedad a la frase; *cf.* McLennan, *op. cit.,* p. 70-71.

41 υἱωνοὶ... Véase el aparato crítico; γυιωνοί resulta insólito.

50 γέντο γὰρ ἐξαπιναῖα... ἔργα... Γέντο fue traducido como aoristo sincopado de γίγνομαι. Ἐξαπιναῖα fue interpretado como acusativo adverbial y unido a γέντο debido a la cesura que está después del tercer troqueo; tal cesura separa a ἐξαπιναῖα de ἔργα, con la que podría concordar: súbitos trabajos.

52 Οὖλα... *Cf.* οὖλος, οὖλα y οὖλος en *H.* II, 76; III, 247, y IV, 302, respectivamente. Esta palabra, *cf.* Williams, *op. cit.,* p. 69-70, tiene varios significados en Homero; por eso se tradujo, en el "Himno II", por "ileso" (véase la nota correspondiente), y en el "Himno IV", por "hirsuto".

πέρι πρύλιν ὠρχήσαντο... *Cf. H.* III, 240.

53 πεπλήγοντες... Véase el aparato crítico; el cambio de πεπληγότες obedece al esquema del hexámetro: con la ómicron comienza el tercer pie, ella debe ser larga.

55 καλὰ... καλὰ... Nótese la fluctuación cuantitativa de la primera alfa; larga en el primer caso, breve en el segundo. *Cf. H.* II, 2, 25, 80, 103, y *Epigr.* XXIX, 3.

59 ἐπιδαίσιον... Se trata de un *hapax.*

61 διάτριχα... Algunos manuscritos tienen διὰ τρίχα.

63 νενίηλος... Se trata de un *hapax.*

66 *ἔργα δὲ χειρῶν*... *Cf. supra,* 50: *ἔργα μελίσσης.*

67 *σή τε βίη τό τε κάρτος, ὃ*... En la tradición, *Bía* y *Cratos* son dos personificaciones de la fuerza y poder de Zeus, *cf.* Esquilo, *Prometeo encadenado,* 12: *Κράτος Βία τε, σφῷν μὲν ἐντολὴ Διὸς Cf.*, también, Homero, *ν* 143, *ς* 139, y Hesíodo, *Teogonía,* 437.

ὃ καὶ... *Cf. Epigr.* XI, 1 y nota correspondiente.

68 *Θήκαο*... Véase el aparato crítico; *-αο, -υο* y *-εο* son terminaciones homéricas de tiempos secundarios.

οἰωνῶν... Véase el aparato crítico y la introducción.

74-75 *ὧν ὑπὸ χεῖρα*... *ὧν*... *ὧν*... *ὧν*... Ni la anáfora ni el valor del relativo han pasado al español.

76 *ὑδείομεν*... *Hapax.* Bailly, *s.v.* *ὑδείω*, únicamente cita este verso de Calímaco. En este caso, es evidente la innovación que se hace: *ὑδεῖν* en lugar de *ὑμνεῖν.*

77 *τευχηστὰς δ'*... *ἐπακτῆρας δὲ*... Nótese el paralelismo; él se ha conservado en español, a pesar del cambio de *Χιτώνης* por *'Αρτέμιδος.* Dentro del verso, tales palabras ocupan un lugar diametralmente opuesto. Véase la nota a *Χιτώνης.*

Χιτώνης.... A. Bailly, *s.v.* *Χιτώνη*, únicamente cita este lugar de Calímaco, y el verso 225 del himno a Artemis, también del cirenaico: *χαῖρε Χιτώνη.*

79 *ἐκ δὲ Διὸς βασιλῆες*... *Cf.* Hesíodo, *Teogonía,* 94 (96). El verso no es muy claro, véase el aparato crítico. "Se han hecho muchos intentos para quitar el repetido *Διὸς*", *cf.* McLennan, *op. cit.,* p. 117.

80 *σφε*... Véase el aparato crítico; el *σφι*, dativo jónico, poético, singular o plural, no presenta inconvenientes métricos, ni sintácticos, aunque obscurecería un poco el sentido del texto.

82 *πολίεσσιν*... Véase el aparato crítico; el poético *πτολίεσιν* no ofrece ningún problema; quizá es preferible *πολίεσσιν*, si se tiene presente el gusto de Calímaco. *Cf. H.* III, 20: *πόλεσιν δ' ἐπιμίξομαι, ib.* 36: *πόλιας διαμετρήσασθαι,* y II, 55: *πόλιας διεμετρήσαντο, ib.* 56: *πολίεσσι φιληδεῖ, κτλ. Cf.* nota *H.* VI, 18.

ἐπόψιος... "Es un nombre completamente obvio para una deidad", dice McLennan, *op. cit.,* p. 119.

84 *ἐν δὲ ῥυηφενίην ἔβαλές σφισιν*... La cesura heptemímeris, después de *ἔβαλές*, hace más creíble la tmesis de *ἐν-βάλλω*, y no un posible *ἐν-σφίσιν*.

ῥυηφενίην... La palabra es una invención de Calímaco, únicamente se encuentra en este verso.

ὄλβον... Véase el aparato crítico; ὄλβου, como genitivo partitivo, resultaría un poco contradictorio a la luz de ἅλις. Ὄλβον es paralelo a ῥυηφενίην.

87 τά κεν ἦρι νοήσῃ... Nótese el subjuntivo con ἄν, en una oración eventual intelectiva; tal uso es homérico. *Cf. H.* II, 40-41: κεν... πέσωσιν.

ἦρι... Véase el aparato crítico; ἠοῖ no encaja en el esquema métrico.

90 ἐνέκλασσας... Véase el aparato crítico; es necesario geminar la sigma a fin de alargar el alfa, breve por naturaleza.

92 ἀπημονίης... Tanto A. Bailly, como el Liddell and Scott, *s.v.* ἀπημονίη, únicamente citan este verso de Calímaco.

τίς κεν... Véase el aparato crítico; τίς μὲν ἀείδοι resultaría una potencial volitiva un poco fuera de contexto.

93 καὶ... Véase el aparato crítico. En realidad no tendría ningún problema el κέν con futuro, al estilo de Homero, en eventuales intelectivas; no forzosamente hay que aceptar ἀείσοι, al adoptar el ἄν.

94 αὖθι... Véase el aparato crítico; αὖθις descompondría el esquema métrico.

II

Versos

1 ἐσείσατο. Para aoristos semejantes, *cf. infra,* 4, 6, 16, 105 y 107.

οἷα... Véase el aparato crítico; el οἷο es el genitivo épico del pronombre posesivo ὅς, y entonces: "y de él, toda la casa". Alguien podría ver un paralelismo lógico: οἷον ὁ τὠπόλλωνος... οἷο (τὸ) οἷο... Si se acepta οἷα hay que notar la anáfora y el poliptoton en los versos 1-2: οἷον... οἷα.

εκας, εκας... Nótese la fluctuación cuantitativa del alfa, larga en el primer caso, breve en el segundo.

6 ἀνακλίνεσθε... Actualmente se prefiere ἀνακλίνασθε.

8 οἱ δὲ νέοι... Vocativo acompañado de artículo; se trata de un uso arcaico. En tales casos, el artículo no equivale a la interjección, sino al pronombre; sería más exacto traducir mediante un "vosotros" (los jóvenes).

ἐντύνεσθε... Final espondaico del hexámetro. Para tal tipo de versos,

en este mismo himno, *cf. infra*: 13, 23, 35, 49 y 55. Actualmente se prefiere la forma ἐντύνασθε.

9 ἀλλ' ὅτις ἐσθλός... Terminación bucólica. Véase el aparato crítico; ὅστις desentona con el ritmo del hexámetro. Sintácticamente hay que tener presente la zeugma: οὐ παντὶ φαείνεται ἀλλ' ὅτις ἐσθλός· "Sino para el sabio", ha sido la traducción que intenta imitar el espíritu de la construcción griega.

10 ὅς μιν ἴδῃ, μέγας οὗτος· ὅς οὐκ ἴδε, λιτὸς ἐκεῖνος... No llamaríamos la atención sobre esta evidente construcción retórica, si no fuera para citar: "En Calímaco hay cuidadosas y bien estudiadas figuras retóricas como *traiectio*, quiasmo, paralelismo, isócolon, anástrofe y poliptoton, además de las figuras etimológicas", *cf.* Giovanni Capovilla, *Callimaco*, Roma, L'erma di Bretschneider, 1967, vol. I, p. 330.

13 Φοίβου... ἐπιδημήσαντος... "Residiendo Febo". Ἐπιδημέω es la palabra que se usa para señalar la residencia, larga o pequeña, de un dios en algún lugar. *Cf. H.* III, 226: Μιλήτῳ ἐπίδημε —aquí, del adjetivo ἐπίδημος—: Artemis, "residente en Mileto".

19 Λυκωρέος... Véase la nota al texto español. Se trata de un epíteto dado a Apolo por primera vez en la historia de la Literatura. *Cf.* Capovilla, *op. cit.*, I, p. 323.

20 κινύρεται αἴλινα... Nótese el efecto que produce la proximidad de —αι αι— en un texto que dice: "desoladamente llora". *Cf.* Ovidio, *Metamorfosis* XI, 129-130.

21 ὁππόθ' ἰῇ... Véase el aparato crítico; la forma normal de esta interjección es ἰή. En las siguientes notas, únicamente se hará referencia a lo que parezca más significativo del aparato crítico.

23 διερὸς λίθος... *Cf.* Williams, *op. cit.*, p. 34; Aristarco, al interpretar διερός como ζῶν, no estaba especulando, sino transmitiendo una interpretación propuesta por otros; según la psicología antigua, la vida se identificaba con el líquido (la humedad). Véase la nota *H.* II, 22, texto español.

24 μάρμαρον... Ha sido interpretado y traducido como si se tratara de un acusativo exclamativo, sin las partículas características, y lejos de ser un juramento. Por tanto, véase el aparato crítico, la observación ha pasado por alto. El paralelismo del verso es grandioso. Se ha supuesto una laguna después del verso 23, y se ha propuesto borrar el 24. *Cf.* Williams, *op cit.*, p. 34-35.

25 Ἰὴ ἰή. . . Véase la nota al verso 21, en este mismo himno, y nótense las fluctuaciones cuantitativas.

28 ἀείδῃ. . . Véase el aparato crítico; la sugerencia es de Danielssonn, pero el ἀείδει es totalmente correcto, y a la altura del espíritu de Calímaco; por eso, esta traducción lo adopta. Véase la introducción.

31 ἀείδοι. . . No sólo resultaría insólito, sino también sin sentido el ἄν con tiempo primario de indicativo (véase el aparato crítico). Mientras no se acepte ἀν' οὔρεα, es preferible ἀείδοι, y no ἀείδει.

32 ἤ τ' ἐπιπορπίς. . . Véase el aparato crítico; ἤ τε νυ πορπίς no tiene problemas métricos ni semánticos, pero destroza la anáfora y el poliptoton en un momento muy indeseable.

35 καί τε πολυκτέανος. . . Se tradujo καὶ πουλυκτέανος, véase la introducción.

κε τεκμήραιο. . . Se trata de una orden o afirmación diplomática, con ἄν y optativo: "podrías afirmarlo". Es decir, afírmalo, arguméntalo, júralo por causa de Pito, santuario de Delfos célebre por sus riquezas; *cf.* I, 405.

36 Καὶ μὲν. . . Aunque el aparato crítico no registra ninguna variante, otros códices traen καί κεν. Sin embargo, en este caso resultaría peregrino afirmar la belleza y juventud de Febo con κέν, es decir, en forma potencial o eventual. Por lo demás, el οὔποτε refuerza al καὶ μὲν.

37 οὐδ' ὅσσον. . . "Ni tantito"; es decir, ni siquiera un poquito: *ne tantillum quidem*. *Cf.* Bailly, *s.v.* ὅσσος.

49 ὑπ' ἔρωτι. . . Resulta sencillo aceptar ὑπό con dativo ante un perfecto pasivo; véase el aparato crítico.

50-54 κε. . . τελέθοι. . . κεν. . . δεύοιντο. . . κεν εἶεν. . . κε. . . γένοιτο. . . "se hará. . . carecerán. . . serán. . . tendrá. . ." *Cf.* Bailly, *s.v.* κέ, κέν C II.

51 ἐπιμηλάδες. . . *"She-goats of the flock"*, dice el Liddell and Scott *s.v.* ἐπιμηλάδες. Se trata de un evidente *hapax,* singular signo de aristocracia lexical y semántica; la presente versión transcribe. No siempre se hace referencia a estas palabras. Véase la nota al texto español.

ἧσιν. . . Forma, con ἐπήγαγεν, la subordinada; su apódosis está en optativo con κέ, κέν. Véase la nota *H.* II, 50-54.

52 οὐδ' ἀγάλακτες. . . "Lecheras"; lit.: no sin leche (para dar), según el plural metaplástico; debía ser ἀγαλάκτοι, sin leche (para tomar). Véase el aparato crítico.

54 διδυμητόκος. . . Véase el aparato crítico; διδυμοτόκος es más nor-

mal, pero descompondría el esquema del hexámetro; por lo demás, quizá es mejor la forma dórica διδυματόκος.

55 διεμετρήσαντο... *Cf. H.* III, 36: διαμετρήσασθαι, "dividieron, midiendo" y "dividíos, midiendo", respectivamente; el verbo ya no tiene su significado antiguo (medir el terreno para un duelo), sino el posterior: se trata del término técnico que se usa para medir o deslindar tierras. *Cf.* Heródoto I, 66.

57 κτιζομένησ'... Por ello Apolo es el κτίστης κατ' ἐξοχήν, y se llama Ἀρχαγέτας, οἰκιστής, οἰκέτης, ἀγήτωρ, ἡγεμών, κτλ. *Cf.* Capovilla, *op. cit.*, I, p. 402. Véase el aparato crítico; únicamente se trata de una variación dialectal que no afecta en nada al verso.

62-63 κεράεσσιν... ἐκ κεράων, κεραοὺς... Poliptoton. Este templo era una de las siete maravillas del mundo: βωμὸς κεράτινος. La forma exacta de este altar puede ser imaginada cuando Plutarco dice que viendo el nido del alción se acordaba del altar de cuernos. *Cf.* Williams, *op. cit.*, p. 59-60. Febo tiene cuatro años y está aprendiendo.

67 δεξιὸς οἰκιστῆρι... *Cf. supra*, 29: Δὶ δεξιὸς, "de Zeus a la diestra"; este pasaje puede hacer más probable el οἰκιστῆρι que el οἰκιστήρ, véase el aparato crítico. La variante no ofrece dificultades de traducción: como cuervo, propicio fundador; ni métricas: bastaría la abreviación de καὶ ante ὤμοσε, como, por ejemplo, en *H.* I, 95-96; III, 37-38; IV, 6, 40, 98, 108, etcétera.

71 ἐμοὶ πατρώιον οὕτω... Braquilogía. El texto español supone la elipsis de εἶναι, algunos suponen elidido el verbo καλεῖν. *Cf.* Capovilla, *op. cit.*, I, p. 403.

72 Καρνεῖε... El nominativo es Καρνεῖος. Se ha hecho una transcripción rigurosa del diptongo ει por i: Carnío. *Cf. H.* I, 78: χ=q (c).

τόδε... Aunque el comentario del aparato crítico se refiere al τόδε con la frase *vix sanum*, el τὸ δὴ de Kaibel parece inusitado; *cf.* Williams, *op. cit.*, p. 67-68. La presente traducción adopta el tentativo πόρε.

76 οὖλος... "Ileso", en honor al escoliasta y al βατταρίζω. Capovilla, *op cit.*, I, p. 406, dice que originalmente significa crespo, peludo, y que aquí está con el sentido de *strenuus*, esforzado. *Cf. H.* I, 52 n., III, 247 y IV, 302.

78 ἐπετήσιον... "De un año", *cf.* η 118.

79 ὑστάτιον πίπτουσιν ἐπ' ἰσχίον... ταῦροι... *Cf.* Apolonio de Rodas, I, 431: ἤριπε δ' ἀμφοτέροισι περιρρηδὴς κεράεσσιν. *Cf.* Callimachus, *Hymns and epigrams;* Lycophron, with an English translation by A. W.

Mair; Aratus, with an English translation by G. R. Mair, Cambridge, Mass., Harvard University Press, 1977, p. 23. En la obra citada se encuentra una lista de lugares afines (Cal.-Apol.); en estas notas, no siempre se hace mención de ellos. Véase la nota *H.* I, 15.

80 ἰὴ ἰή... Véase la nota *H.* II, 21.

πολύλλιτε... Véase el aparato crítico: πολύλλιστε es el arquetipo homérico; sin embargo, la sigma alarga la iota y, en tal forma, descompone el esquema del verso; hay que pensar en una variación *metri causa.*

84 περιβόσκεται... Unido a τέφρη para referirse a ἄνθρακα, resulta un verdadero preciosismo: "nunca pasta en torno al carbón de ayer, la ceniza". *Cf. supra,* 51: el mismo verbo, sin preposición y en un contexto distinto, suena muy diferente.

86 Λιβύσσαις... Véase el aparato crítico. Es exactamente el mismo caso; sin embargo, Λιβύσσης es más épico. Véanse también las notas *H.* III, 38 y 100.

88 πηγῇσι... Igual que πηγαῖσι, con una ligera variación dialectal, depende directamente de πελάσσαι. Véase el aparato crítico, πηγῆς también puede ser regido (*cf.* Sófocles, *Ayax,* 79), sin embargo, destruye el esquema métrico.

91 Μυρτούσης... Contracto de μυρτόεσσα, posible femenino de μυρτόεις, "cubierto de mirtos". *Cf.* A. Bailly, *s.v.* Μύρτουσσα.

93 εἶδε... Véase el aparato crítico; ἴδε es la misma forma verbal, pero épica que, al tener breve la iota, descompone el esquema del hexámetro.

94 ἔνειμεν... Véase el aparato crítico, ἔδειμε no ofrece problemas métricos, pero hay diferencia semántica entre νέμω y δέμω, lectura original que no deja de ser atractiva. *Cf.* Williams, *op. cit.,* p. 12 y 80-81.

97 ἰὴ ἰή... Véase la nota al verso 21.

101-102 ἄλλον ἐπ' ἄλλῳ / βάλλων... Para la solución de la asonancia, *cf.* Platón, *Crat.,* 405 C.

103 ἰὴ ἰὴ παιῆον, ἵει... Aquí entendemos el cambio de ἰή por ἰή. Calímaco ha buscado una sugerente onomatopeya etimológica, que imita el sonido de la flecha al ser disparada; por lo demás, puede entenderse lo siguiente: ἵει, ἵει, παῖ, / ἰόν...

104 ἀοσσητῆρα... Calímaco parece derivar ἀοσσητῆρα de ὄσσα: voz...

ἐξέτι κεῖθεν... *Cf. H.* IV, 275: ἐξέτι κείνου, y V, 120: ἐξ ἐμέθεν. Se trata de una peculiaridad estilística: el sufijo -θεν no elimina la preposición ἐξ. Sin embargo, en este verso, preferimos ver un adverbio de tiempo y otro de lugar.

106 οὐκ ἄγαμαι τὸν ἀοιδὸν ὃς οὐδ' ὅσα πόντος ἀείδῃ... *Cf.* Apolonio, III, 932-933: Ἀκλειὴς ὅδε μάντις ὃς οὐδ' ὅσα παῖδες ἴσασιν/ οἶδε νόῳ φράσσασθαι... "es una suposición gratuita de los escritores modernos el suponer que Calímaco eligió a su alumno para atacarlo en la escena final del himno", dice Williams, *op cit.*, p. 2.

III

Versos

4 ἄρχμενοι... Véase el aparato crítico; ἀρχόμενοι o ἀρχόμενος no presentan variaciones sintácticas; sin embargo, destruyen el esquema del hexámetro. Sintácticamente se trata de un participio "adjunto" o *coniunctum,* con valor temporal; forma estereotipada y "sentenciosa" —por así decirlo— con que suele comenzar el estilo narrativo.

ὅτε... "cuando". Véase el aparato crítico; al hacer esta nota no estoy muy seguro del *sine necessitate.*

6 ἄππα... Es decir, πάππα, ἄττα: "querido padre"; se trata de un término que se usa para saludar afectuosamente a los ancianos, *cf.* A. Bailly, *s.v.* ἄππα. Este verso es el único lugar en que se encuentra tal forma. Parece que la salutación afectuosa y la interpretación de Bailly, "querido padre", implican cariño y respeto; ojalá la versión "tata" diga algo al lector latino.

14 εἰνέτεας... Véase el aparato crítico. Parece tratarse de un *hapax.* Si se acepta εἰνάτεας, la primera alfa resultaría larga, debido a la posible contracción de εἰναέτης y descompondría el esquema del hexámetro.

ἀμίτρους... Tanto Liddell and Scott como A. Bailly *s.v.* ἄμιτρος, únicamente citan este lugar y III, 43. Para casos semejantes, *cf. infra,* 61: ἀμβολαδίς, 67: καλιστρέω, 70: μορμύσσομαι, 83: Λητωιάς, 165: τριπέτηλον, 179: εἰναετίζομαι, κεραελκής, 194: παίπαλον, 210: ὁμόθηρος, 217: κυνηλασίη, 268: εὐαντέω, etcétera.

16 ἐνδρομίδας... Se sobreentiende un κρηπίς (sandalia), que en la traducción ha sido especificado. La palabra ἐνδρομάδας, véase el aparato crítico, aunque no descompone el esquema métrico, resultaría inusitada y un tanto ilógica. Por lo demás, en IV, 238, el texto de Calímaco es muy claro: ἐνδρομίδας, μή οἵ τι κτλ.

18-19 ἥντινα... ἥντινα... *Cf. Callimachi, Hymnus in Dianam,* a cura di Fritz Bornmann, Firenze, La nuova Italia editrice, 1968, p. 15. La anáfora es falsa; porque mientras el primer ἥντινα es pronombre demostrativo, el segundo es relativo.

21 ὀξείῃσιν... Las formas ὀξείεσσιν o ὀξείεισιν, véase el aparato crítico, ni descomponen el esquema métrico, ni resultarían épicamente inexplicables; sin embargo, las terminaciones más comunes para el dativo plural epico de la primera son -ῃσι(ν), -ῃς y -αις.

22 καλέουσι... Se tradujo καλέωσι, véase la introducción.

22-23 ᾗσι... ἀρήγειν... El verbo ἀρήγω, socorrer, defender, cuidar, es tan poético como homérico. Rige dativo, como en este caso, ᾗσι, o genitivo. *Cf.* A 77 y B 363. En la traducción, el dativo bajó al verso 23: "las".

24 ὅττι με καὶ τίκτουσα καὶ... φέρουσα... En este hexámetro es notable, por una parte, el ὅττι en lugar de ὅτι: es muy homérico; pero aquí es el único lugar en donde Calímaco, sin duda por necesidades métricas, ha hecho uso de él; por otra, el posible *histeron proteron* τίκτουσα... φέρουσα. *Cf.* Bornmann, *op cit.*, p. 17.

25 γυίων... Véase el aparato crítico; la variante obedece al verso 15 del "Himno I": ἀπεθήκατο κόλπων. El ritmo no cambia.

29-31 Ὅτε... τίκτοιεν... κεν... ἀλέγοιμι... Temporal eventual seguida de potencial intelectiva; el ὅτι, por tanto, no es creíble; véase el aparato crítico. El optativo eventual es oblicuo y puramente hipotético; se trata de un presente atemporal; por eso se tradujo "siempre que... me parieran".

36 ξυνῇ πόλιας διαμετρήσασθαι... El ξυνῇ se opone al μόνην σέ del verso 35; la cláusula recuerda a Heródoto, I, 66: δώσω... καὶ καλὸν πεδίον σχοίνῳ διαμετρήσασθαι. Todo esto hace pensar que Zeus no sólo se dirige a sus hijos de Leto, sino a todas las divinidades sobre las cuales él está en el Olimpo. Véase la nota al texto español.

διαμετρήσασθαι... Ha sido interpretado como infinitivo absoluto, frecuente en Homero, en los trágicos y Platón. *Cf.* D. Planque *et al.*, *Grammaire grecque,* Namur, wesmaelcharlier, 1966, párrafo 245. Por lo demás, nótese el final espondaico del hexámetro; para otros casos semejantes en este mismo himno, *cf. infra*: 48, 61, 80, 97-98, 108, 119, 129, 151, 156, 166, 170-171, 173, 177, 182, 188, 218, 222-224, 232, 234, 237-238, 240, 244, 251-252, 265, 267.

37 μεσσόγεως νήσους τε... Literalmente, μεσσόγεως significa: colocado en el centro de la tierra o sobre la tierra firme; se refiere al πόλιας del verso 36, y curiosamente está contrapuesto a νήσους, porque lo contrario de μεσσόγεως sería παράκτιος: marino, sobre el borde del mar.

πάσῃσιν... El ἀπάσῃσιν aumenta una sílaba y descompone el esquema del hexámetro. Véase el aparato crítico.

38 ἀγυιαῖς... Calímaco, al final del hexámetro, parece preferir la terminación -αῖς y no -ῃς.

43 πάσας εἰνέτεας... ἀμίτρους... La igualdad total de este verso con el 14 ha hecho que muchos críticos sospechen de él. *Cf.* Bornmann, *op cit.,* p. 25-26.

45 πέμπον... El πέμπεν, véase el aparato crítico, únicamente impondría un tipo de concordancia diferente: con el más próximo. Métricamente no ofrece problemas.

47 ἐνὶ... Con iota larga, como la del ἐπὶ del verso 55 de este mismo himno. Véase la nota correspondiente.

51 ἔδδεισαν... En épico, la geminación es un fenómeno muy frecuente; en este verso, necesaria, en función del ritmo. Véase el aparato crítico.

ὅπως... Es muy raro encontrar esta palabra con sentido temporal; por lo demás, no es casual encontrarla siempre después de cesura trocaica. *Cf. H.* III, 74 y IV, 245.

52 Ὀσσείοισιν... Se trata de un posible *hapax.* La variante del aparato crítico no ofrece problemas métricos; sin embargo, aunque también es terminación de dativo, no es propia para un masculino como πρηών.

55 ἐπὶ... Con iota larga, como Teócrito lo hace ante la λ de φίλα en *Idilios,* 24, 121. El ἐπεὶ del aparato crítico simplifica el problema métrico, pero descompone la sintaxis. Véase la nota al texto español.

πουλύ... Poética y métricamente es mejor que πολύ. Véase el aparato crítico.

57 αὗε δὲ Τρινακίη... Véase el aparato crítico; después de la identificación de esta isla con Sicilia, se acepta unánimemente τρινακρίη. *Cf.* Bornmann, *op. cit.,* p. 32.

61 ἀμβολαδὶς... No es fácil determinar el sentido de esta palabra; evidentemente se trata de un *hapax.* El escolio explica: ἐκ διαδοχῆς: "uno después de otro". *Cf.* Bornmann, *op. cit.,* p. 34, y Mair, *op. cit.,* p. 64. Para la traducción, se tomó en cuenta a Virgilio, *Eneida,* VIII, 452-453.

τετυπόντες... Véase el aparato crítico; τετυπόντος no tiene sentido; sin embargo, mejor que τετυπόντες es τετύποντες, corrección de Meineke. *Cf.* Bornmann, *op. cit.,* p. 34, e *H.* I, 53: πεπλήγοντες.

ἐπὶ... Véase el aparato crítico y la nota *H.* III, 55.

μοχθήσειαν... La traducción se aparta de esta lectura, y adopta la sugerencia de Meineke: μυχθίσσειαν.

64 Οὐ νέμεσις... Es decir, οὐ νέμεσίς ἐστι.

γε... Es difícil aceptar el δὲ original, pues al estar junto a καὶ enfatizaría la unión de elementos liferentes: κείνους δὲ καὶ... τυτθαί.

65 ἀφρικτὶ... "Sin estremecerse"; se trata de un *hapax* de Calímaco, no señalado en la nota *H.* III, 14.

66 τεύχοι... Véase el aparato crítico; el contexto favorece la temporal eventual, y no la real que pediría el τεύχει.

69 κεχριμένος... Véase el aparato crítico; κεχρημένος no ofrece problemas de ningún tipo; sin embargo, la corrección parece justa y adecuada al contexto.

70 μορμύσσεται... Si, como parece, se trata de un *hapax,* no es posible pensar que Calímaco haya usado tal palabra con una sola sigma en este verso. Véase el aparato crítico. *Cf. H.* IV, 297.

78 κόρσῃ... Se le dio a esta palabra un significado tardío, quizá alejandrino; en Homero significa: templa, es decir, la parte de la cabeza comprendida entre la sien, el oído y la mejilla. No es raro que Calímaco esté pensando precisamente en esta región de la testa. Véase el aparato crítico; el acusativo de extensión resulta no muy sólido ante el verbo compuesto ἐν-ιδρυθεῖσα.

79 ἐνιδρυθεῖσα... Quizá es más probable ἐνιδρυνθεῖσα, que es más homérico y en nada descompone el ritmo o la semántica del verso.

80 προσελέξαο... El verbo es de Hesíodo, *Op.,* 499, y también se encuentra en Homero, Λ 407. La corrección de tercera a segunda persona, marcada por el aparato crítico, es oportuna.

81 κῆμοί... Véase el aparato crítico; la corrección de Meineke es firme gramatical, mitológica y métricamente.

83 Λητωιὰς... A pesar de que Λητοιὰς es evidentemente erróneo, véase el aparato crítico. Λητωιὰς resulta bien raro; Calímaco debió usar Λητωίς, *cf. H.* III, 45. Indudablemente, razones métricas lo han obligado a alternar temas en -ις con temas en -ας. Véase la nota *H.* III, 14: ἀμίτρους.

86 δαῖμον... No extrañaría el vocativo tomando la forma del nominativo, véase el aparato crítico. Calímaco parece gustar de esta forma para exclamaciones ágiles. *Cf. H.* V, 41: σὲ δέ, δαῖμον, ἀπορρώγεσσιν ἔθηκεν...

90 πηγούς... Contra la tradición, se ha traducido por "negro" y no por blanco. *Cf.* Capovilla, *op. cit.,* I, p. 281-282.

91 παρουατίους... Véase el aparato crítico. La presente versión ha adoptado παρουαίους. *Cf.* Capovilla, *op. cit.*, I.

92 αὖ ἐρύοντες... La expresión ha sido muy discutida, *cf.* Bornmann, *op. cit.*, p. 46-47. En síntesis, Calímaco parece estar secularizando un término ritual propio de los sacrificios. El verbo se usaba para describir el momento en que se levanta hacia atrás, se pliega hacia atrás el cuello de la víctima, para matarla.

93 εἷλκον... Es preferible este verbo y no otro, a la luz del δράξαιντο del verso anterior. Véase el aparato crítico.

99 προμολῇσ'... Se tradujo por "plantas"; quizá es menos ambiguo: base o bases. -ῃς también se usa como terminación épica de dativo; véase el aparato crítico.

100 ὄχθης... Véase el aparato crítico; los peritos han discutido mucho. Se prefiere ἐπ' ὄχθῃς, por ser estilísticamente superior a ἐπ' ὄχθης, y porque Zenodoto y otros aceptaron tal lectura en Ξ 445; *cf.* Bornmann, *op. cit.*, p. 50. Véase también la nota *H.* III, 38.

101 ἀναύρου... Puede tratarse de un nombre común; la traducción ha visto un nombre propio. *Cf. H.* IV, 103.

ἐβουκολέοντο... El verbo significa: apacentar bueyes; no sin razón se admiraban los antiguos de que Homero lo usaba para los caballos de Erictonio. Calímaco lo aplica a las estrellas en *H.* IV, 176, y aquí, a las ciervas.

108 ἐννεσίῃσιν... Antiguamente, ἐννεσσίη sólo se usó en dativo plural, como en este verso; después, también en genitivo. Véase el aparato crítico; ni Bornmann ni Mair ni el mismo Cahen favorece la lectura de Lascaris.

109 ὕστατον... "Después", o también: "finalmente", "al final". Tal es la lectura directa del texto, defendida por Cahen y Schneider. Véase el aparato crítico; la presente traducción se aparta de esa lectura, y adopta ὕστερον. *Cf. H.* IV, 172, y Bornmann, *op. cit.*, p. 53.

111 δίφρον... Lit.: "sede"; parece tratarse de una doble sinécdoque: sede en lugar de ciervas, y ciervas en lugar de carro. *Cf. H.* III, 150 y 182, V, 65.

112 χαλινά... Plural heteróclito.

121 οὐκέτ' ἐπὶ δρῦν... El *fortasse rectius* del aparato crítico no parece muy objetivo: θῆρα y δρῦν son igualmente ilógicos. El δήν adoptado por Mair en su traducción parece simple ante un problema como el de este texto; sin embargo, tal adverbio métricamente es correcto, es usado por Calímaco en *H.* IV, 216, y en III, 121 es más lógico; por eso, la presente

traducción lo acepta. Algunos piensan que falta un verso entre el 121 y el 122, y sobran razones para suponer tal cosa. *Cf.* Bornmann, *op. cit.*, p. 59-60.

124 οἷς... Un pequeño error de imprenta parece haber cambiado el espíritu.

129 Οἷς... Véase el aparato crítico; el οὓς de Lascaris únicamente implica usar el verbo en forma transitiva: mas a quienes... miras.

131 ὄλβος... "Fortuna", o también: felicidad, prosperidad. Véase el aparato crítico; es muy probable que Meineke tenga razón al preferir οἶκος. *Cf.* Bornmann, *op. cit.*, p. 65; Calímaco estaría recordando a Hesíodo, *Op.* 244.

134-135 ταὶ δὲ θυωρόν... τε μίαν πέρι... El primer colon está entre diéresis bucólica y final de hexámetro; el segundo, entre cesura pentemímeris y diéresis bucólica. Con base en ello y en pro del español, los cólones han cambiado de verso, en la traducción.

135 εἰνάτερες... Esposas de hermanos. Véase la nota al texto español.

γαλόῳ... Cuñada. Véase la nota al texto español.

δίφρα... Plural heteróclito.

141 ἐλαύνεις... Véase el aparato crítico; ἐλαύνοις, por una parte, no destruye el esquema métrico; por otra, recuerda aquella frase de *H.* V, 61: ἢ εἰς Ἁλίαρτον ἐλαύνοι / ἵππως... Sin embargo, no parece tener sentido un optativo oblicuo después de tiempo primario: φορέουσιν.

144 ὅττι... Se tradujo por "la... que". Literalmente: cualquier (fierecita) que...

πάροιθε γε... El paréntesis que aquí se introduce es notable, ya que es el desenvolvimiento de lo que en los versos siguientes será el eje del argumento. Véase el aparato crítico; el γε, igual que el περ, tiene un sentido limitativo que no admitiría el δὲ, y es exigido por el contexto.

150 ἦ ὅτε... Véase el aparato crítico; en la traducción se adoptó ἦ ὅγε. Bornmann, *op. cit.*, p. 73, comenta: "La corrección es de Lascaris, ante un imposible ὅτε."

154 κικλήσκωσιν... Véase el aparato crítico; no pocos han defendido el κικλήσκουσι, entre ellos, Schneider y Vahlen. La traducción adoptó el subjuntivo con ἵνα como conjunción final, debido al tiempo primario βάλλε. De otro modo se implicaría que Heracles es asociado a Artemis en el culto.

154-155 ἠδὲ λαγωούς / ... ἠδὲ λαγωοί... Nótese la epífora.

155 τί δέ κεν... Véase el aparato crítico; τί κεν descompone el esquema

métrico. Por lo demás la posición de las partículas no es rara. *Cf.* Ap. de R., III, 265: τί δέ κεν πόλιν Ὀρχομένοιο.

159 Οὐ... Bajó al verso 160; es decir, οὐ παύσατο.

Φρυγίῃ περ ὑπὸ δρυὶ... Schneider y Cahen interpretan el ὑπὸ como en *H.* I, 82: con valor instrumental, y entienden: "sobre el fuego del leño de la encina frigia". Sin embargo, el sentido es más sencillo: "bajo la encina de Frigia", probablemente sobre la cumbre del Eta. *Cf.* Bornmann, *op. cit.*, p. 77.

160 νηδὺς... El verso suele ser citado por los metricistas como ejemplo de abreviación de la ípsilon. Por lo general, tal vocal es breve en las formas trisílabas de la palabra, y larga en las bisílabas. *Cf.* Bailly, *s.v.* νηδύς.

161 ἀροτριόωντι... Véase el aparato crítico. *Cf.* A. Bailly, *s.v.* ἀροτριάω.

163-165 πουλὺ.../ φορέουσιν / ὠκύθοον τριπέτηλον... "Mucho.../ traen.../ trébol que..." Nótese la *traiectio;* véase la nota al texto español.

163 ψήχουσιν... Véase el aparato crítico; la "ν" es necesaria a fin de alargar la iota final y conservar el metro.

165 ὠκύθοον... El aparato crítico únicamente remite al origen etimológico de la palabra: que corre velozmente; aquí: que crece rápido.

166 ἐν... ἐπλήσαντο... Nótese la tmesis, y el uso de la media con significación activa.

ὑποληνίδας... Se trata de un *hapax.*

170 κυκλώσονται... La cláusula no es homérica, sino de Hesíodo. Aún no se sabe si se trata de un subjuntivo jónico con vocal breve, o de un futuro. El sentido general del texto y la conjunción ἡνίκα favorecen el subjuntivo.

173 Ἁλὰς... "Halas"; sin embargo, otros editores admiten Ἀλὰς.

173-174 ἢ ἵνα... Ἁλὰς Ἀραφηνίδας οἰκήσουσα / ἤλθες... El tercer miembro del trícolon siempre es más amplio que los dos anteriores. La construcción es un poco complicada: ἵνα se relaciona tanto con ἦλθες como con οἰκήσουσα. Lit.: o a donde, (diosa), viniste (de Escitia) a fin de habitar el Halas arafénides.

177 κεκμηυῖαι... Es el participio perfecto épico de κάμνω, y únicamente por ser épico es preferible a κεκμηκυῖαι, participio perfecto regular del mismo verbo. Véase el aparato crítico; la variante no descompone ni el sentido ni el ritmo.

179 κεραελκέες... μὲν... Véase el aparato crítico; κερεαλκέες de κέρας

y ἕλκω, no es muy creíble. Mair, Villalba y Bornmann colocan la coma después de κεραελκέες, y en lugar de μὲν, un μέγ'. El sentido del texto cambia un poco.

180-181 οὔποτ' ἐκεῖνον / ἦλθε παρ' Ἠέλιος... Se trata de cólones colocados después de diéresis bucólica y antes de cesura pentemímeris; con base en ello han sido cambiados de verso en la traducción.

183-185 τίς δὲ... καὶ ποίας... La anáfora, bien estudiada por Calímaco, no deja de llamar la atención.

183 εὔαδε... Aoristo con valor de presente, paralelo a φίλαο y ἔσχες del verso 183, favorece Δολίχη: Τίς δὲ... νήσων / Νήσων μὲν aoristo: amaste, tuviste.

184 ἔξοχα... Véase el aparato crítico; ἔξοχον es tan épico como ἔξοχα, sin embargo, en este verso descompone el ritmo.

187 Δολίχη... Véase el aparato crítico; Δολίχην es sintácticamente inadmisible. El quiasmo semántico y sintáctico que hay entre este colon y el del verso 183, favorece Δολίχη: Τίς δὲ... νήσων / Νήσων μὲν Δολίχη.

188 Τηΰγετον δ'... μὲν Εὐρίποιο... Nótese el quiasmo semántico y el paralelismo sintáctico.

195 ὅτε μαρπτομένη καὶ δὴ σχεδὸν... El καὶ no es copulativo, sino que pone de relieve la exactitud de aquel instante definitivo: "hasta que... ya tocada por poco", es decir: precisamente cuando iba a ser capturada. *Cf.* Bornmann, *op. cit.*, p. 93.

197 σφ'... Es decir, σφε, en lugar de αὐτήν, como en *H.* IV, 15: τῷ σφε... ἐννάσσαντο: "Por eso... la habitan". Tal forma no es homérica. *Cf.* Bornmann, *op. cit.*, p. 94.

ἐσάωσαν... Véase el aparato crítico; σάωσαν es métricamente insostenible, ἐσάωσεν sólo implicaría concordancia ática.

198 νύμφην... νύμφη... Este tipo de quiasmo, en donde se coloca la misma palabra en los extremos, es típica de Calímaco. Los quiasmos con nombres propios en los extremos (*cf. H.* I, 3, 18 y 45; II, 65) ya se encuentran en Hesíodo. *Cf.* Bornmann, *op. cit.*, p. 53 y 94.

202 ἐνέσχετο... "El verbo es esencialmente prosaico", dice Bornmann, *op. cit.*, p. 96. Véase el aparato crítico; en el contexto, quizá es más exacto ἐν con dativo y no ἀνά.

204-205 σε... ἀπὸ... En la traducción han intercambiado su lugar.

207 τοῖς ἔνι... "Con que". "La preposición es difícil. Se usa en esta forma con nombres que designan vestidos o armas, pero los perros no son

tales cosas", dice Bornmann, *op. cit.*, p. 97-98. No faltará quien no sin razones traduzca: entre los cuales.

κύνε... *Cf. H.* IV, 64 y V, 70, donde están las únicas formas duales usadas en los *Himnos* de Calímaco.

208 ἔμμορ' ἀέθλου... No es posible precisar el sentido; se tradujo por "compartió el premio" debido al μείρομαι: tener parte, repartirse, y al genitivo. Tener parte de la = compartir la.

213 ἀσύλλωτοι... Véase el aparato crítico; Bornmann, *op. cit.*, p. 100, comenta: "El sentido debe ser: no cubierto, o alguna cosa semejante". Recientemente se ha encontrado ἀσύλλωποι· El Liddell and Scott, *s.v.* ἀσύλωτος, dice: *foregoing*, πύργος... *Cf.* K. J. McKay, "*Quid Tib. Hemsterhuis de Callimachi Hymni in Dianam v. 213 censuerit explicatur*": *Mnemosyne* XXVII 1974 72-75.

215 Ἤινησας... Véase la nota *H.* IV, 6.

222 οὐδέ περ ἐχθαίροντας... Se sobreentiende un σφε que se ha incluido en la traducción. El οὐδέ περ que está en lugar de καίπερ después de una negación, es homérico; por eso se tradujo "a pesar de que la odian". *Cf.* Bornmann, *op. cit.*, p. 104.

230 ὅτε... Véase el aparato crítico; el sentido y el ritmo requieren de esta conjunción.

235 πλαζομένας... De un verbo transitivo; por eso el acusativo οὔρεα Ἀ., se tradujo mediante un intransitivo: "errantes por los montes acenios".

Ἀζήνια... "acenios", o también: de Azania. Parece tratarse de la adjetivación de Ἀζανία, tierra de Ζάν o de Ζεύς, *i.e.* Arcadia. *Cf.* Liddell and Scott, *s.v.* Ἀζανία. La variante marcada en el aparato crítico es menos usual.

236 θυμὸν ἀπ' ἄγριον εἵλεο... Nótese la tmesis de ἀφαιρέω.

εἵλεο... El cambio a segunda persona, marcado por el aparato crítico, es oportuno: el verbo es paralelo al συνελέξαο del verso 234, y ambos están ligados al τοι del 233.

238 ποτε... Pfeiffer prefiere el κοτε señalado por el aparato crítico. Calímaco suele hacer uso de ambos (*cf. Epigr.* XXI), y el efecto eufónico parece ser la clave de la elección.

παρραλίῃ... Es forma épica, en lugar de παραλίῃ. La geminación obedece al esquema métrico.

239 φηγῷ ὑπὸ πρέμνῳ... "Bajo un tronco de encina". *Cf.* Bornmann, *op. cit.*, p. 115. El sentido del texto es casi unánimemente aceptado; sin

embargo, la construcción es muy atrevida: la preposición rige tanto al todo como a la parte.

τέλεσεν δέ τοι ἱερὸν Ἱππώ... Bornmann, *op. cit.*, p. 116, dice: "La expresión no es clara". Mair, *op. cit.*, p. 81, traduce: "H. performed a holy rite for thee", y Cahen, en *Callimaque,* Paris, "Les belles lettres", 1953, p. 252, "H. accomplît les rites".

ἱερὸν... La iota de esta palabra sólo es larga cuando, como aquí, su última sílaba es breve.

240 *περὶ πρύλιν ὠρχήσαντο... Cf. H.* I, 52. Περιορχέομαι pertenece a la prosa helenística; sin embargo, aquí, la tmesis es una innovación, *cf.* Bornmann, *op. cit.*, p. 116-117.

242-243 *ὑπήεισαν δὲ λίγειαι / λεπταλέον σύριγγες...* Es notable la simetría de los cólones. En la traducción, el adverbio está adjetivado: "acompañaron, cantando, las suaves / siringas sutiles". Lit.: consonaron suavemente las siringas sutiles.

243 *ῥήσσωσιν... Cf. H.* IV, 322: *ῥησσόμενον.* "Πλήσσωσιν es una evidente vulgaridad", dice Bornmann, *op. cit.*, p. 119. La corrección se hizo con base en los usos homéricos.

244 *τετρήναντο...* Nótese la tmesis de διατετραίνω. El aoristo épico es τέτρηνα, véase el aparato crítico; el verbo es jónico. En terminología médica, διάτρησις significa la horadación de un hueso, *cf.* Bornmann, *op. cit.*, p. 119.

247 *κατεκροτάλιζον...* "En la tierra castañeteaban"; se trata de un *hapax.*

248 *μετέπειτα... Cf. supra,* verso 197.

248-249 *εὐρὺ θέμειλον / δωμήθη...* Véase el aparato crítico; según la lectura de Bergk, hay que entender más o menos lo siguiente: una base amplia, cual don, fue edificada.

251 *ἀλαπαξέμεν...* Infinitivo futuro épico. Véase el aparato crítico; quizá por tan inusitada forma verbal —ni siquiera Homero la usa—, Lascaris prefiere el presente.

252 *ἐπὶ...* Con todo el valor primitivo de adverbio; se tradujo ἐπίηγαγε.

253 *ἤγαγε...* Tal es la lectura de la tradición directa, y preferible al ἤλασε —véase el aparato crítico— debido al amplio uso que Homero hace de ella. *Cf.* Bornmann, *op. cit.*, p. 123.

255 *οὐ γὰρ ἔμελλεν...* "No debía, / pues", o también: porque no era su destino. La frase es épica, y se usa en contextos muy semejantes. Apo

lonio de Rodas la usa con frecuencia: I, 78; II, 116; III, 1133; etc. *Cf.* Bornmann, *op. cit.*, p. 124-125.

256-257 οὔτε τις ἄλλος / ὅσσων... ἅμαξαι... "Ni otro ninguno / de cuantos sus carruajes pararon..." Véase la nota al texto español. Algunos ven una doble atracción en el genitivo y en el nominativo plural: ἔστησαν ἁμάξας·

261 ἀτιμάσσαντι... A excepción de Mair, *op. cit.*, p. 32, los editores prefieren esta corrección del original; véase el aparato crítico. Schneider remite a *H.* IV, 6: ᾔνεσε y 10: αἰνήσῃ. El verbo se repite para hacer énfasis, pero la forma varía. *Cf.* Bornmann, *op. cit.*, p. 128.

263 ἔπι κόμπασε... Véase el aparato crítico; "ἔπι adverbial es preferible únicamente en casos de anástrofe indudable, donde el adverbio sigue al nombre o al pronombre", dice Bornmann, *op. cit.*, p. 129.

267 ἀκλαυτὶ... Véase el aparato crítico; esta forma adverbial en -τι, con iota larga, aparece con Calímaco, y después es usada en la prosa. Tal forma fue confirmada por el *fr.* 298, 2. *Cf.* Bornmann, *op. cit.*, p. 131.

IV

Versos

1 ἦ πότ᾽... Reisque sugiere εἴ ποτ᾽, "pero el texto es correcto", dice Mair, *op. cit.*, p. 84.

1-2 Τὴν ἱερήν.../ Δῆλον... Enfática *traiectio* del adjetivo y sustantivo. Es propio de los himnos comenzar con el nombre de la divinidad; *cf. H.* I, 1: Ζηνὸς y III, 1: Ἄρτεμιν.

2 Ἀπόλλωνος... Con alfa breve por naturaleza. Cuando esta palabra es tetrasílaba, Homero suele alargarla, *cf.* A 14, 21, etcétera.

6 ὡς θεὸν ᾔνεσε πρώτη... "Primera, lo alabó como a dios". *Cf. infra*, 189 y *H.* III, 215. Los traductores no están de acuerdo en el significado concreto del verbo, que implica reconocimiento y estima: amar, alabar, estimar, etcétera.

7 ἀείσῃ... Es mejor que ἀείσει, porque resulta paralelo a λάθηται. Véase el aparato crítico.

8 ὅτις... Épico de ὅστις. Véase el aparato crítico; ὅτι no sólo descompone, como ὅστις, el esquema métrico, sino también el sintáctico.

7-8 Ὡς Μοῦσαι τὸν ἀοιδὸν ὃ μὴ Πίμπλειαν ἀείσῃ / ἔχθουσιν, τὼς Φοῖβος ὅτις Δήλοιο λάθηται... Nótese la elipsis del antecedente en el verso 8. Por lo demás, los versos son una interrupción explicativa, paralela a la de *H.* III, 1: οὐ γὰρ ἐλαφρὸν ἀειδόντεσσι λαθέσθαι.

9-10 ὡς ἂν Ἀπόλλων / Κύνθιος αἰνήσῃ με... "a fin de que Apolo / cintio me alabe..." *Cf.*, *supra,* 6, nota. La alabanza implica reconocimiento y estima de parte de Apolo. El significado del verbo limita con el de φιλέω.

12 αἰθυίης... Véase el aparato crítico; αἰθυίαις parece mejor porque es la forma regular del dativo, paralela a ἵπποις. Por lo demás, αἰθυίης no tiene ningún problema.

15 ἐννάσσαντο... Terminación espondaica. Para hexámetros semejantes en este mismo himno, *cf. infra*: 54, 62, 65-66, 89, 132, 147, 161, 256, etc.

19 ὄπιθεν... Es la forma poética de ὄπισθεν que, en este caso, descompondría el esquema del hexámetro. Véase el aparato crítico.

23 περισκεπέεσσιν... Con significado activo. *Cf. H.* I, 11, donde está con sentido pasivo. Parece tratarse de un *hapax* de Calímaco. Se encuentran casos semejantes dentro de este himno, en los versos 52: ἀντημοιβὸν, 56: ἐπεβρωμᾶτο, 65: ἑπτάμυχον, 76: μελαμψήφιδος (*cf. H.* III, 101), 79: ὑποδινηθεῖσα, 80: ὑπόχλοον, 90: τριποδήιος, 92: αἰνογένειον, 144: θερμάστραι, 179: ἀμφιπεριστείνωνται, 212: ἀλυσθμαίνουσα (?), 230: θηρήτειρα, 242: δυστοκέες, 268: δυσήροτος, 286: γηλεχέες, 312: κιθαρισμοῦ, 324: γελαστύν, etc.

26 θεὸς δ' ἀεὶ ἀστυφέλικτος... "pero un dios es siempre seguro". Se refiere a Apolo. *Cf. H.* II, 68: ἀεὶ δ' εὔορκος Ἀπόλλων: "y siempre es Apolo de buen juramento", y III, 258: Ἐφέσου γὰρ ἀεὶ τεὰ τόξα πρόκειται: "pues a Éfeso, siempre tus arcos protegen". Aquí se refiere a Artemis. Delos y Éfeso siempre estarán protegidas por Apolo y Artemis, respectivamente.

28 πολέες... Los alejandrinos alternan esta forma con la geminada πολλ-, a fin de obtener dáctilo y no espondeo. *Cf. H.* III, 42: πολέας.

30 Ἦ ὡς... Véase el aparato crítico; X' ὡς no únicamente descompone el esquema métrico, sino que traslada a lo irreal algo que al menos mitológicamente es cierto.

32 δὲ πάσας... La traducción adoptó este original. Véase el aparato crítico; la sugerencia de Schneider responde al participio aoristo de ἐπαίρω, la de Meineke Wil., al de ἐλαύνω. Ambas estarían referidas al θεὸς del verso 30; métricamente ninguna tiene problemas.

34 *βυσσόν*... Métricamente *βυθόν* es imposible, si no se alarga la ípsilon.

36 *ἐπέπλεες*... En el verso 53, esta palabra está colocada exactamente en la misma sede del verso: después de cesura trocaica.

37 *ἤλαο τάφρον*... "(al)... abismo tú me lanzaste". El simple acusativo regido por *ἅλλομαι* es novedoso; Homero siempre usa tal verbo con preposición: *ἀφ' ἵππων*, *ἐξ ἵππων*, *ἐξ ὀχέων χαμᾶζε* (del carro a la tierra), *εἰς ἵππους*, *κτλ*. *Cf*. *H*. III, 195: *ἥλατο πόντον*.

39-40 *τόφρα*... / *τόφρα*... Anáfora.

39 *σοι*... Actualmente se prefiere *τοι*.

41 *Πολλάκι σε*... Véase el aparato crítico. Ni *πολλάκις ἐκ* ni *πολλάκι σ' ἐκ* descomponen el ritmo; sin embargo, ambas construcciones resultan demasiado duras ante *ἀπὸ*, y la primera, casi ininteligible.

Ξάνθοιο... Véase el aparato crítico; puesto que no se sabe nada de Xantos, Schn. sugiere: "fuera de Antas". En la traducción se ha seguido a Mair, quien ve un simple adjetivo y traduce: *from the town of "fair-haired" Troezen*.

44-45 *στεινοῖο*... *πόρον*... Para efectos de traducción, han cambiado de verso.

49 *οὔπω γὰρ ἔην Σάμος*... "pues aún no era Samos". El paréntesis es muy distinto del usado en *H*. III, 57-58, donde Calímaco está corrigiendo; en *Delos*, aún no puede usar "Samos".

50 *'Αγκαίου*... Véase el aparato crítico; el griego y el ritmo también resistiría un dativo; pero el acusativo resulta muy atrevido, si no es erróneo.

Μυκαλησσίδες... Véase la nota al texto español.

51 *'Απόλλωνι γενέθλιον οὖδας ὑπέσχες*... Hipálage de *γενέθλιον*.

53 *ἄδηλος*... "invisible"; sin embargo, ha sido necesario traducir mediante el mismo término la palabra *ἀφανής* de los *Epigr*. XII y XLI.

60-61 *Λητώ / τειρομένην ὠδῖσι*... "a Leto... la afligida por penas del parto". *Cf*. *H*. III, 21-22: *ὑπ' ὠδίνεσσι γυναῖκες / τειρόμεναι*...

62 *ἐποπτεύοντες*... Véase el aparato crítico; Mair tampoco acepta la sugerencia de Lascaris.

63 *κορυφῆς ἔπι Θρήικος Αἵμου*... "en la... cumbre del Hemo de Tracia". Si no se quiere hacer depender un genitivo de otro: *Θρήικος Αἵμου*, hay que ver una aposición. Uno de los dos términos explica al otro.

66 *εὐρειάων*.. Se tradujo *αἰπειάων*, excelsas, *Cf*. R. Pfeiffer y Cal•límac,

Himnes, Estudi preliminar, text i traducció de Pere Villalba i Varneda, Barcelona, Fundació Bernat Metge, 1972, p. 107.

70 *φεῦγεν δ'*... El *φεῦγε δ'* no tiene problemas gramaticales, sino métricos. Véase el aparato crítico.

71 Φενειός... *Cf.* Bailly, *s.v.* Φενεός, la corrección de Arnaud es oportuna.

79-85 "Η... *φύλλα*... "Meineke pensó que estos versos debían ser borrados porque habían sido traídos de otro lado, y no porque perturbaran el orden de las oraciones, sino para que más llana y fácilmente se hiciera el paso del verso 79 al 86." Véase el aparato crítico.

88 "Θήβη, *τίπτε, τάλαινα, τὸν αὐτίκα πότμον ἐλέγχεις;* ... "Tebas, ¿por qué, desgraciada..." Nótese la construcción del vocativo, típica de los alejandrinos. *Cf. H.* VI, 2: "*Δάματερ, μέγα χαῖρε, πολυτρόφε, πουλυμέδιμνε*", 83 y III, 225. En la traducción, *αὐτίκα* está adjetivado.

100 *πόληες*... Aunque también *πόλιες* es épico y gramaticalmente correcto, no se adapta en esta sede del hexámetro. Véase el aparato crítico.

101 Ποσειδάωνος... *Cf.* Bornmann, *op. cit.*, p. 29. De las trece ocasiones en que Homero usa esta palabra, once veces la coloca después de cesura trocaica; Calímaco sigue a Homero. *Cf. H.* III, 50 y VI, 97.

116 ὃ δ' *ἀνήκοος*... Véase la nota al texto español.

120 *ὠμοτόκους*... "De crías impotentes". Véase la nota al texto español.

126 ὅς *κέ με ῥεῖα*... *Cf. H.* III, 140: *αἴ τέ σε ῥεῖα*. A. de Rodas, II, 225: *ἀλλά κε ῥεῖα*. *Ῥεῖα*, "fácilmente", limita con velozmente.

129 *ῥοάων*... Calímaco utiliza el plural femenino de ciertas formas masculinas singulares, a la manera de Homero; *cf.* McLennan, *op. cit.*, p. 46.

132 *Εἰλήθυιαν*... *Cf. H.* I, 12; IV, 257; VI, 131 y *Epigr.* LIII, 1. Véase el aparato crítico. Calímaco usa tres formas de esta palabra: la homérica, *Εἰλειθυίης*, la variante homérica, *Εἰληθυία* y la de Píndaro, *Ἐλειθυία*. *Cf.* McLennan, *op. cit.*, p. 42.

137 *ἐνόπλιον*... "En armas"; *cf. H.* III, 241. En ambos lugares, Calímaco ha colocado esta palabra después del tercer troqueo; lo mismo ha hecho Apolonio de Rodas en un hexámetro espondaico: I, 1135.

138 Κραννώνιον... *Cf. H.* VI, 76 y Teócrito, XVI, 38. La corrección de Meineke es oportuna. Véase el aparato crítico.

140 *ἔβραμεν*... *Cf.* Liddell and Scott *s.v.* *βρέμω*. *Ἔβραμεν, ἔβρεμεν* y *ἔβραχεν* son diversas lecturas de un indudable aoristo de *βρέμω*. Véase el aparato crítico.

142 μυχὰ... Plural heteróclito. *Cf. infra,* 161: μυχὸν. En ambos lugares se ha traducido mediante "fondo", es decir, lo más profundo.

144 θερμάστραι... *Cf.* Liddell and Scott *s.v.* θερμαύστρα, ἡ: "falsa lectura de θερμάστρα..." Véase el aparato crítico.

θερμάστραι τε... El moloso seguido de monosílabo (— — — / U) al principio del verso, ha sido ampliamente estudiado y no viola la ley de Meyer. *Cf. H.* III, 77, 126 y II, 15.

145 ὁμοῦ... Para efectos de traducción, subió al verso 144.

δεινὸν... Se refiere a ἰαχεῦσι, véase la nota al texto español.

147 εὐκύκλοιο... Lit.: bien redonda.

150 εἰσόκε... *I.e.* εἰσόκε ἐκέκλετο. *Cf.* Ap. de R. I. 820: εἰσόκε... ἔμβαλε. Sólo en la épica tardía se usa esta partícula con tiempos pasados y en indicativo. Véase el aparato crítico; -ν ante espíritu fuerte, pondría en duda la brevedad de la épsilon.

Κοιηὶς... *Cf.* Liddell and Scott *s.v.* Κοιηΐς = Κοιογενής, lectura dudosa que se encuentra en Cal. IV, 150. Véase el aparato crítico.

154 εἰναλίας... Es la forma poética de ἐνάλιος. Véase el aparato crítico; el error parece evidente.

156 οὐδ' ἥτις Κέκρυρα φιλοξεινωτάτη... Es decir, οὐδὲ Κ. ἥτις ἐστί... Una palabra de la oración principal está colocada en la oración subordinada. *Cf. H.* II, 112 y III, 173-174.

158 πολλὸν... Se tradujo δεινὸν, véase la introducción.

ὑπ' ὀμοκλῆς... En Loeb, ὑπ' ὁμοκλῆς. Véase el aparato crítico; la dialectología y la métrica explican las variantes. Lascaris no teme el alargamiento de la ípsilon ante pi y espíritu áspero.

159 ἥντινα τέτμοι... La misma cláusula ha sido usada por Calímaco en *H.* III, 18: ἥντινα νεῖμον.

161 ἡρωίνης... La terminación es espondaica; *cf.* Teócrito, XIII, 20 y XXVI, 36. Véase A. Bailly, *s.v.,* puede tratarse de un simple error de imprenta.

164-165 ἄλλη·/... ἄλλος... *Cf. infra,* 269-270. Nótese la epífora.

168 μεσόγεια... Ésta es la forma épica del vocablo; en *H.* III, 37, Calímaco usó la forma ática μεσσόγεως, sin duda por motivos métricos.

172-175 ὁππότ' ἂν... ῥώσωνται... Eventual intelectiva en futuro, al estilo de Homero. *Cf. infra,* 179: (ὁππότ' ἂν) ἀμφιπεριστείνωνται.

οἳ μὲν.../ ἀναστήσαντες.../ ὀψίγονοι Τιτῆνες.../ ῥώσωνται... Nótese la *traiectio.* 'Ρώσωνται es más exigencia métrica que sintáctica —véase el aparato crítico—; sin embargo, a la luz de la corrección métrica se hace

necesaria la sintáctica de ἀμφιπεριστείνωνται, que métricamente no es necesaria.

172 ὕστερον... Véase la nota *H.* III, 109.

173 Ἄρηα... El acusativo épico es métricamente necesario; véase el aparato crítico.

176 κατ' ἠέρα... "en el éter". En el *Plókamos,* Calímaco escribió ἐν ἠέρι, y *"Caelesti in lumine"* fue la traducción de Catulo, *La cabellera de Berenice,* 66, 7.

177 φρούρια καὶ... Es decir, ὁππότ' ἂν φρούρια καὶ. Véase el aparato crítico. El texto español traduce φ. κ. κῶμαι Λοκρῶν καὶ Δελφίδες ἄκραι. Este suplemento respeta el esquema métrico, pero resulta muy sospechoso ante la técnica de Calímaco: ¡espondeo en cuarto lugar, coincidiendo con final de palabra y ante diéresis bucólica!

178 ἤπειροι... Véase el aparato crítico y la introducción; se tradujo: Ἡφαίστοιο φάραγγες.

179 ἀμφιπεριστείνωνται... El verbo es paralelo al ῥώσωνται del verso 175; por tanto, hay que entender así: ὁππότ' ἂν φρούρια καὶ... ἀμφιπεριστείνωνται. Véanse las notas correspondientes: *H.* IV, 172-175 y 177, hechas al texto español.

181 φάλαγγες... El texto está corrompido; se tradujo φάλαγγας, que es corrección de Bentley. *Cf.* aparato crítico.

184 Γαλάτῃσι... ἄφρονι φύλῳ... "a gálatas, tribu demente". Ἄφρονι, demente, es la palabra típica que designa la fuerza bruta privada de razón. *Cf. H.* III, 221: ἄφρονα Ῥοῖκον, "Reco el demente".

185 στήσονται... Los alejandrinos tienen predilección por las formas medias del verbo. *Cf. H.* III, 41: κεκομημένον, 166: ἐπλήσαντο, 234: συνελέξαο, etc.

188 ἐσσόμεναι... La traducción adopta esta forma verbal. Véase el aparato crítico. Ἐσσόμενε no ofrece ningún problema; sin embargo, al concordarlo con Πτολεμαῖε, hay que cambiar la puntuación: punto después de καμόντος, y no después de ἐσσόμενε.

φαίνω... Se tradujo Φοῖβον, véase la introducción.

191 ὕδατι... Con ípsilon larga como en *H.* I, 16 y 40, II, 110 y III, 167; a veces tal vocal es breve, como en *H.* II, 109 y IV, 22. *Cf.* Liddell and Scott y A. Bailly *s.v.* ὕδωρ. En Bailly, el error de imprenta es evidente.

192 χώρῳ... Actualmente se prefiere χώρῃ.

195 εἰς ἐθέλουσαν... Véase el aparato crítico. Las variantes no ofrecen

problemas métricos; sin embargo, εἰσελθοῦσα provocaría un hexámetro espondaico, y ambas variantes se prestan a una traducción un poco forzada.

200-201 ...περικαίεο πυρί... Véase el aparato crítico. Para efectos de traducción se aceptó, en el 200: ἔστης δ' ἐν μέσσῃσι κατοικτείρασα δὲ Λητὼ/, y en el 201: φῦκος ἅπαν κατέ-, métricamente son aceptables. Al final del 201, se tradujo κῆρι. Véase el aparato crítico.

202 τλήμον'... Se tradujo δαίμον', véase la introducción.

205 Ἔννεπες... *Cf. H.* III, 86. Calímaco no parece distinguir ἐννέπω de εἶπον, al que usa como aoristo.

δ' ἀρητὸν... *I.e.*, deseadamente. El alfa, breve en ático, es larga en épico. Véase el aparato crítico. Se tradujo ἄρρητον porque es sinónimo de ἄφατον, palabra que en este verso es métricamente imposible; pero ella ha sido usada por Calímaco exactamente en la misma sede métrica de ἄρρητον: después de cesura tritemímeris; *cf. H.* VI, 57: Δαμάτηρ δ' ἄφατόν, y V, 77: διψάσας δ' ἄφατόν...

206 Ἰνωποῖο παρὰ ῥόον... *Cf. H.* III, 171: Αἰγυπτίου Ἰνωποῖο. Véase la nota correspondiente.

210-211 ἀμηχανίης ὑπὸ λυγρῆς / τειρομένη... *Cf. H.* III, 22 y IV, 61.

212 ἀλυσθμαίνουσα... Actualmente se prefiere ἀλυσθενέουσα.

215 Νύμφα... Palabra de uso homérico, y a la cual Calímaco ha sustituido por κοῦρα en *H.* III, 72. Lo que más llama la atención es el alfa breve de νύμφα, igual que en Teócrito, XXVII, 51.

217 εἶπε δ' ἔτ' ἀσθμαίνουσα, φόβῳ δ' ἀνεμίσγετο μῦθος·... A alguien podría sugerirle lo siguiente: y dijo, aún jadeando y llena de miedo, su discurso. No se aceptó tal traducción porque no hay cesura que sugiera la separación de εἶπε y ἔτι, y porque la cesura trocaica, después de ἀσθμαίνουσα, es tajante.

221 θηλυτέρην... Para su sentido positivo, *cf.* Bailly, *s.v.* θῆλυς, II, 5.

226 Ἀλλὰ φίλη, δύνασαι γάρ, ἀμύνειν πότνια δούλοις... "Es un verso excepcional... -μύνειν forma el cuarto espondeo con una diéresis, implicando, con su pausa inherente, una desconexión en el fluir del ritmo", dice M. Lenchantin, *Manuale di prosodia e metrica greca,* Milano, Casa editrice Iusepe principato, 1956, Párrafo 105; sin embargo, *cf.* Paul Maas, *Textual Criticism,* Oxford, at the Clarendon press, 1972, p. 28-31, la presente versión adopta: ἀμύνεο... δούλους... Véase la nota siguiente.

227 ὑμετέροις, οἳ σεῖο πέδον πατέουσιν ἐφετμῇ... *Cf.* Paul Maas, *Id. ib.* La traducción, en este verso, se aparta de Cahen, y adopta: ὑμετέρους... ἐφετμήν. La frase πέδον πατεῖν es un arcaísmo: *to trample*

underfoot. En esta forma, el sentido de estos dos versos es más coherente; Iris pide a Hera que castigue a Asteria (tus siervos) la cual, al recibir a Leto, está pisoteando las órdenes.

228-229 κύων ὥς / Ἀρτέμιδος, ἥτις... "de Artemis / como perra, la cual..." Para evitar el semánticamente posible genitivo explicativo español y la ambigüedad del relativo, en la traducción, κύων ὥς bajó a ocupar el lugar de Ἀρτέμιδος = — U U — /.

229 θοῆς... "veloz", o velozmente, si se lee θοῆς. Divina, si se acepta θεῆς. Véase el aparato crítico; métricamente, las variantes no ofrecen problemas.

παύσεται... Se interpretó como subjuntivo jónico con vocal breve. Véase la nota *H.* III, 170. No está claro el modo de esta forma verbal, puede tratarse de un futuro.

233 σφετέρης... *Cf.* *H.* III, 229. Tal palabra en lugar de εης es propia de la poesía, y sobre todo de la helenística. La innovación se debe a Hesíodo. *Cf.* Bornmann, *op. cit.,* p. 109-110.

238 ἐνδρομίδας... *Cf.* *H.* III, 16 y nota correspondiente; y Pol., VII, 93: *αἱ δὲ ἐνδρομίδες, ἴδιον τῆς Ἀρτέμιδος τὸ ὑπόδημα.*

αἰφνίδιον... Con la ómicron larga, quizá por el original Ϝέπος.

245 ὅπως... *Cf.* *H.* III, 51 y nota correspondiente. La palabra está después de cesura trocaica y con sentido temporal.

248 ἀνθείλετο... De ἀνθαιρέομαι. Véase el aparato crítico; quizá resultaría rara la posible geminación de la lambda de un hipotético ἀναθέλω. *Cf.* Liddell and Scott *s.v.* ἀνθελετός.

249 ἄοζοι... Véase el aparato crítico; se tradujo ἀοιδοί, que métricamente no ofrece problemas. Véase la introducción.

251 ἐπήεισαν δὲ λοχείῃ... *Cf.* *infra,* 254: ἐπ' ὠδίνεσσιν ἄεισαν.

254 ἐπ' ὠδίνεσσιν ἄεισαν... Nótese la tmesis.

255 ἄεισαν... Véase el aparato crítico; sin duda, el aoristo regular sería ἤεισαν, pero resultaría muy pesada la abreviación de la eta. Calímaco usó ἤεισεν en el *Epigr.* XXI, 4, pero sin ninguna abreviación. Por lo demás, ἄεισα, con alfa breve, es muy épico. *Cf.* Liddell and Scott, *s.v.* ἀείδω. Tal diccionario, al citar el aoristo de Calímaco, dice: "Cal. *Epigr.* 23. 4": o usa otra numeración o hay error de imprenta.

257 Ἐλειθυίης... El aparato crítico —527 y no 257, por error de imprenta— registra la sugerencia de Lascaris; la variante no tiene mayor importancia, *cf.* *H.* IV, 132 y la nota correspondiente; en *Epigr.* LIII, 1, Calímaco usa Εἰλήθυια.

260-264 Χρύσεά··· χρυσῷ··· χρύσειον··· χρυσῷ··· χρυσέοιο··· El circundar de oro a los dioses es norma épica. *Cf. H.* III, 110-112: χρύσεα... χρύσεον... χρύσεια... y II, 32-34: χρύσεα... χρύσεα... πολύχρυσος...

262 ἐκόμησε... Véase el aparato crítico. Ἐκόμισσε no ofrece ningún problema; sin embargo, su carga semántica puede resultar menos poética.

264 εἴλεο... El contexto y el αὐτὴ solo contradicen a εἴλετο. Véase el aparato crítico; hay que decir lo mismo acerca del ἐφθέγξατο del verso siguiente.

266 Ὦ μεγάλη... No tiene nada de extraño el vocativo que usa la forma del nominativo; el μεγάλε descompone el esquema del hexámetro y, en realidad, la sugerencia de Lascaris no es necesaria. Véase el aparato crítico.

271 Ποσειδάωνι... *Cf. H.* IV, 102 y la nota correspondiente.

Λεχαίου... Véase el aparato crítico. Mair acepta el dativo que, sin duda, no ofrece problemas métricos ni sintácticos; sin embargo, parece más extendido el uso del genitivo después de κρείων. *Cf. H.* IV, 218-220: Ἥρη... κρείουσα... Οὐλύμποιο.

283 καλάμην τε καὶ ἱερὰ δράγματα πρῶτοι... *Cf. H.* VI, 19.

287 Ἱερὸν... Se tradujo Ἶριον, véase la introducción.

291 ἔνεικαν... La variante ἔνειμαν no ofrece problemas; semánticamente podría hablarse de sinónimos.

292 τε Λοξώ... Con épsilon larga; *cf. H.* I, 36.

293-295 θυγατέρες.../ ἠιθέων.../ εὔμοιροι... ἐκεῖναι... Nótese la disposición de las palabras: quiasmo, si se acepta esta conjetura de Maas; paralelismo, si se lee ἐκεῖνοι, como lo hace la presente versión. Véase la introducción.

296-299 Δηλιάδες μέν, .../ κουράων.../ παρθενικαῖς, παῖδες δὲ.../ ἠιθέοισιν... Nótese la simetría semántica y sintáctica; ello hace increíble el nominativo παρθενικαί. Véase el aparato crítico.

304 ὑπαείδουσι... Con alfa larga.

306 ποδὶ... Véase el aparato crítico; πόδιον es métrica y sintácticamente imposible.

307 ἱρὸν... Ἱερὸν no tiene problemas sintácticos ni semánticos, sin embargo es muy difícil su lugar en esta sede del hexámetro. Véase el aparato crítico.

313 κύκλιον ὠρχήσαντο... *Cf. H.* III, 240-241: περὶ πρύλιν ὠρχήσαντο... κύκλῳ. En los himnos, la danza es un tema frecuente.

314-315 *θεωρίδος . . . τ. ν. ἐκείνης . . .* Véase el aparato crítico.

316 *Ἀστερίη πολύβωμε, πολύλλιτε . . .* Nótese, por una parte, la invocación precedida de la narración en tercera persona; por otra, el modo en que Calímaco usa triple vocativo ante diéresis bucólica. *Cf. H.* III, 110: *Ἄρτεμι* Παρθενίη, *Τιτυοκτόνε*, — U U — —, III, 225: Πότνια, *πουλυμέλαθρε, πολύπτολι*, — U U — — y III, 259: Πότνια, *Μουνυχίη, λιμενοσκόπε*, — U U — —.

321 *μέγαν ἤ . . .* Wilamowitz sugiere *μεγάλη*.

322 *ῥησσόμενον . . .* Véase la nota al texto griego en *H.* III, 243: *ῥήσσωσιν*.

325 *Ἱστίη ὦ νήσων εὐέστιε . . .* "¡Hestia, oh buena estancia de islas!" Estos juegos de palabras pudieron ser alguna distracción de Calímaco. *Cf. H.* III, 204: *Οὖπι ἄνασσ' εὐῶπι φαεσφόρε*: "Upis señora, preciosa, portalumbrera".

326 *ἐλοχεύσατο . . .* El aparato crítico señala la sugerencia de Wilamowitz: segunda persona.

V

Versos

3 *ἕρπει . . . Cf.* McKay, *The Poet at Play,* p. 2. Por contexto (véase el verso 137), la traducción se aparta del texto de Cahen, que dice: . . .avanza bien equipada, y acepta el *ἕρπεν*, infinitivo dórico. Véase la introducción.

5 *μεγάλως ἀπενίψατο πάχεις . . . Cf. H.* I, 15: *μεγάλων ἀπεθήκατο κόλπων*, y nota correspondiente.

5-7 *Οὔποκ' Ἀθαναία . . . φέροισα . . .* Véase el aparato crítico; las variantes y correcciones obedecen a criterios dialectales que, aquí, en nada afectan el texto.

12 *χαλινοφάγων . . .* Se trata de un *hapax* de Calímaco. Casos semejantes en este himno: 14: *ὑπαξόνιον*, 25: *ἐμπεράμως*, 42: Παλλατίδες, 43: *χρυσεοπήληξ*, 50: *φορβαίων*, 54: *πανυστάτιον* y 90: *παριτέ*.

13 *Ἀχαιιάδες . . .* La forma *Ἀχαιΐδες* es válida; pero, en este lugar del verso, descompone el esquema métrico. Véase el aparato crítico.

14 *ὑπαξόνιον . . .* "Del eje", "axial"; referido a *φθογγὸν*: "sonido axial", y entonces: "escucho el sonido axial de las siringas". Véase el aparato crítico; la traducción acepta el *ὑπαξονίων*, porque se trata de un

original, métricamente correcto y poéticamente más sugestivo: el ruido de siringas axiales debe ser música. Véase la introducción.

15 μὴ μύρα... μηδ' ἀλαβάστρως... Esta construcción y la de *H.* VI, 4: μηδ' ἀπὸ τῶ τέγεος μηδ' ὑψόθεν... se han usado para argumentar la validez de *H.* III, 262: μηδ' ἐλαφηβολίην μηδ' εὐστοχίην, donde algunos sugieren: μηδ' ἐ. τε καὶ εὐστοχίην, como suele escribir Calímaco cuando se trata de conceptos o cosas íntimamente unidas. *Cf. H.* III, 221 y IV, 107.

17 ὄμμα... Véase el aparato crítico. Se ha preferido ὄμμα, sin embargo, recuérdese que esta palabra significa dos cosas: ojo y cara; Calímaco parece jugar con los significados, por eso se tradujo mediante "vista". *Cf. infra,* versos 82, 87 y 99 donde se tradujo mediante "ojos".

18 Ἴδᾳ... La corrección es de Bentley, y muy oportuna. Véase el aparato crítico; Ἴδαν no es métrica, sino sintácticamente incorrecto.

19 οὔτ'... οὔτε... Véase el aparato crítico; οὐδ'... οὐδέ no presenta problemas métricos, sino sintácticos o, más bien, estilísticos: οὐδέ, formada de καί más la negación, tiene todos los sentidos de καί, *neque.*

20-21 ἔβλεψεν... διαφαινομέναν... Ἥρα... Véase el aparato crítico; únicamente se trata de variantes que tal vez olvidan el colorido dórico de este himno.

23 ἃ δὲ δὶς ἑξήκοντα διαθρέξασα διαύλως... Nótese la aliteración y la figura seudoetimológica. El verbo se tradujo por "correr"; literalmente, "recorrer".

24 οἷα παρ'... Véase el aparato crítico; la corrección de Lascaris es tan ingeniosa como oportuna: el περ de restricción y oposición aisladamente usado por los poetas, no tiene nada que decir en este lugar.

25 ἐνετρίψατο... βαλοῖσα... Véase el aparato crítico; βαλοῖσα puede rectamente gustarle a cualquiera, pero el λαβοῖσα es perfectamente correcto y aceptado en la traducción. Otro tanto y más puede decirse de ἐτρίψατο: semánticamente está más cerca de λιτὰ χρίματα y ἄρσεν τι ...ἔλαιον. La traducción, sin embargo, adoptó ἐνετρίψατο.

27 κῶραι... Véase el aparato crítico; el κόραι, aunque es semántica y sintácticamente correcto, dialectal y métricamente no es posible en este lugar.

28 σίβδας... χροῖαν... Únicamente se trata de correcciones dialectales. Véase el aparato crítico.

29 τι... Nada tendría que hacer el τε, y, menos, después de τῳ. Véase el aparato crítico.

κομίσσατε... Es curioso que ni este aparato crítico ni el de Villalba registren la sugerencia de Schneider: *κομίξατε*, preferible en cuanto al dialecto. *Cf.* Mair, *op. cit.*, p. 114.

μῶνον... Véase el aparato crítico; *μοῦνον* no es dialectalmente correcto.

34 *Ἀρεστοριδᾶν*... Véase el aparato crítico; Mair dice que *Ἀκεστοριδᾶν* es perfectamente correcto, y que sólo se trata de una variante etimológica.

38 *Ἀργείως*... Véase el aparato crítico; la corrección de Meineke aceptada por Cahen y seguida en esta traducción, quizá no es necesaria. Sería posible entender: cual costumbre de argivos que antiguamente enseñó Eumedes.

38 *ποκα*... *βωλευτὸν*... Véase el aparato crítico; son simples variantes dialectales.

40-41 *Κρεῖον δ' εἰς ὄρος ᾠκίσατο,/ Κρεῖον ὄρος·*... Nótese la anáfora; con ella, Calímaco anuncia su explicación, o sus muy particulares intenciones.

41 *σὲ δέ, δαῖμον*... Para exclamaciones como ésta, *cf. H.* III, 86 y 173.

46 *τῶ ποταμῶ*... Véase el aparato crítico; el contexto (se trata del río Ínaco) es más que suficiente para acreditar este genitivo singular, y no el plural.

48 *Ἀμυμώναν*... Véase el aparato crítico; se trata de una variante dialectal.

49 *ὕδατα*... Véase el aparato crítico; el *ὕδατι* dejaría a *μίξας* sin objeto.

55 *τὺ*... Véase el aparato crítico; el dialecto lo pide.

μέσφα... Del dialecto de Lesbos.

60 *ἀρχαίων*... Este adjetivo referido al adjetivo *Θεσπιέων*, resulta un tanto sorprendente. Fernández-Galiano, *op. cit. s.v.* *ἀρχαῖος*, remite a de Ian 59-60.

61 *ἢ 'πὶ Κορωνείας*... *Cf.* McKay, *op. cit.*, p. 4. La traducción se aparta del texto y acepta: Πλαταιάων. Véase la introducción.

ἢ εἰς Ἁλίαρτον ἐλαύνοι... *Cf. H.* III, 141: *ὅτ' ἐς Διὸς οἶκον ἐλαύνεις.*

63-62 *ἢ 'πι Κορωνείας*... *διερχομένα*... Véase el aparato crítico; Mair comenta que hay mucha incertidumbre acerca de este texto, y que él va a suponer una epanáfora muy audaz.

62 ἵππως... Variante dialectal. Véase el aparato crítico.

65 νιν... Forma dórica de μιν. Véase el aparato crítico.

67 ὅκ'... Forma dórica de ὅτε. Véase el aparato crítico.

ἀγεῖτο... Véase el aparato crítico; el tiempo secundario τελέθεσκον, podría justificar el optativo.

70 ποκα... Forma dórica de ποτε. Véase el aparato crítico.

75 μῶνος... Forma dórica. Véase el aparato crítico. *Cf. infra*, 108-109: τὸν μόνον... παῖδα.

78 σχέτλιος... La exclamación interrumpe el relato. Calímaco hace lo mismo en *H.* III, 124, 255, y VI, 68. No siempre, como aquí, a la exclamación sigue una síntesis de los hechos.

θεμιτά... *Cf.* Liddell and Scott, *s.v.* θεμιτά: "Lectura dudosa, en Calímaco, *Lav. Pall.* 78." Véase el aparato crítico.

81 χαλεπὰν... Forma dórica: véase el aparato crítico.

82 Ἃ μὲν ἔφα, παιδὸς δ' ὄμματα νὺξ ἔλαβεν... ¡Sorprendente la delicadeza y sagacidad de Calímaco! El cambio de dos letras: la que antecede y sigue a νύξ, por omega y iota, respectivamente, remite totalmente a la versión de Ferecides.

ἔλαβεν... Véase el aparato crítico; quizá a alguien pueda sugerirle más ἔβαλεν (tirar, arrojar, lanzar, disparar), que métricamente no ofrece problemas, y Calímaco usa en *H.* III, 122.

83 ἀνῖαι... *Cf. Epigr.* XIV, 4: ἀνιαρότερον y XLIII, 1: ἀνιηρόν. Nótense las fluctuaciones cuantitativas.

'Εστάθη... Véase el aparato crítico; efectivamente, mientras el α del aoristo es breve, la del perfecto es larga. Se tradujo ἑστάκη. Sin embargo, algunos autores sugieren ἐστάθη ὧδ' ἄφθογγος. *Cf.* McLennan G. R. "A note on Callimachus, Hymn 5.83": *CQ* XXI 1971 423, y Giangrande G., "Due note Callimachee": *Maia* XXVI 1974 227-230.

85 ἐβόασε... Forma dórica. Véase el aparato crítico.

87 τῶ... Forma dórica de τοῦ. Véase el aparato crítico.

91-92 ἦ μεγάλ'... ἔχεις... Sin duda, el preciosismo, para expresar un dolor tan fuerte, resulta desconcertante. Téngase en cuenta que Calímaco usó δόρκας y no ζορκὸς, como en *H.* III, 97.

93 λαβοῖσα... Forma dórica. Véase el aparato crítico.

93-94 Ἁ μὲν... μάτηρ μὲν... Sin duda, el texto es corrupto; el verso 93 es métricamente inaceptable. El texto español traduce la sugerencia de Wil. Véase el aparato crítico. Mair acepta, para su traducción, ἆ καὶ ἄμ' ἀμφοτέραισι κτλ.: ¡Ah! y abrazando con ambas al niño...

94 οἶτον... "el fato"; tal vez, hado; tal vez, suerte; tal vez, canto.

95 ἆγε βαρὺ κλαίοισα... El adverbio (pesada, grave, molestamente, "con pesar") se refirió al ἆγε y no a κλαίοισα, porque está separado de éste, mediante la cesura tritemímeris.

κλαίοισα... Forma dórica. Véase el aparato crítico.

ἑταίραν... En la traducción, bajó al verso siguiente.

96 νιν... *Cf.* nota *H.* V, 65. Véase el aparato crítico.

99 Ἀθαναίᾳ... Forma dórica. Véase el aparato crítico.

102 μισθῶ... μεγάλω... En *H.* III, 263, Calímaco dice lo mismo, con un eufemismo: ὀλίγῳ ἔπι κόμπασε μισθῷ. Por lo demás, nótese la *traiectio*.

103 μὲν... Véase el aparato crítico; la sugerencia de Meineke tal vez es mejor debido a la negación οὐ, que prefiere optativo con ἄν para potenciales intelectivas.

104 ἐπένησε... Véase el aparato crítico; la corrección es oportuna, el verso se ha cargado de contenido.

105 ἀνίκα... Forma dórica. Véase el aparato crítico.

ἀνίκα τὸ πρᾶτόν νιν ἐγείναο... *Cf. H.* III, 23: γεινομένην τὸ πρῶτον.

πρᾶτόν... Forma dórica. Véase el aparato crítico.

κομίζευ... Véase el aparato crítico. Delante de vocal, los manuscritos suelen dar la terminación homérica -ευ en lugar de -εο, para el imperativo ático en -ου. *Cf.* P. Chantrain, *Grammaire Homérique.* Paris, Libraire C. Klincksieck, 1958, vol. I, p. 59.

107 Πόσσα... Indica mucho mejor la cantidad de sacrificios. Véase el aparato crítico.

109 Ἀκταίονα... Véase el aparato crítico; Ἀκταίωνα es métricamente inadmisible.

111 ἐσσεῖτ'... Véase el aparato crítico. Ésta es la forma épica y dórica del futuro; ἔσσεται es métrica y dialectalmente inadmisible.

112 ἑκαβολίαι... Forma dórica. Véase el aparato crítico.

113 ὁππόκα κοὐκ... Véase la introducción.

120 γέρα... Véase el aparato crítico; δῶρα es imposible en ese lugar del pentámetro.

123 ὄρνιθας... Ernesti sugiere ὄρνιχας, que es más aceptable dialectalmente. *Cf.* Villalba, *op. cit.,* p. 131.

128 βιότω... Forma dórica. Véase el aparato crítico.

136 ψεύδεα... Véase el aparato crítico; la traducción adopta el texto

seguido por Mair: ψεύδεα <κοὐδὲ Διὸς ψεύδετ> αι <ἁ> θυγάτηρ.

138 τὤργος ὅσαις μέλεται... Literal: a quienes Argos interesa. La traducción adoptó τὦργον: "a quienes la obra importa". Véase el aparato crítico.

140-142 Ἰναχίω... ἵππως... Véase el aparato crítico; se trata de variantes dialectales.

VI

Versos

1 καλάθω... Se trata del cesto en que se llevaban los objetos necesarios para el culto a Deméter, madre de quien fue raptada mientras andaba con su cesto.

κατιόντος... Mair dice que podría significar "ir a casa", pero que es más seguro entenderlo como "ir en procesión".

2 "Δάματερ μέγα χαῖρε, πολυτρόφε, πουλυμέδιμνε"... Nótese el vocativo hecho pedazos: típico de los alejandrinos. *Cf. infra,* 83: Δειλαία φιλότεκνε, τί δ' οὐκ ἐψεύσαο, μᾶτερ; y 119.

πουλυμέδιμνε Se trata de un *hapax.* Para casos semejantes, en este himno, *cf. infra,* 34: ἀνδρογίγαντας, 47: πολύθεστε, 73: προχανὰ, 82: εὐάγκειαν, 91: πλαγγών, 98: ψευδοπάτωρ, 119: πουλυμέδιμνε, 121: εὐρυάνασσα, 124: ἀπεδίλωτοι, ἀνάμπυκες, 125: παναπηρέας, y 135: εὐηπελίᾳ.

4 μηδ'... μηδ'... También mediante esta construcción Calímaco une íntimamente cosas o conceptos; véase la nota *H.* V, 15.

τῶ... Genitivo dórico. Véase el aparato crítico.

αὐγάσσησθε... Terminación espondaica. Para casos semejantes, en este himno, *cf. infra,* 42, 79, 112 y 127.

7 —πανίκα νεῖται;—... En la traducción se omiten las rayas y la interrogación introducidos por Schneider. *Cf.* Villalba, *op. cit.,* p. 140, y McKay, *op. cit.,* p. 108.

8 ὅστε... Nótese el relativo épico, y compárese con *H.* VI, 16 y 122, donde aparecen las formas αἵ τε y οἵ τε, respectivamente.

9 ὅκ'... Forma dórica de ὅτε. Véase el aparato crítico.

11 τὼς... Acusativo dórico. Véase el aparato crítico.

13 διέβας... Forma dórica. Véase el aparato crítico; el διέβαινεν de Lascaris no parece muy aceptable.

Ἀχελώιον ἀργυροδίναν... *Cf.* Hesíodo, *Teogonía*, 340: Ἀχελῷόν <τ'> ἀργυροδίνην.

ἀργυροδίναν... Forma dórica. Véase el aparato crítico.

16 λοέσσω... Segunda persona del singular del aoristo, tan dórica como λοέσσα. Véase el aparato crítico.

17 ἄγαγε... Forma dórica de ἤγαγε. Véase el aparato crítico.

18 πολίεσσιν... La preferencia de esta forma más parece obedecer a razones de eufonía que de métrica. Véase el aparato crítico.

19 καλάμαν... Forma dórica de καλάμην. Véase el aparato crítico.

23 π... ἴδεσθαι... Véase el aparato crítico. Para efectos de traducción, se aceptó a Wilamowitz: π[αῖδα κακὸν Τριόπα σκιοειδέα θῆκεν] ἰδέσθαι. *Cf.* Villalba, *op. cit.*, p. 144. Mair, *op. cit.*, p. 127, dice: "En LM., la laguna está suplida en la forma siguiente: <θῆκατο Τριοπίδην ἐχθρὸν καὶ οἰκτρὸν>." En este caso, hay que entender: Dispuso que el triópida, lamentable y odioso (se viera). Métricamente ambas sugerencias son correctas.

24-25 ἔναιον./... Πελασγοί,/... Para efectos de traducción, se ha quitado el punto, a fin de que Πελασγοί funcionara como sujeto. Véase el aparato crítico.

25 Τεῖδ'... Dativo dórico, a manera de locativo, sugerido por Schneider; pero el τιν δ' está muy bien, por eso se ha preferido en la traducción. Véase el aparato crítico.

26 ἦνθεν... Forma dórica de ἦλθεν. Véase el aparato crítico.

30 θ'... Forma dórica de δ'. Véase el aparato crítico.

33-34 πάντας ἐν ἀκμᾷ/ πάντας... Nótese la anáfora y la semejanza de ella con la de *H.* III, 14: πάσας εἰνέτεας, πάσας...

34 ἀρκίος... Acusativo plural dórico, sintácticamente necesario. Véase el aparato crítico.

35 ἀξίναισιν... Forma dórica de ἀξίνῃσιν. Véase el aparato crítico.

37 Ἧς... Forma dórica de ἦν. Véase el aparato crítico.

38 τῷ ἔπι... Véase el aparato crítico; el τῷ δ' ἔπι es correcto.

41 χωσαμένα... Forma dórica de χωσαμένη. Véase el aparato crítico.

42 Νικίππα... Forma dórica de Νικίππη. Véase el aparato crítico.

43 δαμοσίαν... Forma dórica de δημοσίαν. Véase el aparato crítico.

γέντο... *Cf.* Liddell and Scott, *s.v.* γέντο. *he grasped,* = ἔλαβεν, 3 sg.

χειρί... Menos poético y dórico que χερί, pero métricamente necesario. Véase el aparato crítico.

44 κατωμαδίαν... Forma dórica de κατωμαδίην. Véase el aparato crítico.

47 ...τέκνον... Mueller sugiere γενεὴ, después de la cesura; *cf.* Mueller Gerhard, "Zu Kallimachus Hymn. 6, 46-47": *Hermes* CIV 1976, 382.

51 ὤρεσιν... Forma dórica de οὔρεσιν. Véase el aparato crítico.

52 ὠμοτόκος... *Cf. H.* IV, 120.

54 Ταῦτα... *I.e.* δένδρεα, *cf. supra*, 46.

θησεῖ... El θασεῖ de Lascaris se prestaría a confusiones; por lo demás, es correcto. Véase el aparato crítico.

56 ἐγράψατο... Aoristo gnómico; para los motivos del aoristo gnómico, véase la nota al texto español.

57 γείνατο... Esta forma verbal se presta a confusiones; es preferible el γείνετο porque no da posibilidades al aoristo de γείνομαι. Véase el aparato crítico.

60 ἐξαπίνας... Forma dórica de ἐξαπίνης. Véase el aparato crítico.

61 ἄλλως... Forma dórica de ἄλλους. Véase el aparato crítico.

65 Ἐ. τεῦχε πονηρά... A la manera de Homero, Calímaco hace la perífrasis de ἀπιθεῖν, *cf.* Bornmann, *op. cit.*, p. 35.

67 μεγάλᾳ... Forma dórica de μεγάλῃ. Véase el aparato crítico.

68 Σχέτλιος, ὅσσα... La exclamación, típica de Calímaco, interrumpe el relato y da una síntesis de los hechos, antes de seguir el argumento. *Cf. H.* III, 124: σχέτλιοι, οἷς... Véase la nota correspondiente.

70 τόσσα... καὶ... Véase el aparato crítico. Los versos fueron traducidos de acu rdo al texto griego.

71 Διόνυσος... La métrica lo sugiere. Véase el aparato crítico.

70-71 Διώνυσον... Δάματρα.../ Δάματρι... Διόνυσος... Nótese el quiasmo y el poliptoton.

72 νιν... Forma dórica de μιν. Véase el aparato crítico.

74 νιν... Véase la nota anterior.

75 ὦν... Forma dórica de οὖν. Véase el aparato crítico.

ἀρνήσατο... Forma dórica de ἠρνήσατο. Véase el aparato crítico.

76 βέβακε... Forma dórica de βέβηκε. Véase el aparato crítico.

79 κικλήσκοισα... Forma dórica de κικλήσκουσα. Véase el aparato crítico.

80 χέοισα... Forma dórica de χέουσα. Véase el aparato crítico.

82 Πίνδον ἀν' εὐάγκειαν... "No son dos sustantivos", dice Bornmann, *op. cit.*, p. 115, "por tanto, no prueban". No prueban, como quiere Wilamowitz, la validez del φηγῷ ὑπὸ πρέμνῳ de *H.* III, 239: bajo un tronco encino.

83 Δειλαία φιλότεκνε... A la exclamación patética, típica de los alejandrinos, Calímaco suele agregar, como en *H.* III, 255, el fracaso de la empresa. *Cf.* notas *H.* VI, 2 y 68.

84 ἐν ἀλλοτρίοις... Se tradujo ἐν ἀλλοτρίᾳ, véase la introducción.

86 ἀμιθρεῖ... Véase el aparato crítico; se trata de una variante de ἀριθμεῖ, 'Αμέλγει no ofrecería problemas, pero no es muy creíble.

87 πανάμερος... Forma dórica de πανήμερος. Véase el aparato crítico.

89 θαλάσσας... Forma dórica de θαλάσσης. Véase el aparato crítico.

89–90 τὰ δ' ἐς βυθὸν οἷα θαλάσσας... εἴδατα... "Y como hacia lo hondo del mar". Nótese la *traiectio*.

92 ἐτάκετο, μέσφ' ἐπὶ νευράς... Véase el aparato crítico; Mair acepta la puntuación siguiente: ἐτάκετο μέσφ' ἐπὶ νευράς· El sentido cambia un poco: derretíase hasta los mismos nervios.

νευράς... Se tradujo νεύροις, véase la introducción.

93 ἶνές... Se tradujo ῥινός, véase la introducción.

μῶνον... Véase el aparato crítico. La corrección está hecha en función del dialecto.

97 Ποσειδάωνα... Nótese la posición de esta palabra, al estilo de Homero, después de cesura trocaica. *Cf.* nota *H.* III, 50.

καλιστρέων... *Cf. H.* III, 67. En la misma sede del verso.

99 Κανάκας... Forma dórica de Κανάκης. Véase el aparato crítico.

101 βλητὸν... Calímaco parece jugar con la semántica de esta palabra médica: enfermo de parálisis. En *H.* III, 127, la palabra se une íntimamente al significado del ἔβαλες. *Cf.* Bornmann, *op. cit.*, p. 63.

106 ἤδη... Se tradujo οὐδὲν, véase la introducción.

108 ἔφαγεν... Véase el aparato crítico. ἔφαγε es métricamente incorrecto.

110 αἴλουρον... La lectura es dudosa, aunque el aparato crítico no la registre. *Cf.* Villalba, *op. cit.*, p. 144. Actualmente se prefiere la forma μάλουριν. Se tradujo por "gata", a causa del escolio.

111 μέσφ' ὅκα... ἔνι... Actualmente se prefiere μέστα μὲν... ἔτι.

112 μῶνοι... Actualmente se prefiere μῶνον.

113 ἀνεξήραινον... Véase el aparato crítico; el cambio es de imperfecto a aoristo. Se tradujo el aoristo.

114 τόχ'... Forma dórica de τόθ'. Véase el aparato crítico.

115 ἀκόλως... Forma dórica de ἀκόλους. Véase el aparato crítico.

116 Δάματερ, μὴ τῆνος ἐμὶν φίλος, ὅς τοι ἀπεχθής... La misma súplica, en forma positiva, se encuentra en *H.* III, 136: Πότνια, τῶν εἴη μὲν ἐμοὶ φίλος ὅστις ἀληθής.

117 ὁμότοιχος... Bajo el mismo techo. Sin embargo, Calímaco parece tener mayores intenciones; por eso se tradujo por "contiguo".

118 Ἄισατε... Véase el aparato crítico; esta forma verbal, así como εἴπατε y δεῦρ' ἴτε, intentan llenar una laguna. *Cf.* Villalba, *op. cit.*, p. 144.

119 Δάματερ μέγα χαῖρε, πολυτρόφε, πουλυμέδιμνε... El verso es idéntico al 2, como el 14 y el 43 del "Himno a Artemis". Se dice que se trata de una reminiscencia homérica, donde estas repeticiones son frecuentes.

120 Χὼς αἱ... Véase el aparato crítico.

122 φέροισα... Forma dórica de φέρουσα. Véase el aparato crítico.

126 Ὡς δ'... Véase el aparato crítico; la sugerencia de Meineke era necesaria ante el paralelismo que este verso establece con el 124.

127 πασαίμεσθα... *Cf.* Villalba i Varneda, *op. cit.*, p. 145. La lectura del códice Ψ: πασσαίμεσθα, aparte de ser lectura directa, parece más a la altura de Calímaco; por eso, esta traducción la adopta. *Cf.* también, K. J. McKay, *op. cit.*, p. 52.

129 τελεσφορέας... *Cf.* Liddell and Scott, *s.v.* τελεσφορία. Véase el aparato crítico; si se piensa en *H.* III, 11, quizá es mejor τελεσφορίας. Para efectos de traducción, ambas palabras dan el sentido del texto: consumadas; es decir, las que han llegado al término: las ya iniciadas.

θεῦν... Acusativo dórico de θεός. Véase el aparato crítico. Ni Mair ni Villalba aceptan θεῦν.

130 βαρεῖαι... Significa tanto la edad como la gravidez.

132 ὧς ἅλις, ὡς... "tanto cuanto"; es decir: así bastante, como.

αὐτᾶν ἱκανὸν... Otros prefieren αὐταῖς ἰθαρὸν.

133 ὡς... Se tradujo αἷς, véase la introducción.

134 Χαῖρε θεά... Se inicia el final del poema; lo característico es su forma de verdadera plegaria.

ἔν θ'... Forma dórica de ἔν δ'. Véase el aparato crítico.

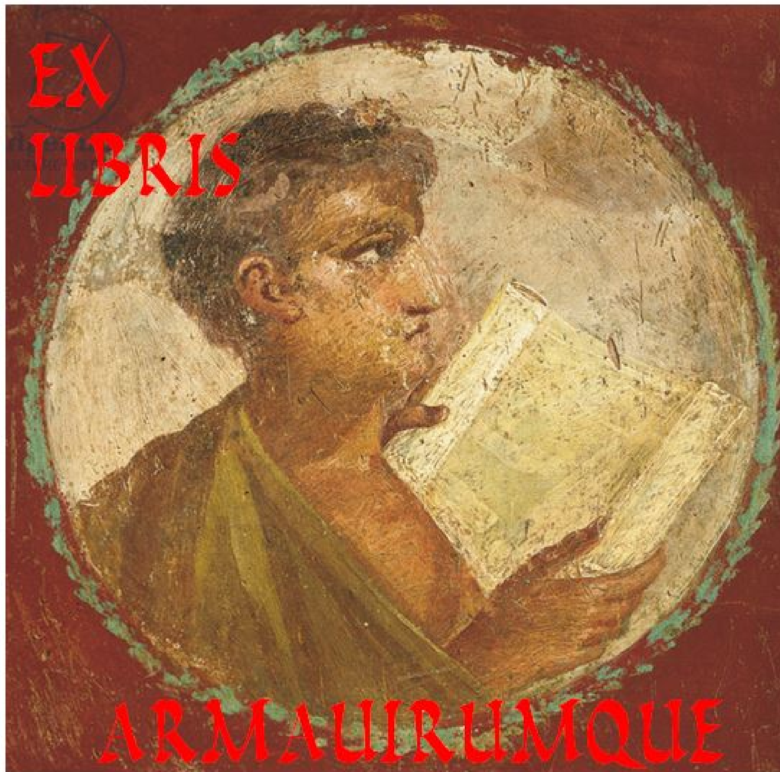
136 μᾶλα... Probablemente Calímaco esté jugando con los diferentes significados de μῆλα: fruta o ganado. *Cf.* McLennan, *op. cit.*, p. 81.

137 τῆνος... Forma dórica de κεῖνος. Véase el aparato crítico.

ἀμάσῃ. . . Véase el aparato crítico. ἀμάσσει puede estar bien.

138 μέγα κρείοισα. . . El colon es casi idéntico al del último verso del "Himno III": Χαῖρε μέγα κρείουσα, aunque otros sugieren aquí una coma después de μέγα. *Cf.* Villalba, *op. cit.*, p. 265.

κρείοισα. . . Forma dórica de κρείουσα. Véase el aparato crítico.



EPIGRAMAS

I

Versos

2 Ὑρράδιον. . . Véase el aparato crítico; aunque la traducción adoptó totalmente la palabra, parece mejor Ὑρραδίου, porque, si Hirradio es un nombre propio, es más fácil pensar en un genitivo: (Pítaco), el hijo de Hirras, y no en un acusativo que daría dos nombres al sabio: Pítaco-Hirradio. Algunos piensan que se trata de una terminación patronímica (-άδιος) típica de los eolios. Véase la nota al texto español.

12 "Τὴν κατὰ σαυτὸν ἔλα". . . Sin duda se trata de un proverbio atribuido a Pítaco; sin embargo, también se dice que pertenece al oráculo de Delfos, a Solón, a Quilión. Para su sentido, véase la nota al texto español. Algunos quieren equipararlo al ἔλαυνε τὸν σαυτοῦ δρόμον· "camina tu propio camino". *Cf.* Aristóf. *Nub.* 25.

16 γ' ἰὼν. . . Véase el aparato crítico; en Dióg. se lee Δίων. Según esta lectura, el vecino de Atarna sería Dión, y el primer colon del verso 16 quedaría así: "así también tú, Dión. . ."

II

Versos

2-3 ἐμνήσθην δ' ὁσσάκις ἀμφότεροι / ἠέλιον λέσχῃ κατεδύσαμεν·. . . y me acordé de cuantas veces ambos, / platicando, acostamos el sol". *Cf.* Virgilio, *Bucólicas* IX. 51-52: *Saepe ego longos / cantando puerum memini me condere soles:* "a menudo yo largos / soles, me acuerdo, consumía cuando mozo cantando". (Trad. de R. Bonifaz.)

6 ἐπὶ χεῖρα βαλεῖ. . . Nótese la tmesis.

III

Versos

2 πελᾶν. . . Véase el aparato crítico; otros textos traen γελᾶν. En este caso: "el que no me sonrías"

V

Versos

6 ἴν' ὥστ' ἔργῳ... Se tradujo ἴδ' ὡς τὤργῳ, véase el aparato crítico y la introducción.

VI

Versos

2 κλείω... Véase, en el aparato crítico, κλαίω. En este caso, hay que entender: "lamento cuanto sufrió", y no, "celebro" (canto) "cuanto".

XI

Versos

1 ὃ... Page lo anota en la forma siguiente: ὃ = *quamobrem. Cf.* D. L. Page, *Epigrammata Graeca,* Oxonii, e Typographeo Clarendoniano, 1975, p. 99. En la traducción española ha sido considerado como acusativo, objeto directo de λέξων.

λέξων... Véase el aparato crítico. Page comenta: *desideratur* λέξας. *Cf.* Page, *op. cit.,* p. 99.

2 ἐπ' ἐμοὶ δολιχός... H. Meineke lee: ὑπ' ἐμοί, δόλιχον, otros, ὑπ' ἐμοί, δολιχός. El primero refiere el epigrama a un corredor en la carrera de caballos; el segundo, a un individuo corto en cuanto al discurso; *cf.* Mair, *op. cit.,* p. 146-147. Véase la nota al texto español.

XIII

Versos

6 Πελλαίου βοῦς μέγας εἰν 'Αΐδῃ... La frase es tan breve como juguetona y obscura; lit.: "De Pella un buey grande en Hades". Véase la nota al texto español; la traducción intenta captar el estilo de Calímaco. Giangrande sugiere Πελανίου, y Marcovich, <κἂν> πελανοῦ. *Cf.* G. Giangrande, "Callimaque et le βοῦς μέγας aux Enfers": *REG* LXXXII

1969 380-389, y M. Marcovich, "Callimachus' epigram XIII again": *REG* LXXXIII 1970 351-355.

XIV

Versos

1 τὸν Αὔριον... Este texto fue establecido por Wilamowitz; A. W. Mair, *op. cit.*, p. 149, piensa que Αὔριον (con mayúscula) es increíble, porque no existe una tal divinidad.

1-3 Αὔριον... ἐθάπτομεν... En la traducción española se ha preferido la puntuación de Page, *op. cit.*, p. 101-102: coma, después de Αὔριον, e interrogación, después de ἐθάπτομεν. Véase el aparato crítico; las variantes no son significativas, sólo se trata de variantes dialectales dóricas muy aceptables. Tal tinte dialectal también se encuentra en los epigramas XLVI, LI, LV y LIX.

XV

Versos

1-4 Τιμονόη... Εὐθυμένη. Los peritos suponen que este epigrama está hecho con base en un epitafio como el siguiente: Τιμονόα Τιμοθέυ Μηθυμναίου, γυνὰ δὲ Εὐθυμένεος, esto es: Timonoe, (hija) de Timoteo, de (la ciudad) de Metimna, y esposa de Eutímenes.

XVII

Versos

3 ὃ μὲν... La traducción española únicamente ha visto un ὃ μὲν. *Cf.* Page y Mair, *op. cit.*, p. 102 y 150, respectivamente.

XVIII

Versos

1-6 πόντῳ... δυομένων... Póngase cuidado en el final de los seis versos.

6 δυομένων... Véase el aparato crítico.

XXI

Versos

5 *Οὐ νέμεσις*... *Cf.* Calímaco, *Himnos,* III, 64.

6 μὴ λοξῷ... Véase el aparato crítico. Sin embargo, Giangrande dice que el ἄχρι βίου de los manuscritos da sentido satisfactorio y presenta la *lectio difficilior* con preferencia a μὴ λοξῷ. *Cf.* G. Giangrande, "Das Dichten des Kallimachos im mittleren und hohen Alter": *Hermes* XCVI 1968-1969 710-725. Para la mirada de las Musas, véase Hesíodo, *Teogonía,* 81-82.

XXIV

Versos

3 ιπειω... Véase el aparato crítico; *alii alia tentauerunt.* En esta traducción se adopta el Ἐπειῷ de Mair. Según este autor, Eetión es el típico troyano (padre de Andrómaca), y Epeo, el inventor del caballo de Troya (*cf.* θ 493). Puesto que el Héroe-dios de la puerta no los protegió del caballo, hay que castigarlo poniéndolo a pie. Si se acepta δὲ ἱππεῖ (ἀνδρὶ): "contra un jinete", véase la nota al texto español.

XXV

Versos

3 ἀλλὰ λέγουσιν ἀληθέα τοὺς ἐν ἔρωτι... *Cf.* Catulo, LX, 4; Propercio, II, 28, 8, y Ovidio *Amores,* II, 16, 46; *Tristes,* I, 8, 35.

5 *Νῦν*... ταλαίνης... Véase el aparato crítico; la variante más significativa es ἄλλης δὴ en lugar de ἀρσενικῷ. Métricamente no hay problema para aceptarla, pero en tal caso habría que entender: "hoy, él por el fuego de otra se quema".

XXVI

Versos

1-4 *Εἶχον*... ἔχετε... Probablemente Calímaco quiere sugerir algo

con la aliteración *ὀλίγον—Μικύλος*. Lo más sospechoso es *ἄλλοι*, que bien pudiera ser *ἵλεῳ* (nom. pl., *Cf*. Sófocles, *Edipo en Colono,* 44). En tal caso hay que entender: "ni tú (tierra) seas ligera, ni (vosotros) dioses seáis propicios".

XXVII

Versos

4 *σύντονος ἀγρυπνίη*... Véase el aparato crítico; se tradujo la sugerencia de Wilamowitz, o, según Trypanis, de Ruhnken.

XXVIII

Versos

5 *πρὶν ειπειν*... *Cf*. K. J. McKay, "Callimachus, *A. P.* XII, 43 (*Ep.* 28 Pf., 11 G.-P)": *CR* XIX 1969 143: se supone la elipsis de *με*, es decir, "antes que yo diga".

6 *τοῦτο σαφῶς ἠχώ, φησί τις· "Ἄλλος ἔχει"*... Véase el aparato crítico; Giangrande sugiere: *ἐχώ φησι τί; "Κἄλλος ἔχει;"* *Cf*. G. Giangrande, "Callimachus, poetry and love": *Eranos* LXVII 1969 33-42. Allen, por otra parte, lee: *σαφῶς Ἠχώ φησι· "τίς ἄλλος ἔχει;"* *Cf*. A. Allen, "Callimachus and Echo": *CPh* LXIX 1974 211-212. Para la figura de Eco, *cf*. Ovidio, *Metamorfosis* III, 380: *dixerat Ecquis adest, et adest responderat Echo.*

XXIX

Versos

1-4 *Ἀχελῷος*... *ἐπισταίμην*... *Cf*. S. R. Slings, "Callimachus, *Epigr.* 29 Pf. = V G.-P.": *Mnemosyne* XXVI 1973 284-286. Según este autor, Aqueloo es citado, en el verso 1, como posible inventor de la mezcla del vino con el agua, y en el 3, no se trata de una excusa, sino de un sentimiento de orgía; finalmente, en el optativo del verso 4 se trata de un toque de modestia, no real, sino opuesta al sentimiento de orgía del verso anterior.

1 *Ἐγχει*. . . Una ligera omisión privó a la palabra de sus signos de puntuación.

XXX

Versos

1-6 **Θεσσαλικὲ**. . . *ἀμφοτέροις*. . . Véase el aparato crítico; Page, *op. cit.*, señala otras variantes.

2 *οὐκ ἔγνων*. . . Ernesti sugiere *οὐ σ' ἔγνων*, la traducción no cambia; sin embargo, el acusativo hace más claro el texto.

4 *ἤντεο*. . . Por ser verbo de movimiento, pasó al español como aoristo; no siempre se señalan estas mutaciones.

θευμορίῃ. . . Al final de este verso, Page, *op. cit.*, p. 93, pone signo de interrogación en lugar de punto; la traducción lo tiene en cuenta.

XXXI

Versos

3 *κεχρημένος*. . . Véase el aparato crítico; Bentley sugiere *κεχαρημένος*. Métricamente no hay problema. Si se acepta tal posibilidad hay que entender: "entre escarcha y nieve gozando". Por lo demás, el dativo, regido por *χαίρω*, pasa a ser locativo.

4 *Τῆ*. . . Imperfecto épico antiguo: ¡toma! ¡ten! ¡ea!

XXXII

Versos

1 *μου*. . . Algunos sugieren *μεῦ* (épico) o *μοί*; la traducción y la medida no cambian. *Cf.* Page y Mair, *op. cit.*, p. 91 y 160, respectivamente.

3 *τὴν*. . . Acusativo de relación referido a *χέρες*, donde nosotros esperaríamos *τὰς*. Véase el aparato crítico.

4 *σοῦ*. . . Algunos sugieren *σεῦ* (épico); él no ofrece problemas. *Cf.* Page, *op. cit.*, p. 91 y Mair, *op. cit.*, p. 160.

τῶν. . . Algunos sugieren un *τόν*, que no ofrece problemas métricos;

pero entonces, para efectos de traducción, habría que ordenar así: τοῦτ' ἔστι τὸν ἀνεραστότατον, es decir: "esto es lo menos agradable (de ti)". Véase el aparato crítico.

XXXIII

Versos

1 τὶν... Véase el aparato crítico; el τὴν, del códice P., resulta intraducible.

τῇδε... Es un dativo adverbial, derivado del dativo instrumental de manera.

2 τὴν δὲ... En la edición de Page, *op. cit.*, p. 96, vienen otras variantes; la más importante es τὸ μὲν en lugar de τὴν δὲ: métricamente es inadmisible. La traducción no referiría el verbo a Filératis, sino a la estatua.

XXXIV

Versos

1 λεοντάγχ' ὦνα... ¡Únicamente al Calímaco gramático se le pudo ocurrir! Λεοντ-άγχωνος, adjetivo de dos terminaciones, significa: que estrangula un león. Pero meter apóstrofo después de la χ, equivale a dividir el adjetivo donde lógicamente no es divisible; en esa forma, ὦνα funciona perfectamente como terminación del adjetivo, y como vocativo contracto de ἄναξ (señor): ὦ ἄνα = ὦνα. Por tanto, hay que entender: "Oh señor que estranguló un león".

XXXV

Versos

2 καίρια... Por la cantidad, es neutro acusativo.

XXXVI

Versos

1-2 Τὸν... κύλιξ... Véase el aparato crítico; el epigrama quiza no es de Calímaco. Mair, *op. cit.*, no lo trae entre los epigramas.

1 *Τὸν...* Si se cambia por *οὐ*, el epigrama cambiaría de sentido.
2 *ἔχουσα...* Se tradujo por "con" y subió al verso 1.

XXXVII

Versos

1–6 *Ὁ... Ἑσπερῖται...* Con este epigrama se inicia un grupo de composiciones (XXXVII, XXXVIII, XXXIX y XL) que no están en el metro del epigrama: el dístico elegíaco. Se trata ahora de dímetros yámbicos. En otras ediciones del texto griego se señalan algunas variantes que no tienen mayor importancia.

XXXVIII

Versos

2 *αὐτή...* Se tradujo *αὐτῆς*.
4–5 *τόν τε πᾶνα... θάρσους...* Véase el aparato crítico; el texto es corrupto. La traducción española adopta la sugerencia de Mair, *op. cit.*, p. 162: *τόν τε πανόν,/ αὐτοὺς θ' οὓς ἐφόρει τάλαινα θύρσους*. Hay que tener en cuenta que Bentley estableció la existencia de una laguna (un verso, que sería el quinto) después de *τόν τε πᾶνα*. Véase la nota al texto español. El *τόν τε πανόν* es de Schneider; Gow sugiere *τύμπανόν τε*. El *θύρσους* es de Bentley.

XL

Versos

3 *ἧ νο...* El aparato crítico de este texto griego no sugiere nada. La laguna ha sido suplida en formas diversas; Gow sugiere: *ἦν ὅτ' ἐνθαδ' ἔζων*, es decir: "era cuando aquí vivía". El editor de la Loeb suple en la forma siguiente: *ἧ 'ν ὅπλοις 'Ελευθοῦς*, texto que ha sido adoptado para efectos de traducción. Métricamente son válidas las dos sugerencias; por supuesto, no se trata de dísticos elegíacos.

XLI

Versos

2 Ἔρος... πλὴν ἀφανές... Pasamos por alto las variantes del aparato crítico, porque casi todos los textos aceptan tanto Ἔρος, como πλὴν ἀφανές, y no ἔρις ni ἐκ μετωπῶν o μερόπων. *Cf.* Page, *op. cit.*, p. 91.

5 ουκισυνιφησον... Véase el aparato crítico. La traducción ha adoptado las sugerencias de Schneider: Θεύτιμον, y Jacobs: δίφησον, *cf.* Page, *op. cit.*, p. 91. En Loeb encontramos οὔ τις συνδιφήσον. Posiblemente se trata, en este caso, de una construcción elíptica equivalente a: (σύ) τὶς (ἧς) σύν (μοι) δίφησον οὗ: "Tú, quien seas, búscala conmigo".

XLII

Versos

1-6 εἰ... ἀδικέω... Véase el aparato crítico; no se ha hecho mayor caso a las variantes, porque las ediciones más autorizadas concuerdan con el texto griego que presentamos.

4 εἷλκεν... εἴα... Se trata de dos imperfectos: jalaba, dejaba. En el español están en presente debido a necesidades métricas. Se sabe que Calímaco, en este epigrama, está jugando con el lenguaje filosófico estoico: προπέτεια, opuesta a ἀπροπτωσία.

XLIII

Versos

1 Ἕλκος ἔχων ὁ ξεῖνος ἐλάνθανεν... Es decir: "el extranjero tenía veladamente una herida".

2 εἶδες... En la traducción se adoptó la puntuación siguiente: —εἶδες;— *Cf.* Page, *op. cit.*, p. 93.

5 ὤπτηται... *Cf.* Teócrito, VII, 55.

ὤπτηται μέγα δή τι... *Cf.* Athen. XV, 669, y Clearco de Solis.

XLIV

Versos

1-2 Ἔστι τι,/... πῦρ ὑπὸ τῇ σποδιῇ... *Cf.* Hor. *Cármenes,* II, 1. 7: "*ignes suppositos cineri doloso*".

6 οσειγαρνις... Véase el aparato crítico; en la traducción, de acuerdo con Bentley, se ha traducido ὁ σιγέρπης. *Cf.* M. Marcovich, "A Callimachean crux (*Ep.* 44 Pfeiffer, 1081-86 Gow-Page, *A. P.* XII, 139)": *RhM* CXIX 1976 149-151: en este verso, debe leerse ὁ σεῦ γ' ἀσινῆς.

XLV

Versos

1 περὶ φεῦγε... Véase el aparato crítico; se tradujo: περίφευγε. Las demás variaciones no son significativas.

XLVI

Versos

1-10 Ὦς... ἀμφότεραι... Está en dórico.

4 ἧ... σοφία... Nótese el quiasmo de miembros sintácticamente correspondientes.

7 χἀκαστὰς... Véase el aparato crítico; se tradujo el χἀκάστοτ' de Wil. χἀκάστοτ' = καὶ ἑκάστοτε.

ποττὸν... = ποττό más ν eufónica. Se trata del ποτί eólico y dórico equivalente a πρός.

9 τυ... Acusativo eólico del pronombre personal de la segunda persona singular: σύ.

XLVII

Versos

1 ἐφ' ἧς... Véase el aparato crítico. Muchos sugieren ὑφ' ἧς. El ἀφ' ἧς es de Blomfield; en cualquiera de estos dos casos es posible entender: "por el cual".

XLVIII

Versos

4 κεῖμαι, τοῦ Σαμίου διπλόον ὁ... Parece preferible la puntuación siguiente: κεῖμαι τοῦ Σαμίου διπλόον, ὁ... *Cf.* Page, *op. cit.*, p. 97.

6 "Ἱερὸς ὁ πλόκαμος"... Eurípides, *Bacantes,* 494.
ὄνειαρ... En este caso no significa alivio, sino sueño. *Cf.* Mair, *op. cit.,* p. 171-172.

XLIX

Versos

3 οὐκ ἐν ἔρωτι δεδαγμένον... Véase el aparato crítico; el οὐ μὲν no modifica externamente la traducción, si se toma el dativo como locativo. Mair sugiere οὐχ ἕν', cambiando la preposición por un numeral que modifica a δεδαγμένον. Page, *op. cit.,* no indica que se trate de un texto corrupto.

L

Versos

1-3 Τὴν Φρ. ... ἀνέθηκεν... La construcción es un poco complicada para el español; ordénese así: Μίκκος ἐγηροκόμει τὴν Φ. Αἴσχρην, ἀ. γ., καὶ ζωὴν οὐ., καὶ φθι. ἀνέθηκεν.

LI

Versos

1-3 κείναις... ἀρίζαλος... Véase el aparato crítico; las variantes no son significativas sino en cuanto al dialecto. Las formas que se sugieren son dóricas.

LII

Versos

1 τὸ καλὸν... Mair, *op. cit.,* p. 175, dice que tal uso adverbial es raro en la literatura precristiana, pero no inusitado; *cf.* Teócrito, *Idilios,* III, 3 y 18.
μελανεῦντα... El autor arriba citado dice que esta palabra implicaría

que Teócrito era joven, cuando escribió los *Idilios* III y VIII, y conoció a Calímaco.

3-4 *οὐράνιε Ζεῦ... ἠράσθης...* Mair, *op. cit.*, continúa: "Es un eco de Teócrito, *Idilios*, VIII, 59 ss.: *ὦ πάτερ ὦ Ζεῦ,/ οὐ μόνος ἠράσθην· καὶ τὺ γυναικοφίλας*".

LIV

Versos

3 *μιν ἀπαιτῇς...* Véase el aparato crítico; la traducción adopta el *δίς μιν* de Waltz. En cuanto a la métrica, no hay problema, como tampoco lo habría con *μισθὸν*, en uno y otro caso se conserva la diéresis bucólica.

LV

Versos

2 *ἁ...* Véase el aparato crítico; sólo se trata de una variación dialectal.

LVIII

Versos

1-2 *Τίς ξένος... εὗρεν ἐπ'...* Aunque el aparato crítico no lo indica, hay que tener presente la puntuación y texto de Page, *op. cit.*, p. 103: —*Τίς ξένος...* —*Λεόντιχος... εὗρε μ' ἐπ'*. Según este texto, se trata de un pequeño diálogo en el que alguien hace una pregunta, y responde el difunto.

LIX

Versos

1 *ὡρχαῖος...* Con el significado de "mítico", lo usa también Teócrito, XI, 8, refiriéndolo a Polifemo. *Cf.* Capovilla, *op. cit.*, p. 316, vol. I

2 *ἁμὰν...* Se tradujo *λίαν*, corrección de P. Maas.

4 ἀλλαιχ' ἐν δρᾶμ'... Véase el aparato crítico; se tradujo ἀλλ' αἰ χῆν δρᾶμ' de Davies, según el cual αἰ χῆν equivale a καὶ ἕν. *Cf.* Page, *op. cit.*, p. 106.

ἐδίδαξε... Se tradujo como un tiempo irreal volitivo.

5 ἀπώλεσε... La traducción acepta un punto después de esta palabra. *Cf.* Page, *op. cit.*, p. 106.

LXIII

Versos

1 Κωνώπιον... Aquí es nombre propio femenino. Literalmente significa: mosquito; se trata del diminutivo de κώνωψ.

2 ψυχροῖς... Véase el aparato crítico; si se acepta ψυχρῶς, hay que entender: fríamente.

Notas al texto español

HIMNOS

I

Versos

1 *en libaciones*... Calímaco, mediante este término, da la situación del Simposio. "El marco de esta poesía no es la festividad religiosa, sino la reunión de amigos bien avenidos y sensibles a eruditos refinamientos". *Cf.* Albin Lesky, *Historia de la literatura griega,* Trad. de J. Ma. Díaz Regañón, B. Romero, Madrid, Gredos, 1968, p. 736.

3 *vencedor de los pelágonos*... Los pelágonos son, como su nombre lo indica, hijos del barro; es decir, de la tierra. Intentaron subir al Olimpo y Zeus los precipitó al abismo. Probablemente el término "pelágonos" hace alusión a los macedonios. Véase la nota al texto griego.

de los uránidas juez... *Cf.* Hesíodo, *Teog.* 501 ss.

4 *el de Dicte*... El Dicte es un monte de Creta. Según unos autores (Hesíodo, Agatocles, Apolodoro), Zeus nació en Creta. Calímaco no seguirá esta tradición, *cf. infra,* 8: "Los cretenses, siempre mendaces". Perífrasis: ¿Cantaremos a Zeus como al señor del monte Dicte? Véase la nota al texto griego.

el de Liceo... El Liceo es un monte de Arcadia. Calímaco es el primer autor que dice que Zeus nació en Arcadia; sin embargo, ello no significa que haya sido el inventor del dato; *cf.* McLennan, *op. cit.,* p. 29. *Cf. infra,* 10: Rea te alumbró en Parrasia.

6 *Ida*... Monte de Creta.

8 *Los cretenses, siempre mendaces*... El escoliasta dice que Idomeneo no dividió equitativamente el botín de la guerra de Troya; sin embargo, Atenodoro de Eretria explicó en la forma siguiente: cuando Tetis y Medea concursaban en belleza, la decisión fue confiada a Idomeneo de Creta; éste eligió a Tetis, y entonces dijo Medea: "Los cretenses siempre son mentirosos". Desde entonces los cretenses, por castigo, nunca dicen la verdad.

tumba... La leyenda cretense decía que Zeus había sido un príncipe

atacado y muerto por un jabalí salvaje, y enterrado en Creta. *Cf.* A. B. Cook, *Zeus,* vol. I, p. 157 ss.

10 *Parrasia...* Región de la Arcadia. *Cf. Diccionario del mundo clásico,* bajo la dirección de Ignacio Errandonea, Barcelona, Labor, 1954 *s.v.* Parrasia.

12 *Ilitía...* Es una diosa de la mitología griega, cuya misión parece haber sido la de asistir a las mujeres en el momento del parto. *Cf.* Ignacio Errandonea, *op. cit., s.v.* Ilitía, y nota *H.* III, 22.

14 *los de Apidano...* Literal: "los apidaneos"; se trata de los habitantes del Peloponeso, así llamados a causa de Apis, rey de Esparta o Argos; *cf.* Esquilo, *Suppl.,* 260 ss., Sófocles, *O.C.,* 1303 ss.

18 *Ladón... Erimanto... Cf. infra,* 22 ss. Yaón, Melas, Carión, Cratis, Métope. Calímaco, según Suidas, *s.v.* *Καλλίμαχος*, no sólo escribió un libro intitulado *Ἀρκαδία*, sino también, entre muchos otros, *Περὶ τῶν ἐν τῇ οἰκουμένῃ ποταμῶν*. El nombre de Ladón, además de aplicarse a un río de Arcadia, se daba al dragón que cuidaba las manzanas de las Hespérides; el Erimanto, río de Arcadia, también es el nombre de una montaña. Nótese el juego de Erimanto-blanco. El Yaón, mencionado aquí por primera vez, podría también ser un río de Arcadia; el Melas, nombre con que se conocen diversos ríos, también es mencionado aquí por primera vez; *cf. Dionys. Perieg.* 415 ss., Heródoto, I, 45, y Estrabón, 386. El Carión, río de Arcadia, también es mencionado aquí por primera vez; *cf.* Pausanias, VIII, 34. El Cratis, también en Arcadia, es mencionado por Heródoto, I, 145; *cf.* Pausanias, VII, 25.11, VIII, 15.5, VIII, 18.4. El Métope está en la región de Estinfalia.

20 *Acénide...* Parte de Arcadia junto a las fronteras de Elis; quizá el nombre alude a la aridez de la región. *Cf. H.* IV, 235.

21 *desatóse la banda...* Es decir, se desató la banda que lleva en la cintura. El término "banda", *μίτρα*, también se usa con el sentido de banda que sostiene los pechos de las mujeres, *cf. Epigr.* XL, 4.

21–25 *porque entonces... antros...* Nótese la ambigüedad de los verbos y adverbios: los ríos aún no existían; eran, por así decirlo, subterráneos. Sobre lo que después sería su cauce, uno alzaba (tenía) robles, carruajes se arrastraban sobre el otro, y las bestias tenían sus cuevas sobre el futuro cauce del Carión.

33 *Neda...* "Los mesenios dicen que Zeus se crió entre ellos, y que sus nodrizas fueron Itome y Neda; después de esto, el río tomó sus nombres", Pausanias, IV, 33, I.

36 *Estigia*... *Cf.* Hesíodo, *Teog.* 361 y 775 ss. Se trata de la hija mayor de Océano y Tetis. En Arcadia también había un río que llevaba este nombre.

Filira... Se trata de una hija de Océano. De ella y Cronos nació el centauro Quirón. *Cf. H.* IV, 118.

38 *"Neda"*... Este río nace en el monte Liceo; pasa por Mesenia y constituye las fronteras de Mesenia y Elis. *Cf.* Pausanias, IV, 20, 2. Estrabón, 348.

ésta, abundante, por la... En griego: *τὸ μέν ποθι πουλὺ κατ' αὐτό·* Literal: ésta, abundante, en algún lugar junto al mismo.

39 *Caucones*... *Cf.* γ 366. Es un pueblo de Trifila, en Elis; son descendientes de Caucón, uno de los hijos de Licaón, rey de Arcadia.

Leprion... *Cf.* Heródoto, IV, 148.

40 *Nereo*... Es decir, el mar.

41 *la Osa*... Se trata de Calisto; según unos, hija del rey Licaón. Zeus la vio, se enamoró y la poseyó. De tal unión nació Árcade. Los celos de Hera la transformaron en una osa, a la cual mató Artemis. Zeus la transformó en la Osa Mayor.

42 *Tenas*... Hay dos Tenas, una en Arcadia y otra en Creta.

45 *cidonios*... Son los habitantes de Cidonia, ciudad de Creta. *Cf. H.* III, 81 y 197. Se trata de los cretenses.

Onfalia... Calímaco hace la primera referencia a este valle; *cf.* Diódoro, V, 70.

46 *Coribantes*... Demonios benéficos asociados a Rea-Cibeles y procedentes del Asia Menor; posteriormente fueron identificados con los Curetes y Cabiros. Los Curetes eran cretenses.

47 *Melias del Dicte*... Ninfas hijas de las gotas de sangre de Urano castrado. *Cf.* Hesíodo, *Teogonía,* 176-187. La cueva estaba en el monte Dicte, no en el Ida. *Cf.* Arato, *Phaenomena,* 33: *Δίκτῳ ἐν εὐώδει, ὄρεος σχεδὸν Ἰδαίοιο·* "En el Dicte fragante, junto al monte Ida".

Adrastea... Se trata de una ninfa, hija de Neliso, rey de Creta. *Cf.* Apolonio de R., III, 132 ss.

49 *la cabra Amaltea*... Entre los antiguos, no siempre se hablaba de una cabra, sino de una ninfa llamada Amaltea. *Cf.* Diódoro, V, 70; Apolonio, I, 5; Ovidio, *Fastos,* V, 115 ss.

dulce panal tú comiste... Calímaco es el primer poeta que menciona la alimentación de Zeus niño con miel. *Cf.* Virg., *Geórg.*, IV, 149 ss., y McLennan, *op. cit.*, p. 82.

50 *de la abeja*... En griego, μελίσσης. *Cf. H.* II, 110.

Panacris... Del griego πᾶς (todo) y ἄκρος (alto, lo más alto).

51 *Panacras*... Son unas montañas de Creta. Según Diódoro (V, 70), Zeus premió a las abejas: las hizo de color dorado, e insensibles a los rigores del clima montañoso.

52 *los Curetes*... *Cf.* Apolodoro I, 4. Véase la nota *H.* I, 46, al texto español.

53 *Cronos*... El más joven de los hijos de Urano y Gea. Después de ayudar a su madre en contra de su padre, ocupó el lugar de éste, como soberano del cielo. Se casó con su hermana Rea. Le habían predicho que sería destronado por uno de sus hijos; debido a ello, devoraba a éstos cuando nacían. Antes de Zeus habían nacido Hestia, Deméter, Hera, Plutón (Hades) y Posidón...

56 *vellos*... En griego, ἴουλοι, como en *H.* IV, 298, donde, por contexto, se tradujo por "bozos".

57 *Y aun párvulo siendo*... *Cf. H.* II, 58: "de cuatro años, Febo..."; *H.* III, 72: "siendo aún de tres años..." (Artemis). En la época alejandrina, se acostumbra ver a los dioses niños como niños prodigios.

58 *tus parientes* .. Únicamente se refiere a Hades y Posidón. La historia podría refutar a quienes quisieran ver en este verso una alusión a Tolomeo Filadelfo, aun cuando también Filadelfo fue el menor de los cinco hijos de Tolomeo I Soter. Por lo demás, las libaciones de Zeus del verso 1, parecen contener una alusión a Tolomeo Soter: entre los griegos, se hacía una libación a Zeus Soter antes del Simposio. Nótese que, en cuanto a la cronología de los uránidas, Calímaco sigue a Hesíodo, *Teogonía,* IV, 78, y no a Homero, N 355 y O 166. Entre los alejandrinos, Hesíodo era admirado por *Los Trabajos y los Días*. *Cf.* McLennan, *op. cit.,* p. 26 y 95.

60 *Los antiguos aedas*... En este verso, Calímaco está haciendo a un lado la autoridad de Homero. *Cf.* McLennan, *op. cit.,* p. 97.

61 *Decían que un sorteo*... *Cf.* O 187 ss. Apolodoro, I, 7, Píndaro, *Ol.* VII, 54 ss., Platón, *Gorgias,* 523a. Calímaco sigue a Hesíodo, *Teog.,* 881 ss.

a los crónidas repartió en tres las moradas... El pasaje ha presentado y presenta dificultades, lo más probable es que Calímaco esté jugando con las diferentes tradiciones literarias; *cf.* McLennan, *op. cit.,* p. 98-99.

64 *pero ésos*... Se refiere al Olimpo y al Hades; sólo un loco encomendaría a la suerte cosas tan diametralmente opuestas.

67 *tu fuerza y poder, al cual...* Calímaco no parece estar personificando a estos dos supuestos hijos de Estigia y Palante (Hesíodo, *Teog.* 383-385); más parece tratarlos como a objetos, que casi se antojan unificados mediante una endíadis atrevida: "el poder de tu fuerza". Véase la nota al texto griego.

68 *al ave...* Véase la nota al texto griego. Se trata del águila, mensajera de Zeus.

72-73 *unas... otras...* Es decir, las demás cosas; en griego τὰ μὲν... ἄλλα.

78 *Quitona...* También podría transcribirse "Citona"; la palabra deriva de χιτών, túnica, y corta; *cf. H.* III, 11-12.

y de Febo, a los que saben bien las vías de la lira. Cf. H. II, 43-44: "aquel, al aeda/ —a Febo, pues, el arco es confiado, y el canto".

89 *Unos... del todo...* Es decir, unos reyes realizan unas cosas en un año, pero otras cosas las realizan en más de un año; y de unos (otros) reyes totalmente...

96 *ni la virtud, sin riqueza: danos virtud y fortuna...* Véanse los finales de los seis himnos y compárense con los homéricos: aquí está la raíz de la forma literaria; sin embargo, nótese la diferencia: Calímaco es ágil, casi brusco, en los finales.

II

Versos

1 *el láureo renuevo...* Es decir, el retoño del laurel, símbolo de Apolo y de la victoria.

4 *la delia palma... Cf. H.* IV, 210: Φοίνικος ποτὶ πρέμνον: "en el tronco de una palmera". Se trata de la palma o palmera en la que descansó Leto y dio a luz a Apolo.

5 *y el cisne... Cf. H.* IV, 249 ss.: "Ella habló, y los cisnes, de dios melodiosos aedas, / el meonio Pactolo dejando, circulando volaron / siete veces..." De aquí, la asociación del cisne con Apolo. *Cf.* también, Platón, *Fedón,* 85.

8 *y los jóvenes, ... entregaos... Cf.* Williams, *op. cit.,* p. 22-23. Véase la nota al texto griego.

12 *Ni silenciosa cítara ni huella sin ruido... Cf.* A. W. Mair, *op. cit.,*

p. 48: "El escoliasta observa que Calímaco hace énfasis en la presencia del dios, porque cuando se trata de dioses proféticos, se dice que las divinidades a veces están presentes; a veces, ausentes, y cuando están presentes, los oráculos son verdaderos, y falsos si están ausentes".

14 *y lo cano cortarse*... No es señal de luto, a la manera de Homero, y como está en *H.* III, 126; *cf.* Williams, *op. cit.*, p. 26-27. Se trata de las ofrendas que se hacen a los dioses, especialmente a Apolo, de los cortes del cabello.

16 *tortuga*... El inventor de la lira, Hermes, la hizo de la concha de una tortuga.

la tortuga no más es ociosa... *Cf.* Williams, *op. cit.*, p 28. A la paradoja de la silenciosa tortuga viva, que comienza a cantar (como lira) cuando muere, Calímaco agrega la de la perezosa tortuga viva, que deja de ser ociosa al morir.

19 *licoreo*... Febo es licoreo debido a Licorea, aldea cercana a Delfos, fundada por Licoro, hijo de Coricia. *Cf.* Capovilla, *op. cit.*, I, p. 323. Este pueblo fue el primer lugar en que residieron los habitantes de Delfos. *Cf.* Estrabón, 418, 3.

20 *desoladamente*... Véase la nota al texto griego.

21 *ah, Peán; ah, Peán*... Mediante "ah" se intenta traducir ἰή, interjección de alegría o de dolor, cuya forma normal ἰή, generalmente es traducida por "oh" o "ea". Ojalá el cambio y las intenciones de Calímaco justifiquen la traducción.

Peán... *Peán*... Tanto en Esquilo, *Agamenón,* como en Calímaco, Apolo recibe el nombre de "Peán" y "Salvador"; sin embargo, Calímaco prefiere nombrarlo "Carnío". *Cf. infra,* 71.

22 *la llorosa piedra*... Níobe, orgullosa de sus hijos (seis mujeres y seis varones, según Homero, Ω 604. ἓξ μὲν θυγατέρες, ἓξ δ' υἱέες ἡβώοντες), se burlaba de Leto, que únicamente dio a luz a Apolo y a Artemis. Éstos mataron a aquéllos y Níobe, hija de Tántalo, huyó a Sípilo, en Frigia, donde fue transformada en roca. Se creía que el agua que salía de la roca —un manantial— eran las lágrimas de la hija de Tántalo, y esposa de Anfión. *Cf.* Homero, Ω 602 ss. Véase la nota *H.* II, 23, texto griego.

25 *ah, ah, gritad*... Véase la nota *H.* II, 21.

26 *contra mi rey*... El escoliasta, en este verso, habla de Tolomeo III Evergetes; sin embargo, puede más bien tratarse de Filadelfo. *Cf.* A. Mair, *op. cit.*, p. 24.

30 *por un solo día cantará...* La variación temática anuncia las alabanzas que el poeta hará a Febo a partir del verso 31.

33 *el lictio...* Se trata del gentilicio de Licto, ciudad de Creta. *Cf. Epigr.* XXXVII, 1, y nota correspondiente.

34 *rico en oro es Apolo... Cf. H.* IV, 260-264: "De oro entonces todo el fundamento tornósete, Delos, / con oro la circular laguna fluía todo el día, / áureo tuvo el cabello el natalicio ramo de olivo, / y con oro se hinchaba el profundo Inopo arrollado. / Y tú misma, de la tierra de oro al niño tomaste, / ..." Sin embargo, Apolo, para Homero, es "el del arco de plata".

35 *y rico en bienes...* Véase la nota al texto griego.

40 *panacea...* Panacea, personificada, es hija de Asclepio y Lampetia; simboliza la curación universal mediante las plantas.

44 *a Febo, pues, el arco es confiado, y el canto... Cf. H.* I, 78.

45 *trías...* En griego, θριαὶ. Mair: "the lots of the diviner", Cahen: "prophétesses", Villalba: "oracles". Las Trías eran tres hermanas, hijas de Zeus, que habitaban el Parnaso; se decía que habían criado a Apolo e inventado el adivinar mediante guijarros. *Cf.* Williams, *op. cit.*, p. 46, 47.

47 *Nomio...* Del griego νόμιος, de los pastores, del rebaño, pastoral. *Cf.* Píndaro, IX, 65.

48 *Anfriso... Cf.* Virgilio, *Geórg.* III, 2: *Pastor ab Amphryso...* El Anfriso es un río de Tesalia junto al cual Apolo cuidó los rebaños de Admeto, rey de Feras.

51 *epimélades...* Transcripción de ἐπιμηλάδες, ampliamente discutido desde la antigüedad. *Cf.* Williams, *op. cit.*, p. 51-53; parece tratarse de un término derivado y equivalente a ἐπιμηλίς, ἐπιμηλιάς, ἐπιμηλάς y ἐπιμηλίδιος, que puede ser interpretado como protectora de rebaños. Recuérdese que Apolo es ἐπιμήλιος, el protector de rebaños.

56-57 *se deleita siempre Febo en que urbes / se funden...* Febo construyó Troya, Ortigia, Delio —en Paros—, Rodas, Naxos, Cumas, Nápoles, Regio, Cirene, etcétera. *Cf.* Capovilla, *op. cit.*, I, p. 401 ss. Véase la nota *H.* II, 57, del texto griego.

59 *Ortigia...* Es un nombre antiguo de Delos.

lago redondo... Se trata de un lago que está en Delos. *Cf. H.* IV, 261, y Teognis 5 ss.: "Febo... a ti te alumbró la señora Letona... junto a una laguna redonda".

60-61 *de cabras / cintias... Cf. Epigr.* LXII: "¡Cintias, tened buen ánimo!"

62 *el altar*... Véase la nota al texto griego.

63 *murallas*... Puede referirse a los lados del altar; por eso, en el verso 62, se tradujo ἐδέθλια por "cimientos" y no por "templos".

65 *Bato*... Se trata del fundador de Cirene, *cf. Epigr.* XXI y XXXV; su verdadero nombre es Aristóteles, *cf. infra,* 76. Bato es una palabra nativa de Libia para designar al rey; *cf.* Heródoto, IV, 155.

66 *al pueblo que iba hacia Libia*... Se trata de los asbistas. "Éstos habitan sobre Cirene; pero los asbistas no llegan hasta el mar", dice Heródoto, IV, 170.

cuervo... Uno de los pájaros consagrados a Apolo.

68 *a nuestros reyes*... Se trata de los descendientes de Bato. *Cf.* Heródoto, IV, 145 ss. "No hay necesidad de justificación para ver aquí alguna referencia a los Tolomeos", dice Williams, *op. cit.,* p. 65.

69 *Boedromio*... De βοή y τρέχω, el que corre en ayuda. *Cf. Et. Mag. s.v.* Βοηδρομιών.

70 *Clario*... Debido al pueblo de Claro, cerca de Colofón, en Jonia. Era un famoso centro religioso dedicado a Apolo; ahí había un oráculo de gran antigüedad, y floreciente hacia el siglo III a.C.

71 *Carnío*... Nombre dado a Apolo en muchos lugares dóricos: Esparta, Tera, Cirene. Carnío es el nombre de un mes lacedemonio durante el cual se celebraban las fiestas de Apolo Carnío, durante nueve días. Véase la nota al texto griego, de *H.* II, 72.

pero yo, cual Carnío... Este "Carnío" de Calímaco parece estar en abierta oposición al Πελλαῖον de Posidipo, rival del poeta e inspirador de los Telquines. Éste había nacido en Macedonia (Pella); Calímaco era de Cirene.

72–73 *Esparta... Tera... la ciudad de Cirene*... *Cf. infra,* 74 ss. Se trata de los principales lugares en que sucesivamente habitaron los dorios, los descendientes de Eufemo, antes de llegar a la fuente de Cire, Cirene, y establecerse definitivamente. Para los detalles de esta migración, *cf.* Heródoto, IV, 145 ss.

74 *la sexta estirpe de Edipo*... Se trata de la sexta generación, si se cuenta al estilo griego: Edipo, Polinice, Térsandro, Tisameno, Antesion y Teras; de este modo, Teras los condujo a Tera. Téngase en cuenta que sólo una parte de los eufémidas fueron a Tera; la otra fue conducida por Bato hacia Cirene, pasando por Acilis.

76 *ileso Aristóteles*... Se trata de Bato. Véase la nota al texto griego

asbístida... Se trata de los asbistas, pueblo cirenaico.

78 *un festejo*... La palabra griega remite a los misterios samotracios.

80 *Ah, ah*... Véase la nota *H.* II, 21.

84 *pasta en torno*... Véase la nota al texto griego.

85 *ceñidos*... Literal: "ceñidos para el combate".

Enio... Se trata de la diosa de la guerra: Belona, entre los romanos. A veces es hija de Ares; a veces, su madre o su hermana. La transcripción es normal (Ἐνυώ), Enio.

87 *fiestas carnias*... *Cf.* notas al texto español, *H.* II, 71. Aproximadamente, el mes corresponde a agosto.

88 *Cire*... *Cf.* Heródoto, IV, 158. Primero es un río cirenaico que, subterráneo, aparece en el templo de Apolo, como fuente de tal dios. Véase la nota al texto español, *H.* II, 72-73.

89 *Acilis*... Después de habitar en Tera, algunos eufémidas, conducidos por Bato vivieron seis años en Acilis, antes de llegar a Cirene. *Cf.* Heródoto, IV, 157 ss. Véase la nota al texto español, *H.* II, 73-74.

90 *a su ninfa*... Se trata de Cirene. Véase la nota al texto español, *H.* II, 95.

91 *Mirtusa*... El monte de los mirtos, en Cirene. Se dice que aún hoy, en tal región, los mirtos son abundantes. Véase la nota al texto griego.

92 *Eurípilo*... *la Hipsea*... Eurípilo es un mitológico rey de Libia; la leyenda es bien conocida. Studniczka piensa que, en este caso, se trata de una recreación hecha por Calímaco a la leyenda: Cirene es Berenice, y el león es Demetrio a quien mató Berenice, la hija de Magas. *Cf.* Mair, *op. cit.*, p. 24. Sin embargo, "es triste que tales interpretaciones aún se defiendan entre los estudiosos modernos", dice Williams, *op. cit.*, p. 79.

94 *tantos*... *como*... *tantos*... Se quiso calcar un poco la construcción griega. Se trata de una correlación: "tantos, cuantos".

95 *del primer robo*... Cirene, hija de Hipseo, fue uno de los pocos amores más o menos afortunados de Apolo. Cirene era una cazadora que, sin armas, mataba un León, cuando Apolo la vio por primera vez. La admiró y se enamoró de ella apasionadamente y la raptó, llevándola en su carro dorado desde el Pelión hasta África. *Cf.* Píndaro, *Pít.*, IX, 5 ss.

96 *Batíadas*... Descendientes de Bato.

99 *el lejano disparo*... Lit., "el arte de lanzar a lo lejos".

100 *Pito*... Se trata de Delfos, futura morada de Apolo. La fiera, hembra y sin nombre, en algunos autores es llamada Pitón; ella, en otros relatos, persiguió a Leto, antes de que ésta alumbrara a sus hijos. Según Estrabón, Pitón es un hombre apodado Dragón. *Cf.* Estrabón, 422.

103 *Ah, ah, Peán, arroja*... *Cf.* notas al texto español, *H.* II, 21. Ojalá el verbo "arrojar" justifique el uso del "ah" en la traducción. Véase la nota al texto griego.

105 *La Envidia*... Generalmente se ha supuesto que la Envidia representa a Apolonio de Rodas, y Apolo, a Tolomeo; *nobis nihil comperti adfirmare ausim.*

106 *que, cuanto el ponto, no canta*... La "Envidia" del verso 105 parece hacer referencia a sus enemigos en cuestiones literarias; tales envidiosos dirían que no admiraban a Calímaco porque sus poemas ni eran cuanto, ni cual el ponto. Calímaco en el fragmento 359 dice: μέγα βιβλίον ἶσον τῷ μεγάλῳ κακῷ. Véase la nota al texto griego.

108 *asirio río*... El Éufrates. *Cf.* S. Jannaccone, "Il *fiume assirio* e la religiositá di Callimaco": *GIF* XXI 1969 203-207.

110 *Deo*... Se trata de Deméter, cuyas sacerdotisas eran las *Melisas*, es decir, las abejas; por lo demás, recuérdese la actividad de estos animalitos, y el gusto de los poetas en compararse con ellos, *cf.*, entre los latinos, Hor. *Odas,* IV, 2.

III

Versos

4 *primero, porque*... Es decir: primero entonemos un himno, porque... esto al creador ella dijo, o: comencemos entonando un himno, porque... Véase la nota al texto griego.

6 *tata*... Véase la nota al texto griego.

7 *y nombres múltiples, para que conmigo Febo no luche*... Es decir: dame muchos nombres para que, en cuanto a abundancia de ellos, mi hermano Apolo no compita conmigo. *Cf. H.* II, 70.

11 *el llevar la lumbrera*... *Cf. infra,* 116 y 204: Artemis es la diosa que lleva luz, la φωσφόρος: la que lleva o da la luz. Tal título también lo recibe Apolo, *cf.* Aristófanes, *Lis.* 443.

y hasta la rodilla mi túnica... *Cf. H.* I, 78 y nota. En *H.* III, 225 encontramos: ¡salve, Quitona! Es decir: salve, diosa de la túnica. Se trata de la túnica sin mangas y "hasta la rodilla", usada por Artemis "cazadora": Ἄρτεμις ἀγρώσσουσα, *H.* II, 60. *Cf. H.* III, 12.

13 *Oceánidas*... Se trata de las Ninfas, contraparte de los Ríos, *cf.*

Hesíodo, *Teogonía,* 337 ss. Homero las trata como hijas de Zeus, *cf.* ζ 105. Homero no parece, en este punto, muy ortodoxo: ...ἅμα Νύμφαι, κοῦραι Διὸς αἰγιόχοιο...

15 *Amniso...* Río de Creta.

18 *escógeme una urbe cualquiera... Cf. infra,* 33: "para ti treinta urbes proveeré, y no una torre".

22 *en su auxilio me llamen...* Por tanto, Artemis es también protectora de las parturientas, o Ilitía, protectora de las parturientas, es un desdoblamiento de Artemis. Esta diosa también es conocida con los nombres de Loquia (la del parto) y Cirotrofo (nodriza de niños).

36 *y en común dividios, midiéndolas... urbes...* Puesto que se trata de una segunda persona que, debido al "en común", debe ser plural, es posible pensar que Zeus, en este momento, se dirige tanto a Apolo como a Artemis, gemelos. Se dice que primero nació Artemis y en seguida prestó ayuda a su madre en el nacimiento de Apolo. *Cf.* Apolodoro, I, 21 ss.; sin embargo, véase la nota al texto griego.

38–39 *y para las rutas / y puertos tú serás la custodia...* Como protectora de las rutas, Artemis es Ἐνοδία, igual que Hermes y Hécate; como protectora de los puertos, recibe el título de Νηοσσόος: "que salva o protege los navíos", *cf.* Ap. de R. I, 570; en II, 927, tal título es dado a Apolo.

41 *el monte Leuco de Creta...* En la parte occidental de la isla.

44 *el río Cerato y alegrábase Tetis...* El Cerato está cerca de Cnosos, en Creta; en este texto podría tratarse del mismo Amniso. Tetis es la madre de las ninfas Oceánidas, *cf. H.* III, 13 y nota.

48 *Meligunis...* Se trata de Lípara, isla cercana a Sicilia; según la tradición, allí se encontraban las fraguas de Hefesto. Véase la nota *H.* IV, 141. No es tradicional, antes de Calímaco, asociar a los Cíclopes con Hefesto; después de la época alejandrina, la escena es común. *Cf.* Virgilio, *Eneida.* VIII, 416 ss.

52 *rocas del Osa...* El Osa es una montaña de Tesalia.

53 *adarga de cuatro cueros de bueyes...* Es decir, escudo formado de cuatro pellejos sobrepuestos; pellejos tan grandes como de bueyes. Se sabe que hasta la época alejandrina, se decía que el ojo tenía tres membranas; al tiempo que Calímaco componía su himno, visitó Alejandría el médico Erófilo, quien había descubierto una membrana más.

56 *de ellos...* Es decir, de los Cíclopes.

pesado el jadeo: el Etna... Lit., "pesado el jadeo, pues el Etna"; por

motivos de versificación, los dos puntos intentan suplir el "pues". El Etna es un volcán de Sicilia.

57 *tronaba... tronaba...* Literal, "y tronaba... y tronaba"; por motivos de versificación, se ha eliminado el polisíndeton.

Trinacria... Sicilia; en Homero, Trinacria es la isla donde los compañeros de Ulises mataron los bueyes del sol.

58 *Cirno...* La isla de Córcega. *Cf.* nota *H.* IV, 19.

68 *Arges o Estérope... Cf. H.* III, 75: Brontes. Estos son los tres Cíclopes clásicos, hijos de Urano y de Gea. El primero personifica el relámpago; el segundo, el rayo, y el tercero, el trueno.

74 *Hefesto... diera regalos...* El escoliasta comenta: "eran regalos que se daban al ver por primera vez al recién nacido". *Cf.* A. Mair, *op. cit.*, p. 66.

75 *Brontes...* Uno de los tres Cíclopes. *Cf.* nota *H.* III, 68.

79 *en la testa...* En el texto griego, estas palabras pertenecen al verso 78. Véase la nota al texto griego, *H.* III, 78.

81 *arco cidonio...* Arco de la ciudad de Cidón, en Creta. Los cretenses eran arqueros famosos.

83 *Letoiada...* Se trata de un *hapax;* con él, Calímaco se refiere a la hija de Leto.

89 *menalio...* Del Ménalo, montaña de Arcadia. *Cf. infra,* 224.

90 *negros...* Véase la nota al texto griego.

91 *rojizos...* Véase la nota al texto griego.

92 *jalando hacia atrás...* Véase la nota al texto griego.

93 *perras...* Fue sacado del αἰ del verso 94.

94 *Cinosura...* En Arcadia, cuyos perros eran muy apreciados para la caza.

99 *monte Parrasio...* En Arcadia.

101 *del Anauro...* Véase la nota al texto griego.

pacían... cual bueyes... Así se tradujo el verbo βουκολέω: apacentar bueyes... Véase la nota al texto griego.

107 *del río Celadón...* Se trata de un afluente del Alfeo, río del Peloponeso, en Arcadia.

108 *recompensa a Heracles...* Capturar la cierva de Cerinea fue el tercer trabajo que Euristeo le impuso a Heracles. *Cf.* Apolodoro, II, 5. 3. Un poco extrañamente, Eurípides, en *Hérc. Fur.*, dice que la mató.

109 *después...* Véase la nota al texto griego; se tradujo ὕστερον, no ὕστατον.

110 *Ticionicida*... La que dio muerte al gigante Ticio, quiza por intentar violar a su madre, tal vez porque atentó contra su virginidad.

111 *unciste un carro de oro*... Es decir, te aparejaste un carro de oro. Véase la nota al texto griego.

113 *cuadriga cornuda*... *Cf. supra*, 102. "La cierva, a pesar de su sexo, se las arregló para tener astas". *Cf.* J. Rose, *Mitología griega*, Barcelona, Labor, 1973, p. 211; sin embargo, véase Bornmann, *op. cit.*, p. 134.

114 *Hemo de Tracia*... El Hemo era el antiguo nombre de los actuales Balcanes.

116-118 *¿Y dónde cortaste... tu pino?... destilan*... *Cf. supra*, 11, y nota al texto español. Nótese la simetría de los versos 116 y 117.

119 *tu arco de plata*... *Cf.* Α 38 y Ω 758.

121 *mucho después*... Quizá el texto griego está corrompido; véase la nota correspondiente.

126 *y por sus hijos los viejos se cortan el pelo*... Cortarse el pelo es señal de duelo; por tanto, en esta ciudad de culpables, morían los jóvenes y los viejos estaban de luto.

127 *parturientas o mueren abatidas*... Artemis-Ilitía podía dar la muerte a la hora del parto. *Cf. supra*, 22, y nota correspondiente al texto español.

132 *una cosa antigua*... La expresión es un poco irónica.

135 *con la cuñada, las concuñas ponen sus sillas*... Véase todo el contexto de esta expresión. Con base en este texto, Gercke intenta fijar la fecha de composición de este poema. Juntas, Arsinoe I y II, se ponían a la mesa; por tanto, Arsinoe I aún no había sido repudiada por Filadelfo, y Arsinoe II era esposa de Cerano, medio hermano de Filadelfo. Nótese que Arsinoe I y Arsinoe II son, por una parte, esposas de hermanos, "concuñas", y por otra, que Arsinoe I es "cuñada" de Arsinoe II, ya que ésta era hermana de Filadelfo, esposo de aquélla. *Cf.* A. Mair, *op. cit.*, p. 26-27 y 70-71.

138-140 *en él... en él... en él*... Es decir, en el canto mío. Nótese la prolongada anáfora, coronada por un trícolon en los versos 140-141: "tus perros y tu arco y tus ruedas". El trícolon, increíblemente unido por polisíndeton, goza de metonimia en su último elemento. Rara vez se han hecho resaltar estas construcciones.

140 *tu arco*... En griego: τόξα. *Cf. Epigr.* LXII, 2.

143 *Acaquesio*... Literal, "que no hace mal, benefactor".

144 *al menos, antaño*... Es decir, por lo menos anteriormente, antes de que llegara Alcida, así eran las cosas: Apolo ayudaba a Artemis con la caza.

145 *Alcida*... Según Apolodoro, este sobrenombre de Heracles es debido a la pitonisa de Delfos, *cf.* Apol. II, 4. 12. Se dice que Heracles es Alcida debido a que Alceo fue padre de Anfitrión, el padre de Heracles.

146 *tirintio*... Se trata de Heracles; él es tirintio, porque, habiendo consultado el oráculo de Delfos acerca de adónde iría, después de su crimen, habitó en Tirinto, prestando sus servicios a Euristeo.

149 *su suegra*... Se trata de Hera, madre de Hebe, casada con Heracles, después de la apoteosis y reconciliación de éste con la esposa de Zeus.

150 *éste*... Véase la nota al texto griego.

156 *harían?*... Es decir, podrían hacer?

159 *bajo la encina de Frigia*... Según el escoliasta, Frigia es una montaña —quizá el Eta— que está en Tracia, donde Heracles fue quemado con leña de encina, a fin de formar parte de los inmortales. *Cf.* Sófocles, *Traquinias,* 1195. Véase la nota al texto griego.

161 *Teodamante*... *Cf.* Apolodoro, II, 7. 7; Apol. de R. I, 1211 ss., y Ovidio, *Ib.* 488. Era el rey de los Dríopes. Araba, cuando Heracles pasó por ahí y su hijo Hilas tuvo hambre; Heracles desunció los bueyes y mató uno de ellos. Téngase en cuenta que Hilas no siempre aparece como hijo de Heracles.

162 *Amnisiadas*... Se trata de las ninfas de Amniso.

163-165 *y mucho*... *traen*... *trébol*... Únicamente en esta forma fue posible conservar la *traiectio* de Calímaco. "...y mucho traen trébol" equivale a "traen mucho trébol".

171 *Inopo*... Río de Delos, supuestamente conectado con el Nilo por el subsuelo.

172 *Pitane*... Pueblo situado al margen del Eurotas, el río más importante de Laconia, en el Peloponeso. En Pitane o Pitana había un santuario dedicado a Artemis.

Limne... Según Pausanias, III, 7, también hubo un Limne (pueblo situado junto al agua: lago, río, charco) en Mesenia, en la frontera de Laconia, con un templo de Artemis; en éste se encontraba su imagen traída de Táuride por Orestes e Ifigenia. El escoliasta ubica el lugar en Atenas. *Cf.* A. Mair, *op. cit.,* p. 75.

173 *Halas arafénides*... Pueblo de Atenas situado entre Maratón y Brauro. Ahí hay un templo a Artemis. *Cf.* Eurípides, *Ifig. en Táuride,* 1446 ss., y Tucídides 4, 107. Véase la nota al texto griego.

174 *preceptos de los tauros*... Sacrificios humanos, *cf.* Euríp. *id. ib.* Táuride, o Crimea, en el Quersoneso Táurico, está al norte del Mar Negro.

175-176 *el barbecho / de cuatro yugadas*... Lo único cierto es que se trata de un terreno grande (*cf.* Bornmann, *op. cit.*, p. 84), de la medida de un campo heroico (*cf.* Mair, *op. cit.*, p. 75). *Cf.* Homero, ς 374. El término griego traducido por "de cuatro yugadas", ha sido discutido desde la antigüedad.

178 *estinfálidas*... De Epiro. *Cf.* Mair, *op. cit.*, p. 76. Según Aristóteles, estas vacas eran tan grandes, que tenía que estar de pie quien las ordeñaba. *Cf.* Arist. *H. A.* III, 21.

180 *pues el dios Sol*... *Cf.* Bornmann, *op. cit.*, p. 83. En este texto comienza a parecer clara la sorprendente obscuridad de los versos 170 ss. Quizá Calímaco quiere que sean sagrados los días dedicados a Artemis. Dice que ojalá sus vacas no trabajen cuando, por ser días de Artemis, las ninfas danzan en torno a la diosa; porque aunque sean grandes y fuertes regresarían deshechas: tales días son mayores que los ordinarios, ya que el sol se detiene para contemplar los coros en honor de Artemis.

187 *Dólique*... "La larga"; puede tratarse de Eubea, de Icaros (una de las Cícladas, hoy Nicaria) o de una isla de Licia. Licia es la región comprendida entre Frigia, Caria, el Mediterráneo y Panfilia. *Cf.* Mair, *op. cit.*, p. 76-77.

Perge... En Panfilia, hoy Murtan. Ahí había un templo dedicado a Artemis. *Cf.* Estrabón, 667.

188 *Taigeto*... En el Peloponeso, en Laconia. Esta cordillera está por el lado en que Laconia limita con Mesenia.

Euripo... Estrecho situado entre Eubea y Beocia.

190 *Britomartis*... Diosa cretense; a veces es identificada con Artemis, a veces es su sacerdotisa. Es gortínida, debido al pueblo de Gortina, en Creta. Hoy sólo quedan ruinas. Es cervicida porque mata ciervos, y ojiaguda, porque tiene buena vista.

ojiaguda... Es decir, de buena vista, buena arquera.

196-197 *y cayó*... *en*... Así se tradujo el ἔνθορεν del verso 196, casi pasando por alto la partícula εἰς.

198-199 *Dictina*... *Dicteo*... Del griego δίκτυον, red de pesca o de caza.

204 *Upis*... Diosa local de Éfeso; se trata de una madre Tierra sustituida por Artemis. *Cf.* Bailly, *s.v.* Οὖπις.

206 *Cirene*... *Cf.* nota *H.* II, 95.

207 *con que*... El texto griego también puede significar cuales". Véase la nota al texto griego.

207-208 *pequeña / Hipsea...* Es decir, Cirene.

208 *compartió el premio...* El contexto no da mayores señales a fin de precisar este texto. El griego también puede significar ganó la victoria, cosa muy diferente de "compartir (de) el premio".

junto a la tumba de Yolco... El escoliasta comenta: "la tumba de Pelias". Pelias, hijo de Tiro y Posidón, fue hermano de Neleo y rey de Yolco, en Tesalia.

209 *a la rubia consorte...* La rubia consorte de Céfalo, rey de Tesalia, fue Procris. Se dice que fue muerta involuntariamente por Céfalo, durante una cacería, y que después de esto, el rey se suicidó.

211 *Anticlea...* Nada se sabe acerca de esta belleza; el nombre corresponde al de la madre de Odiseo, y únicamente por esto puede pensarse que se trata de ella.

213 *sin prendas...* Véase la nota al texto griego.

215 *Atalanta...* Según algunos, su padre fue Jasio (*Cf. infra,* 216), y su madre, Climene. Según Pausanias, VIII, 45, participó en la cacería del jabalí calidonio, y recibió de Meleagro, como recompensa, la piel y la cabeza del puerco.

221 *Hileo... Reco...* Centauros que intentaron violar a Atalanta. Ella los mató con sus flechas.

222 *a pesar de que... censuren...* La odian, pero no pueden negar su pericia con el arco.

224 *menalia cima...* El monte Ménalo, en Arcadia.

225 *Quitona... Cf. H.* I, 78, y notas correspondientes.

226 *Neleo... Cf.* Estrabón, 633. Se trata del fundador de Mileto.

227 *Cécrope...* Atenas.

228 *Quesionita...* Señora de Quesión. Quesión es un cabo de Samos. *Imbrásida...* Señora de Imbrasos. Imbrasos es un río de Samos.

Protorreinante... En griego, πρωτόθρονε. Literalmente equivale a: "la que tiene el primer trono"; el adjetivo parece ser innovación de Calímaco, que sin duda lo usa en forma polémica para indicar que el culto de Artemis era anterior al de Hera, *cf.* Heród., III, 48. *Cf.* Bornmann, *op. cit.,* p. 108.

a ti, Agamenón... Es decir: para ti, Agamenón.

230 *don del no poder navegar...* El genitivo es objetivo.

232 *Helena de Ramnunto...* Por ser hija de Némesis, adorada en Ramnunto, en el Ática.

233 *Preto...* Rey de Argos, cuyas hijas, por haberse creído más bellas que Hera, fueron castigadas con la locura.

234 *de Coria*... Es decir: "de la diosa de las doncellas" o "de las pequeñas".

235 *montes Acenios*... En Arcadia.

Lusos... En Arcadia.

236 *a Hemera*... Es decir, "a la diosa afable", Artemis. Para la locura y curación de estas doncellas, *cf.* Pausanias, II. 7.8, VIII, 18.7 ss.

ánima salvaje... *quitaste*... Es decir, la locura.

239 *Hipó*... Hipólita, reina de las amazonas.

Hipó te cumplió lo sagrado... *Cf. infra,* 266-267: "ni Hipó / se negó sin llanto a dar vueltas..." No es preciso ver una contradicción; el texto griego es difícil. Véase la nota correspondiente. Es posible que Hipó se haya rehusado (266-267) y, como consecuencia, para expiar su falta, haya tenido que instituir una fiesta (239) y levantar un templo (248 ss.) *Cf.* Bornmann, *op. cit.,* p. 115-116.

245 *obra de Atenea*... La flauta, inventada por Atenea y a veces hecha de los huesos del ciervo. *Cf.* Píndaro, *Pít.,* XII, 22.

246 *Sardes*... Capital de Libia.

región berecintia... En Sardes.

253 *cimerios*... Este pueblo, bajo la dirección de Ligdamis, quemó el templo de Artemis en Éfeso; *cf.* Estrabón, I.61, Heródoto, I.15. "Ver en esto una velada alusión a los celtas, como lo hace Couat y otros, es una perfectamente gratuita extravagancia", dice Mair, *op. cit.,* p. 26. "De cimerios" se refiere a "tropa".

254 *estrecho de la Vaca de Ínaco*... Se trata de Ío, hija de Ínaco, el rey de Argos. El estrecho (πόρος) de la Vaca (βοῦς) es el Bósforo.

256 257 *ni otro / ninguno de cuantos sus carruajes pararon en*... Es decir: ninguno de aquéllos de los cuales los carruajes se pararon en... Véase la nota al texto griego.

259 *Muniquia*... *Cf.* Pausanias I, 1.4. Se trata de un puerto de Atenas, donde Artemis tenía un templo.

Ferea... La de Feres, en Tesalia, donde Artemis era asimilada a Hécate. *Cf.* Pausanias, II, 23.5.

260 *Eneo*... Rey de Calidonia en Etolia. Descuidó el altar de Artemis y ésta envió al jabalí.

263 *Atrida*... Agamenón. *Cf.* Sófocles, *Electra,* 566 ss. Mató una cierva consagrada a Artemis y se jactó del hecho.

264-265 *ni Oto / ni Orión*... Gigantes de la mitología griega. En rea-

lidad, no parece que ambos "a una buena boda aspiraron"; Orión quiso violentarla.

266 *Hipó*... Véase la nota a "Hipó te cumplió lo sagrado", en *H.* III, 239.

IV

Versos

7 *Pimplea*... Nombre de una fuente del monte Pimpleo; está cerca del Olimpo y consagrada a las Musas.

10 *cintio*... Montaña de Delos.

11 *inmóvil*... La palabra griega es ἄτροπος, misma con que se conoce a una de las tres Moiras: la inexorable, la que representa la inflexible inmutabilidad del destino. Quizá Calímaco piensa en los versos 53-54: "sino del mar / Egeo en las ondas, de tus pies las raíces plantaste", o en el 13: "se encuentra". "Inconmovible", sugiere Fernández-Galiano, *Léxico de los himnos de Calímaco,* Madrid, Gráficas Europa, 1976. *I A*-Δ

14 *Icario*... Se llamó así al mar Egeo, porque en él cayó Ícaro cuando, junto con su padre, intentó escapar de Minos, con alas de cera. *Cf.* Estrabón, 639, y Diódoro, IV. 77.

18 *como primera siempre camina*... *Cf.* Mair, *op. cit.,* p. 30; probablemente se está haciendo alusión a aquella confederación de islas que existió hacia el 308 a.C. Tal confederación, bajo el protectorado de Egipto, tenía a Delos como la principal potencia.

19 *Cirno*... Se trata de Córsica, la actual Córcega; fue llamada Cirno en recuerdo del hijo de Hércules, y es fenicia porque fue colonizada por los fenicios.

20 *Macris Abantíade, tierra de elopios*... Macris es el antiguo nombre de Eubea; los abantes, así llamados a causa de su epónimo Abas, habitaron tal isla, que también es llamada Elopia debido a Élope, hijo de Ion. *Cf.* Liddell and Scott, *s.v.* 'Ελλοπία.

21 *Sardo*... Se trata de Sardinia, actual Cerdeña, al sur de Córcega. *y aquélla*... Se trata de Chipre, que recibió a Afrodita (Cipris) nacida de la espuma.

26 *estrimonio del Bóreas*... Literal: del Bóreas estrimonio. El Bóreas es estrimonio a causa del río Estrimón de Tracia.

30 *un gran dios...* Posidón.

31 *tridente espada...* El término ἄορ significa "espada"; sin embargo, en el contexto, más bien significa "arma".

Telquines... Seres mitológicos cuya naturaleza y actuación es discutida entre los antiguos. Se suponía que eran hijos del Mar y la Tierra y habitaban Rodas; se les consideraba tan peritos en metalurgia, como destructores, malignos, perversos, piratas, hechiceros... *Cf.* Diód. de Sic., 55; Nono XIV, 36 ss.; Ov. *Metam.* VII, 365, etc.

33 *del mar hacia adentro...* Algunos colocan aquí el final de la interrogación, y no hasta el verso 35.

35 *plantó de raíz?...* Véase la nota al verso 33.

37 *Asteria...* Del griego ἀστήρ, "astro", "estrella". *Cf. infra,* 150, nota.

41 *Trecena...* En Argólida, ciudad fundada por Trecén, hijo de Pélope.

el rubio villorrio... Véase la nota al texto griego.

42 *marchando...* Ἐρχόμενοι. Se refiere a los marinos.

43 *Efira...* Corinto. *Cf.* Pausanias, II, 1.1; Estrabón, 338.

47 *Sunio... la altura...* De unos 380 metros de altura, en el cabo Sunio, al sur de Ática.

48 *mojado de agua...* Es decir, mojado por el agua.

48-49 *seno de la isla / Partenia...* *Cf. infra,* 134, donde Calímaco juega con las cimas (cabezas) del Pangeo, héroe y monte de Tracia; aquí, con la montaña (seno) de la isla Partenia, la virgen.

50 *micalésidas...* Es decir, "de Micala", promontorio de Asia Menor, frente a Samos. En esta isla había reinado Anceo, hijo de Posidón, o de Zeus. Micalésidas es transcripción de un gentilicio calimaqueo.

58 *un hijo...* Apolo.

62 *llanura del suelo...* Es decir, la región del continente.

63 *Hemo...* Monte; los actuales Balcanes.

65 *caverna... del Bóreas...* *Cf.* Plinio, *N.H.* VII. 10; la cueva era ubicada en el lejano noreste.

67 *la pequeña de Taumas...* Se trata de Iris, mensajera de los dioses y, sobre todo, de Hera. *Cf. infra,* 157 ss.

Mimas... Se tomó el nominativo para dejar "Mimante", como nombre de persona. Se trata de una montaña o promontorio rocoso, localizado en Jonia, al sur de Quíos.

70 *monte sagrado de Augea...* Se trata del monte Partenio de Arcadia; en él, según Diódoro, Augea dio a luz a Télefo, engendrado por Hércules.

Augea era hija del rey de Misia, Aleo. *Cf.* K. J. McKay, "Crime and punishment in Kallimachos' Hymn to Delos": *Antichthon* III 1969 27-28. Según este autor, las referencias a las diferentes ciudades e islas que rehúsan a Leto son alusiones a futuros desastres ligados a la ira de Apolo.

71 *el viejo Feneio...* Se trata del fundador de Feneo, ciudad de Arcadia situada junto a un lago del mismo nombre.

72 *tierra de Pélope...* El Peloponeso, donde reinó Pélope, el hijo de Tántalo, el rey de Frigia.

73 *Egialo... Cf.* Pausanias, II, 6.5; aunque puede tratarse de Acaya, aquí más bien se trata de Sicione, al este de Acaya.

74 *Ínaco...* Río de Argólida.

75 *Aonia...* Según otros, Eonia; es un antiguo nombre de Beocia.

76 *Dirce...* Según Mair, es un río de Tebas; según Cahen y Bailly, una fuente, también de Tebas.

Estrofia... Según Mair, se trata de un desconocido río de Beocia; según Cahen y Bailly, de una fuente de Tebas.

77 *Ismenio...* Río de Beocia.

78 *Asopo...* Se trata del río de Beocia, no del de Tesalia. Asopo persiguió a Zeus cuando éste le robó a su hija Egina; Zeus le quemó las rodillas con un rayo.

79-85 *y muy mareada... ya no tienen hojas...* Véase la nota al texto griego.

80 *Melia...* Según unos, se trata de la hija del Océano y madre de Ismenio; según Mair se trata de la hermana de Ismenio, y cita, para una idea general, Estacio, *Silv.*, 1.3, 59 ss. Para "Melias", *cf.* Hes., *Teogonía,* 187 ss.

86 *con ellas...* Véase la nota *H.* IV, 79-85. Si Meineke tiene razón, "ellas" no se refiere a las ninfas, sino a Aonia, Dirce y Estrofia, en Beocia, donde está Tebas. Sin embargo, además de esos femeninos, se habló de Asopo, masculino, y el "ellas", ταῖς, resultaría incoherente. Así, el escoliasta tiene su parte: Apolo se irritó contra las ninfas porque tampoco ellas recibieron a Leto. De tal modo, hay que suponer que Apolo aprovecha la oportunidad para profetizar contra Tebas, ciudad de Beocia cuyos habitantes, y ella misma, negaron hospedaje a Leto.

88 *tu próxima suerte preguntas?...* Véase la nota al texto griego.

90 *Aún no me importa, en Pito... Cf. Himnos homéricos,* "A Apolo", 282 ss. y Cal. *H.* II, 100 ss.

92 *Plisto...* Río de Delfos, en Fócida.

94 *más tajante que desde el laurel, diré algo...* Es decir, diré algo más claro que aquello que diré desde el laurel de la pitonisa. "Frente al templo de Apolo, en Delfos, existía un antro del que se desprendían determinados vapores, cuya emisión se anunciaba por la agitación del laurel plantado ante las puertas del templo". *Cf.* Errandonea, *s.v.* Pitia.

96 *tú a criaturas de una mujer...* Se trata de los doce o veinte hijos de Níobe, hija de Tántalo, el rey de Frigia, y esposa de Anfión, el que levantó los muros de Tebas. Véase la nota *H.* II, 22.

97 *Citerón...* Montaña de Beocia.

101 *Hélice...* Una de las doce ciudades de Acaya, donde hubo un famoso templo dedicado a Posidón. De Ion, engendró a Bura.

102 *Bura... Cf.* Mair, *op. cit.,* p. 93: "Bura, ciudad de Acaya, donde Dexámeno tenía un gran establo de ganado (Escol.)".

Dexámeno, hijo de Eceo... Dexámeno, "el Acogedor", fue rey de Óleno, en Acaya, donde buscó refugio Heracles, expulsado por Augias, a veces llamado Augeas. Únicamente en este lugar Eceo es tenido como padre de Dexámeno.

103 *Anauro...* "Torrente que viene del Pelión", dice Cahen.

104 *Larisa...* Ciudad de Tesalia, junto al margen derecho del Peneo.

alturas quirónidas... Quirón, el centauro más sabio, juicioso y célebre, vivía en el monte Pelión; por eso, mediante "rocas quirónidas" se significa el Pelión.

105 *el Peneo... del Tempe...* Se trata del río que está al norte de Tesalia, y desemboca, pasando por el valle del Tempe, en el *Sinus Thermaicus.*

112 *ptiotida...* De la comarca de Ptiotis, al sudeste de Tesalia, por donde pasaba el Tempe.

116 *Pero él es sordo...* Muchos editores no ponen esta oración en boca de Leto. En tal caso, hay que cerrar comillas antes de "Pero", y entender: "Pero él era (se mostraba) sordo"; y abrir comillas antes de "Oh".

118 *Filira...* Véase la nota *H.* IV, 104. Filira, amada por Cronos en forma de caballo, dio a luz al centauro Quirón en el monte Pelión.

120 *de crios impotentes...* La palabra griega es ὠμοτόκους. Mair: "Of untimely birth"; Cahen: "Leur enfantements cruels"; Bailly, *s.v.* ὠμοτόκος "les petits impuissants (de la lionne)"; Liddell and Scott, *s.v.,* y citando este pasaje: "referring to the shapelessness of the lion cub at birth". Este parece ser el sentido del texto; Mair, en su nota, agrega: "helplessness", y cita: Aristóteles, *De gen. animal.,* IV, 6.

121 *lágrimas dando...* *Cf.* *H.* VI, 80.

122 *Ananquea...* "Necesidad", en griego ᾿Αναγκαίη. Hemos preferido la transcripción, porque la palabra es invención de Calímaco; la palabra normal es ᾿Ανάγκη.

126 *él fácilmente...* Véase la nota al texto griego.

129-130 *fluir/ eternamente teniendo...* La diéresis bucólica del texto griego refiere el adverbio a "fluir"; sin embargo, la colocación de "eternamente", entre los dos versos y sin puntuación, es sugestiva.

fluir/... de flujos... La traducción ha cambiado de lugar estas palabras, con base en que ocupan el mismo lugar en versos diferentes; el español las cambia de verso, pero les respeta su lugar.

132 *¿qué hay en exceso?...* Es decir, ¿qué más te hace falta?

134 *Pangeo...* Monte de Tracia. Se dice que Pangeo, hijo de Ares y de Critobule, habiendo involuntariamente violado a su hija, se traspasó con su espada en el monte que lleva su nombre.

137 *Osa...* Monte de Tesalia.

139 *confines del Pindo...* Montañas que están entre Tesalia y Epiro.

141 *monte Etna...* En Sicilia. En el verso 47 del "himno a Artemis", Calímaco ubicó las fraguas de Hefesto en Lípara, y tras él muchos hicieron lo mismo. *Cf.* Tuc. III, 88, 3: "Ellos vivían en las islas liparenses y tenían la fragua en *Hierá,* una de las liparenses."

143 *Briareo al cambiar hacia el otro costado...* Hemos preferido "cambiar" y no "moverse" para traducir κίνυμαι, debido a la doble tradición en torno al gigante. Según una, él cargaba la tierra en un hombro; al cansarse cambiaba de hombro, y ello provocaba los temblores de tierra. Según la otra tradición, el gigante yacía bajo la tierra, como acostado; al cansarse de una postura, la cambiaba para seguir su sueño, y al cambiar de postura, temblaba la tierra. El verbo "cambiar" sugiere una y otra cosa. Según Píndaro, *Pit.,* I, 16, el gigante se llamaba Tifón; *cf.* Fernández-Galiano, *op. cit., s.v.*

145-146 *funestas calderas... trípodes gritan...* Literal, "calderas... gritan funestamente".

147 *redonda...* Véase la nota al texto griego.

150 *la hija de Ceo...* Se trata de Leto, hija de Ceo y Febe. Según Hesíodo, después de Leto nació su hermana Asteria, también de Febe y Ceo, la cual se casó con Perses y fue madre de Hécate. *Cf.* Hesíodo, *Teog.,* 404 ss.

155 *Equínadas...* Islas del mar Jonio, frente a la Acarnania, en la des-

embocadura del Aqueloo, al este de Léucade (hoy islas de Santo Mauro). *Cf.* Errandonea, *op. cit.*, *s.v.*

156 *Corcira*... La actual isla de Corfú, en el mar Jónico.

157 *Mimas*... Véase la nota *H.* IV, 67.

160 *Cos, isla de Mérope*... Mérope es aquel rey que por amor a su hija llamó como Cos a su isla, aunque sus habitantes se llamaban méropes. Cos está al sudoeste de Asia Menor. *Cf.* Errandonea, *op. cit.*, *s.v.* *Cf.* McKay, *op. cit.* Según este autor, Cos escapa al estigma de no haber acogido a Leto: Apolo es quien prohíbe a su madre el acercarse a esta isla.

161 *Calcíope*... Hay varias heroínas que llevan este nombre; aquí se trata de la hija de Eurípilo, rey de Cos. En ella, Hércules engendró a Tésalo.

el fondo sagrado... Se refiere a Cos, fondo sagrado de Calcíope; Mair y Cahen traducen el concepto: "the holy retreat of Ch.", "la demeure sacrée de Ch." Véase la nota *H.* IV, 142.

165-166 *otro dios destinado/ tiene*... Se refiere a Tolomeo II Filadelfo, hijo de Tolomeo I Soter y Berenice; él había nacido en Cos hacia el 310-309 a.C.

166 *salvadores*... Título de los Tolomeos.

166-170 *bajo su mitra... del padre*... Se han usado estos versos para dar fecha al poema. Mair, en su introducción, comenta: "Inmediatamente recordamos la más detallada narración del dominio de Tolomeo, en el idilio XVII de Teócrito".

168 *ambas tierras centrales*... Es decir, "uno y otro continente..., Europa y África", como fielmente interpreta Fernández-Galiano, *op. cit.*, *s.v.* **ἀμφότερος**.

172-173 *la espada / bárbara y el Ares celta*... Para "celta Ares", véase la nota siguiente. El pasaje hace alusión a los movimientos migratorios celtas sucedidos entre el 300 a.C. y el 240 a.C.; un resultado fue la Galacia en Asia, el 240 a.C. Véase la nota *H.* IV, 175.

173 *Ares celta*... Celta guerra.

175 *se agolpen... en número*... *Cf.* Mair, *op. cit.*, p. 29. El escoliasta dice en el verso 175: "Breno, rey de los galos, reunió a los celtas y fue contra Pito, queriendo saquear los tesoros del dios. Sin embargo, cuando se acercaban, Apolo los destruyó con granizo. Unos pocos sobrevivieron, y Antígono, hermano de Tolomeo Filadelfo, consiguió que le sirvieran como mercenarios, ya que Tolomeo quería un ejército durante esos días. Sin

embargo, ellos estaban igualmente deseosos de saquear sus tesoros. Sabiendo esto, él los arrestó y los llevó a la llamada boca heptápora del Nilo, donde los ahogó. Esta es la lucha común que él profetiza."

177 *barrios locrios y alturas de Delfos*... Es la traducción de un manuscrito que, según Mair, es inferior y de poco valor intrínseco. Véase la nota hecha al texto griego.

locrios... Habitantes de la comarca de Locris, en Grecia central.

178 *Crisa*... Ciudad griega antiquísima, situada en el golfo de Delos.

de Hefesto las simas... Véase la nota al texto griego.

180 *del ardiente vecino*... Fernández-Galiano, *op. cit., s.v.* γείτων, traduce: "del vecino que arde". En todo caso, el sentido del texto es difícil.

181 *se divisen falanges*... *Cf.* Fernández-Galiano, *op. cit., s.v.* ἀπαυγάζομαι = ver de lejos. Véase la nota al texto griego. *Cf. supra,* 125.

181–182 *junto al templo... junto a los trípodes*... Se supone que las armas de los galos fueron colocadas cual exvoto en el templo de Apolo.

185 *de ellos*... Se refiere a los escudos.

delante del Nilo... *Cf.* Pausanias I. 7, 2, en Mair, *op. cit.,* p. 100-101: "Durante la revuelta de Magas de Cirene, Tolomeo Filadelfo enroló un cuerpo de mercenarios galos. Ellos se rebelaron y quisieron hacerse señores de Egipto. Tolomeo los llevó a una isla desierta formada por las ramificaciones del Nilo, donde perecieron, unos de hambre, y otros, a manos de sus compañeros."

187–188 *del rey esforzado, / para que sean: Tolomeo*... Véase la nota al texto griego.

188 *Febo*... Véase la nota al texto griego.

189 *uterino*... Literal, "aún en el vientre", y se supone: de su madre.

194 *el Noto... el Euro*... Se trata de dos de los cuatro vientos principales. El Noto, también llamado Austro, procedía del sur; el Euro o Volturno, del este o sudeste.

mares... Aunque en griego está en singular, se ha preferido el plural, a causa del sentido genérico de θάλασσα.

199 *gerestia*... De Geresto. El escoliasta comenta: "Geresto, promontorio de Eubea". Plinio, *Nat. hist.,* IV, 63, dice que Eubea tiene dos promontorios en el sur, y que uno, el de Geresto, mira hacia el Ática. *Cf.* Fernández-Galiano, *s.v.* Γεραίστιος.

200–201 *Te paraste en el centro, de Leto teniendo piedad; / toda el alga quemaste*... Véase la nota *H.* IV, 201, hecha al texto griego

201 *En el corazón*... Véase la nota al texto griego.

202 *diosa*... Véase la nota al texto griego.

205 *indeciblemente*... Véase la nota al texto griego.

206 *Inopo*... *Cf. H.* III, 171.

210 *en el tronco de una palmera*... *Cf. H.* II, 4.

215 *Ninfa de Zeus*... Hera.

217 *y con miedo estaba mezclado el discurso*... Véase la nota al texto griego.

220 *ninguna otra*... Literal: otra.

221 *feminea*... Véase la nota al texto griego.

226-227 *castiga*... *atropellan*... La traducción se aparta del texto griego de Cahen; véase la nota al texto griego.

228-229 *de Artemis / como perra*... Véase la nota al texto griego.

230 *cazadora*... Se refiere a la perra.

240 *vergüenzas*... Así se tradujo ὀνείδεα, a la manera del Maestro, en Heródoto II, 36.

os juntarais... Hablando de relaciones sexuales.

250 *el meonio Pactolo*... Se trata del río Pactolo de Meonia; Meonia es el antiguo nombre de Lidia.

253 *tantas cuerdas*... *le puso a la lira*... En general, se considera a Hermes, no a Apolo, como inventor de la lira.

261 *la circular laguna*... *Cf. H.* II, 59 y nota.

266 *Oh Magna*... Se trata de Gea, la Tierra.

271 *Cercnis*... Se trata del Cencreo, puerto de Corinto, sobre el golfo Sarónico. Se prefirió "Cercnis" y no "Cencreo", porque Calímaco y nadie más usó Κερχνίς y no Κεγχρέαι.

Lequeo... Puerto de Corinto, sobre el golfo de Corinto.

272 *cumbre cilenia*... En la antigua Arcadia.

280 *matutinas*... Es decir, regiones matutinas; el oriente.

vespertinas... Es decir, regiones vespertinas; el poniente.

centrales... Es decir, regiones centrales; quizá se refiere a las comprendidas entre el oriente y el poniente.

281 *regiones*... No está en el griego, pero se supone.

sobre boreal... El escoliasta dice: "hiperbóreos".

282 *longevísima sangre*... *Cf.* Píndaro, *Pít.*, X, 41; *Ol.*, III, 16; para la raza (sangre) de los hiperbóreos no hay enfermedad ni paso del tiempo.

284 *de Dodona los pelasgos*... Es decir, los pelasgos de Dodona; ésta es una ciudad de Epiro.

286 *caldera*... *Cf.* Mair, *op. cit.*, p. 108-109, y Fernández-Galiano, *op. cit.*, *s.v.* ἀσίγητος.

287 *Irión*... Ciudad de Melis. Véase la nota al texto griego.

mélida tierra... Es decir, "tierra de Melis", en Tesalia.

288 *abantes*... Habitantes de Eubea.

289 *llanura lelancia*... En Beocia.

289-290 *ya no es larga / la navegación*... El recorrido de las ofrendas fue, según Calímaco: Hiperbóreos, Dodona, Melis, Eubea y Delos; sin embargo, Heródoto da otra versión, y otra, Pausanias, I, 31, 2. *Cf.* Mair, *op. cit.*, p. 107.

291 *arimaspos*... Habitantes de un pueblo hiperbóreo. *Cf.* Heródoto, IV, 13 ss.

Primero... Literal, "primeras".

295 *aquéllos*... Véase la nota al texto griego.

296-299 *Ciertamente, las delíades*... *a las vírgenes;* ...*los niños varones, a los célibes*... Véase la nota al texto griego.

298 *a las vírgenes*... Es decir, para las vírgenes hijas del Bóreas; véanse los versos 292-293.

299 *a los célibes*... Es decir, para los varones más nobles de los célibes; véase el verso 293.

302 *las melenas*... En cuanto a las melenas.

303 *Héspero*... Es un ser diferente a la Aurora, *cf. H.* III, 249. Ambos observan todo lo que sucede sobre la tierra.

304 *del viejo licio*... *Cf.* más abajo; se trata del "profético Olen". Este fue un antiguo poeta de Licia; según Heródoto, IV, 36, "Olen, habiendo venido de Licia, hizo también los otros himnos antiguos cantados en Delos".

305 *Xanto*... Río de Licia.

310-311 *hijo salvaje / de Pasifae*... Se trata del Minotauro. Pasifae, la esposa de Minos, era hija del Sol.

314 *Teoría*... Delegación que lleva ofrendas y sacrificios al dios celebrado.

315 *de la nave aquélla las partes*... La nave en que Teseo llevó a los siete muchachos y siete muchachas a Creta para el Minotauro, era reparada cada vez que se deterioraba. *Cf.* Platón, *Fedón,* 58, b.

318 *enormes*... *vientos*... Se dejó la *traiectio* para respetar el lugar en que Calímaco, Homero y Hesíodo colocan la palabra "vientos".

323 *teniendo las manos atrás*... El escoliasta dice que se trata de una costumbre de Delos.

326 *aquella...* Artemis, gemela de Apolo.

V

Versos

1 *bañadoras...* Es decir, las que atienden a Palas en el baño.

3 *la diosa, para avanzar, está bien dispuesta...* Podría tratarse de una aparición de la diosa, pero es más creíble que su imagen va a ser llevada en procesión al Ínaco. Véase la nota al texto griego.

7 *al tornar desde hijos de Tierra...* Es decir, al regresar de luchar contra los hijos de la Tierra, los Gigantes.

13 *ni mirras ni alabastros...* Es decir, ni alabastros con mirras. Los alabastros son recipientes para llevar perfumes. Véase el verso 15 y nótese la epífora.

18 *el Frigio...* Se trata del hijo de Príamo y Hécuba. Para la contienda de belleza entre Atenea, Hera y Afrodita, *cf.* Errandonea, *op. cit., s.v.* Paris.

19 *el oricalco...* Los romanos llamaban *aurichalcum* (latón) a la mezcla de cobre y zinc.

20 *Simois...* Río de Troya.

22 *a menudo dos veces dispuso su cabello... Cf.* Tibulo I, 8. 22: *Saepeque mutatas disposuisse comas.*

23 *habiendo corrido...* Literal, "habiendo recorrido". Véase la nota al texto griego.

24 *Eurotas...* Río de Laconia, desemboca al sur del Peloponeso.

lacedemonios astros... Cástor y Pólux; *cf.* Eurípides, *Helena,* 138 ss.

32 *ungiendo...* Es decir, habiendo ungido.

34 *arestóridas...* Se trata de los argivos, pues Argos, el héroe epónimo de la ciudad, era hijo de Aréstor.

35 *Diomedes...* Rey de Argos, participante destacado en la guerra de Troya. *Cf.* E 127 ss.

37 *Eumedes...* Únicamente es nombrado en este pasaje; según el escoliasta, se trata de un sacerdote de Atenea. El pueblo argivo tramó su muerte cuando sospechó que el sacerdote quería entregar el Paladio de Atenea a los Heraclidas. *Cf.* Errandonea, *s.v.* Paladios.

40 *Crío...* Se trata de un monte que, como Eumedes, no aparece en otros textos. Se ha hecho transcripción rigurosa del término griego *Κρεῖον*.

45 *no saquéis agua...* La prohibición, dice Cahen, es la prohibición general de mezclar lo sagrado con lo profano.

Argos... Cf. infra, 54 y 140: IV, 73. Quizá se refiere a la ciudad, quizá a todo el Peloponeso, pero no a toda Grecia.

47 *las servidoras... Cf. H.* VI, 95. Se trata del término griego δώλα: sierva, sirvienta, criada. Aquí, es vocativo.

47 *Fisadia... Amimone...* Se trata de dos fuentes de Argos. La Amimone es la danaide, por ser hija de Dánao.

50 *Ínaco...* Se trata del río de Argos.

59 *la madre de Tiresias...* Se trata de Caricló, la esposa de Éveres.

60 *tespiades...* De Tespias, ciudad de Beocia, al pie del monte Helicón; actualmente se llama Neocorio. El texto supone una atrevida elipsis, y hay que entender: "campos", "territorios", de Tespias, es decir, "tespiades". Véase la nota al texto griego.

60-64 *sino que... Curalio...* El texto español adopta la numeración corrida, no la que sugiere el texto griego.

61 *Platea... Haliarto...* Ciudades de Beocia. Véase la nota al texto griego.

63 *Coronea...* Ciudad de Beocia.

64 *Curalio...* Río de Beocia.

71 *fuente... del caballo...* Es decir, Hipocrene, la fuente que brotó cuando el caballo Pegaso golpeó con los cascos una roca del Helicón; en torno a tal fuente, las Musas cantaban, y se decía que sus aguas propiciaban la inspiración poética.

helicónida... Del Helicón, monte y río de Beocia.

75 *aún único...* Probablemente con la idea de que Tiresias era hijo único de la ninfa.

81 *Everida...* Hijo de Éveres.

83 *las penas...* Se trata de la palabra griega ἀνῖαι. Literalmente, "dolores".

84 *invalidez...* La palabra griega es ἀμηχανίη. En otros lugares se tradujo por "angustia", según el contexto. *Cf. H.* I, 28 y IV, 210.

90 *jamás a mí accesible...* Esta expresión incluye un *hapax* de Calímaco (παριτέ-accesible). Hay que entender: jamás serás accesible para mí; es decir, jamás volveré a ti. La frase es juguetona a la luz de los versos 115-116.

93-94 *y se llevaba... la madre...* Véase la nota al texto griego.

94 *el fato...* Véase la nota al texto griego.

95 *llevaba...* Del imperfecto de ἄγω. Fernández-Galiano, *op. cit., s.v.*

ἄγω, sugiere que en este lugar, el verbo se traduzca mediante "cantar".

103 *no revocable fuera*... Es decir, "no podría ser revocado".

107 *Cuántos holocaustos después quemará la Cadmea*... Con este hexámetro, Calímaco pasa al relato de Acteón, devorado por sus propias perras a causa de haber visto los baños de la diosa Artemis; se trata de la primera versión de este mito. Para versiones posteriores, *cf.* Apolodoro, III 4. 4, y Ovidio, *Metamorfosis,* III, 131 ss. Autonoe, la madre de Acteón, fue hija de Cadmo.

108 *Aristeo*... Esposo de Autonoe y padre de Acteón.

111-112 *lejanos / disparos*... En griego: ἑκαβολίαι.

113 *aun sin querer*... Véase la nota al texto griego.

118 *recogiendo... desde los montes*... Es decir, porque recogiste desde los montes.

123-124 *las que vuelan / en vano*... Es decir, las aves de mal agüero, cuyo vuelo es vano —no elevado— porque sus plumas no las ayudan.

125 *Cadmo*... Hijo de Agenor y Telefasa, enviado a Grecia para rescatar a su hermana Europa. Fue el fundador de la Cadmea, ciudadela de Tebas, en Beocia. Véase la nota *H.* V, 107.

126 *Labdácidas*... Los descendientes de Lábdaco; es decir, Layo, Edipo, Antígona, Polinice, etcétera.

130 *Agesilao*... Se trata de Hades. El nombre de Agesilao hace referencia a su carácter de hospedero del muerto o, más exactamente, de conductor de pueblos.

136 *y la hija de Zeus tampoco miente*... Véase la nota al texto griego.

141-142 *¡Salve, ya saliendo, y de nuevo hacia aquí tú conduzcas / caballos; de dánaos todos los bienes salva!*... El final de este himno es curioso; no sólo por la brevedad, típica de Calímaco, sino por lo sorpresivo: no parece final el momento en que el poeta, casi emocionado, está como dirigiendo la ceremonia.

VI

Versos

1 *Mientras el cesto desciende*... Es decir, mientras el cesto va en procesión. Véase la nota al texto griego.

2 *polimedimna*... Es decir, "que proporciona muchos medimnos". Ante πουλυμέδιμνε, *hapax* de Calímaco, justificamos la introducción de este término al español. El medimno es una medida ateniense de, más o menos, 52 litros.

3 *las profanas*... Es decir: no iniciadas.

5 *ni quien se esparcía la cabellera*... El escoliasta explica: μηδ' ἥτις ἄγαμός ἐστι, es decir, "ni la que no está casada". *Cf.* Mair, *op. cit.*, p. 124-125, alguien afirma que, por costumbre, las mujeres solteras no tenían permitido cubrirse el cabello.

6 *ni, cuando de áridas bocas escupimos, las que ayunamos*... Quizá la práctica del ayuno prohibía tragarse la saliva, *cf.* Fernández-Galiano, *s.v.* ἄπαστος. El ayuno era durante el segundo día de las Tesmoforías.

7 *observa*... Es decir, "señala", "marca"; véase la nota siguiente.

en qué tiempo viene... Es decir, el cesto. La salida de Héspero marcaba el fin del ayuno iniciado en la tarde. En estos versos, la estrella de la tarde está personificada. Véase la nota al texto griego.

8 *Héspero... a Deméter... indujo*... Héspero, en el país de las Hespérides, persuadió a Deméter a romper su ayuno de protesta.

9 *su niña*... Se trata de Perséfone, hija de Zeus y Deméter, y raptada por Hades.

11 *hasta los negros*... Según el escoliasta, se trata de los etíopes.

adonde hay manzanas doradas... En el jardín de las Hespérides.

13 *Aqueloo*... Río de Etolia. Véase la nota al texto griego.

14 *los ríos perennes*... Se trata de los ríos de Asia Menor.

15 *calícoro pozo*... En Eleusis, donde se le erigió un templo a Deméter.

17 *Deo*... Deméter. *Cf. infra,* 57 y nota.

20 *para pisarlas*... Es decir, para trillarlas.

21 *Triptólemo*... Hijo de Celeo, rey de Eleusis, y Metanira. Se dice que Deméter le enseñó la Agricultura. *Cf.* Errandonea, *op. cit., s.v.* Triptólemo.

23 *hizo que el niño malo de Triopas cual sombra*... Véase la nota al texto griego.

Triopas... El fundador de Cnido.

24 *Cnido*... Ciudad de Caria, en Asia Menor, por el golfo Cerámico; ella fue centro religioso de los dorios de Asia Menor.

Docio... Región de Tesalia.

24-25 *habitaban / los pelasgos*... Véase la nota al texto griego.

30 *Eleusis*... En Ática, al noroeste de Atenas.

cuanto a Triopas, aun cuanto a Enna... La construcción no parece muy ortodoxa; en el fondo puede equivaler a: tanto a Triopas cuanto a Enna. En griego: *Τρ. θ' ὅσον ὀκκόσον Ἔ.*

Enna... Región de Ática, según el escolio. Hay una ninfa que lleva este nombre; Calímaco parece referirse a ella en este lugar.

32 *Erisicton*... Hijo de Triopas.

33 *en flor*... Del griego ἐν ἀκμᾷ. No se usó el término español "acmé", por estar referido al punto culminante de una enfermedad. En flor: en su mejor edad.

34 *hombres gigantes*... "Un hombre que es un gigante, resulta tan raro en griego, que no podemos por menos de hallar aquí una singularidad más de este discutido verso", dice Fernández-Galiano, *s.v.* ἀνδρογίγας.

alzar... ἆραι, de αἴρω. Muchos traducen mediante "destruir"; quizá se piensa que, si eran capaces de destruir una ciudad, más fácilmente podían destruir el bosque. Pero puede pensarse que si eran capaces de alzar una ciudad, mucho más fácilmente podían edificar la casa de Erisicton. Por ello se ha preferido la ambigüedad de "alzar".

44 *y del hombro la llave tenía*... "Como sacerdotisa", dice el escolio.

51 *montes de Tmaros*... En Epiro, cerca de Dodona. *Cf.* Virgilio, *Églogas*, VIII, 44.

52 *cuya vista es muy feroz, cuentan*... *Cf.* Eurípides, *Medea*, 187.

54 *Éstos*... Es decir, árboles.

56 *Némesis graba el perverso sonido*... Según Platón, *Leyes*, 717 D, Némesis lleva la cuenta, toma nota de las palabras u obras presuntuosas. Némesis es la diosa encargada de la venganza de los dioses sobre los malvados.

57 *Deo*... En griego, Δαμάτηρ. Se usó "Deo" por motivos métricos.

61 *frecuentes festines*... *Cf.* P. Benvenuti Falciai, "Per l'interpretazione dell'inno VI di Callimaco": *Prometheus* II 1976 41-66. Calímaco reinterpreta el motivo del hambre: Erisicton no es privado de los bienes que Deméter prodiga, sino que tiene abundancia de ellos, pero pierde la capacidad de satisfacerse.

67 *ardiente*... Véase el comentario de Fernández-Galiano, *op. cit., s.v.* αἴθων.

74 *orménidas*... Descendientes de Ormeno, el mitológico personaje hijo de Eolo y fundador de Ormenio, en Tesalia.

75 *Atenea itoníade*... Atenea es llamada itoníade debido al culto que había en Itón, en Tesalia.

76 *Cranon*... Ciudad de Tesalia, al sudoeste de Lansa, en los campos de Farsalia.

77 *Polixo*... Desconocida.

82 *Pindo*... Entre Epiro y Tesalia.

86 *de los caballos*... Es decir, de los caballos del carro.

Otris... Monte de Tesalia.

91 *Mimas*... *Cf.* nota *H.* IV, 67.

92 *hasta que junto a nervios*... Véase la nota al texto griego.

99 *Cánace eólida*... Es decir, Cánace, hija de Eolo; Posidón engendró en ella a Triopas, el padre de Erisicton.

106 *nada*... Véase la nota al texto griego.

108 *Hestia*... Diosa del hogar, recibía la primera y última ofrenda.

114 *en los trivios sentóse*... Hay suficientes bases para suponer que Calímaco está equiparando a Erisicton con la basura, la cual se tiraba en tales encrucijadas.

117 *contiguo*... Véase la nota al texto griego.

127 *comer... el oro*... *Cf. supra,* 126: "cribas con oro repletas"; Calímaco parece decir: no me toméis tan en serio. La referencia al oro parece remitir al trigo. Véase la nota al texto griego.

128 *pritanía*... Edificio para reuniones y huéspedes distinguidos, en Grecia.

129 *hasta la diosa*... Es decir, hasta el templo de la diosa.

130 *pesadas*... Véase la nota al texto griego.

132 *tanto cuanto*... Literal, "así bastante, como". Véase la nota al texto griego.

135 *toda abundancia*... Literal, "toda cosa abundante", νόστιμα πάντα.

EPIGRAMAS

I

Versos

1–16 *Un... frente a ti...* No todos los autores atribuyen a Calímaco este epigrama.

1 *Atarnea...* Ciudad situada sobre la costa eólica asiática, en Misia; también es conocida como *Atarneus.*

Pítaco... Uno de los siete sabios y estadistas que vivió aproximadamente del 650 al 570 a.C. Su ley más recordada es la que duplicaba la pena a los delitos cometidos bajo efectos del licor.

2 *el mitileno...* Es decir, el de Mitilene. Mitilene es una isla del mar Egeo; en la época clásica se llamó Lesbos, y Mitilene era una de sus ciudades más importantes.

Hirradio... Puede ser un patronímico, y entonces "el hirradio niño" es el hijo de Hirradio, o puede ser nombre propio; en este último caso hay que pensar que Pítaco también era conocido con el nombre de Hirradio. Véase la nota al texto griego.

7 *y él...* Es decir, Pítaco.

12 *Muévela frente a ti...* Es decir, baila tu trompo, llevándolo de frente a ti. La traducción podría ser más precisa, si supiéramos cómo jugaban sus trompos los niños mitilenos. Según este texto, parece que cada niño entraba al juego con su trompo respectivo, y la distracción consistía en que todos los niños debían bailarlos, conduciéndolos (moviéndolos) a lo largo de las líneas paralelas de un camino. Véase el verso 16; allí, el objeto directo se refiere a la muchacha del verso 4.

13–14 *de la casa más grande se abstuvo / de tomar...* Es decir: "se abstuvo de tomar (a la muchacha) de la casa más buena"; o simplemente, cambiando el régimen del genitivo: "se abstuvo de tomar la casa más buena", pero entendiendo el todo (casa) por la parte (muchacha).

II

Versos

1–6 *Alguien... su mano...* Evidentemente no se trata de Heráclito de

Éfeso, el filósofo del siglo VI a.C., sino de un Heráclito contemporáneo de Calímaco. Posiblemente se trate del tercer Heráclito, un elegíaco, del que habla Diógenes Laercio en IX, 17. Estrabón, XIV. 656, habla de un Heráclito de Halicarnaso, compañero de Calímaco.

3 *platicando*... λέσχῃ. En realidad puede tratarse de un dativo locativo de lugar: al sol "en su lecho" enterramos; sin embargo, la tradición más bien lo ha interpretado como dativo de manera, que a veces es sustituido por σύν más dativo.

5 *ruiseñores*... Quizá se trata de una obra de Heráclito.

Versos

1-2 *No*... *hola*... Este epigrama, como el siguiente, está puesto en boca del misántropo de Atenas llamado Timón, del que hablan Aristófanes, Diógenes Laercio y Plutarco. Schneider piensa que el primer verso de este epigrama es de Hegesipo, y el segundo, de Calímaco.

IV

Versos

1 *Timón*... Nombre propio. Véase la nota de *Epigr.* III, 1-2.

pues ya no eres... Es decir, puesto que ya no existes.

2 *los más*... Es decir, la mayoría. Paráfrasis del verso: La tiniebla es mi rival, porque la mayoría de vosotros está en el Hades umbroso.

V

Versos

1 *Cefirita*... Así hemos transcrito el término griego Ζεφυρῖτι, vocativo de Ζεφυρῖτις, que significa, "del Cefirion". El Cefirion es un promontorio situado entre Alejandría y el Nilo. En el Cefirion se dedicó un templo a Arsinoe II cuando, después de su muerte (270 a.C.), fue divinizada; Cefirita, por tanto, es Arsinoe II, la diosa que recibe culto en el templo que se le dedicó en el promontorio del Cefirion. El epigrama está puesto en boca de un nautilo.

2 *Cipris*... Se trata de la diosa de Chipre; es decir, de Afrodita, que no sólo nació en Chipre, sino que ahí recibía un culto afrodisiaco muy especial. En este epigrama se le da a Arsinoe II el nombre de Cipris, porque en el promontorio de Cefirion recibía culto como Arsinoe-Afrodita, y era protectora de los navegantes.

Selenea... Nombre propio. Era hija de Clinias. Probablemente encontró el nautilo en Yulis, yendo de Esmirna a Egipto. Ya sabemos en qué consistió su obra buena.

5 *Calma*... Era una nereida, conocida también bajo el nombre de Galene, o Galenia, divinidad de la calma. *Cf.* Hes. *Teog.* 244.

6 *con mi obra concuerda el nombre*... El nautilo, como su nombre lo indica, es un pez que parece un barco de velas: rema con todos sus pies y extiende sus velas, y hace todo ello para que su actuación (su obra, su modo de moverse) concuerde con su nombre: nautilo, del griego ναῦς.

7 *Yulis*... Se trata de la ciudad principal de la isla de Ceos, cerca del Ática.

VI

Versos

1-4 *Soy... magno*... El epigrama está sobre un ejemplar de *La toma de Ecalia,* poema épico.

1 *samio*... Es Creófilo de Samos; el aeda divino, Homero. Sabemos que Creófilo hospedó a Homero, y que Homero, en recompensa, le dio a Creófilo la inscripción del poema intitulado *La toma de Ecalia, cf.* Estrabón, XIV, 638. Al principio de este epigrama, Calímaco también atribuye a Creófilo el poema. Eurito, dentro del poema, es —junto con Heracles— pretendiente de Yola. *Cf.* Sófocles, *Traquinias,* 381 ss. Al final del epigrama, Calímaco, que no gustaba de estos poemas cíclicos, parece decir que lo único bueno de Creófilo es el que sea atribuido a Homero.

VII

Versos

1 *Teeteto*... Escritor de epigramas, de los cuales aún quedan algunos. *Cf.* Diog. Laercio IV, 25 y VIII, 48.

yedra... Sin duda, la yedra coronaba a los dramaturgos triunfadores.

1–2 *y, si hacia la yedra / tuya, Baco*... Baco es el dios del vino y del delirio místico —furia báquica, gran inspiración poética—, se le representaba coronado de yedra. Paráfrasis: Baco, Teeteto escribió correctamente, y, si hacia el triunfo poético de tu corona de yedra no conduce la misma forma de escribir, ... pero Hélade siempre cantará el genio de Teeteto.

VIII

Versos

1 *Dionisio*... Es decir Baco; véase la nota anterior.

IX

Versos

1–2 *Aquí*... *digas*... Paráfrasis inicial: Aquí descansa Saon, el hijo de Dicon, que era de la ciudad de Acanto... Acanto estaba situada en la Calcídica.

X

Versos

1 *Timarco*... Posiblemente se trata del filósofo alejandrino citado por Diógenes, VI, 95.

XI

Versos

1–2 *Corto*... *largo*... Ha habido varias interpretaciones acerca de este epigrama; ellas dependen fundamentalmente de lo que se entienda por corto. Puede hablarse de un individuo corto en el hablar, o corto en estatura. El texto español traduce el texto de la *A. P.*, sin ninguna variante, y parece referirse a un individuo corto de estatura. El epigrama está en boca de una tumba. Paráfrasis: El difunto era corto de estatura, y la línea que sin adornos dirá tal cosa (Teris, hijo de Aristeo, de Creta) es larga

en mí (tumba). Wilamowitz piensa que el difunto era corto de estatura, que el monumento era pequeño y que la inscripción (Teris, de Aristeo, de Creta) no cabía en un renglón. Posiblemente es más claro el español, si traducimos conforme a las sugerencias de Page (ὅ = *quamobrem*, λέξων = λέξας): "corto era el extranjero, por lo cual también el verso que habla sin grandeza (Teris, de Aristeo, de Creta) en mí es largo".

XII

Versos

1 *Cícico*... Es una ciudad de la Propóntide. Como el anterior, este epigrama está en boca de una tumba; ésta, la de Critias, pide a quien vaya a Cícico, que anuncie a Hípaco y a Dídima (padres de Critias) que ella encierra los restos de su hijo. Paráfrasis: Si vas a Cícico, encontrar a Hípaco y a Dídima es fácil (escaso trabajo), pues su familia es muy conocida...

XIII

Versos

1-6 *Debajo*... *Pella*... Se trata de un diálogo con una tumba y, principalmente, con el muerto: Cáridas, hijo de Arimas de Cirene.

6 *en Hades un gran buey es el de Pella*... Pella, la antigua ciudad capital de Macedonia, estaba cerca del mar Egeo; un buey de Pella es una moneda que tiene grabado un buey. Se sabe que, según los antiguos, en el Hades las cosas eran muy baratas; por tanto, hay que entender así: en el Hades, un gran buey cuesta (es) un buey de Pella.

XIV

Versos

1-4 *Quién*... *padre*... Paráfrasis: ¡Oh Carmis! ¿Quién conoce bien al dios llamado "Mañana"? Ayer, tú estuviste con nosotros, y al siguiente día te enterramos llorando.

1 *al demonio "Mañana"*... Δαίμονα... τὸν Αὔριον. Si aceptamos la sugerencia de Mair, hay que entender así: la suerte del mañana; y entonces: quién conoce bien la suerte del mañana...

XV

Versos

3 *Metimna*... Es una ciudad de la isla de Lesbos. Se ha dicho que este epigrama es un pequeño y verdadero drama que, a partir de un nombre (Timonoe), va hacia los recuerdos y termina en lo triste.

XVII

Versos

1-4 *Ojalá... sepulcro*... Por supuesto, este epigrama es una inscripción que está sobre un cenotafio; es decir, sobre un monumento funerario en el cual no está el cuerpo del personaje a quien se dedica.

XVIII

Versos

1-6 *El naxio... al ponerse*... Se trata de otro cenotafio.

6 *Cabritos al ponerse*... Los Cabritos son dos pequeñas estrellas situadas a la izquierda de Erictonio; cuando ellas salen (mayo) o se ocultan (diciembre), el mar se enfurece. *Cf.* Plinio, *N.H.* XVIII, 69: "Estas tempestades se deben a terribles estrellas, como Arturo, Orión y los Cabros". *Cf.* también, Hor, *Carm.* III, 1, 27-28: "*Nec saeuus Arcturi cadentis / impetus aut orientis Haedi*".

XX

Versos

1-2 *Melanipo... Básilo*... Estos personajes existieron; lo sabemos por las inscripciones de las monedas cirenaicas. *Cf.* Pf. II, 85, en Capovilla, *op. cit.*, I, 418.

5 *cabizbaja*... En griego κατήφησεν. *Cf.* Mair y Cahen, *op. cit.*, p. 121 y 153, respectivamente.

XXI

Versos

1-6 *Tú,... evitaron...* Este epigrama es un epitafio ficticio puesto en el monumento funerario de Bato, no el fundador de Cirene, sino el hijo de Calímaco el general, y padre de Calímaco el poeta, autor de estos epigramas.

XXII

Versos

1 *Astácides...* Probablemente bajo el nombre de Astácides se encuentra algún poeta bucólico; M. Legrán opina que puede tratarse de Leónidas de Tarento.

XXIII

Versos

1 *Cleómbroto el de la Ambracia...* Cleómbroto de Ambracia era un discípulo de Platón; cuando éste murió, aquél estaba en Egina; *cf.* Platón, *Fedón,* 59 C. En cuanto a su suicidio, Luciano dice: "y, obnubilado mentalmente, me arrojaría de lo alto de un precipicio, si no me gritaras, oh querido amigo, y me hablara el brinco de Cleómbroto el ambracio." *Cf.* Luciano, *El patriota,* I. Véase también, S. Empírico, *Contra los matemáticos,* I. 48.

4 *En torno al alma...* El tratado en torno al alma es el *Fedón.*

XXIV

Versos

1 *Héroe...* Se trata del relieve de un héroe. Según Cahen, *op. cit.,* p. 122, M. P. Roussel dio la interpretación exacta del epigrama. Se trata de un bajorrelieve que representa al "dios de la puerta" de la casa, Heros. Eetión ha esculpido a pie al dios que suele ser representado a caballo, con lanza y serpiente, porque tiene malos recuerdos de un jinete al cual posiblemente encontró en la guerra. Véase la nota al texto griego.

XXV

Versos

5 *Hoy él por un viril fuego se quema*... Es decir: hoy, Calignoto arde por el amor de un muchacho. Véase la nota al texto griego.

6 *ni palabra ni cuenta*... Es parte de un oráculo de Delfos hecho a los megarenses —según otros, a los de Egina—, cuando, después de una victoria naval, consultaron quiénes eran los mejores de los griegos. El oráculo dijo: Una yegua tesalia, una mujer lacedemonia, los hombres que beben agua de la fuente Aretusa... pero vosotros, eginos, ni terceros ni cuartos ni décimos ni en palabra ni en cuenta. *Cf.* Suidas, *s.v.* *Αἰγιεῖς* y *Μεγαρέων*.

XXVI

Versos

1-4 *Yo tenía*... *tenéis*... Paráfrasis: yo, llamado Mícilo, cuando estaba en la tierra, vivía humildemente: no hice cosas terribles ni injustas; sin embargo, Tierra, si aprobé alguna acción mala, ni tú ni los otros dioses que ahora me tenéis, seáis blandos al juzgarme, castigadme.

XXVII

Versos

1-4 *De Hesíodo*... *insomnio*... El epigrama está dedicado a la obra intitulada *Fenómenos*, de Arato. Este poeta, matemático y astrólogo nació en Soles, o Soli (Cilicia) hacia el 315 a.C. Según este epigrama, el estilo del canto del poeta de Soles es el estilo del canto de Hesíodo. Arato no imitó lo peor (extremo) del canto de Hesíodo, sino lo más melódico de sus versos. Véase la nota al texto griego.

XXVIII

Versos

1 *cíclico*... Para los gramáticos y escoliastas alejandrinos, no significaba

lo que ahora entendemos: circular. Para ellos "cíclico" (κυκλικός) quería decir: vulgar, común, convencional.

3-4 *ni de la fuente / bebo...* Es decir, ni bebo de la fuente de la que todos beben.

6 *otro tiene...* Se supone que hay alguien que no sólo —como Calímaco— admira a Lisanias, sino goza de sus favores. Este epigrama literario recuerda el *Odi profanum uulgus et arceo* de Horacio, *Odas,* III, 1.1. Para la interpretación de este epigrama, *cf.* A. Barigazzi, "Amore e poetica in Callimaco (*ep.* 28 e 6)": *RFIC* CI 1973 186-194, y G. Giangrande, "Callimachus, poetry, love and irony": *QUCC* No. 19 111-124.

XXIX

Versos

1 *Sirve... Aqueloo...* Los brindis por las personas se hacían con vino puro. Puesto que en este epigrama se brinda por el bello Diocles, el agua (Aqueloo) no conoce (no se mezcla en) las ardientes copas en honor de aquel muchacho.

el Aqueloo... Es un río; aquí, mediante un recurso literario, equivale a agua. *Cf.* Virgilio, *Geórgicas,* I, 9. Sin embargo, véase la nota al texto griego.

3 *Aqueloo...* En este verso, Aqueloo parece ser el nombre del invitado a brindar por Diocles.

XXX

Versos

3 *Para ti, sólo huesos y aún pelos...* Es decir, solamente tienes (eres) pelos y huesos. Cleonico está en muy malas condiciones físicas.

3-4 *¿a ti acaso el demonio / mío te tiene...* El "demonio" es Euxiteo; hay que suponer que también Calímaco rondaba tras este muchacho.

6 *con ambos tú miraste...* Es decir, "miraste con los dos ojos", al marchar hacia el bello (Euxiteo). Es tontera poner los dos ojos en una sola persona, aunque sea muy bella.

XXXI

Versos

1-6 *El cazador... medio...* Ya han hecho notar los estudiosos de Calímaco, que el tema de este epigrama posiblemente es anterior a Calímaco, y ciertamente parafraseado y repetido por los latinos. *Cf.* Ovidio, *Amores,* II, 9.9: "El cazador sigue a lo que huye, y siempre abandona la presa..." Horacio, *Sátiras,* I, 2, 105-108: "...a éste (cazador) es mi amor semejante: / vuela al lado de lo que está a la mano y persigue a lo que huye".

XXXII

Versos

2 *mi sueño no me digas...* Expresión proverbial que se refiere a aquella o aquellas cosas que conocemos demasiado bien, como para que nos las recuerden.

3 *duéleme ella...* La expresion es atrevida, como la griega; "ella", en singular femenino, sólo puede referirse a "manos": femenino plural. Hay que entender así: me duelen ellas (las manos), siempre que me dices que ellas están sin dinero.

XXXIV

Versos

1 *Oh Señor matador del León...* Se trata de Heracles, a quien está dedicado este epigrama.

XXXV

Versos

1 *del Batíada...* Es decir, de Calímaco de Cirene, el hijo de Bato. El poeta se lo compone personalmente.

XXXVI

Versos

1–2 *Con... marchado...* Si el texto español parece complicado, el griego no lo es menos; parece tratarse de un juego verbal. Teóricamente, y fuera del hipérbaton, basta pasar el sujeto a objeto y el objeto a sujeto para que el epigrama muestre su contenido; es decir: no se fue una copa... con Erasíxeno, sino: se fue (murió) Erasíxeno... con (por) su copa...

XXXVII

Versos

1 *Menetas...* nombre propio.

Licto... Ciudad de Creta, donde los arqueros eran famosos. *Cf. H.* II, 33.

5 *Serapis...* Dios egipcio.

6 *Hesperitas...* Tribu armenia. Posiblemente Menetas consagra sus armas a Serapis después de que con ellas ha combatido a los Hesperitas: éstos tienen sus flechas.

XXXVIII

Versos

1–6 *Para... llevaba...* No fue posible traducir verso a verso.

1 *Simon...* Nombre propio, femenino.

2 *la extraviada... Cf. Epigr.* XXVIII, 3: "que vaga por todas partes"; la palabra griega traducida en forma distinta, es la misma: περίφοιτος.

5 Los asteriscos marcan la posible laguna que estableció Bentley.

6 *tirsos...* El tirso es el atributo que distingue a las Ménades o Bacantes. Es un bastón recubierto de yedra y pámpanos, con una piña en la punta. La Bacante clásica difiere de la helenística; hoy, la Bacante es símbolo de la furia del placer, no del frenesí religioso.

XXXIX

Versos

1-6 *A Deméter... prometió...* Tampoco aquí fue posible traducir verso a verso.

1 *Pilas...* Es el nombre dado a varias gargantas o pasos estrechos, especialmente al paso de las Termópilas. Cerca de las Termópilas, según dice Heródoto (VII, 200) se yergue el santuario de Deméter Anfictiónida, "protectora de la confederación". Es muy posible que Calímaco se refiera a esta Deméter, con el nombre de Deméter la de las Termópilas.

3 *Acrisio...* Padre de Dánae, rey de Argos y hermano de Preto. Los griegos usaron el nombre de "pelasgos" para designar la población pregriega de la península.

hija la de abajo... Perséfone, hija de Zeus y Deméter, raptada por Hades, el señor de los lugares subterráneos.

4 *naucrátida...* Habitante de Náucratis, colonia griega fundada en el brazo canópico del Nilo, hacia la mitad del siglo VII a.C. *Cf.* Estrabón, XVI, 801.

XL

Versos

1 *Cabiros...* Son dioses posiblemente samotracios, asimilados a Deméter o a Hefesto; eran tenidos como dioses benéficos que daban prosperidad y vida.

2 *la del Díndimo...* Es decir, la diosa del monte Díndimo (en Tracia): Cibeles.

3 *la, en trabajos de Ilitia...* Véase la nota al texto griego. Probablemente ninguna sugerencia es buena; quizá en la laguna estaba el nombre de la difunta. Paráfrasis inicial: oh hombre, yo fui, en otro tiempo, la anciana sacerdotisa de Deméter y también de los Cabiros, y después fui sacerdotisa de la diosa Cibeles; la que ahora soy polvo... Sigue tu camino.

XLI

Versos

1-6 *Una... ronda...* Paráfrasis: Una mitad de mi alma vive en mí; en cuanto a la otra mitad, no sé si fue raptada por el Amor o por el Hades: únicamente sé que no está dentro de mí. ¿Acaso tal mitad se enamoró de algún muchacho?... Busca tú a Téutimo: cerca de él debe andar revoloteando esa mitad de mi alma, perdida en el amor y digna de ser apedreada.

XLII

Versos

1 *Arquino...* Nombre propio, masculino. Se trata de algún joven amado por el autor del epigrama.

2 *al ardor mío deja...* Es decir, deja que mi ardor (precipitación) se manifieste ante ti.

3 *Vino puro...* Es decir, vino que no está mezclado con agua.

uno de ellos... Es decir, el vino.

4 *jala... deja...* Véase la nota al texto griego.

ni el otro... Es decir, el amor.

deja dejar de lado... Es decir, el amor no deja que mi ardor deje de manifestarse ante ti.

5 *cuál o de cuál...* La expresión equivale a un insulto; es decir, yo no llegué diciendo palabras injuriosas.

6 *el umbral... injurio...* *Cf.* Propercio, II, 30, 24: *Hoc si crimen erit, crimen Amoris erit;* I, 3, 13-14; *et, quamuis duplici correptum ardore iuberent / hac Amor hac Liber, durus uterque deus.* *Cf.* también: Ovidio, *Amores,* I, 6, 33 y 59.

XLIII

Versos

1 *Veladamente, una herida tenía el extranjero...* Véase la nota al texto griego.

3 *él bebió*... Quizá es preferible "brindó", pero el texto griego es claro: ἔπινε.

5 *No rítmicamente*... Es decir, no líricamente.

6 *Ladrón, sé del ladrón las huellas*... Se trata de un proverbio; con él se significa que quien ha vivido determinadas experiencias, conoce a quien las está viviendo.

XLIV

Versos

1–6 *Hay... arroje*... Sin llegar a la muerte, el poeta ha sido terriblemente quemado por el fuego de un amor del cual sólo quedan cenizas; sin embargo, teme que bajo ellas aún quede lumbre de antaño.

XLV

Versos

1 *huye*... Véase la nota al texto griego.

Menécrates... Probablemente no se trata de ningún personaje especial, sino de un simple protegido de Hermes.

dije... No es fácil saber en boca de quién está el epigrama; es posible imaginar a cualquier sabedor de la fecha en que la justicia va a caer sobre alguien.

1–2 *de Panemo, yo dije, / en el veinte... en el décimo*... Es decir, el 20 de Panemo y el 10 de Loo. Panemo y Loo son dos meses del calendario alejandrino más o menos equivalentes a junio-julio o julio-agosto.

3 *vino el buey voluntario al arado*... Se trata de un proverbio que expresa la situación en la que alguien involuntariamente declara algo favorable al contrario.

Hermes... Divinidad protectora de los ladrones, comerciantes, viajeros, etcétera.

XLVI

Versos

1 *Polifemo*... Véase Teócrito, *Idilios*, IX.

4 *panaceo*... Relativo a la panacea.

5 *para estas cosas penosas*... Es decir, para las penas de los enamorados.

5-6 *su solo / bien*... Para hacer más comprensible la expresión y por razones métricas, se tradujo mediante "su" el τοῦτο del original. El texto no dice que el hambre tiene el único remedio (bien) para los enamorados, sino que el ser remedio para los enamorados es el único beneficio del hambre.

9-10 *los encantos / ambos*... Es decir, arte y hambre. En casa (= nosotros) tenemos Musas y pobreza; no tememos los terribles traumas a que se exponen los enamorados.

XLVII

Versos

1 *en que*... Véase la nota al texto griego; si se acepta "por el cual", resulta con menos carga semántica la palabra salero.

sal sencilla comiendo... Es decir, viviendo pobremente. El texto juega con el salero, ἁλίῃ y con la sal, ἅλς, que también significa mar.

3 *dioses samotracios*... Se trata de los Cabiros, protectores de la navegación. *Cf. Epigr.*, XL, 1, y nota correspondiente.

XLVIII

Versos

1 *Semo el de Mico*... Es decir, Semo, el hijo de Mico; se trata de un estudiante.

2 *Glauco*... *Cf.* Homero, Z 234 ss.

3 *gran don por poco: yo aquí*... Se supone que el estudiante recibió el don que pedía, a cambio del cual ofreció una estatua de Dionisio, en boca de la cual está el epigrama.

3-4 *abriendo / la boca al doble del samio*... El samio era una estatua que Elpis, un cazador, dedicó a Dionisio; en tal estatua el dios fue esculpido con la boca abierta, a fin de que se supiera que salvó al cazador, en África, de un león que aparentemente amenazaba con sus fauces abiertas; aparentemente, porque no amenazaba, sino moría de hambre debido a una espina o hueso que tenía en el hocico... *Cf.* Plinio, *N.H.*, VIII, 58.

5 *que a los niñitos escucha*... Se supone que la estatua está colocada en un salón de clases.

6 *sacro es el rizo*... Se trata de una parte de una lección que se aprendían los niños griegos; los romanos aprendían: *Arma uirumque cano.*
mi sueño para mi... *Cf. Epigr.* XXXII: "mi sueño no me digas".

XLIX

Versos

2 *del rodio Agoránax*... Se trata de un actor comico; Page, *op. cit.*, p. 97, comenta: *Non ut expectasses adulescentis (sicut in Andria Terentii) sed senis.*
3 *Pánfilo*... Es un personaje que aparece en varias comedias de Terencio, *Hecyra,* por ejemplo. En el epigrama, se trata de una máscara.
3-4 *a medias tostado / higo, y a lámpara de Isis semejado*... Wilamowitz dice que la máscara es de mala calidad, el barro está mal trabajado y mal terminado. *Cf.* Cahen, *op. cit.,* p. 136.

L

Versos

1 *sabrosa leche*... Recordemos que las madres egipcias amamantaban a sus hijos durante tres años. *Cf.* Capovilla, *op. cit.,* I, p. 338.
2 *Mico*... Nombre propio masculino singular. *Cf. Epigr.* XLVIII.
2-3 *tanto estando viva*... *como ya muerta la ensalzó*... Es decir, Mico protegía a Escra viva y ensalzó a Escra muerta. Véase la nota al texto griego.

LI

Versos

1 *las Gracias*... Son divinidades de la belleza; son representadas como tres hermanas: Aglaya, Eufrósina y Talía, desnudas y cogidas por los hombros; *cf.* Hes., *Teog.* 909 ss. El epigrama está dedicado a Berenice, esposa de Tolomeo Evergetes; ella es el personaje de la *Cabellera de Berenice.* El ungir las estatuas era costumbre; por lo demás, ella gustaba de los perfumes. *Cf.* Catulo, LXVI, 77-78.

LII

Versos

1 *A Teócrito, bellamente ennegreciendo*... A este epigrama, Cahen, *op. cit.*, comenta: "Nada prueba que se trate del poeta de los *Idilios*"; sin embargo, Mair, *op. cit.*, dice que puede sostenerse lo contrario. Véase la nota al texto griego.

3 *Ganimedes*... Era un joven considerado "el más hermoso de los mortales". Inflamó de amor a Zeus, quien lo raptó; el muchacho cuidaba los rebaños de su padre cerca de Troya.

LIII

Versos

1 *Licenis*... Nombre propio, femenino; etimológicamente equivale a "pequeña loba".

Ilitía... Se trata del genio femenino que ayuda a las parturientas. Es, junto con Hebe, Ares y Hefesto, hija de Zeus y Hera. *Cf. H.* I, 12 y III, 22.

LIV

Versos

1 *la deuda*... Se trata de una placa conmemorativa dedicada a Asclepio, el dios de la medicina, hijo de Apolo.

LV

Versos

1 *canopita*... De Cánope, ciudad egipcia, al este de Alejandría; los egipcios la llamaban Puka y también Kainub, y los griegos Canobos. Actualmente se llama Abukir. El dios canopita era Serapis. *Cf.* Pausanias, II, 4.6.

1–2 *Para... puso*... El hipérbaton del texto griego no hizo posible la traducción independiente de cada verso.

LVI

Versos

2 *a cambio de su victoria*... Según Cahen, *op. cit.*, p. 140, parece tratarse de una pelea de box; según otros, de una pelea de gallos. *Cf. Antología Palatina* (Traducción e introducciones de Manuel Fernández-Galiano), Madrid, Ed. Gredos, 1978, p. 171.

3 *gallo de bronce*... Una pequeña figura en cuya boca está este epigrama. *Tindáridas*... Se trata de Cástor y Pólux.

4 *hijo de Filoxénides*... Filoxénides es padre de Fedro y abuelo de Evéneto.

LVII

Versos

1 *En el de Isis la inaquia*... Es decir, en el templo de Isis, la hija de Ínaco. Se trata de Ío.

1–2 *Ésquilis, niña / de Tales*... Es decir, Ésquilis, la hija de Tales; sin embargo, no se trata de "la hija", sino de una estatua de la hija.

LIX

Versos

2 *en cuanto a gran*... Véase la nota al texto griego. La traducción se aparta del texto de Cahen.

3 *del focense*... Se trata de Pílades, amigo de Orestes y uno de los paradigmas clásicos de la fidelidad del amigo.

5–6 *Habiendo hecho esto / también yo*... Es decir, yo he destruido a mis amigos porque he concursado por la yedra de Baco. *Cf. Epigr.* VII.

LXI

Versos

1 *Eno*... Antiquísima ciudad de Tracia, mencionada por Homero, y muy floreciente. Estaba cerca de la hoz de Hebro y era centro comercial entre Tracia y las localidades costeras del Egeo.

Menécrates... Probablemente no se trata de ningún personaje importante.

3 *Centauro*... *Cf.* Homero, φ 295: "el vino dañó al célebre centauro Eurición".

LXII

Versos

1 *Cintias*... Que habitan o están en el monte Cintio, en Delos.

2 *Ortigia*... Literal: "isla de las codornices"; es el antiguo nombre de Delos, isla en que nació Artemis y Apolo.

LXIII

Versos

1-6 *De... esto*... Se trata del lamento ante las puertas de la amada. *Cf.* Plutarco, *Mor.*, 753 B: "¿a quién no es posible rondar por las puertas, cantar a la amada, ... ejercitarse contra sus rivales? Ésas son las cosas del amor". Compárese el epigrama con Horacio, *Cármenes,* IV, 10: *O crudelis adhuc et Veneris muneribus potens.* No todos los estudiosos atribuyen este epigrama a Calímaco.

FRAGMENTOS DE EPIGRAMAS

I

Versos

1 *Momo*... Se trata de la personificación del Sarcasmo. Según la *Teogonía* de Hesíodo, es hijo de la Noche y hermano de las Hespérides.

2 *El Crono*... Se trata del filósofo Diodoro Crono; vivió en la segunda mitad del siglo IV. Fue discípulo de Apolonio de Cirene y Eubúlides. Los antiguos lo consideraron como el mejor dialéctico; radicalizó la dialéctica de Zenón.

II

Versos

2 *hijo de Leóprepes*... El hijo de Leóprepes fue Simónides de Ceos.

4 *ni a las vuestras temió...* Es decir, no tuvo miedo a vuestras venganzas.

Polideuces... Se trata de Cástor y Pólux.

4-5 *del recinto / que estaba por caer... Cf.* Fedro, *Fabularum Aesopiarum libri,* Giardini Editori e Stampatori in Pisa, 1975, IV, 25. Según esta fábula, un púgil encomendó a Simónides que cantara su victoria. El poeta no sólo cantó al púgil sino también a los Polideuces. Al cobrar, recibió la tercera parte de lo convenido, y se le dijo que exigiera lo demás a los otros dos. Durante el banquete, al que fue invitado también el poeta, los Gemelos llamaron a Simónides y, ya estando fuera, hicieron caer la casa.

6-7 *cranonia... Escopadas grandes... Cf.* Heródoto, VI, 127.

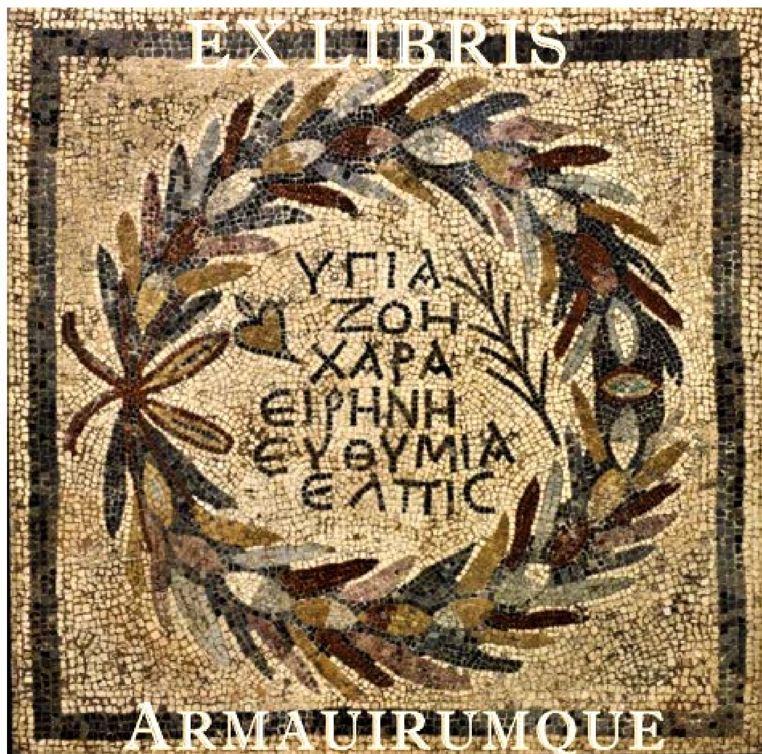
III

Versos

2 *trae...* Se trata de Arquíloco. *Cf.* Horacio, *Arte Poética,* 79: *Archilochum proprio rabies armauit iambo.*

INDICE

FRAGMENTOS DE EPIGRAMAS



Obras de Calímaco: Himnos y Epigramas, se terminó de imprimir en IMPRESOS CHÁVEZ el día 10 de julio de 1984. La composición se hizo en tipos Garamond 12:12, 10:12, 8:10 y 8:9 puntos. La edición consta de 3 000 ejemplares en papel Cultural.